

**NACIONES**



**UNIDAS**

**TERCER INFORME  
DE LA  
COMISION DE LAS NACIONES UNIDAS  
PARA ESTUDIAR LA SITUACION RACIAL  
EN LA UNION SUDAFRICANA**

**ASAMBLEA GENERAL**

**DOCUMENTOS OFICIALES : DECIMO PERIODO DE SESIONES  
SUPLEMENTO No. 14 (A/2953)**

**NUEVA YORK, 1955**



**NACIONES UNIDAS**

**TERCER INFORME**

**DE LA**

**COMISION DE LAS NACIONES UNIDAS  
PARA ESTUDIAR LA SITUACION RACIAL  
EN LA UNION SUDAFRICANA**



**ASAMBLEA GENERAL**

**DOCUMENTOS OFICIALES : DECIMO PERIODO DE SESIONES  
SUPLEMENTO No. 14 (A/2953)**

***Nueva York, 1955***

#### NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La simple mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.



## INDICE

	Párrafos	Página
CARTA DE TRANSMISIÓN.....		vii
INTRODUCCIÓN .....	1	1

### *Primera parte*

#### LA CUESTION ANTE LA ASAMBLEA GENERAL, EN SU NOVENO PERIODO DE SESIONES, Y TRABAJOS DE LA COMISION

##### *Sección*

I. DEBATES DURANTE EL NOVENO PERÍODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL:		
A. Examen del segundo informe de la Comisión (A/2719).....	6	3
B. Actitud del Gobierno de la Unión Sudafricana durante los debates...	11	4
II. QUINTO Y SEXTO PERÍODOS DE SESIONES DE LA COMISIÓN.....	12	4

### *Segunda parte*

#### EVOLUCION DE LA SITUACION (agosto de 1954 - julio de 1955)

#### Capítulo I. Nuevas leyes: análisis y apreciación

##### *Sección*

I. PRINCIPALES LEYES QUE SANCIONAN UN TRATO DIFERENTE PARA LOS DIVERSOS GRUPOS RACIALES DE LA POBLACIÓN O QUE SE REFIEREN DIRECTAMENTE A LA POLÍTICA DE <i>apartheid</i> .....	18	6
a) Ley No. 44 de 1954, que modifica la ley relativa a la educación de los bantúes ( <i>Bantu Education Amendment Act No. 44, 1954</i> ).....	19	6
b) Ley No. 6 de 1955, que modifica la ley relativa a las zonas de reagrupamiento ( <i>Group Areas Amendment Act No. 6, 1955</i> ).....	20	6
c) Ley No. 7 de 1955, que modifica la ley relativa a la Tesorería y a la verificación de cuentas ( <i>Exchequer and Audit Amendment Act No. 7, 1955</i> ) .....	24	8
d) Ley No. 13 de 1955, que modifica la ley relativa a la administración de los asuntos indígenas ( <i>Native Administration Amendment Act No. 13, 1955</i> ) .....	27	9
e) Ley No. 16 de 1955, que modifica la ley relativa a los indígenas (zonas urbanas) [ <i>Natives (Urban Areas) Amendment Act No. 6, 1955</i> ]....	30	11
f) Ley No. 44 de 1955, que modifica la ley relativa a los servicios de transporte en vehículos automóviles ( <i>Motor Carrier Transportation Amendment Act No. 44, 1955</i> ).....	34	14
g) Ley No. 59 de 1955, que modifica la ley relativa a la mano de obra indígena (solución de conflictos de trabajo) [ <i>Native Labour (Settlement of disputes) Amendment Act No. 59, 1955</i> ].....	37	15
h) Ley No. 68 de 1955, que modifica nuevamente la relativa a las zonas de reagrupamiento ( <i>Group Areas Further Amendment Act No. 68, 1955</i> ) .....	40	17
i) Ley No. 69 de 1955, sobre la colonización de las zonas de reagrupamiento ( <i>Group Areas Development Act No. 69, 1955</i> ).....	44	19

## II. APRECIACIÓN DE LAS MEDIDAS DE TRATO DIFERENCIAL TENIENTO EN CUENTA LAS DISPOSICIONES DE LA CARTA RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS Y A LA DECLARACIÓN UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS:

A. Confrontación de los textos analizados con las obligaciones que incumben a la Unión Sudafricana en virtud de las disposiciones de la Carta relativas a los derechos humanos.....	48	20
B. Confrontación de los textos analizados con las disposiciones de la Declaración Universal de Derechos Humanos:		
1) Confrontación de los textos analizados con las disposiciones de la Declaración relativas a determinados derechos.....	50	21
2) Juicio sobre la conformidad entre la legislación analizada y determinados artículos de la Declaración en los cuales se proclaman principios generales.....	66	23

## Capítulo II. Exposición de hechos importantes relativos a la situación racial

### Sección

I. CAMBIO DE GOBIERNO; DECLARACIONES DEL GOBIERNO Y DEBATES PARLAMENTARIOS DE CARÁCTER GENERAL RELATIVOS AL PROBLEMA RACIAL.....	68	24
A. Declaraciones del Gobierno:		
1) Declaraciones de los miembros del Gabinete Malan.....	69	24
2) Declaraciones gubernamentales formuladas después de la formación del nuevo Gobierno.....	70	24
B. Debates parlamentarios:		
1) Inauguración del Parlamento y discurso del Trono, en enero de 1955.....	75	25
2) Debate sobre una moción de "censura".....	76	26
3) Debates sobre una moción relativa a la extensión de los derechos políticos de los indígenas.....	85	28
4) Debates en el Senado (4 a 18 de marzo de 1955) sobre la política de <i>apartheid</i> del Gobierno.....	92	29
II. PUNTOS PRINCIPALES DEL PROGRAMA DEL PARTIDO UNIONISTA APROBADO EN EL CONGRESO DE BLOEMFONTEIN (NOVIEMBRE DE 1954).....	102	32
III. LA CUESTIÓN DE LOS DERECHOS DE VOTO DE LAS "PERSONAS DE COLOR"....	106	34
IV. DECISIÓN DEL CONSEJO GENERAL DE LOS TERRITORIOS TRANSKEYANOS (BUNGA) .....	107	34
V. EFECTOS DE LA APLICACIÓN DE CIERTAS LEYES ANTERIORES.....	112	35
A. Aplicación de la Ley No. 19 de 1954, sobre el reasentamiento de los indígenas ( <i>Natives Resettlement Act No. 19, 1954</i> ).....	113	36
1) La situación antes del primer traslado.....	114	36
2) El primer traslado.....	119	36
3) Continuación del traslado.....	125	38
4) Las reacciones de la opinión sudafricana.....	127	38
B. Aplicación de la Ley No. 41 de 1950, que establece zonas de reagrupamiento ( <i>Group Areas Act No. 41, 1950</i> ).....	138	40
C. Aplicación de la Ley No. 18 de 1954, que modifica la Ley sobre el establecimiento de un fondo fiduciario indígena y sobre las tierras reservadas a los indígenas ( <i>Native Trust and Land Amendment Act No. 18, 1954</i> ).....	150	45

Sección	Párrafos	Página
VI. PROBLEMAS RELATIVOS A LA EDUCACIÓN.....	153	45
A. Aplicación de las leyes sobre la educación de los bantúes.....	154	45
1) Situación anterior a 1953.....	156	46
2) Nuevas leyes .....	161	46
3) Comienzos de la aplicación.....	163	47
4) Nuevos programas escolares para las primeras clases primarias... ..	165	48
5) Normas de conducta para los maestros.....	166	48
6) Como reaccionó la opinión sudafricana ante la aplicación de la ley sobre la educación de los bantúes.....	167	49
a) Punto de vista de los medios <i>afrikaners</i> : folleto del <i>South African Bureau of Racial Affairs</i> (SABRA).....	169	49
b) Las Iglesias y las misiones.....	170	51
c) Los demás grupos europeos de lengua inglesa: <i>South African Institute of Race Relations</i> (Instituto Sudafricano de Relaciones Interraciales).....	180	54
d) Grupos no europeos.....	185	55
7) Tentativa de boicoteo a las escuelas de las misiones transferidas al Estado .....	188	57
B. Clausura de la Universidad de Fort Hare ( <i>University College of Fort Hare</i> ) (mayo-junio 1955).....	195	60
C. Publicación del informe de la Comisión de Estudio de Facilidades Separadas para la Formación de no Europeos en las Universidades (1953-1954) [Informe Holloway].....	200	62
1) La situación actual.....	201	62
2) Resumen del informe.....	202	63
D. Becas para estudiantes no europeos en países extranjeros.....	206	65
VII. ALGUNAS INCIDENCIAS DE LA POLÍTICA DE SEGREGACIÓN RACIAL ( <i>apartheid</i> ) EN LA VIDA ECONÓMICA Y SOCIAL DE LA UNIÓN.....	207	66
A. El desarrollo industrial de Boksburg (Transvaal).....	208	66
B. Los indígenas de la provincia occidental de El Cabo.....	230	71
C. Las "manchas blancas" en el Transkei.....	245	78
D. Residencia y alojamiento de los indígenas en las zonas urbanas....	250	79
1) Problemas que plantea la aplicación de la Ley No. 16 de 1955, que modifica la ley relativa a los indígenas (zonas urbanas) [ <i>Native (Urban Areas) Amendment Act. No. 16, 1955</i> ].....	251	80
2) Programa llamado de "Instalación de servicios públicos" ( <i>Site and Service Scheme</i> ).....	253	80
3) Aplicación del sistema de agrupamiento étnico de los indígenas..	258	81
E. Deportes: la barrera étnica en la selección de atletas para los Juegos Olímpicos .....	265	83
VIII. ACTIVIDADES DE LAS INSTITUCIONES CIENTÍFICAS QUE SE OCUPAN DE LOS PROBLEMAS RACIALES.....	267	84
A. <i>South African Bureau of Racial Affairs</i> (Oficina de Asuntos Raciales de Sudáfrica (SABRA)).....	268	84
B. <i>South African Institute of Race Relations</i> (Instituto Sudafricano de Relaciones Interraciales).....	278	86
IX. ACTITUD DE LAS IGLESIAS.....	284	89
A. La Iglesia Metodista.....	285	90
B. La Conferencia Multirracial de Johannesburgo (diciembre de 1954) ..	286	90
C. Opiniones expresadas por el Reverendo William A. Landman.....	290	91

X.	ACTIVIDADES DEL CONGRESO NACIONAL AFRICANO ("Congreso Popular", 25 y 26 de junio de 1955).....	291	92
XI.	REPERCUSIONES DEL PROBLEMA RACIAL EN EL PLANO INTERNACIONAL....	296	95
A.	Conferencia de las Naciones Asiáticas y Africanas, celebrada en Bandung (Indonesia) de 18 al 24 de abril de 1955.....	298	95
B.	Segunda Asamblea del Concilio Mundial de Iglesias, celebrada en agosto de 1954, en Evanston, Illinois (Estados Unidos de América)...	299	96
C.	Conferencia de expertos sobre las repercusiones sociales de la industrialización y los problemas urbanos del Africa al sur del Sahara, celebrada en Abidjan (Costa de Marfil) del 29 de septiembre al 7 de octubre de 1954.....	301	97
D.	Conferencia sobre las relaciones raciales dentro del panorama mundial, celebrada en Honolulu (Hawaii) del 28 de junio al 23 de julio de 1954	302	98
E.	Resolución del Sínodo Anglicano de la Diócesis de Trinidad y Tabago, aprobada el 11 de mayo de 1955.....	305	101
	ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES A MANERA DE CONCLUSION.....	306	102
1.	Principales rasgos distintivos de los informes primero y segundo de la Comisión	307	102
2.	Rasgos distintivos del presente informe.....	308	102
3.	Interpretación de los hechos ocurridos durante el año.....	309	103
4.	Algunas consideraciones de actualidad sobre sugerencias anteriores de la Comisión:		
a)	Los contactos interraciales y las Naciones Unidas.....	311	106
b)	La asistencia técnica de las Naciones Unidas.....	312	107
c)	La asistencia técnica y los derechos humanos.....	313	108
5.	La Unión Sudafricana y los vínculos internacionales.....	314	109

## ANEXOS

I.	CRONOLOGÍA .....	111
II.	CARTA DIRIGIDA POR EL PRIMER MINISTRO, SR. D. F. MALAN, AL REVERENDO JOHN PIERSMA, Y CARTA DIRIGIDA POR EL INSTITUTO SUDAFRICANO DE RELACIONES INTERRACIALES ( <i>South African Institute of Race Relations</i> ) AL PRIMER MINISTRO EN RESPUESTA A LA CARTA QUE ÉSTE DIRIGIÓ AL REVERENDO JOHN PIERSMA.....	112

## CARTA DE TRANSMISION

Ginebra, 26 de agosto de 1955

Sr. Presidente:

Tenemos el honor de transmitirle el informe adjunto, aprobado por nosotros por unanimidad y sin reserva alguna, redactado de conformidad con las disposiciones de la resolución 820 (IX) de la Asamblea General, preparado por la Comisión de las Naciones Unidas encargada de estudiar la situación racial en la Unión Sudafricana, en cumplimiento de la petición que le dirigiera la Asamblea General en el sentido de que la informase al respecto en su décimo período de sesiones.

Sírvase aceptar, Sr. Presidente, el testimonio de nuestra más distinguida consideración.

(Firmado) Hernán SANTA CRUZ  
Dantes BELLEGARDE  
Henri LAUGIER

A S. E. el  
Sr. Presidente del  
décimo período de sesiones de  
la Asamblea General,  
Naciones Unidas,  
Nueva York.



## INTRODUCCION

1. Desde las primeras líneas de las primeras páginas de este tercer informe, la Comisión se ve obligada a expresar que abriga un sentimiento muy vivo y muy profundo. Experimentó una satisfacción grave y mezclada de emoción al ver que la Asamblea General adoptó<sup>1</sup> por una mayoría tan altamente calificada, los elementos esenciales de las recomendaciones que la Comisión sugirió se sometieran al Gobierno de la Unión Sudafricana para su consideración. Al formular esos proyectos de recomendaciones, la Comisión esperaba estar fundamentalmente de acuerdo con la gran mayoría de los Estados Miembros y con esa opinión pública que se expresó tan enérgicamente en la Carta de las Naciones Unidas y en la Declaración Universal de Derechos Humanos. Los votos en masa de la Asamblea le han confirmado que no se equivocaba; representan un apoyo poderoso que habrá de reconfortarla y fortalecerla en todo momento en su celo por cumplir dignamente una tarea cuyas dificultades ha probado y cuyos riesgos ha medido, pero cuyo alcance conoce.

2. El trabajo que hoy sometemos a la Asamblea, o sea el tercer informe de la Comisión para Estudiar la Situación Racial en la Unión Sudafricana, tiene una finalidad modesta, ya que sólo es la de describir con la mayor objetividad la evolución de la situación durante ese corto período de tiempo que constituye un año. Después de un primer informe (A/2505 y Add.1)<sup>2</sup> de descripción clínica y de diagnóstico, y después de un segundo informe (A/2719)<sup>3</sup> consagrado a proyectos de terapéutica, se trata ahora de establecer una gráfica de temperatura.

No es seguro que esta tarea, que parece más sencilla que las precedentes e indudablemente es más limi-

tada, sea más fácil. Conocemos muy bien las dificultades de esta delicada auscultación a distancia, que ha de fundarse en textos, en declaraciones, en debates de congresos, en reuniones, en conferencias de mesa redonda de las cuales con frecuencia no existen actas auténticas y que la Comisión solamente conoce por extractos o resúmenes publicados en la prensa, resúmenes que, por valiosos que sean para la Comisión, suponen siempre una parte subjetiva que difícilmente se puede eliminar, bien en la elección de los extractos, bien en la naturaleza de los comentarios.

3. La Comisión debe más que nunca expresar que lamenta no haber podido contar con la cooperación activa del Gobierno de la Unión Sudafricana, ya que esa cooperación fué solicitada y de nuevo regada. La voluntad de objetividad y el deseo de la Comisión de colaborar con el Gobierno de la Unión, que con tanta frecuencia han sido claramente expresados, son bien conocidos de todos, y han sido reconocidos por una mayoría tan grande de la opinión que no es necesario volver a insistir sobre ellos en este informe.

4. La Comisión cree deber mencionar aquí que la decisión tomada por la Asamblea en su último período de sesiones de modificar el procedimiento que ella había seguido en 1952 y 1953 (entonces la Asamblea se había limitado a autorizar al Secretario General a asignar los créditos necesarios con cargo al fondo de operaciones) y de imponer la aprobación previa de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto, ha creado serias dificultades a la Comisión.

5. La Comisión está profundamente agradecida por el concurso que le han prestado los funcionarios de la Secretaría puestos a su disposición, que han dado pruebas de una buena voluntad, una objetividad y una competencia ejemplares. Y desea, muy particularmente, expresar su gratitud al Sr. Jean A. Romanos, secretario principal, y al profesor Frank L. Schoell, asesor, por la valiosa ayuda que le han prestado.

<sup>1</sup> Véase la resolución 820 (IX) de la Asamblea General, aprobada el 14 de diciembre de 1954.

<sup>2</sup> *Documentos Oficiales de la Asamblea General, octavo período de sesiones, Suplemento No. 16.*

<sup>3</sup> *Ibid., noveno período de sesiones, Suplemento No. 16.*





## Primera parte

### LA CUESTION ANTE LA ASAMBLEA GENERAL, EN SU NOVENO PERIODO DE SESIONES, Y TRABAJOS DE LA COMISION

#### I. Debates durante el noveno período de sesiones de la Asamblea General

##### A. EXAMEN DEL SEGUNDO INFORME DE LA COMISIÓN (A/2719)

6. La cuestión del conflicto racial en el Africa del Sur resultante de la política de segregación racial (*apartheid*) del Gobierno de la Unión Sudafricana fué incluída en el programa provisional del noveno período de sesiones de la Asamblea General, en conformidad con el párrafo 6 de la parte dispositiva de la resolución 721 (VIII).

7. El 24 de septiembre de 1954 la Asamblea General, por votación nominal, aprobó en sesión plenaria por 50 votos a favor, 6 en contra y 4 abstenciones una recomendación de la Mesa tendiente a que se incluyera la cuestión en el orden del día; el 25 de septiembre de 1954 la Asamblea General decidió remitir la cuestión a la Comisión Política *Ad Hoc* para que la examinara e informara sobre ella.

8. Cuando la Comisión Política *Ad Hoc* abordó, el 3 de diciembre de 1954, el examen de la cuestión tenía ante sí el segundo informe de la Comisión de las Naciones Unidas para Estudiar la Situación Racial en la Unión Sudafricana (A/2719), que había sido sometido por la Comisión al Presidente de la Asamblea General el 26 de agosto de 1954.

Al iniciarse el debate el Presidente de la Comisión Política *Ad Hoc* invitó al Presidente Relator de la Comisión de las Naciones Unidas para Estudiar la Situación Racial en la Unión Sudafricana a tomar asiento a la mesa de la Comisión.

El representante de la Unión Sudafricana indicó que, si bien la Comisión de las Naciones Unidas para Estudiar la Situación Racial en la Unión Sudafricana estaba representada en los debates de la Comisión Política *Ad Hoc*, la presencia de la delegación de la Unión Sudafricana no significaba que su Gobierno reconociera a dicha Comisión, cuya creación seguía considerando ilegal.

En esa misma sesión el Presidente Relator de la Comisión de las Naciones Unidas hizo una declaración al presentar el informe de la Comisión.

9. El 6 de diciembre de 1954 el representante de la India presentó un proyecto de resolución en nombre de las delegaciones de los 20 Estados siguientes: Afganistán, Arabia Saudita, Birmania, Bolivia, Costa Rica, Chile, Egipto, Etiopía, Filipinas, Haití, India, Indonesia, Irak, Irán, Líbano, Liberia, Pakistán, Siria, Yemen y Yugoslavia.

Ese proyecto sirvió de base a los debates de la Comisión Política *Ad Hoc* y fué aprobado con las modificaciones que se indican a continuación:

El proyecto contenía los pasajes siguientes:

a) En el quinto párrafo del preámbulo:

"Observando asimismo que la Comisión tiene el profundo convencimiento de que la política de segregación racial (*apartheid*) constituye una grave amenaza a las relaciones pacíficas entre grupos étnicos del mundo."

b) En la parte dispositiva:

"4. Invita al Gobierno de la Unión Sudafricana a cumplir la obligación que le incumbe en virtud de la Carta de las Naciones Unidas, teniendo en cuenta las disposiciones de la Carta y en especial los párrafos segundo y cuarto del Preámbulo, los párrafos 2), 3) y 4) del Artículo 1, el párrafo 2) del Artículo 2, el inciso b del párrafo 1) del Artículo 13, el inciso c del Artículo 55, el Artículo 56 y el párrafo 2) del Artículo 62, y teniendo también en cuenta la valiosa experiencia de otras sociedades multirraciales de que se da cuenta en el capítulo VII del informe de la Comisión."

El 7 de diciembre de 1954 los representantes de la Argentina, del Brasil y de Cuba presentaron conjuntamente enmiendas tendientes a que:

1) Se suprimiera el quinto párrafo del preámbulo;

2) Se substituyera, en el párrafo 4 de la parte dispositiva, la enumeración de las disposiciones pertinentes de la Carta con un texto general que se refiriera al "compromiso contraído por todos los Estados Miembros de respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales sin distinción de raza".

Se puso a votación la primera enmienda y quedó rechazada por 28 votos contra 21 y 8 abstenciones; se mantuvo pues el texto original.

El 8 de diciembre de 1954 el representante de la India, en nombre de los autores, presentó un texto revisado del proyecto de resolución conjunto en que se había introducido la segunda enmienda presentada por las tres Potencias.

10. En su 511a. sesión plenaria, celebrada el 14 de diciembre de 1954, la Asamblea General, por votación nominal aprobó, por 40 votos a favor, 10 en contra y 10 abstenciones,<sup>4</sup> el proyecto de resolución en su totalidad con las enmiendas introducidas.

<sup>4</sup> Votos a favor: Etiopía, Grecia, Guatemala, Haití, Honduras, Islandia, India, Indonesia, Irán, Irak, Israel, Líbano, Liberia, México, Nicaragua, Noruega, Pakistán, Panamá, Paraguay, Filipinas, Polonia, Arabia Saudita, Suecia, Siria, Tailandia, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Uruguay, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Bolivia, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Chile, Costa Rica, Checoslovaquia, Ecuador, Egipto, El Salvador.

Votos en contra: Francia, Luxemburgo, Países Bajos, Nueva Zelandia, Unión Sudafricana, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Australia, Bélgica, Canadá, Colombia.

Abstenciones: Perú, Turquía, Estados Unidos de América, Venezuela, Argentina, Brasil, China, Cuba, Dinamarca, República Dominicana.

La resolución 820 (IX) dice así:

*"La Asamblea General,*

*"Habiendo examinado el segundo informe de la Comisión de las Naciones Unidas para Estudiar la Situación Racial en la Unión Sudafricana,*

*"Recordando la resolución 103 (I) de la Asamblea General, que declara que entre los intereses superiores de la humanidad está el poner fin a la persecución y la discriminación raciales, así como las resoluciones 395 (V) y 511 (VI),*

*"Recordando asimismo, que la Comisión, en su primer informe, había llegado a la conclusión de que la política racial del Gobierno de la Unión Sudafricana es contraria a la Carta de las Naciones Unidas y a la Declaración Universal de Derechos Humanos,*

*"Observando con inquietud que el Gobierno de la Unión ha aprobado nuevas leyes y reglamentos que, a juicio de la Comisión, son también incompatibles con las obligaciones que incumben a dicho Gobierno conforme a la Carta,*

*"Observando asimismo, que la Comisión tiene el profundo convencimiento de que la política de segregación racial (apartheid) constituye una grave amenaza a las relaciones pacíficas entre grupos étnicos del mundo,*

*"1. Felicita a la Comisión de las Naciones Unidas para Estudiar la Situación Racial en la Unión Sudafricana por la constructiva labor que ha realizado;*

*"2. Observa con pesar que, una vez más, el Gobierno de la Unión Sudafricana se ha negado a cooperar con la Comisión;*

*"3. Toma nota de las sugerencias que, a fin de facilitar la solución pacífica del problema, ha formulado la Comisión en los párrafos 368 a 384 de su informe;*

*"4. Invita al Gobierno de la Unión Sudafricana a que considere de nuevo su posición a la luz de los elevados principios que se enuncian en la Carta de las Naciones Unidas, teniendo en cuenta el compromiso contraído por todos los Estados Miembros de respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales sin distinción de raza, y teniendo además en cuenta la valiosa experiencia de otras sociedades multiraciales de que se da cuenta en el capítulo VII del informe de la Comisión;*

*"5. Invita asimismo, al Gobierno de la Unión Sudafricana a tomar en consideración las sugerencias formuladas por la Comisión para lograr la solución pacífica del problema racial y consignadas en los párrafos 370 a 383 de su informe;*

*"6. Pide a la Comisión que continúe estudiando el problema del conflicto racial en la Unión Sudafricana;*

*"7. Pide a la Comisión que informe al respecto a la Asamblea General en su décimo período de sesiones;*

*"8. Decide que, en caso de que cualquiera de los miembros de la Comisión no pudiese continuar formando parte de ella y no estuviere reunida a la sazón la Asamblea General, el miembro o miembros de que se trate serán reemplazados por la persona o personas que designare el Presidente actual de la Asamblea General en consulta con el Secretario General."*

## B. ACTITUD DEL GOBIERNO DE LA UNIÓN SUDAFRICANA DURANTE LOS DEBATES

11. En el curso del examen de la cuestión por la Asamblea General, la delegación de la Unión Sudafricana mantuvo la actitud que había adoptado en los períodos de sesiones precedentes.

Cuando la Mesa de la Asamblea examinó el programa provisional del período de sesiones, el representante de la Unión Sudafricana hizo consignar en el acta de la sesión, en nombre de su Gobierno, una protesta contra la inclusión de la cuestión en el programa; sostuvo que la cuestión era exclusivamente de la compe-

tencia del Gobierno de la Unión Sudafricana y que procedía aplicar el párrafo 7 del Artículo 2 de la Carta, que prohíbe a las Naciones Unidas intervenir en los asuntos de esta naturaleza.<sup>5</sup>

En sesión plenaria, antes de la aprobación de la recomendación de la Mesa, el representante de la Unión Sudafricana, después de recordar los argumentos invocados por él en los dos períodos de sesiones precedentes, pidió a la Asamblea que no incluyera la cuestión en su programa.<sup>6</sup>

Durante el debate sostenido en la Comisión Política *Ad Hoc*, el representante de la Unión Sudafricana, después de recordar que la inclusión de la cuestión en el programa de la Asamblea era, a juicio de su delegación, contraria a las disposiciones del párrafo 7 del Artículo 2 de la Carta, examinó algunos puntos del segundo informe de la Comisión. Criticó las fuentes de información de ésta, por estar fundadas sobre todo en artículos periodísticos y en afirmaciones hechas por grupos opuestos a la política del Gobierno de la Unión. Expresó reservas respecto a la amplia utilización que había hecho la Comisión de los memorándums presentados por el Congreso Indio del África del Sur (*South African Indian Congress*) y el *African National Congress*, y afirmó que esas organizaciones estaban dominadas por los comunistas. Criticó también la interpretación dada por la Comisión a algunas de las nuevas leyes de la Unión, en particular a la ley que modifica la ley relativa a la creación del fondo indígena y a las tierras reservadas a los indígenas (*Native Trust and Land Amendment Act*), la ley sobre el reasentamiento de los indígenas (*Natives Resettlement Act*) y la ley sobre la educación de los bantúes (*Bantu Education Act*). Terminó diciendo que la elaboración de una solución al problema sometido por la Comisión estaba basada en un conocimiento superficial de la situación real y en informaciones que no eran fidedignas.<sup>7</sup>

El Presidente Relator de la Comisión de las Naciones Unidas para Estudiar la Situación Racial en la Unión Sudafricana respondió a las observaciones del representante de la Unión Sudafricana y disputó en particular el fundamento de las críticas formuladas contra los métodos de trabajo de la Comisión y la veracidad de los datos utilizados. Protestó contra las insinuaciones de parcialidad y citó ejemplos destinados a probar la objetividad de la Comisión. Además, expuso detalladamente el método seguido por la Comisión en sus trabajos, señalando que era el único que podía seguir en vista de la sistemática falta de cooperación de la Unión Sudafricana. Al mismo tiempo, defendió el carácter serio de las fuentes de información utilizadas por la Comisión.<sup>8</sup>

## II. Quinto y sexto períodos de sesiones de la Comisión

12. A fin de cumplir la tarea que le fué confiada por la Asamblea General, la Comisión celebró dos períodos de sesiones en el curso de 1955.

El quinto período de sesiones de la Comisión se celebró en Nueva York en la Sede de las Naciones

<sup>5</sup> Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, noveno período de sesiones, Mesa de la Asamblea, 92a. sesión.*

<sup>6</sup> Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, noveno período de sesiones, Sesiones Plenarias, 476a. sesión.*

<sup>7</sup> *Ibid.*, Comisión Política *Ad Hoc*, 42a. sesión.

<sup>8</sup> Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, noveno período de sesiones, Mesa de la Asamblea, 43a. sesión.*

Unidas, del 4 al 14 de febrero de 1955. En el curso de este periodo la Comisión celebró cinco sesiones; reeligió al Sr. Hernán Santa Cruz como Presidente y decidió que él también asumiría las funciones de Relator. La Comisión examinó sus atribuciones — que, conforme a los párrafos 6 y 7 de la parte dispositiva de la resolución 820 (IX), le prescribían “que continúe estudiando el problema del conflicto racial en la Unión Sudafricana” y “que informe al respecto a la Asamblea General en su décimo periodo de sesiones”. En el curso de dicho periodo de sesiones la Comisión organizó sus trabajos y tomó varias decisiones respecto a los datos que juzgaba conveniente obtener.

En particular, teniendo en cuenta las observaciones hechas en el curso del debate en la Asamblea General por el representante de la Unión Sudafricana, la Comisión redobló sus esfuerzos para obtener datos y para ampliar su campo de información. Decidió, pues, primeramente consultar varios diarios y periódicos que se publican en la Unión Sudafricana y que reflejan las opiniones de los distintos grupos políticos. Para describir la evolución de la situación racial durante el año, la Comisión se sirvió principalmente de la información recogida así, de las actas parlamentarias, de otras publicaciones oficiales sudafricanas y de las de organizaciones tales como el SABRA (*South African Bureau of Racial Affairs*) y el Instituto de Relaciones Raciales.

13. Aunque la Comisión había comprobado que la resolución 820 (IX) de la Asamblea General no contiene ninguna disposición por la cual se invite al Gobierno de la Unión Sudafricana a cooperar con la Comisión, se creyó obligada a informar a dicho Gobierno que recibiría con satisfacción y examinaría atentamente cualquier información y cualesquiera observaciones que tuviera a bien comunicarle.

Por consiguiente, el 10 de febrero de 1955 el Presidente dirigió la carta siguiente al Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Sudafricana:

“La Comisión de las Naciones Unidas para Estudiar la Situación Racial en la Unión Sudafricana ha reanudado sus tareas a fin de cumplir la misión que la Asamblea General de las Naciones Unidas ha vuelto a confiarle por un periodo de un año.

“La Comisión, ciertamente, ha tomado nota de la actitud adoptada por el Gobierno de la Unión Sudafricana. Lamenta profunda y sinceramente esa actitud porque levanta dificultades considerables ante su voluntad de información objetiva, imparcial y completa.

“Con todo, la Comisión está resuelta a hacer cuanto esté en su poder para eliminar todo fundamento, y toda apariencia de fundamento, a los reproches que a veces le han sido dirigidos y según los cuales ella ha reunido una documentación incompleta o unilateral. Por eso los miembros de la Comisión de común acuerdo me han pedido que le haga saber que recibirían con gran satisfacción cualquier información y cualquier documentación que Vd. juzgue posible enviarles y que la Comisión estudia-

ría tales datos muy atentamente en el curso de sus deliberaciones.

“Transmito, pues, a Vd. la expresión de ese sentimiento unánime de la Comisión. Yo espero que Vd. se avendrá a considerar que la simple comunicación de textos y documentos no es realmente contraria a la clara posición adoptada por el Gobierno de la Unión Sudafricana ni incompatible con ella.”

A esta carta, el representante interino de la Unión Sudafricana ante las Naciones Unidas respondió el 1º de abril de 1955 en los términos siguientes:

“En respuesta a la carta del 10 de febrero de 1955 dirigida por Vd. al Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Sudafricana, tengo el honor de informarle que el Gobierno de la Unión siempre ha considerado que las Naciones Unidas carecen de competencia para examinar la política racial de la Unión Sudafricana. Además, el Gobierno de la Unión estima que la resolución de la Asamblea General relativa a esta cuestión es contraria a la Carta, y su actitud respecto a la Comisión, que es un órgano creado en virtud de un acto viciado de abuso de poder, sigue siendo la misma.

“En tales circunstancias, el Gobierno de la Unión lamenta no poder tomar parte en los trabajos de la Comisión.”

14. Conforme a la decisión tomada, la Comisión inauguró su sexto periodo de sesiones en Ginebra, en el Palacio de las Naciones, el 7 de julio de 1955. En el curso de dicho periodo la Comisión celebró 13 sesiones.

15. La Comisión recibió del Gobierno de la India una comunicación fechada el 27 de julio de 1955, con la cual le transmitía un memorándum “en el que se describen diversas medidas legislativas y administrativas aprobadas en el curso de los 12 últimos meses por el Gobierno de la Unión Sudafricana en aplicación de la política de *apartheid*”. Al mismo tiempo el Gobierno de la India le remitió un memorándum preparado por el Congreso Nacional Africano y el Congreso Indio del Africa del Sur sobre la situación de las poblaciones no blancas en la Unión Sudafricana, así como un informe del Congreso Nacional Africano dirigido a la 42a. conferencia anual del Congreso, reunida en Durban en diciembre de 1954.

La Comisión agradece al Gobierno de la India la comunicación que éste tomó la iniciativa de dirigirle y le da por ello las gracias. Ha decidido reproducir el memorándum del Gobierno de la India en el documento oficial (A/AC.70/5).

16. Todas las sesiones de la Comisión, tanto durante su quinto como durante su sexto periodo de sesiones, se efectuaron en privado.

La Comisión terminó sus trabajos el 26 de agosto de 1955. En el curso de su última sesión, la Comisión aprobó en su totalidad, por unanimidad y sin reserva alguna, el presente informe, que somete a la Asamblea General en su décimo periodo de sesiones en conformidad con lo dispuesto en la resolución 820 (IX).

## Segunda parte

### EVOLUCION DE LA SITUACION

(agosto de 1954 - julio de 1955)

17. La Comisión recuerda que la Asamblea General, por su resolución 820 (IX), le encargó "que continúe estudiando el problema del conflicto racial en la Unión Sudafricana".

En esta parte del informe la Comisión expone, por una parte, las nuevas leyes que sancionan un trato diferente para los diversos grupos raciales de la población y, por otra, los hechos más importantes de que tiene conocimiento y que tienen que ver con la situación racial.

### Capítulo I

#### NUEVAS LEYES: ANALISIS Y APRECIACION

#### I. Principales leyes que sancionan un trato diferente para los diversos grupos raciales de la población o que se refieren directamente a la política de *apartheid*

18. En el curso del período a que se refiere este informe se aprobaron varias leyes que sancionan un trato diferente para los diversos grupos raciales de la población o que se refieren directamente a la política de *apartheid* implantada por el Gobierno de la Unión Sudafricana. La mayor parte de estas nuevas leyes tienen por objeto modificar o ampliar leyes más antiguas ya analizadas en los dos primeros informes de la Comisión. Estas leyes son las siguientes:

- a) Ley No. 44 de 1954, que modifica la ley relativa a la educación de los bantúes (*Bantu Education Amendment Act No. 44, 1954*);
- b) Ley No. 6 de 1955, que modifica las leyes relativas a las zonas de reagrupamiento (*Group Areas Amendment Act No. 6, 1955*);
- c) Ley No. 7 de 1955, que modifica la ley relativa a la tesorería y a la verificación de cuentas (*Exchequer and Audit Amendment Act No. 7, 1955*);
- d) Ley No. 13 de 1955, que modifica la ley relativa a la administración de los asuntos indígenas (*Native Administration Amendment Act No. 13, 1955*);
- e) Ley No. 16, que modifica la ley relativa a los indígenas (zonas urbanas) (*Natives (Urban Areas) Amendment Act No. 16, 1955*);
- f) Ley No. 44 de 1955, que modifica la ley relativa a los transportes en vehículos a motor (*Motor Carrier Transportation Amendment Act No. 44, 1955*);
- g) Ley No. 59 de 1955, que modifica la ley relativa a la mano de obra indígena (solución de conflictos del trabajo) (*Native Labour (Settlement of Disputes) Amendment Act No. 59, 1955*);
- h) Ley No. 68 de 1955, que modifica nuevamente la ley relativa a las zonas de reagrupamiento (*Group Areas Further Amendment Act No. 68, 1955*);
- i) Ley No. 69 de 1955, relativa al desarrollo de las zonas de reagrupamiento (*Group Areas Development Act No. 69, 1955*).

Examinaremos ahora esas disposiciones legislativas en el orden cronológico de su aprobación.

- a) *Ley No. 44 de 1954, que modifica la ley relativa a la educación de los bantúes* (*Bantu Education Amendment Act No. 44, 1954*)

19. En el párrafo 164 de su informe anterior (A/2719), la Comisión señaló que el gobierno había tomado la iniciativa de un proyecto de ley encaminado a modificar las disposiciones relativas a la educación de los bantúes, analizadas en el párrafo 55 de dicho informe. Al proyecto de ley de que se trata, aprobado en 1954, se le da el nombre de *Bantu Education Amendment Act No. 44, 1954*. Trata en detalle de las nuevas condiciones en las escuelas públicas para los bantúes y en las escuelas de las comunidades bantúes, así como de la composición de los comités escolares que han de controlarlas y del nuevo régimen de escuelas públicas y privadas (incluso las que las misiones deseen mantener sin recibir subvención gubernamental).<sup>9</sup>

- b) *Ley No. 6 de 1955, que modifica la ley relativa a las zonas de reagrupamiento\** (*Group Areas Amendment Act No. 6, 1955*)

20. En su primer informe, la Comisión examinó a fondo la Ley No. 41 de 1950 relativa a las zonas de reagrupamiento,<sup>10</sup> que es indudablemente la disposición legislativa más importante que haya sido aprobada para aplicar la política de *apartheid*.

La Ley No. 41 de 1950 disponía que las diversas medidas que el Ministro estaba autorizado a adoptar debían ser precedidas por un informe de la Junta Con-

<sup>9</sup> En la sección VI, A, del capítulo II, se exponen los hechos relativos a la aplicación de la ley No. 47 de 1953 relativa a la educación de los bantúes, según quedó modificada por esta ley.

\* Para traducir "*Group Areas Act*", la Comisión había empleado anteriormente la expresión "ley relativa a las zonas reservadas", que fué adoptada por otros órganos de las Naciones Unidas. Parecióle, sin embargo, que esa traducción se apartaba del original inglés, no declaraba con suficiente precisión la finalidad de esta ley e incluso podía ocasionar confusión. La Comisión decidió, pues, adoptar la traducción "ley relativa a las zonas de reagrupamiento", que le parece preferible.

<sup>10</sup> Véase A/2505 y Add.1, párrs. 555 y siguientes.

sultiva en materia de tenencia de tierras; antes de presentar su informe, dicha Junta debía oír las representaciones de las personas afectadas por la investigación organizada por ella. Surgió una dificultad con respecto a la interpretación de la expresión "personas afectadas" y, en un fallo pronunciado por la División de la Provincia de Transvaal de la Corte Suprema, el juez de Wet declaró que la ley relativa a las zonas de reagrupamiento, además de efectos financieros, tenía efectos sociales y que sería erróneo limitar a los solos intereses financieros los "intereses" que una persona podía tener en lo que respecta a la investigación.

21. Al presentar el proyecto de ley, el Ministro de lo Interior explicó su finalidad en los siguientes términos:

"Este proyecto de ley tiene una doble finalidad. En primer lugar, está destinado a impedir que se abuse de las audiencias públicas organizadas con arreglo a ley actual. La experiencia de los últimos meses ha demostrado que se ha abusado de las audiencias públicas, cuya organización no es una consecuencia necesaria de la ley, y que se ha abusado de ellas empleando maniobras dilatorias y obstruyendo el buen funcionamiento de la Junta y sus actividades. El Congreso Indio es principalmente quien inspira esas maniobras dilatorias. Esa gente ha empleado todos los medios de que disponen, dentro de los límites de la ley actual, para tratar de retardar su aplicación y, en particular, ha tratado de atacar el principio fundamental de la ley, cuando de lo que se trataba era ver si la ley se debía aplicar en una región determinada y en qué medida se debía aplicar. La Junta pensó que podía limitar el número de audiencias otorgadas a las personas que han hecho representaciones. Según la ley, puede hacer representaciones toda persona que estime que tiene representaciones por escrito que presentar a la Junta. La Junta estimaba que podía limitar las audiencias a las personas realmente afectadas. Sin embargo, en un fallo pronunciado recientemente, la Corte Suprema declaró que conviene dar un sentido más amplio a los intereses que dan derecho a una audiencia pública ante la Junta. Actualmente, el sentido indicado por la Corte es bastante general para permitir una agitación y una propaganda contra el principio de la ley, en vez de permitir simplemente representaciones orales o por escrito —que es lo que era la finalidad de la ley— en cada caso. Tal es en realidad el objeto del proyecto de ley primitivo, que la actitud adoptada por ciertas personas que han comparecido ante la Junta casi ha aniquilado.

"El objeto del primer artículo y de la propuesta que la Asamblea está examinando es dar a la Junta poderes discrecionales respecto a la comparecencia de las personas que le han sometido representaciones por escrito. Cualquier persona puede siempre hacer las representaciones que desee; la Corte ha fallado que toda persona que hace representaciones tiene el derecho de comparecer en persona. Nosotros afirmamos que hay que dar a la Junta el poder de determinar quiénes tendrán el derecho de comparecer en persona."<sup>11</sup>

El Ministro se refirió a un incidente que entorpeció las actividades de la Junta en Lydenburg y añadió lo siguiente:

"En el párrafo 2 del primer artículo se dispone que la ley será retroactiva al 29 de marzo de 1954 (fecha del incidente de que se trata)."

El Ministro se refirió luego a la segunda finalidad del proyecto de ley e indicó que tendía a facilitar el trabajo de la Junta otorgando a un subcomité nom-

brado por el Presidente de la Junta ciertos poderes que, según la ley, corresponden a ésta.

22. El Sr. Bloomberg (Partido Unionista) refiriéndose a las declaraciones del Ministro, declaró lo siguiente:

"... [El Ministro] trata de dar a la Junta Consultiva en materia de tenencia de tierras poderes discrecionales y arbitrarios absolutamente nuevos en nuestra legislación y por cierto desconocidos en nuestros tribunales. Trata de dar a esa Junta el poder de determinar a su discreción quiénes serán autorizados a comparecer ante ella y, de hecho, de determinar, salvo en el caso de las representaciones por escrito, la naturaleza de las representaciones que se le podrán dirigir; en otras palabras, la Junta designará a las personas que serán autorizadas a comparecer y a hacer representaciones orales, y determinará la naturaleza de las representaciones orales que serán admitidas... En ese proyecto de ley, el Ministro presentó a la Asamblea General lo que equivale a una negación punto menos que total de los principios fundamentales del derecho natural..."

Después de recordar las funciones de la Junta, cuya importancia subrayó, el Sr. Bloomberg citó, en apoyo de sus argumentos, las siguientes observaciones del juez de Wet, relativas a las representaciones del Congreso Indio del Transvaal ante la Junta Consultiva en materia de tenencia de tierras:

"La Corte debe tener en cuenta los principios generales del derecho natural para decidir cuáles han de ser las funciones y los deberes de la Junta.

"En este caso, en indudable que, con arreglo a la legislación vigente hay que proceder a una investigación detallada y que todas las personas afectadas por el informe que elabore la Junta tienen el derecho de ser oídas.

"Estimo, pues, que no cabe pensar en dar a la Junta el derecho absoluto de oír a las personas que ella desea oír, a exclusión de las demás; a mi juicio, a menos que tenga razones válidas para hacerlo, la Junta debe oír a todas las personas a quienes interesa la investigación y a quienes, en sentido jurídico, afecta la investigación. La Junta tiene ciertos poderes discrecionales pero, a mi juicio, estos poderes deben ser ejercidos teniendo en cuenta el alcance de la ley y no arbitrariamente o sin razón valedera.

"Me parece que no se puede considerar como ejercicio apropiado de este poder el hecho de negarse a oír las representaciones de un peticionario a causa de lo que sucedió el año pasado. También se podría afirmar que un juez tiene el derecho de negarse a oír a un abogado porque en el pasado dicho abogado ha presentado al tribunal, una o varias veces, argumentos fútiles o impertinentes. La Junta tiene el poder de ejercer un control sobre sus trabajos; si una persona que comparece ante ella se aparta del tema o le hace perder tiempo, la Junta es dueña de la situación. Parece, pues, que la Junta no ha ejercido sus poderes, tal como éstos están definidos por la ley, negándose a oír a un peticionario."

El Sr. Bloomberg añadió:

"Estimo que el Ministro no tiene el derecho de presentar un proyecto de ley que confiere a la Junta poderes arbitrarios y que, de ser aplicado indebidamente, puede acarrear injusticias graves para una parte importante de nuestra población."

Respecto a la disposición de la ley que confiere a la Junta poderes más extensos con efecto retroactivo a contar de marzo de 1954, el Sr. Bloomberg manifestó:

"Que no es justo que el Parlamento admita la retroactividad, que tendría por efecto la denegación de los derechos que poseían las personas que se habían dirigido a la Junta. Invocando los principios fundamentales de la justicia en nuestro país, afirmo que toda persona tiene el derecho de comparecer ante la Junta para hacer estas

<sup>11</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 2, 31 enero-4 febrero 1955, col. 383-387.

representaciones y que el Parlamento no debe oponerse a este derecho mediante una ley de efecto retroactivo.”<sup>12</sup>

El Sr. Lovell (Laborista) declaró:

“Cuando criticamos el primer proyecto de ley en el curso de los primeros debates que le fueron consagrados, dijimos al Ministro: “Usted se arroga poderes demasiado amplios.” El respondió: “No sean tan severos. Yo no tomaré ninguna decisión sin que una comisión haya procedido a una investigación en buena y debida forma y eso atenuará en cierta medida el carácter arbitrario de los poderes que me han sido conferidos.” Creó, pues, la Junta Consultiva en materia de tenencia de tierras, que había de prestarle asesoramiento e impedir que actuara él solo como árbitro del destino de las personas afectadas por la creación de zonas de reagrupamiento. En aquella época, ya yo me decía que esas audiencias no serían más que una comedia cuando se tratara de indios, de personas “de color” y de los grupos no europeos en general. No es una comedia cuando se trata del grupo europeo y de las municipalidades que piden la creación de zonas de reagrupamiento, porque son ellos quienes desempeñan el papel activo en la creación de estas zonas de reagrupamiento. Sin embargo, cuando el Ministro nos habló de la función moderadora de esas subcomisiones, se refería al papel que desempeñarían con respecto al grupo de no europeos y a los pocos elementos del grupo europeo cuyos derechos de propiedad y de ocupación podrían ser menoscabados. Ahora, estos derechos quedan aniquilados por el artículo primero, porque no es el Ministro quien oye a las personas afectadas, sino su instrumento, es decir, la Junta, y sólo por conducto de la Junta puede él enterarse de los inconvenientes que pueden resultar para un grupo cualquiera de las propuestas hechas para aplicar la ley relativa a las zonas de reagrupamiento.”<sup>13</sup>

El Sr. Mitchell (Partido Unionista) recordó a la Asamblea que al presentar el primer proyecto de ley el Ministro hizo la siguiente declaración:

“Esto (la cuestión de las partes interesadas) está previsto en el artículo 27. Esto es conforme a las disposiciones de la Ley No. 28 de 1946 que está vigente respecto al control de las autorizaciones. La cuestión ha sido remitida a la Junta para que informe sobre ella, la Junta presenta su informe al Ministro, que éste acepta o rechaza. En realidad, la Junta, actuando en conformidad con disposiciones análogas, ha autorizado a algunas de las partes a comparecer ante ella, a exponer su caso y a hacerse representar según la ley actual, y no se prevé ninguna modificación de este procedimiento.”

“Esa es precisamente la modificación que se está introduciendo hoy”, añadió el Sr. Mitchell.<sup>14</sup>

23. La ley No. 6 de 1955 tiene por consecuencia que la Junta, en cualquier investigación, sólo está obligada a oír a las personas que desea oír, salvo aquéllas que comparecen en nombre del Estado o cuya reclamación está ligada a la investigación que se está efectuando.

Otra disposición del proyecto de ley confiere a la Junta poderes ampliados retroactivamente, a contar de marzo de 1954. Una tercera disposición del proyecto de ley autoriza a la Junta a conferir ciertos poderes a subcomisiones creadas por su Presidente.

c) *Ley No. 7 de 1955, que modifica la ley relativa a la Tesorería y a la verificación de cuentas* (Exchange and Audit Amendment Act No. 7, 1955)

24. Esta ley es un corolario de la ley No. 47 de 1953 relativa a la educación de los bantúes<sup>15</sup> en lo

que se refiere a la cuestión del financiamiento de dicha educación.

Con arreglo a las disposiciones de la ley relativa a la educación de los bantúes, el Gobierno subvenciona, bajo ciertas condiciones, cualquier escuela creada por un consejo, una tribu o una comunidad indígena. El Gobierno sostiene asimismo las escuelas bantúes creadas y sostenidas anteriormente por las provincias y puede conceder una ayuda financiera a las escuelas dirigidas por las diversas sociedades de misioneros. Sin embargo, la ley relativa a la educación de los bantúes no fija ningún límite al monto de los créditos que el Gobierno habrá de destinar a la educación de los bantúes, ni indica tampoco las fuentes a las cuales se han de cargar los créditos necesarios a tal efecto.

25. Al presentar el proyecto de ley que modifica la ley relativa a la Tesorería y la verificación de cuentas, el Ministro de Asuntos Indígenas explicó sus principales características en los términos siguientes:

“Se constituirá una cuenta de la educación en la cual se depositarán sumas procedentes de dos fuentes principales: por una parte, una contribución del Estado que con arreglo a esta ley, se elevará a 6.500.000 libras, según la declaración que hizo el Ministro de Hacienda el año pasado en su discurso relativo al presupuesto; por otra parte, contribuciones provenientes del impuesto general que pagan los indígenas, que ya está reservado para el adelanto de los bantúes; se tiene el propósito de utilizar las cuatro quintas partes del monto de esas contribuciones exclusivamente para la educación de los bantúes, a la cual los indígenas atribuyen la mayor importancia; se alegrarán de ver que se consagran esas sumas a este aspecto particular de su adelanto. El proyecto de ley no contiene más que otra disposición importante, en virtud de la cual las sumas depositadas en la cuenta de la educación quedarán disponibles aun si no son gastadas enteramente en el curso del ejercicio. En otras palabras, si las cuatro quintas partes de las sumas provenientes del impuesto general de los indígenas, añadidas a la suma de 6.500.000 libras exceden de los gastos de un ejercicio cualquiera, el resto de esas cuatro quintas partes o de la contribución del Estado no será quitado a la educación, sino constituirá una reserva destinada a ser utilizada en cualquiera de los años siguientes, cuando ello sea necesario.

“Este proyecto se inspira en un gran principio, según el cual se atribuye a los bantúes una parte de responsabilidad en el financiamiento de la educación de sus hijos y como consecuencia un derecho de inspección; además, el Estado está dispuesto a reservar una suma importante, tan importante que monta al triple de la contribución de los indígenas, al solo fin de financiar la educación de los indígenas.”<sup>16</sup>

26. Este proyecto de ley suscitó alguna oposición en la Asamblea General y varios oradores tomaron la palabra en el curso de los debates, a raíz de los cuales fué aprobado. A continuación se da un resumen de los principales argumentos expuestos en contra de dicho proyecto de ley.

El Sr. D. L. Smit (Partido Unionista) hizo las siguientes observaciones:

“1. El proyecto de ley crea una cuenta presupuestaria distinta de la demás cuentas del Estado;

“2. Tiende a limitar en adelante el poder de decisión del Parlamento prescribiendo ciertas sumas fijas que se han de destinar a la educación de los bantúes; eso es contrario a la Constitución y a los métodos financieros racionales;

<sup>12</sup> *Ibid.*, col. 388-395.

<sup>13</sup> *Ibid.*, col. 402-407.

<sup>14</sup> *Ibid.*, col. 414.

<sup>15</sup> Véase A/2719, párrafos 55 a 63 y párrafo 165.

<sup>16</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 2, 31 enero-4 febrero 1955, col. 239-246.



"3. Es asimismo poco racional determinar una suma fija, destinada a un servicio social cualquiera."

Pero su principal objeción a este proyecto de ley se funda en que se limita la cantidad que se ha de reservar cada año para la educación de los bantúes. Destacó que correspondía al Parlamento decidir cada año qué suma necesitaba para la educación de los bantúes y que el Parlamento no podía estar ligado por una declaración del Gobierno hecha en 1954.

Presentó, además, las observaciones siguientes:

"... Se trata de una discriminación racial entre los indígenas y las otras razas del Africa del Sur, en cuanto al financiamiento de los servicios de enseñanza. Deseo declarar abiertamente que, a mi juicio, es razonable que los indígenas aporten una contribución a su propia educación, pero estimo que sería asimismo razonable aplicar esta política a las otras razas y no escoger a los indígenas para hacerles pagar un impuesto en tanto que la educación se suministra gratuitamente a los europeos, a las personas de color y a los indos. Eso no es equitativo. El Ministro ha mencionado la contribución que los indígenas aportan al Tesoro bajo la forma de impuestos. A mi parecer, es imposible apreciar el monto de las contribuciones aportadas por los indígenas bajo la forma de impuestos indirectos. Pero afirmo que el conjunto de nuestras industrias y en una gran medida nuestras minas de oro, se apoyan en los indígenas. No es, pues, exacto afirmar que la cantidad que dedicamos cada año a la educación de los bantúes sale exclusivamente del bolsillo del contribuyente europeo."<sup>17</sup>

La Sra. Ballinger (Partido Liberal, representante de los indígenas) señaló que el principal efecto del proyecto de ley era imponer a los indígenas sin apelación, la responsabilidad del desarrollo de su propia educación. Se opone formalmente a dicho proyecto de ley pues estima que los principios en que se funda son contrarios a todos los principios racionales de gobierno. A su juicio, la población africana ha hecho admirables sacrificios financieros para el sostenimiento de sus servicios de enseñanza. La población africana aporta, bajo la forma de impuestos, no solamente todo lo que puede contribuir a la vida colectiva del Africa del Sur, sino que, además, da más de lo que puede dar. La Sra. Ballinger recordó las conclusiones enunciadas en el seno del Comité presidido por el Sr. van Eck, quien dijo que la población africana tiene que soportar cargas no solamente superiores a sus medios, sino, además, basadas en una discriminación racial, en virtud de la cual paga más que cualquier otro grupo, en relación con sus medios. Cuando la renta de los indígenas alcanza un nivel imponible, pagan un impuesto sobre la renta y cabe señalar que ese impuesto sobre la renta es pagado a la Tesorería y no se reserva para ellos. Pagan también varios otros impuestos, tanto directos como indirectos, algunos de los cuales no gravan a los otros grupos.

Después de referirse a ciertos aspectos históricos del problema, la Sra. Ballinger declaró que no aceptaba el principio según el cual se reservarían ciertos ingresos del Estado a determinados fines, fijando una cantidad definitiva. En apoyo de su opinión, recordó el informe publicado por la minoría de la Comisión Eiselen, en la cual se dice que una política que imponga a los bantúes la responsabilidad del financiamiento de su propia educación introduciría el peligroso principio de la desigualdad del impuesto, y agregó que, en lo que respecta a los bantúes, ninguna forma de diferenciación sería justa ni equitativa porque:

a) Los bantúes forman parte integrante del sistema que produce la renta nacional global del país;

b) Los bantúes, como pueblo, todavía no ejercen un control directo sobre los medios de producción y no pueden contar más que con su salario, de manera que, en su caso, un impuesto diferente equivaldría a una legislación de clase;

c) El acrecentamiento de la renta de la Unión no se ha traducido en modo alguno en un acrecentamiento del ingreso o de las riquezas de los bantúes.

Para terminar, la Sra. Ballinger declaró que todo el sistema de educación indígena debía ser mejorado, pero que el proyecto de ley presentado al Parlamento no podría menos de minar los fundamentos de la civilización blanca en Africa.<sup>18</sup>

El Sr. Lovell (laborista) también se opuso al proyecto de ley. Citó un folleto de la SABRA (*South African Bureau of Racial Affairs*) según el cual de cada 10 indígenas, seis no van nunca a la escuela, el 50% de los niños indígenas que van a la escuela se encuentran en las clases inferiores y únicamente el 0,05% de los niños indígenas que van a la escuela terminan los cursos de enseñanza secundaria.

A su juicio, el proyecto de ley presentado al Parlamento procede de una legislación de clase, paralizará la educación de los indígenas y, además, perjudicará al progreso del Africa del Sur.<sup>19</sup>

El Sr. Jonker (conservador) se pronunció contra el límite de 6.500.000 libras por año que el proyecto de ley impone a la contribución del Estado a la educación de la población indígena.

"Es cierto que eso lo podríamos cambiar el año próximo, pero no podemos sancionar leyes nuevas todos los años."

Después de señalar que esta fórmula rígida puede ocasionar malas inteligencias en el extranjero, propuso una enmienda tendiente a que el Parlamento aplazara la decisión relativa al proyecto de ley, a menos que el Gobierno se comprometiera a modificar las bases sobre las sumas provenientes de los ingresos del Estado que serán reservadas a la educación de los bantúes.<sup>20</sup>

El Partido Unionista había presentado otro proyecto de enmienda tendiente a que se procediera al examen del proyecto de ley después de un plazo de seis meses. Como se aprobó el proyecto de ley, tal como había sido presentado por el Gobierno, esas enmiendas no fueron puestas a votación.<sup>21</sup>

d) *Ley No. 13 de 1955, que modifica la ley relativa a la administración de los asuntos indígenas* (Native Administration Amendment Act No. 13, 1955)

27. Esta ley modifica algunas de las disposiciones de la ley No. 38 de 1927 relativa a la administración de los asuntos indígenas. En su primer informe, la Comisión examinó la ley de 1927 en lo que se refiere a la obligación para los indígenas de llevar consigo un permiso de circulación (A/2505 y Add.1, párrafos 496-498).

La ley No. 13 de 1955 autoriza al Ministro de Asuntos Indígenas a conferir a los jefes el derecho de juzgar y castigar ciertos delitos; amplía los poderes que les habían sido conferidos a este respecto y les permite, en caso necesario, imponer castigos corporales.

<sup>18</sup> *Ibid.*, col. 251-259.

<sup>19</sup> *Ibid.*, col. 264-271.

<sup>20</sup> *Ibid.*, col. 279-282.

<sup>21</sup> *Ibid.*, col. 314-316.

28. El Ministro de Asuntos Indígenas, al presentar el proyecto de ley, declaró lo siguiente:

"Este proyecto de ley tiende a que se substituya con un artículo nuevo el artículo 20 de la ley de 1927 relativa a la administración de los asuntos indígenas. Hace muchos años que los jefes indígenas solicitan poderes más amplios. Se quejan, sobre todo, de que sólo pueden imponer multas leves, que no exceden de 5 libras esterlinas más o menos, y que se les haya privado de la posibilidad de aplicar sus prácticas tradicionales, según las cuales las multas se pagaban en ganado. En este proyecto de ley tratamos de acceder a su deseo cuanto es posible, y al mismo tiempo introducimos en él el principio de las multas pagaderas en ganado, que a nuestro juicio, son más eficaces que las penas pecuniarias...

"Los miembros de la Asamblea recordarán sin duda que cuando un jefe indígena impone una multa, no tiene el derecho de disponer una pena de prisión si la multa no es pagada y que, por lo tanto, sólo dispone de un recurso civil. Esta situación fué modificada por la ley No. 54 de 1952 y el Comisario de asuntos indígenas, si el jefe prueba que no ha podido hacer pagar la multa y si se comprueba que la multa fué impuesta por razones valederas, puede ahora imponer una pena de prisión cuya duración varía según el importe de la multa. Pero los poderes del Comisario de asuntos indígenas siguen siendo muy limitados y, en la práctica, este procedimiento no es muy satisfactorio. Es evidente que lo que realmente quieren obtener los jefes indígenas es la facultad de imponer ellos mismos penas de prisión...

"Hasta ahora el Comisario de asuntos indígenas no tenía poderes suficientes para corregir, en caso de apelación, un error que hubiese cometido el jefe...

"Además, había otra dificultad, que residía en que el inciso a) del artículo 21, disponía que los jefes indígenas sólo podían juzgar ciertos delitos especificados por el Ministro. No se había previsto una jurisdicción criminal particular que permitiera juzgar las transgresiones de las leyes o costumbres indígenas. De donde resultaba que todos los delitos que el jefe indígena podía juzgar, ya se tratase del *common law*, de las leyes y costumbres indígenas o de cualquiera otra ley, debían ser expresamente designados por el Ministro. A menudo se ha invocado con éxito, en apelación, que ciertos delitos no habían sido especificados por el Ministro...

"Este proyecto de enmienda tiende, pues, a resolver esas dificultades, al menos en parte, y a establecer una base más racional para el problema en su totalidad...

"No podemos compartir la opinión de los que sostienen que el indígena debe adquirir cada vez más autoridad en su territorio—en el plan político, por ejemplo—pero que no se puede restablecer su autoridad tradicional en la administración de la justicia. Por esa razón, nos parece indispensable darle satisfacción en este punto...

"Se trata aquí de una medida positiva de la política de *apartheid*. Se trata de desarrollar la vida comunal del indígena apelando a su colaboración; el indígena participará en el desarrollo, habida cuenta de la evolución de las circunstancias, y a medida que se modifique la situación de la comunidad indígena y que las autoridades indígenas adquirieran más experiencia, me veré obligado a adoptar nuevas medidas legislativas que se ajusten a su evolución y a su mayor experiencia."

29. El Sr. D. L. Smit (Partido Unionista) declaró:

"El partido unionista no se opondrá a la segunda lectura de este proyecto de ley. Nos parece que con-

tiene varios principios útiles, pero hay varios puntos muy importantes sobre los cuales deseo llamar la atención de la Asamblea antes que sea definitivamente aprobado este proyecto...

"El proyecto de ley aporta un elemento nuevo importante que requiere algunas observaciones. Se trata de la autoridad que se habrá de conferir a los grandes jefes o a los jefes, en conformidad con las leyes y costumbres indígenas, para imponer castigos corporales, con tal que no provoquen lesiones graves, sin ninguna de las garantías previstas cuando esos castigos son pronunciados y aplicados en los tribunales ordinarios del país. Estimamos que esa facultad de imponer castigos corporales conferido a los tribunales que presiden los jefes indígenas tiene un carácter demasiado amplio y que procede limitarlo al castigo de los indígenas jóvenes, de sexo masculino."

La Sra. Ballinger (Partido Liberal, representante de los indígenas) declaró:

"Consideramos también que es peligroso conferir a los grandes jefes y a los jefes la facultad de imponer castigos corporales y creemos que habrá que delimitar cuidadosamente esa facultad antes que podamos aprobarla...

"Deseo añadir que nos parece que no nos será posible aceptar el principio de este proyecto de ley tan fácilmente como lo esperaba el Ministro y como parecen poder hacerlo el Sr. D. L. Smit y sus colegas."

Después de recordar ciertas disposiciones del proyecto de ley, la Sra. Ballinger citó una de sus cláusulas, a saber:

"Si un delito ha sido cometido por dos personas o más, una de las cuales no es indígena, o contra una persona que no es indígena, o contra bienes pertenecientes a una persona que no es indígena, con excepción de los bienes muebles o inmuebles pertenecientes al Fondo Indígena o confiados en depósito a una tribu indígena o a una comunidad o un grupo de indígenas o bien a un indígena, ese delito no podrá ser juzgado por un jefe grande o jefe indígena."

Luego añadió:

"Lo que me parece importante en esta cláusula es que se especifica que el Ministro puede dar a los grandes jefes o jefes indígenas el poder de juzgar delitos contra el derecho consuetudinario o los delitos previstos por la ley y que el poder que puede conferir a los jefes indígenas a ese respecto excluye la posibilidad de una jurisdicción sobre cualquier persona que no sea indígena, salvo si se trata de bienes tribales detentados por una autoridad tribal..."

"Deseo señalar a la atención de la Asamblea que, sea cual fuere el objeto de la ley de 1952, este proyecto tiene la finalidad expresa de conferir a los grandes jefes y jefes indígenas poderes jurisdiccionales respecto a delitos que, normalmente, rebasan las leyes y las costumbres indígenas, es decir, respecto a delitos que, en realidad, son propios de la sociedad occidental y no de la sociedad africana, y que tienen que ver con relaciones y obligaciones cuya significación y objeto dependen enteramente del modo de vida occidental. A este respecto, deseo presentar dos observaciones. Primero, que no veo cómo esta asamblea puede permitir que el Ministro ni ninguna otra persona confiera en esta materia poderes jurisdiccionales fundados en un procedimiento en virtud del cual está implícitamente admitido que estas relaciones y obligaciones pueden estar regidas por las leyes y costumbres indígenas... En segundo lugar, que creo que nuestros legisladores debieran comprender que, conforme a nuestras leyes, todo procedimiento elaborado en el curso de los siglos para garantizar la libertad individual y para tratar de establecer fundamentos sólidos de justicia individual debe ser administrado únicamente por

<sup>22</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 3, 7-11 enero 1955, col. 930, 951 y 954.

<sup>23</sup> *Ibid.*, col. 931-934.



quienes tienen la formación necesaria para comprender y aplicar esos principios; y yo no veo en dicho proyecto de ley disposición alguna que tienda a preparar a los grandes jefes y jefes indígenas en ese sentido.”<sup>24</sup>

El Sr. D. L. Smit (Partido Unionista) presentó varias enmiendas que tenían por objeto:

“Primero, limitar los castigos corporales que puede infligir un gran jefe o un jefe o el suplente de un jefe, a los indígenas de sexo masculino menores de 25 años; segundo, permitir a todo jefe o gran jefe, en caso de duda, apreciar la edad del delincuente del mismo modo que los tribunales ordinarios del país, según su apariencia o fundándose en cualquier otro dato disponible; tercero, dar al Ministro la facultad de prescribir los métodos aplicables para infligir el castigo, el instrumento que se deberá emplear, el número de azotes y cualquier otro pormenor que el Ministro juzgue útil precisar para impedir una severidad excesiva o la brutalidad, y, finalmente, para asegurar que todo jefe que abuse de los poderes que le han sido conferidos, sea automáticamente privado de su jurisdicción criminal.”<sup>25</sup>

En su respuesta, el Ministro de asuntos indígenas rechazó todas esas enmiendas, declarando que:

“La primera de las enmiendas presentadas se refiere a los castigos corporales. Las reglas prescritas por el derecho y las costumbres indígenas respecto a los castigos corporales son muy estrictas y este castigo se aplica casi únicamente a los jóvenes indígenas solteros. Los castigos corporales casi nunca son infligidos por los tribunales de los jefes a las mujeres. Yo no quiero imponer, por una medida legislativa, restricciones inútiles. Creo que debemos permitirles, hasta cierto punto, actuar a su discreción. Algunos de esos jefes ya ejercen esos poderes, como lo hemos señalado, y nunca ha habido quejas. En realidad no se trata únicamente de Bechuanalandia, pues aun en la Unión ciertos jefes ejercen estos poderes, sin que ello sea legal, y aun en esos casos, puede comprobarse que nunca ha habido quejas. Evidentemente, el artículo de que se trata legalizará el castigo corporal dentro del marco de las leyes y costumbres bantúes.”<sup>26</sup>

En cuanto a los poderes que habrán de conferirse a los jefes indígenas, el Sr. O. L. Shearer (Partido Unionista) manifestó la siguiente opinión:

“Se corre algún peligro al conferir estos poderes a los jefes indígenas, ya que el proyecto de ley no prevé ninguna garantía. En el proyecto de ley se declara expresamente que los castigos corporales no deben provocar lesiones corporales graves. Pero si no se dispone de garantías expresas, es posible, sobre todo cuando el castigo es prescrito por jefes indígenas, que se comprueben lesiones corporales graves, cuando ya sea tarde para intervenir...”

“Cuando hablo de “garantías”, me refiero también, por supuesto, a las garantías destinadas a resguardar al Ministro y a su Departamento... Hay todavía otro peligro: en nuestros tribunales, hemos aceptado el principio de que todo individuo condenado a un castigo corporal debe pasar primero un examen médico. Pues bien, si nosotros aceptamos este principio en nuestra civilización occidental, cuando se trata de europeos, es más importante todavía inscribir ese principio en nuestra legislación cuando conferimos a jefes, a menudo muy primitivos, la facultad de imponer castigos corporales.”<sup>27</sup>

En respuesta a las observaciones del Sr. Shearer, el Ministro de asuntos indígenas declaró:

“Responderé en dos puntos. Primero, que las costumbres indígenas llevan aparejadas garantías suficientes. Las medidas de precaución previstas por ellas son más importantes que lo que solemos creer. Aun cuando un jefe indígena hace aplicar un castigo de este género, sin que esté presente un representante de otra autoridad, conviene no olvidar que no se conduce como un magistrado frío e imparcial. Se conduce realmente como padre de su tribu. No seguirá siendo reconocido como jefe de la tribu si no es capaz de mantener la disciplina... Segundo, que no permitiremos a nadie imponer castigos corporales, tratándose de un jefe experimentado o no. La decisión que tomaremos respecto a la persona autorizada a imponer el castigo corporal será escogida cuidadosamente. Esta jurisdicción criminal, que comprende los castigos corporales, será conferida principalmente a los jefes que disponen de autoridades bantúes. En otras palabras, los grandes jefes y los jefes que disponen de un consejo son quienes serán principalmente encargados de la administración de la justicia. La autoridad bantú asegura una protección, del mismo modo que el sistema de los jurados está destinado, hasta cierto punto, a actuar como freno sobre la administración de la justicia en los tribunales europeos...”

“Si he comprendido bien la intención del orador que me precedió, no puedo, sin embargo, hacer concesiones respecto a la presencia obligatoria de un médico o a la obligación de conducir al indígena a la oficina del comisario de asuntos indígenas para la aplicación del castigo corporal. No puedo aceptar estas dos propuestas, porque la autoridad conferida a los grandes jefes y a los jefes indígenas perdería su objeto. Si imponemos esas condiciones, no se impondrá nunca un castigo corporal. Prácticamente, esa forma de castigo sería suprimida y se comprometería el principio según el cual el bantú debe aprender a ejercer la autoridad respecto a los suyos. En la práctica, esa autoridad pasaría al hombre blanco. Al fin, el blanco volvería a ser considerado responsable, aun si el control pasara del comisario al médico. Eso destruiría el principio fundamental de este proyecto de ley, es decir, otorgar a los jefes bantúes la autoridad y un estatuto.”<sup>28</sup>

e) *Ley No. 16 de 1955, que modifica la ley relativa a los indígenas (zonas urbanas)* [Natives (Urban Areas) Amendment Act No. 16, 1955]

30. El objeto de esta ley es modificar en algunos puntos la legislación anterior aplicable a los indígenas en las aglomeraciones urbanas, y especialmente modificar la ley No. 25 de 1945 que refunde las leyes relativas a los indígenas (zonas urbanas).<sup>29</sup> Desde el punto de vista práctico, el Gobierno parece haber tenido en cuenta, sobre todo, a los indígenas que habitan como criados de los blancos en cuartos situados en el último piso de los inmuebles de apartamentos en los barrios residenciales de las grandes ciudades y, muy particularmente, en Johannesburgo. De ahí el nombre de la ley relativa a los “barrios próximos al cielo” (*locations in the sky*) que a veces se da al texto que estamos examinando. Además, esta ley confiere al Gobierno poderes reservados hasta ahora a las autoridades municipales.

31. Al presentar el proyecto de ley, el Ministro de asuntos indígenas explicó sus disposiciones en los siguientes términos:

“La experiencia ha mostrado que es necesario modificar diversos aspectos de la ley de 1945 relativa a las zonas urbanas, a fin de facilitar su aplicación, pero me limitaré por ahora a explicar a la Asamblea al-

<sup>24</sup> *Ibid.*, col. 934-939.

<sup>25</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 4, 14-18 febrero 1955, col. 1030-1033.

<sup>26</sup> *Ibid.*, col. 1035-1036.

<sup>27</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 5, 21-25 febrero 1955, col. 1690-1691.

<sup>28</sup> *Ibid.*, col. 1694-1695.

<sup>29</sup> A/2505 y Add.1, col. 1694-1695, párrs. 502-506.

gunas de las enmiendas... El artículo primero contiene una nueva definición de la expresión "proporcionar alojamiento" [*accomodate*], que se utiliza en la parte correspondiente de la ley relativa a las zonas urbanas. Entre los problemas más graves a que tienen que hacer frente el Departamento y toda la Unión Sudafricana figuran el gran número de *squatters* que se han instalado en las inmediaciones de las ciudades, pero que trabajan en las ciudades, el gran número de "inquilinos" [*lodgers*], aun en los barrios reservados a los indígenas colocados bajo la autoridad de un concejo municipal, y, finalmente, el gran número de inquilinos ilegales que viven en los traspatios de las zonas residenciales de los blancos. Es deber de las autoridades locales proporcionar facilidades de alojamiento convenientes a tales personas, pero, a pesar de las disposiciones del artículo 3 de la ley relativa a las zonas urbanas, en virtud de las cuales las autoridades locales deben atender a esas personas, dichas autoridades a menudo se descuidan de hacerlo... Para facilitar la tarea de los concejos municipales, he ideado dos medidas, una de las cuales ha sido aprobada por la Asamblea, que consiste en proporcionar los fondos necesarios para estos servicios; la otra medida, que adoptaré con la ayuda del Gobierno, está destinada a proporcionar fondos suficientes para comprar los terrenos necesarios. La expresión "proporcionar alojamiento" sólo se refiere a una parte de la ley, que permitirá a las autoridades locales mejorar poco a poco el plan denominado "Locales y servicios" y proporcionar casas mejor construidas. Las autoridades locales podrán conformarse fácilmente a las prescripciones de la ley tal como ésta existe desde 1945. El artículo 2 dice que las disposiciones de las diversas ordenanzas no son aplicables a las ciudades indígenas, sino a los barrios indígenas, si bien es verdad que al principio no se tuvieron en cuenta esos barrios...

"El artículo 3 trata del traslado, reducción o supresión de todo barrio indígena y, no obstante haberse dicho repetidas veces que este artículo aporta un nuevo e importante principio, un principio autocrático cuya aplicación acarreará injusticias respecto a los organismos administrativos de las diversas ciudades, me esforzaré por convencer a los miembros de la Asamblea de que no es así. Nos limitamos a implantar un sistema que permite al Ministro de asuntos indígenas efectuar el traslado, reducción o supresión de un barrio indígena, de una ciudad indígena o de un centro de hospedaje indígena, por recomendación de una autoridad local y, habitualmente, por recomendación de una autoridad vecina. Si se expresa ese deseo me es posible darle curso. Esta decisión se puede tomar también por razones de higiene y de seguridad, o porque los proyectos de planificación regional o urbana así lo exigen.

"El artículo 5 trata de los permisos para residir en las zonas urbanas... Por mediación de nuestras oficinas de colocación queremos dar a las personas que no desean convertirse en sirvientes la posibilidad de trasladarse a otras zonas urbanas donde pueden siempre encontrar el tipo de empleo que buscan. Pero si desean trasladarse a una ciudad determinada, no debe dárseles autorización más que para efectuar aquellos trabajos que aun se ofrecen en dicha ciudad. Esa es una disposición razonable, que resultará muy útil, y las autoridades locales no tienen razón para temer que se especifique con demasiada precisión las clases de trabajo que estas personas pueden efectuar. Nosotros no especificamos que sólo pueden efectuar ciertas clases de trabajo en las minas, en las fábricas, etc."<sup>80</sup>

32. El Sr. Hepple (Laborista) manifestó su opinión en esta forma:

"... Es crítica la escasez de viviendas para los habitantes indígenas en la mayor parte de las zonas ur-

banas, en particular en la región de Johannesburgo, y el Gobierno, en vez de esforzarse por suministrar las casas que a los indígenas les hacen falta, comienza a arrancar a éstos de sus hogares... Pero la existencia de estos "barrios próximos al cielo" se explica también por otra razón. Cuando el Gobierno presentó las enmiendas a la ley relativa a los alquileres [*Rents Act*] en el año 1949, el partido laborista advirtió que dichas enmiendas producirían una situación crítica en las principales zonas urbanas. En Johannesburgo la mayor parte de las casas llamadas de lujo que tienen habitaciones para indígenas sobre el techo, fueron construidas después que el Gobierno aprobó esa reforma a la ley relativa a los alquileres. El Gobierno ha alentado a los especuladores a que construyan inmuebles de lujo y no ha hecho nada para impedir la construcción de habitaciones para indígenas sobre los techos. En la mayoría de los casos, las medidas que el Gobierno se propone adoptar afectan a los inmuebles nuevos. Estimamos que el Gobierno ha abordado este problema al revés de como convenía abordarlo. En vez de proporcionar primero alojamiento a las personas que están sin hogar y resolver luego la cuestión de la aplicación de su política de *apartheid*, el Gobierno traslada a las personas que ahora están alojadas y así agrava el problema.

"Pero deseo volver a referirme al proyecto de ley. El nuevo artículo 3 *bis* dispone que ningún propietario de inmueble deberá permitir que más de 5 indígenas habiten en sus tierras; sin embargo, con el consentimiento del Ministro o de un funcionario que actúe bajo la autoridad del Ministro, se puede autorizar a que habite en ellas un número mucho mayor de indígenas. En otras palabras, cuando pensábamos poseer al fin la definición de una mancha negra, que estaría constituida por seis indígenas, esta definición queda aniquilada en virtud de la restricción dictada por el Ministro, según la cual él puede otorgar exenciones y autorizar a un mayor número de indígenas — número que él determina — a permanecer en una propiedad europea... Mientras más estudiamos el proyecto de ley y las exenciones previstas, mejor comprendemos que el propio Ministro no cree que ese proyecto es aplicable. El nuevo inciso d) del nuevo artículo 3 *bis* prevé otra exención, con arreglo a la cual cuando él ordene a los indígenas que actualmente están allí instalados que salgan de las zonas de que se trate, el Ministro podrá otorgar a los propietarios una exención por un período de un año o más, que él determinará."<sup>81</sup>

El Sr. D. L. Smit (Partido Unionista) criticó todas las disposiciones del proyecto de ley y muy en particular el artículo 6, manifestando lo siguiente:

"Ante todo, deseo llamar la atención de la Asamblea hacia las disposiciones del artículo 6 y hacia la extraordinaria declaración del Ministro, según la cual su único propósito es colocar a los indígenas de los protectorados en condiciones de igualdad con los indígenas de la Unión oriundos de las reservas. Es evidente que no es así. Todo lo que él ha hecho hasta ahora es inducir a error, hasta cierto punto, a la Asamblea y al público, y no creo que el Ministro haya demostrado la sinceridad que los miembros de la Asamblea tendrían el derecho de esperar de él. El artículo 6 establece una marcada diferencia entre el trato dado a los indígenas oriundos de las reservas de la Unión y el de los indígenas oriundos de los protectorados. Cuando el proyecto de ley se estudiaba en comisión, me esforcé por definir esta diferencia comparando este artículo con las disposiciones del texto de la ley propiamente dicha, que él modifica. No obstante, a causa de la declaración hecha por el Ministro, la confusión no se ha disipado en el espíritu del público. La diferencia esencial es muy sencilla. Reviste dos aspectos: primero, el indígena oriundo de

<sup>80</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 2, 31 enero-4 febrero 1955, col. 518-524.

<sup>81</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 3, 7-11 febrero 1955, col. 653-657.

las reservas de la Unión puede penetrar en cualquier zona urbana y aceptar allí un empleo si obtiene del funcionario local una autorización, allí mismo entregada, mientras que el indígena procedente de un protectorado está obligado, al igual que los demás indígenas no oriundos de la Unión, a presentar una autorización del Secretario de asuntos indígenas, que sólo puede ser concedida con el asentimiento de las autoridades locales...

"Además, tenemos varios reparos que oponer a los artículos 1, 3 y 4, porque estimamos que, en virtud de sus disposiciones, el Ministro se ha arrogado algunas de las funciones más importantes de las autoridades locales. Ha vuelto a menoscabar así el desarrollo de la institución local autónoma, que es esencial a nuestra democracia. Cada uno de estos artículos constituye una usurpación de la autonomía local. Ese es uno de nuestros principales reparos al proyecto de ley. Protestamos igualmente por razones de humanidad, pues estas disposiciones están destinadas a desarraigar a millares de indígenas urbanizados y desde luego crearán dificultades inútiles a las personas que ya están convenientemente alojadas por sus empleadores. Permítaseme recapitular las disposiciones de esos artículos e indicar lo que en la práctica significan. Conforme a los términos del artículo 9 de la primera ley, las autoridades locales pueden exigir a todo indígena que resida en un barrio indígena, en una aldea indígena o en un centro de hospedaje, siempre que ellas le proporcionen la posibilidad de instalarse allí convenientemente, bien en una casa, bien en un albergue. El Ministro no interviene. Es una cuestión que la municipalidad resuelve bajo su propia iniciativa. Conforme al primer artículo del proyecto de ley de que se trata, los indígenas pueden ser trasladados a lugares dispuestos conforme al plan llamado de colocación y servicios, cuya elección es aprobada por el Ministro y donde no se proporciona ni casa ni albergue. Afirmamos que eso puede tener graves consecuencias para los indígenas así trasladados, especialmente si se trata de solteros y de personas demasiado pobres para construir su propia casa.

"Además, si se sanciona este artículo, irritará a millares de indígenas y agravará más nuestros problemas de alojamiento y de transporte, que son ya alarmantes. Afirmamos que los poderes arbitrarios previstos en los artículos 1, 3 y 4 son perfectamente inútiles y que, cuando las autoridades locales no cumplan su deber, el Ministro dispone, con arreglo al artículo 41 de la ley de 1945, de todos los poderes necesarios para intervenir y obtener el pago de los gastos por la municipalidad, sin tener que armarse de nuevos textos legislativos. Finalmente, nos preocupan las disposiciones del artículo 5, según el cual el funcionario encargado de entregar las autorizaciones puede consignar en el permiso otorgado a un indígena una condición definidora de la categoría de trabajos para los cuales el indígena puede aceptar un empleo. Esto lesiona en forma particularmente grave el derecho que toda persona tiene, sea cual fuere su raza o su color, de buscar un empleo en el campo para el cual está mejor preparado y de vender su trabajo en las condiciones más ventajosas que le sean ofrecidas. De ese modo se infringe no solamente la libertad del indígena de obtener el mejor empleo disponible, sino también el derecho que tiene el empleador de escoger. Es un nuevo ejemplo de la autocracia que se trata de introducir en todas las esferas de la vida del país."<sup>32</sup>

El Sr. Lee-Warden (representante de los indígenas) criticó igualmente el artículo 5:

"Deseo hacer algunas observaciones respecto al artículo 5, que dispone que los africanos que han salido de una zona urbana y que han permanecido ausentes menos de un año pueden retornar a dicha zona, con

tal que se presenten ante el mismo empleador y vuelvan a dedicarse a la misma clase de trabajo. A mi juicio, eso constituye una nueva traba, destinada a esclavizar a los trabajadores africanos a sus empleadores europeos. Efectivamente, se niega al africano la posibilidad de elegir libremente su empleo. Este artículo va aún más lejos... No creo que una situación semejante hubiera sido tolerada en un país civilizado hace un siglo... Las disposiciones de este artículo son contrarias a los principios fundamentales de los derechos humanos; además, puede verse en ellas otro indicio de la intención que tiene el Gobierno de borrar en la mente del africano toda idea de que es un ciudadano del África del Sur y tiene el derecho de vivir en las mismas condiciones que los otros ciudadanos."<sup>33</sup>

33. Las principales disposiciones de la ley son las siguientes:

Según el artículo primero, la definición de la expresión "proporcionar alojamiento" (*fournir une maison ou un logement*) [*to accommodate (to house or provide with lodging)*] dada por la ley de 1945 ha sido modificada de manera que abarque "proporcionar, para su ocupación, todo terreno o lugar provisto de agua, de instalaciones sanitarias y otros servicios, aprobado por el Ministro". Conforme al artículo 3, el Ministro puede obligar a las autoridades urbanas a trasladar, reducir o suprimir un barrio indígena por razones determinadas, por ejemplo si las autoridades urbanas que desean hacer trasladar un barrio indígena situado cerca de la zona que ellas administran así lo solicitan, o si el Ministro estima que un barrio indígena constituye una amenaza para la salud o que el traslado es requerido por razones de planificación urbana o regional, a fin de dar cumplimiento a las disposiciones de una ley.

Con arreglo al artículo 4 de la ley, no se podrá permitir a más de cinco africanos residir en un inmueble situado en una zona urbana sin la autorización del Ministro. Se dispone, además, que los propietarios de inmuebles podrán autorizar a un número igual de africanos que estén viviendo legalmente en esos inmuebles en el momento de entrar en vigor la ley, a permanecer un año o un período más largo que el Ministro puede fijar; es interesante advertir que, según este artículo, la carga de la prueba incumbe al acusado, si un indígena es encontrado "en un momento cualquiera en un inmueble cualquiera en circunstancias que permitan razonablemente sospechar que reside en ese inmueble". Será considerado culpable del delito de que se le acusa mientras no haya probado lo contrario.

Dicho artículo dispone, además, que si un africano vuelve a casa de su empleador antes de la expiración de un plazo de 12 meses podrá obtener un permiso para retornar a la ciudad y que deberá necesariamente dedicarse a la misma clase de trabajo que realizaba antes de su partida. Las autoridades locales obtienen el poder de imponer a las personas que buscan empleo una categoría particular de trabajo.

Con arreglo al artículo 5, los africanos nacidos en Basutolandia, en el Protectorado de Bechuania o en Swazilandia, deben ser considerados como "indígenas extranjeros". No se les autorizará a entrar en una zona urbana sin una autorización por escrito del Ministro de asuntos indígenas.

La ley dispone asimismo que un magistrado o comisionario de asuntos indígenas puede ordenar que un africano mayor de 15 años y menor de 19 años de edad sea enviado a un establecimiento creado con arreglo

<sup>32</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 6, 28 febrero-4 marzo de 1955, col. 2005-2008.

<sup>33</sup> *Ibid.*, col. 2009-2010.

a una ley si una investigación debidamente realizada muestra que se trata de una persona ociosa o indeseable. El primer texto de la ley define como "ociosa" a toda persona que "habitualmente se encuentra sin empleo y no dispone de los medios necesarios para vivir decentemente".

f) *Ley No. 44 de 1955 que modifica la ley relativa a los servicios de transporte en vehículos automóviles* (Motor Carrier Transportation Amendment Act No. 44, 1955)

34. La Comisión ha señalado en sus informes anteriores diversas medidas adoptadas por el Parlamento para introducir o reforzar la política de *apartheid* en los servicios públicos, especialmente en materia de transportes.<sup>84</sup> La ley No. 44 de 1955 forma parte de esas medidas.

Esta ley se inspira en las recomendaciones de la Comisión Page, creada en 1945 y encargada de realizar una investigación acerca de los servicios de transporte en vehículos automóviles. Algunas de las disposiciones de la ley tratan de cuestiones relacionadas con el problema racial.

35. Al presentar el proyecto de ley, el Ministro de Transportes describió en los siguientes términos las principales disposiciones relativas a la segregación racial:

"Los poderes de la Comisión, es decir, de la Comisión Nacional de Transportes y de los comités locales se amplían respecto a ciertos puntos esenciales, a fin de aumentar su eficiencia. Se han establecido muchas disposiciones nuevas en interés de una mayor claridad, y se han introducido varias reformas que parecían indispensables..."

"Se dispone que los autobuses tengan asientos separados, sobre la base del color de la piel de los pasajeros, a fin de dar una aplicación racional a este principio, la ley original debe asimismo aplicarse a los tranvías y a los trolebuses en lo que respecta a los asientos separados. Estas disposiciones no pueden tomarse sino después de haber consultado con las autoridades locales y las instrucciones dadas por la Comisión o el comité local no son categóricas. Debo llamar la atención de los miembros de la Asamblea hacia la disposición No. 11 que modifica el artículo 13 de la ley. Entre los factores que se tienen en cuenta al emitir un certificado cabe mencionar, en particular, las necesidades del público en la región interesada o a lo largo del trayecto de que se trate: en otras palabras, se da ahora prioridad al interés público..."

"Ya se había previsto en la ley de 1952 relativa a las contribuciones recaudadas para los servicios públicos destinados a los indígenas, el pago de una suma que no excediera de 6 peniques por semana a un fondo creado para suministrar servicios de transporte a los indígenas a una tarifa proporcionada a sus recursos. Este fondo, que en el intervalo se ha convertido en una cuenta, está ahora en la actualidad sometido al control y a la administración de la Comisión Nacional de Transportes. Es, pues, necesario conferir a dicha Comisión ciertos poderes que le permitan cumplir eficazmente su tarea. Sin embargo, la Comisión no puede actuar sino con la aprobación del Ministro. Deseo subrayar aquí que las sumas pagadas a una autoridad urbana particular a título de tal no pueden ser utilizadas para un servicio de transporte situado en territorio bajo la jurisdicción de otra autoridad urbana, a menos que el trayecto y el servicio de que se trate sirvan también como medio de comunicación con el territorio que está bajo la jurisdicción de la primera.

Si no se necesitan todas las sumas pagadas para los fines que contempla el artículo 17 bis, el excedente puede ser restituido a las autoridades locales interesadas. La verificación de las fuentes corre a cargo del contralor y verificador general de cuentas.

"Las enmiendas que acabo de mencionar, y que crean la Cuenta de los servicios de transporte para la población indígena, suponen la enmienda de la ley de 1952 relativa a las recaudadas para los servicios destinados a los indígenas, enmienda que se encontrará en la disposición No. 20."<sup>85</sup>

36. En conjunto, el Partido Unionista no se opuso al proyecto de ley.

El Sr. H. E. Martins (Partido Nacionalista) se refirió en los siguientes términos a las consecuencias lógicas de las disposiciones del proyecto de ley:

"... Este proyecto de ley dispone que la Comisión General de Transportes y el Comité de Transportes por Carretera pueden vigilar, en colaboración con las autoridades locales de las municipalidades, la aplicación de la política de *apartheid*, haciendo instalar asientos separados en los autobuses del modo que mejor convenga al interés público, o poniendo en servicio autobuses distintos. Contando con la buena voluntad y la colaboración armoniosa de las autoridades locales, la política de *apartheid* puede así aplicarse de la manera menos onerosa, pero me apresuro a señalar otra cuestión importante. Hemos comprobado, anteriormente, que hay taxis que transportan frecuentemente a personas pertenecientes a razas diferentes y deseamos pedir al Ministro que adopte una política en virtud de la cual cuando un comité de transportes emita un permiso de circulación a un taxi exija que el beneficiario especifique si quiere transportar pasajeros europeos o no europeos; no se debe dar autorización para transportar pasajeros de las dos razas.

"... Este proyecto de ley nos da la posibilidad de otorgar permisos de circulación a choferes de taxis europeos para el transporte exclusivo de europeos y a choferes no europeos para el transporte de no europeos si el interés público así lo exige... Insistimos en que el Ministro tome esta decisión. Creemos que esto es posible y que se pueden hacer arreglos que permitan implantar igualmente la política de *apartheid* en los autobuses y trolebuses de El Cabo y poner en servicio autobuses distintos si el interés público lo justifica. Si la carga financiera resulta demasiado pesada para los interesados, pueden instalar asientos separados. Exhortamos a los transportadores a que tomen una decisión definitiva, a fin de que no hayan servicios de transporte mixto en los taxis. Los medios necesarios existen y yo creo que eso es posible."<sup>86</sup>

La Sra. Ballinger (Partido Liberal, representante de los indígenas) llamó la atención de la Asamblea hacia la nueva definición de "clase" con todas sus consecuencias, y criticó ciertas disposiciones del proyecto de ley:

"... Lo que particularmente me interesa es la nueva definición de clase, que ahora debe extenderse de modo que abarque asimismo la raza. Con arreglo a esta nueva definición, este proyecto de ley relativamente corto contiene una cantidad considerable de disposiciones que, en este contexto, se convierten en cláusulas relativas a las personas de color, y esas son desde luego las que me interesan y respecto a las cuales me gustaría obtener datos un poco más detallados.

"Pienso sobre todo en la disposición No. 7 que da a la Comisión — respecto a la cual pediré luego algunos datos — o a un comité local, los poderes necesarios para especificar la clase o clasificación de las personas, o la clase o clases de mercaderías que pueden trans-

<sup>85</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 6, 28 febrero-4 de marzo de 1955, col. 2139-2140.

<sup>86</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 8, 14-18 marzo 1955, col. 2946-2948.

<sup>84</sup> Véase A/2505 y Add.1, párrafos 621 y siguientes y A/2719, párrafos 69 a 72.

portarse en virtud de una licencia de transporte para vehículos automóviles; la enmienda permitirá a la Comisión imponer condiciones a ese respecto. La misma disposición confiere a la Comisión el poder de extender el control sobre las clases que habrán de ser transportadas y de decidir que ciertas partes de un vehículo se deberán reservar para transportar a determinadas clases de personas. Es verdad que la Comisión no podrá hacerlo sino después de haber consultado con las autoridades locales, pero esas consultas no tienen necesariamente que dar por resultado un acuerdo con dichas autoridades. La misma disposición confiere, además, a la Comisión o al comité local el poder de adoptar o de fijar tarifas diferentes para las distintas clases de personas. Esa también es una disposición nueva en nuestra legislación...

"La disposición No. 11 contiene también implícitamente cláusulas relativas a las personas de color. Se dispone en ella que en adelante la Comisión, al otorgar un permiso, podrá tener en cuenta a la mayoría de las personas que utilizan el servicio de transporte para el cual se solicita licencia.

"Finalmente, la disposición No. 14 confiere poderes, ligados a las disposiciones anteriores, en virtud de los cuales la Comisión tiene el derecho de determinar qué partes del autobús estarán a disposición de las diversas razas, así como el derecho de ejercer un control sobre la conducta de los pasajeros. Los conductores de autobús están así protegidos contra las exigencias de cualquier persona deseosa de instalarse en una parte del autobús en la cual, evidentemente, no tienen el derecho de entrar. La disposición No. 16 trata de la forma de cargar las partidas de la Cuenta de los servicios de transporte a los fondos obtenidos, con arreglo a las condiciones prescritas por la ley, mediante contribuciones establecidas para los servicios destinados a los indígenas.

"Deseo recordar que, con arreglo a la ley sobre la separación obligatoria en los servicios públicos,<sup>37</sup> que fué aprobada hace dos años, toda empresa particular como la que proporciona los servicios de transporte en El Cabo, puede disponer esta separación si así lo desea, pero que en virtud de las disposiciones del proyecto de ley que nos ocupa, el comité de transportes puede imponer la separación a la Compañía de Tranvías de El Cabo. Por eso, deseo saber cuál es el objeto de la disposición introducida en el proyecto de ley sobre este punto y si el Ministro quiere que el Comité de transportes tenga poderes para obligar a la Compañía de Tranvías de El Cabo a poner en práctica la política del Gobierno."<sup>38</sup>

El Ministro de Transportes:

"Es evidente, porque de otro modo yo no hubiera introducido esa disposición en el proyecto de ley."

El Sr. R. B. Durrant (Partido Unionista) presentó las siguientes observaciones respecto de ciertas disposiciones del proyecto de ley:

"En la actualidad, los comités locales sólo otorgan permiso a los transportadores públicos para servicios de transporte establecidos, por ejemplo, entre el punto A y el punto B. La enmienda que ha sido presentada dispone igualmente que la Comisión puede estudiar el trayecto que seguirá cualquier servicio de transporte público y que este estudio debe hacerse en consulta con las autoridades locales. Considero que esa es una enmienda conveniente. Hablo por experiencia cuando digo que el desarrollo de los grandes centros urbanos de nuestro país ha creado una situación tal que, en ciertos trayectos, se transportan clases diferentes de pasajeros, lo cual crea agitación entre los habitantes.

Tal es el caso, en la actualidad, de mi propia circunscripción. El recorrido de un autobús indígena pasa por ella desde hace unos 20 años pero, a causa de la evolución, mis lectores insisten ahora en que sea modificado... Hay también otro principio nuevo, según el cual ciertas partes de los vehículos de transporte público ahora pueden reservarse para una clase o ciertas clases de personas. Este principio nuevo está consignado en la disposición No. 7. En la actualidad, los comités locales pueden determinar, cuando se solicita el permiso, la clase o clases de personas que pueden ser transportadas en un vehículo público. Con arreglo al proyecto de ley, los comités locales al emitir autorizaciones de transporte, podrán especificar, cuando se trate de vehículos que transportan más de una clase de personas, la parte del vehículo que debe ser reservada para una clase determinada de pasajeros y fijar asimismo las tarifas que pueden aplicarse, después de consultar con las autoridades locales. A mi juicio, esta parte del proyecto de ley constituye también un progreso."<sup>39</sup>

g) *Ley No. 59 de 1955 que modifica la ley relativa a la mano de obra indígena (solución de conflictos de trabajo)* [Native Labour (Settlement of disputes) Amendment Act No. 59, 1955]

37. El objeto de esta ley es reemplazar con un nuevo artículo el artículo 18 de la ley No. 48 de 1953, relativa a la mano de obra indígena (solución de los conflictos del trabajo) que fué analizado en el segundo informe de la Comisión (A/2719, párrs. 64 a 68).

38. Al presentar el proyecto de ley que modifica la ley relativa a la mano de obra indígena (solución de los conflictos del trabajo), el Ministro del Trabajo explicó las razones de dicho proyecto en los siguientes términos:

"...El artículo 18 de la ley [de 1953] contiene disposiciones según las cuales las huelgas y los *lock-outs* quedan prohibidos, y los términos "huelga" y *lock-out* tienen en ella la misma significación que en la ley relativa a la industria. La laguna de la ley [de 1953] se debe a que el significado de las palabras "huelga" y *lock-out* está ligado a la definición de "conflicto del trabajo" en el artículo primero del texto actual de dicha ley. En otras palabras, no puede haber contravención de las disposiciones del artículo 18 a menos que la huelga haya ocurrido a causa de un conflicto del trabajo según la definición dada en el artículo primero — repito: solamente en el caso de un conflicto del trabajo. Permítaseme dar lectura de la definición de "huelga", según figura en el párrafo 5 del artículo 18. Para más claridad omitiré algunas palabras:

"Existe "huelga" cuando los empleados se niegan a continuar trabajando o no continúan trabajando... si dicha negativa o el hecho de no continuar trabajando se producen como consecuencia de un conflicto del trabajo."

"Deseo la atención de la Asamblea hacia la expresión "conflictos del trabajo". Conforme a la definición, no puede haber conflicto del trabajo mientras ciertos reglamentos relativos a los salarios están en vigor. El objeto de la enmienda es asegurar la paz en la industria mientras una ordenanza, o un acuerdo, relativo a los salarios esté en vigor. Pero esta enmienda tiene igualmente otro efecto, inesperado, a saber, que ni el hecho de negarse a proseguir el trabajo o el hecho de no proseguir el trabajo no se considera como una huelga, debido a que la definición de la "huelga" está ligada a la de "conflicto del trabajo". En otras palabras, la huelga en el curso de un período durante el cual rigen una ordenanza u otra medida de reglamentación de los salarios, no está prohibida por la ley en

<sup>37</sup> Véase A/2719, párrs. 69-72.

<sup>38</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 9, 21-25 marzo 1955, col. 2966-2969.

<sup>39</sup> *Ibid.*, col. 2975-2980.



su texto actual y, por consiguiente, los indígenas pueden estar en huelga durante ese período. Hace poco tiempo... 33 trabajadores indígenas empleados por la municipalidad de Walmer, Puerto Isabel, estuvieron en huelga desde las 7 horas hasta las 13 horas. Estuvieron en huelga porque un indígena había sido despedido por impertinencia y desobediencia respecto al inspector de higiene. Como Ministro del Trabajo, yo sólo habría podido hacer procesar al interesado por haberse puesto en huelga, conforme a la ley vigente, si se hubiera tratado de una cuestión de principio. La enmienda que aportamos al artículo 18 está destinada a permitir procesamientos. Los miembros de la Asamblea comprenderán sin duda cuáles son las dificultades con que podemos tropezar. Por fortuna, estos indígenas prosiguieron el trabajo a las 13 horas, porque pudimos emplear otros medios...

"Habida cuenta de las definiciones de la "huelga" y del *lock-out* contenidas en la ley relativa a la conciliación en la industria, se han agregado igualmente algunos párrafos a las definiciones dadas en el presente proyecto de ley respecto a las modificaciones de las condiciones de empleo, de contratación o de despido de cualquier persona. Hasta ahora, las huelgas relacionadas con esas cuestiones se consideraban sujetas a las definiciones de la ley relativa a la conciliación en la industria, y la remisión a dicha ley en las nuevas definiciones sólo estaba destinada a disipar cualquier duda a ese respecto. Debo agregar que estas definiciones son conformes al proyecto de ley relativo a la conciliación en la industria, que actualmente está sometido al estudio de un comité especial.

"... Si las condiciones de empleo estipulan varias horas suplementarias y el empleado se niega a trabajarlas, debe actuar conforme al procedimiento prescrito por la ley y no negándose a ejecutar el trabajo...

"...Anteriormente, los empleados consideraban que cuando el empleador modificaba las condiciones de empleo, podían ponerse en huelga sin contravenir las disposiciones de la ley. El objeto de la ley era facilitar la solución de los conflictos por otro medio que no fuera la huelga. Había ahí una laguna. [Las enmiendas que nosotros proponemos] son igualmente aplicables a los empleadores. Desde que hay una modificación de las condiciones de empleo, el propio empleador deja de estar autorizado al *lock-out*, estando entendido que las modificaciones aportadas a las condiciones de empleo quedan subordinadas a las otras disposiciones del proyecto de ley, que permiten comprobar si dichas modificaciones son justas y equitativas...

"... el empleo, el despido o la suspensión de un empleado deben efectuarse según las disposiciones de la ley y no por medio de una huelga."<sup>40</sup>

39. La Sra. Ballinger (Partido Liberal, representante de los indígenas) se opuso al principio en que se inspiraba el proyecto de ley, declarando lo siguiente:

"... Eramos contrarios a todos los procedimientos que priven a los trabajadores africanos de los medios de negociación con sus empleadores que prevé nuestra legislación industrial ordinaria. Deseo volver a recordar al Sr. Ministro que, con arreglo a la ley relativa a la conciliación en la industria, las huelgas de los trabajadores europeos son ilegales en ciertos casos — a saber, en las industrias que desempeñan un papel esencial en nuestra economía — pero aun entonces hay procedimientos que permiten a los empleados negociar sus condiciones de empleo con sus empleadores. En cambio, el proyecto de ley relativo a la mano de obra (solución de los conflictos del trabajo) presentado por el actual Ministro de Transportes en 1953, no disponía ninguno de esos procedimientos. Dicho Ministro declaró que se oponía a la organización sindical y que quería, si posible, sangrar a los sindicatos. Los pro-

cedimientos que aportó tuvieron por resultado que las negociaciones relativas a las condiciones de trabajo de los indígenas eran efectuadas en realidad por europeos, con un vago enlace proporcionado por comisiones de la mano de obra. Nos opusimos a ello entonces y no vemos ninguna razón para modificar nuestra opinión."

La Sra. Ballinger señaló que la ley relativa a la mano de obra indígena (Solución de los conflictos del trabajo) no había logrado su objetivo y citó cifras para mostrar que las huelgas entre los trabajadores no europeos son más frecuentes que entre los trabajadores europeos.

"A mi juicio, si se considera la situación en cuanto a las huelgas, [las cifras citadas] muestran que los procedimientos aplicables a los europeos son mucho más eficaces que los que se emplean para los no europeos."

Declaró también que los trabajadores blancos estaban más adelantados que el Gobierno en ese campo porque alentaban a los trabajadores africanos a organizarse voluntariamente y favorecían la creación de instrumentos de negociación. Un ejemplo de esto puede verse en las minas de cobre, donde los propios obreros europeos decidieron, hace algunos meses, no sólo apoyar a las organizaciones africanas, sino también reconocer que la organización de los trabajadores africanos deberá extenderse y que habrá que permitir a los trabajadores obtener los frutos del acrecentamiento de su capacidad. Esta decisión entra desde luego en el marco de la organización industrial general del país, que tiende a mantener una separación entre los trabajadores africanos y los trabajadores europeos y a garantizar el ejercicio de un control en el campo industrial, en beneficio de los trabajadores blancos. Sin embargo, los propios trabajadores blancos comprenden cada vez más claramente que esta protección artificial de nada sirve y están cada vez menos dispuestos a aceptar dicha situación.<sup>41</sup>

El Sr. Hepple (Laborista) ha subrayado la enormidad del monto de las multas prescritas por la ley contra las personas que toman parte en una huelga, se ponen en huelga, provocan una huelga o alientan a otras personas a ponerse en huelga. Es cierto que se prescriben las mismas multas para los empleadores que practican el *lock-out*. Sin embargo, es evidente que una multa de 500 libras no significa lo mismo para un trabajador indígena que para su empleador. El Sr. Hepple declaró lo siguiente:

"Por este proyecto de ley, el Gobierno descubre su intención de impedir absolutamente a los trabajadores indígenas ponerse en huelga, cualquiera que sea la situación ...

"Una injusticia manifiesta respecto a los trabajadores subsiste en el artículo 3 de dicho proyecto de ley, que es aplicable a los empleados y donde la carga de la prueba incumbe al acusado, que debe probar que no es culpable de los delitos definidos por ese artículo ... No es equitativo, no es justo y es inmoral imponer la carga de la prueba a los trabajadores ...

"El proyecto de ley que la Asamblea tiene ante sí y que refuerza la severidad de las penas prescritas en caso de huelga, no puede menos de empeorar las relaciones raciales; su efecto no podrá ser más que acrecentar la hostilidad entre los trabajadores indígenas en el África del Sur."<sup>42</sup>

<sup>41</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 17, 30 mayo-3 junio 1955, col. 6732-6735.

<sup>42</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 17, 30 mayo-3 junio 1955, col. 6737-6744.

<sup>40</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 17, 30 mayo-3 junio 1955, col. 6726-6731.

h) *Relay No. 68 de 1955 que modifica nuevamente la ley relativa a las zonas de reagrupamiento* (Group Areas further Amendment Act No. 68, 1955)

40. La Comisión examinó al principio del actual periodo de sesiones la ley No. 6 de 1955, que modifica la ley relativa a las zonas de reagrupamiento. La ley No. 68 de 1955, aprobada a fines de la reunión del Parlamento, introduce nuevas modificaciones a la ley No. 41 de 1950.<sup>43</sup>

41. Al presentar el nuevo proyecto al Parlamento, el Ministro de Tierras,<sup>43</sup> hablando en nombre del Ministro de lo Interior, declaró:

"... Esta medida tiene por objeto modificar la ley relativa a las zonas de reagrupamiento para facilitar su aplicación y corregirle algunos defectos que se han descubierto al aplicarla. En segundo lugar, se trata de desembarazar la ley relativa a las zonas reservadas de algunas disposiciones de la ley relativa al oro y, finalmente, de abrogar algunas leyes tendientes inicialmente al mismo fin que la ley relativa a las zonas de reagrupamiento, pero que, si siguieran en vigor, complicarían inútilmente la situación desde el punto de vista jurídico y dificultarían la aplicación de la ley relativa a las zonas de reagrupamiento.

"... La primera modificación está enunciada en la disposición No. 3; dispone la creación de zonas aisladoras [*buffer strips*]. Se hace cada vez más evidente que para lograr una eficaz aplicación de la ley, conviene crear zonas aisladoras entre las zonas de reagrupamiento contiguas. Dichas zonas aisladoras pueden ser proclamadas del mismo modo que las zonas de reagrupamiento... En el interior de las zonas aisladoras sólo los poderes públicos o las personas autorizadas por el Ministro pueden poseer tierras o edificios, y nadie puede ocupar tales tierras ni tales edificios a menos que sea para fines aprobados por el Ministerio...

"La segunda enmienda que deseo explicar es la que está consignada en la disposición No. 5. Según el texto actual del artículo 9, una sociedad no puede continuar poseyendo bienes inmuebles si pasa a otro grupo, y si la persona que adquiere la mayoría de los intereses en dicha sociedad pertenece a un grupo que, hasta entonces, no poseía la mayoría de los intereses de dicha sociedad. Pero este artículo no prevé los casos en que una sociedad pasa de un grupo a otro, porque una persona que posee la mayoría de los intereses en dicha sociedad renuncia a ellos. El artículo 9 *bis* prohíbe a cualquier persona que cambia de grupo por causa de matrimonio o de cohabitación con un miembro de otro grupo, continuar poseyendo bienes inmuebles. En la práctica de lo que ocurre en virtud de esta disposición puede servir de ilustración el ejemplo siguiente: un indio remite dinero a una mujer de color para la compra de bienes inmuebles y, cuando ella ha comprado dichos bienes, se casa con ella. Por causa de su matrimonio la mujer se convierte en india y traspasa entonces los bienes a su marido sin autorización, porque la transacción se efectúa entonces entre miembros de un mismo grupo. De este modo, los bienes inmuebles pueden pasar de unas manos a otras, sin control. La enmienda propuesta permite obviar este inconveniente...

"El artículo 16 trata de la adquisición de bienes inmuebles por una sociedad que ha emitido acciones al portador y dispone que ninguna sociedad que haya emitido acciones al portador cuyo valor exceda de un tercio de su capital puede adquirir bienes inmuebles sin autorización. Esta disposición es necesaria porque el carácter de una sociedad, en cuanto a su pertenencia a un grupo determinado, puede ser encubierta en parte por sus acciones al portador. Se ha comprobado que ciertas sociedades, casi siempre pertenecientes a asiáticos, emiten acciones al portador y poseen ilegalmente bienes in-

muebles; como la identidad de la sociedad está parcialmente encubierta por una masa de acciones al portador, es muy difícil establecer la prueba de la propiedad legal. Por eso, con arreglo a la disposición No. 12, toda sociedad que haya emitido acciones al portador deberá solicitar una autorización para adquirir o poseer bienes inmuebles...

"La disposición No. 13 obvia el inconveniente que crea la aplicación del artículo 20 de la ley. Si, con arreglo a la ley relativa a las zonas de reagrupamiento o a las leyes vigentes antes de la promulgación de ésta, bienes inmuebles son poseídos ilegalmente, el Ministro puede hacer vender dichos bienes por contrato privado, en las condiciones que acepte la persona que posee dichos bienes y, faltando tal aceptación, en subasta pública. En la práctica esto significa que el poseedor ilegal puede hacer fracasar toda venta por contrato privado con sólo ejercer su derecho de veto en cuanto a las condiciones de la venta. En caso de subasta pública, sólo puede aceptarse la puja más elevada y suele hacerla una persona que pertenece al mismo grupo que el poseedor ilegal o por una persona que actúa como mandatario del poseedor ilegal, por lo cual la licitación es inadmisibles. La enmienda prevista en la disposición No. 13 suprime el derecho de veto del poseedor ilegal respecto a las condiciones de venta. Con arreglo a la enmienda, el Ministro puede fijar dichas condiciones sin depender de un derecho de veto del poseedor, pero debe consultar al poseedor antes de fijar dichas condiciones...

"La disposición No. 19 contiene una enmienda que tiene por objeto acelerar la aplicación de la ley. Presenta una dificultad el hecho de que el público pide constantemente a la Comisión y al Ministro que se publique una decisión respecto a la creación de zonas de reagrupamiento; tales demandas son ciertamente justificadas, porque el público debería tener seguridades respecto a la suerte definitiva de ciertas zonas, pero se corre igualmente el peligro de comprometer el carácter imparcial de la investigación y la equidad de las decisiones tomadas publicando declaraciones, excepto la proclamación de una zona de reagrupamiento. Se trata, pues, de obviar este inconveniente y se estima que la enmienda enunciada en la disposición No. 19 aporta una solución conveniente. Según dicha enmienda, en cada ciudad podrán presentar a la Comisión propuestas relativas a las zonas de reagrupamiento y la Comisión examinará toda propuesta recibida antes de hacer conocer las zonas a que se refieren las propuestas, teniendo presente una investigación detallada. Si la Comisión decide no publicar ninguna información sobre una zona determinada, porque la propuesta es irrazonable o tiende simplemente a obstaculizar o bien porque no es conforme al espíritu de la ley, el Ministro puede examinar la decisión de la Comisión y, si él se adhiere a ella, esa propuesta se rechaza. De este modo se puede resolver rápidamente eliminar ciertas zonas y llegar rápidamente a decisiones definitivas, es decir, a la proclamación de zonas de reagrupamiento.

"El segundo objeto del proyecto es desembarazar la ley relativa a las zonas de reagrupamiento de ciertas disposiciones de la ley relativa al oro. Los miembros de la Asamblea saben que existen algunas disposiciones de la ley relativa al oro que se refieren a la adquisición y a la ocupación de bienes inmuebles en las zonas en que dicha ley está vigente. En realidad, esas disposiciones sirven fines análogos a aquéllos que contempla la ley relativa a las zonas de reagrupamiento y la enmienda enunciada en las disposiciones Nos. 23 a 26 está destinada a suprimir disposiciones legislativas que ya no se justifican y a abrir camino para una aplicación más directa de la ley relativa a las zonas de reagrupamiento.

"El tercero y último objeto del proyecto de ley es derogar varias otras medidas legislativas anteriores que, en el pasado, estaban destinadas a los mismos fi-

<sup>43</sup> Véase A/2505, párr. 555 y siguientes.

nes que la ley relativa a las zonas de reagrupamiento, pero sin estar formuladas de manera tan directa y sin asegurar la misma eficacia.”<sup>44</sup>

42. El Sr. A. Bloomberg (Partido Unionista) criticó al Gobierno, reprochándole no haber tenido en cuenta el parecer de la Oposición cuando se sometió a votación la ley principal.

“Es muy lamentable que el Gobierno no haya tenido en cuenta las sugerencias que la Oposición hizo cuando se introdujo la ley relativa a las zonas de reagrupamiento. Demostré, entonces, y volveré a hacerlo hoy, que la ley tenía, y sigue teniendo, defectos muy graves; que no fué pesada cuidadosamente como debe serlo una ley de semejante naturaleza y que no sería posible poner en práctica las medidas previstas por la ley en su forma original.

“El principio fundamental de la ley era que hay que clasificar en el país nuestra población mezclada y repartirla en zonas de residencia netamente separadas.

“Todos deben darse cuenta de que si, después de la clasificación, se logra agrupar a todas las personas en zonas de residencia distintas, las razas no europeas serían las más afectadas por este traslado y, en efecto, ellas serían las principales víctimas. Inmediatamente surge esta cuestión: ¿dónde convendría reagruparlas? Aunque la ley está en vigor desde hace cinco años, esta cuestión todavía no ha sido resuelta.

“No se nos ha dado todavía ninguna información respecto a esta espinosa cuestión: ¿cómo se propone el Gobierno reasentar a esos desgraciados en viviendas convenientes y en lugares situados a una distancia razonable del lugar donde trabajan y en un ambiente apropiado? Seguimos hoy en la ignorancia más completa respecto a la forma en que el Gobierno ha resuelto llevar a efecto su ideal utópico sin infligir a nuestra población padecimientos infinitos.

“Es significativo que ese artículo no dé ningún detalle respecto a la organización de esas zonas aisladoras. Se ha supuesto (y los ciudadanos de este país han acogido esta suposición con mucho recelo) que para esas zonas aisladoras el Ministro del Interior probablemente se inspirará en el modelo trazado por su colega, el Ministro de Asuntos Indígenas. En suma, el plan adoptado por el Departamento de Asuntos Indígenas para esas zonas aisladoras es el siguiente: una zona aisladora de 500 yardas entre un barrio reservado indígena y cualquier otra zona ocupada por un grupo diferente; 200 yardas entre un barrio reservado indígena y cualquier otro límite exterior; sin embargo, si este límite resulta ser una carretera nacional, la zona aisladora tendrá un ancho de 500 yardas; si se trata de un camino provincial, el ancho prescrito es de 300 yardas; para cualquier otra clase de caminos bastarán 200 yardas.

“Se ha supuesto que la autoridad dispone tales zonas aisladoras a fin de mantener separados los distintos grupos raciales. Pero cabe preguntarse si no servirán para otros fines. Los ciudadanos del país se han alarmado, en las últimas semanas, por diversos rumores que han llegado a los oídos acerca del objeto de esas zonas. Se ha oído decir que tanto a las personas que ocupan dichas zonas como a aquellas que son sus vecinas inmediatas, les estará prohibido sembrar ninguna vegetación en ellas. Se ha dicho también que estas fajas de tierra tienen por objeto permitir apuntar ametralladoras en la zona en caso necesario.

“El artículo 3 del proyecto de ley impone muchas restricciones a los propietarios de terreno que se encuentren en el sitio “proclamado” de esas zonas aisladoras. El Ministro se arroga poderes considerables. Por simple proclamación puede decidir que un terreno cualquiera, adyacente en todo o en parte al perímetro

de una zona de reagrupamiento, es o se ha vuelto una zona aisladora. Después de una proclamación semejante, nadie podrá, sin un permiso especial, vender o enajenar ningún terreno o edificio situado en dicha zona aisladora en beneficio de un tercero que no sea el Estado o una administración provincial o una municipalidad importante que actúe en nombre del Gobierno; dicha persona no podrá ocupar ninguna porción de dicho terreno o de dicho edificio en la zona así definida; dicha persona no podrá gozar de dicho terreno o de dicho edificio a menos que haya recibido de la Oficina un permiso especial a tal efecto; no podrá subdividir su tierra ni otorgar a ninguna otra persona el derecho de utilizar dicho terreno para ningún fin.

“Se ve, pues, que el Ministro tendrá el control más absoluto sobre esos terrenos y que las disposiciones de dicho artículo tendrán los más amplios efectos.

“Espero que el Gobierno se dará suficientemente cuenta de que, aplicando las disposiciones importantes insertadas en el artículo 3, perjudicará a muchos inocentes, respetuosos de la ley, cuyas propiedades se verán así afectadas.”<sup>45</sup>

El Sr. A. B. Durrant (Partido Unionista) destacó los dos principios fundamentales de la ley relativa a las zonas de reagrupamiento y mostró cómo las disposiciones de la ley que se trata afectan a esos principios.

“Los dos principios fundamentales que fueron aceptados al principio son, primero, que era necesario clasificar a nuestra actual población mezclada y que, dentro del marco del desarrollo futuro y del asentamiento “planificado” de nuestras poblaciones repartidas en grupos raciales, nuestro país podría desarrollarse según el principio tradicional y arraigado de la segregación residencial y social. Siendo así, respecto a la clasificación de las zonas actualmente enredadas unas con otras solía reconocerse y admitirse que los derechos adquiridos de las personas que necesariamente tendrán que ser afectadas serían protegidos cuando las disposiciones de la ley comenzaran a regir.

“En mi opinión, es indudable que este proyecto de ley tiende a quitar a una parte de la población del Transvaal los derechos adquiridos de que actualmente goza en virtud de las leyes relativas al oro que ahora se está tratando de abrogar.

“Se admitía asimismo que, en lo que se refiere a la aplicación de la ley relativa a las zonas de reagrupamiento, las personas que serían afectadas por sus disposiciones no sufrirían ninguna pérdida financiera, y tendrían el derecho de habitar en las casas que han edificado en el curso de los años, sin experimentar inconvenientes personales.

“A primera vista, esto afectará necesariamente a la población no europea de nuestro país más que a los europeos. Estos también serán afectados, pero en menor grado. Entre tanto, mientras esta incertidumbre sigue reinando, ha habido pérdida financiera, inconvenientes personales y ha habido incertidumbre en el traspaso de muchas propiedades en este país. Si se aplica estrictamente el inciso a) del párrafo 2, ocasionará la pérdida de miles y miles de libras a individuos particulares y a autoridades locales. El Gobierno puede emplear este poder para producir una baja del valor de los inmuebles en una zona urbana en la que espera adquirir terrenos en cumplimiento de la ley propuesta.

“Yo creía que en el proyecto de ley, en la forma en que está ahora sometido a la Asamblea, se advertía un esfuerzo por cristalizar la situación actual, que el otorgamiento del derecho de ocupación a grupos distintos de las “personas de color” en una zona normalmente habitada por un grupo europeo no sería objeto de ninguna extensión. A eso, yo no tengo nada que objetar. Pero el proyecto va mucho más lejos, pues suprime irre-

<sup>44</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 19, 18-23 junio 1955, col. 7738-7742.

<sup>45</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 19, 18-23 junio 1955, col. 7744-7749.



vocabíamente los derechos adquiridos y los títulos de propiedad de los poseedores actuales y, como lo dije al principio, esa no era la finalidad de la ley cuando fué aprobada. El Ministro del Interior reiteró una y otra vez que se respetarían los derechos y que la ley original no tendía en modo alguno a menoscabar los derechos ya existentes.”<sup>46</sup>

El Sr. Lovell (Laborista) observó lo siguiente:

“Considero que la ley relativa a las zonas reagrupamiento es una manifestación de racismo intransigente y cuando uno lee frases como ésta en un proyecto de ley destinado a establecer zonas de asentamiento de grupos raciales, es imposible dejar de concluir que estamos en plena divagación. Pues, ¿qué otra cosa es hablar de una persona que no es miembro del mismo grupo de que era miembro antes de convertirse en miembro de este otro grupo? Esa frase es un puro galimatías.

“Además, la ley establece lo que yo llamaría camaleones humanos. Con arreglo a dicho proyecto de ley, si uno es indio y se casa con una persona indígena, uno cambia de color, uno se convierte en una persona de color (*coloured*). Con arreglo a dicho proyecto, si uno es una persona de color y se casa con una persona indígena, uno se transforma en negro. Creo que tengo razón cuando hablo de camaleones humanos. No acabaremos nunca de adoptar medidas administrativas tortuosas si persistimos, como los teutones, en tomar un principio como el de la segregación residencial para aplicarlo con todas sus consecuencias lógicas.”<sup>47</sup>

43. Una de las disposiciones más importantes de la ley, contenida en el artículo 3, autoriza al Gobernador General a definir, por proclamación, toda zona contigua a la totalidad o a una fracción de una zona de reagrupamiento cualquiera definida conforme a los términos de la ley de 1950 relativa a las zonas de reagrupamiento y a declarar que dicha zona constituye una zona aisladora o que está destinada a ser declarada tal con arreglo a la ley. Después que una zona ha sido declarada zona aisladora, nadie puede, a no ser con la autorización del Ministerio, vender ni ceder de ninguna otra manera un terreno o edificios situados en la zona aisladora, a menos que el Estado sea el adquiridor. Además, el propietario del terreno no puede ocupar ni autorizar a nadie a ocupar un terreno o edificios en la zona aisladora, ni tampoco puede utilizar dicha zona aisladora para fines distintos de los prescritos en una autorización.

Esta ley contiene diversas enmiendas o adiciones a la legislación anterior que tiene por efecto solucionar ciertos casos particulares, tales como los que resultan del cambio de situación de una mujer propietaria de bienes inmuebles, por haberse casado, del cambio del poseedor de la mayoría de los intereses en una sociedad, o bien, en ciertos casos, de la venta de bienes inmuebles.

Finalmente, la ley contiene enmiendas a la ley de 1908 relativa a los metales preciosos y comunes (*Precious and Base Metals Act, 1908*), generalmente llamada “ley relativa al oro”, algunas de cuyas disposiciones prohíben a las personas de color la adquisición de derechos y la ocupación de terrenos en las zonas a que se refiere dicha ley. Conforme a las enmiendas consignadas en el proyecto de ley, se suprimen de la ley relativa al oro las disposiciones relativas a la política de *apartheid*, de suerte que la ley relativa a las zonas de reagrupamiento viene a ser la única ley aplicable a cualquier zona.

i) *Ley No. 69 de 1955 sobre la colonización de las zonas de reagrupamiento* (Group Areas Development Act No. 69, 1955)

44. Además de las dos leyes, ya analizadas, que modifican la ley número 41 de 1950 que establece las zonas reservadas, el Parlamento promulgó en su último período de sesiones la ley No. 69 sobre la colonización de las zonas de reagrupamiento (*Group Areas Development Act No. 69, 1955*) que forma parte del conjunto de medidas adoptadas por el Gobierno en aplicación de su política de segregación de los diferentes grupos de la población.

45. El Ministro del Interior ha explicado el objeto de esta ley en los términos siguientes:

“En primer lugar, se trata de asegurar la colonización positiva de las zonas de reagrupamiento, y, además, de eliminar, en la medida de lo posible, la especulación inmobiliaria que puede resultar de la creación de zonas de reagrupamiento. La colonización positiva de las zonas de reagrupamiento se ha hecho indispensable debido a la aparición de ciertos factores: en primer lugar, el público, no sólo insiste en que se creen rápidamente zonas de reagrupamiento, sino que exige también que, después de la proclamación, las personas no autorizadas a residir en ellas abandonen dichas zonas tan pronto como sea posible. Las personas no autorizadas a vivir en esas zonas desean también que las alojen en las zonas que les corresponden. Se comprueba, pues, un deseo marcado de que se acelere el proceso del traslado, lo que permitirá asegurarle un ritmo normal.

“La segunda razón que justifica la colonización de las zonas de reagrupamiento es que los edificios de los grupos que abandonan determinadas zonas no siempre se prestan a que los ocupen los grupos que sustituyen a los primeros o que se encuentran ya en la zona y, por consiguiente, no siempre estarán dispuestos a comprarlos. Por otra parte, a los miembros de los grupos que abandonan una zona les será difícil movilizar los capitales invertidos en los inmuebles para comprar terrenos y casas en otros lugares. En cambio, los miembros de los grupos que se quedan en el lugar o que sustituyen a los que se van comprarán las casas evacuadas, a condición de que las consideren utilizables. Por tanto, es preciso disponer de un método que permita liberar los capitales de los grupos que se van, para que puedan comprar nuevos bienes, de manera que las casas que dejan puedan disponerse para los grupos que los sustituyen. Se comprenderá que esta situación proporcionará numerosas ocasiones de especulaciones inmobiliarias y, evidentemente, no podemos tolerar que esas especulaciones se lleven a cabo libremente. Resulta, pues, indispensable, adoptar a tiempo las medidas necesarias para evitar que la especulación inmobiliaria tome proporciones desmesuradas. Se debe asegurar también que los terrenos que han de ser objeto de una proclamación de zona de reagrupamiento para no blancos no subirán mucho de precio, a fin de que los interesados no sean explotados, tanto más cuanto que no se encuentran en situación de pagar precios muy elevados. La disposición No. 2 del proyecto de ley permite alcanzar estos dos objetivos por medio de la creación de una comisión llamada Comisión encargada de la colonización de zonas de reagrupamiento (*Group Areas Development Board*). De conformidad con la disposición No. 12, se confiere a dicha Comisión la facultad necesaria para alcanzar los objetivos que acabo de mencionar. En lo que se refiere a los poderes y funciones de la Comisión, puedo decir, de un modo general, que están inspirados en los precedentes proporcionados por las comisiones análogas creadas anteriormente. Sin embargo, la Comisión sólo ejercerá sus funciones en las zonas de reagrupamiento a las cuales la ley sobre la colonización sea aplicable en virtud de la proclamación; en otras palabras, no es automáticamente aplicable; debe ser declarada aplicable expresamente una

<sup>46</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 19, 18-23 junio 1955, col. 7753-7760.

<sup>47</sup> *Ibid.*, col. 7776-7777.

vez que el Ministro haya examinado un informe que le someta la Comisión de zonas de reagrupamiento (*Group Areas Board*). Esta última Comisión, cuya misión consiste en aconsejar al Ministro respecto de la creación de las zonas de reagrupamiento, debe hacer asimismo recomendaciones relativas a las zonas en que deberá aplicarse la ley sobre la colonización.

“Desde el momento en que la ley sobre la colonización se aplica a una zona de reagrupamiento, la Comisión encargada de la colonización está habilitada para solucionar la cuestión de los bienes afectados por medio de la aplicación de la ley a las zonas de reagrupamiento, es decir, los bienes definidos en la disposición No. 1 como bienes afectados. La Comisión tendrá un derecho de opción en lo que se refiere a dichos bienes (disposición No. 16). La primera tarea de la Comisión en esas zonas consiste en establecer una lista de todos los bienes afectados (disposición No. 15). Tan pronto como sea posible, después de hecha la lista de los bienes afectados, conviene determinar el valor neto de dichos bienes (disposición No. 19). El valor neto de un bien está definido en la disposición No. 1 como la suma del valor del terreno al precio del mercado y de los gastos de construcción de los edificios en el momento en que se hace la estimación, deduciendo el total de la depreciación (disposición No. 1). Conforme a la disposición No. 32, el valor del terreno al precio del mercado está determinado sin tener en cuenta el hecho de que la zona en que se encuentra el terreno es proclamada zona de reagrupamiento. El valor neto no está determinado por la Comisión misma, sino por expertos nombrados por el Administrador de la provincia interesada.”<sup>43</sup>

46. El Sr. A. Bloomberg (Partido Unionista) ha señalado el nuevo principio introducido en la ley:

“Este proyecto es un texto legislativo capital que plantea un principio muy importante, nuevo en nuestro país: se trata prácticamente de que el Estado fiscalice el mercado inmobiliario en Africa del Sur . . .

“Una de las principales objeciones de la Oposición contra la ley sobre las zonas de agrupamiento en su forma primitiva era debida al hecho de que la ley no preveía la indemnización a los propietarios de los bienes inmuebles que iban a ser trasladados como consecuencia de la entrada en vigor de dicha ley. La Oposición ha expuesto en detalle los graves inconvenientes de lo que considerábamos entonces como un texto legislativo mal inspirado. Hace aproximadamente cinco años he manifestado que esta medida constituiría el primer paso hacia el establecimiento, en nuestro país, de una fiscalización ejercida por el Estado en nuestro mercado inmobiliario. Nuestra actitud ha resultado plenamente justificada . . .

“La primera censura que formularía contra ese nuevo proyecto es que el Gobierno se propone conferir a una Comisión, sin duda compuesta de funcionarios, poderes enormes, que, si no se ejercen con prudencia y con un espíritu de equidad absoluta, pueden causar daños irreparables y ser la ruina de numerosos habitantes de nuestro país.”<sup>49</sup>

En la tercera lectura del proyecto de ley, el Sr. Bloomberg resumió las objeciones contra el proyecto de la manera siguiente:

“Persisto en creer que el Gobierno ha hecho mal en presentar al Parlamento, a última hora, una medida tan compleja. Este proyecto de ley es particularmente denso. Enuncia las propuestas hechas por el Ministro para la creación de zonas residenciales separadas y expone el sistema previsto por el Gobierno para garantizar la indemnización a los propietarios que serán trasladados a causa de la aplicación de la primera ley sobre las zonas de reagrupamiento. Sinceramente, no me seducen las pro-

puestas que figuran en ese proyecto de ley. Continúo creyendo que una comisión especial, a la que todas las partes interesadas hubieran podido dirigir representaciones, habría elaborado un texto en el que figurarían disposiciones más equitativas respecto de la indemnización debida a las personas afectadas. No podemos sino esperar que el Ministro y su Departamento apliquen ese nuevo texto con prudencia y con un espíritu de equidad absoluta. Esperamos que el Ministro haga cuanto esté en su poder para traducir en realidad las garantías que ha dado tan a menudo, no sólo en el curso del examen de ese proyecto de ley, sino también cuando se trataba de otras medidas relacionadas con la ley sobre las zonas de reagrupamiento, al afirmar que se proponía vigilar que el espíritu de la ley se aplicara sin que resultasen de ello desventajas inmerecidas para nadie.”

El Ministro del Interior contestó en los términos siguientes: “Tengo interés en declarar que, normalmente, si no hubiésemos celebrado en el mes de marzo de este año la conferencia con las autoridades locales y provinciales, esta cuestión habría sido remitida a una comisión especial. Creo verdaderamente que la cuestión ha sido sometida a una comisión pública importante y ésta es la razón por la que no he juzgado necesario remitir el proyecto de ley a una comisión especial. Lamento vivamente que este proyecto de ley siga sin seducir al honorable representante de Castle (Sr. Bloomberg). Esperaba que al familiarizarme más con el proyecto, cambiaría de opinión, pero estoy seguro de que comprobará, como yo, que dicho proyecto es una de esas cosas cuyo valor no se aprecia inmediatamente.”<sup>50</sup>

47. El objeto de la ley es el de solucionar la cuestión de las indemnizaciones que se deben a los propietarios de bienes raíces de una zona de reagrupamiento que no pertenecen al grupo étnico al que ha sido asignada la zona proclamada, de manera que se eviten las pérdidas que resultan de la proclamación de la zona y las plusvalías debidas únicamente a este hecho.

En conformidad con esta ley, se ha creado un organismo especial, la Comisión encargada de la colonización de las zonas de reagrupamiento, cuyos miembros son todos nombrados por el Gobierno. Esta comisión está facultada para solucionar las cuestiones que se refieren a los “bienes afectados”, es decir, según la ley, a toda propiedad inmobiliaria situada en una zona de reagrupamiento proclamada de conformidad con la ley de 1950 sobre las zonas de reagrupamiento y ocupada por una persona que no es miembro del grupo determinado en la proclamación.

Esta comisión tiene la facultad de comprar y vender propiedades inmobiliarias, crear “municipalidades”\* (*townships*), conceder préstamos y construir casas. Puede asimismo delegar sus poderes a cualquier autoridad local, con el consentimiento de esta última.

## **II. Apreciación de las medidas de trato diferencial teniendo en cuenta las disposiciones de la Carta relativas a los derechos humanos y a la Declaración Universal de Derechos Humanos**

### **A. CONFRONTACIÓN DE LOS TEXTOS ANALIZADOS CON LAS OBLIGACIONES QUE INCUMBEN A LA UNIÓN SUDAFRICANA EN VIRTUD DE LAS DISPOSICIONES DE LA CARTA RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS**

48. Las medidas legislativas analizadas en la primera sección del presente capítulo forman parte de la política de *apartheid* seguida por el Gobierno de la Unión Sudafricana. Indiscutiblemente, la discrimina-

<sup>43</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 19, 13-23 junio 1955, col. 8202-8209.

<sup>49</sup> *Ibid.*, col. 8209.

<sup>50</sup> *Ibid.*, col. 8350-8352.

\* No autónomas.

ción que existía antes resulta aumentada y agravada por varias de estas medidas, especialmente: la ley No. 7 de 1955 que modifica la ley relativa a la Tesorería y a la verificación de cuentas (*Exchequer and Audit Amendment Act No. 7, 1955*); la ley No. 13 de 1955 que modifica la ley relativa a la Administración de los Asuntos Indígenas (*Native Administration Amendment Act No. 13, 1955*); la ley No. 16 de 1955 que modifica la ley relativa a los Indígenas (zonas urbanas) [*Natives (Urban Areas) Amendment Act No. 16, 1955*]; la ley No. 44 de 1955 que modifica la ley relativa a los transportes públicos por carretera (*Motor Carrier Transportation Amendment Act No. 44, 1955*), y la ley No. 59 de 1955 que modifica la ley sobre la mano de obra indígena (Solución de los conflictos del trabajo) [*Native Labour (Settlement of Disputes) Amendment Act No. 59, 1955*].

Cierto es que otras medidas adoptadas en el transcurso del año, tales como la ley No. 6 de 1955 que modifica la ley sobre las zonas de reagrupamiento (*Group Areas Amendment Act No. 6, 1955*), la ley No. 68 de 1955 que modifica de nuevo la ley sobre las zonas de reagrupamiento (*Group Areas Further Amendment Act No. 68, 1955*) y la ley No. 69 de 1955 sobre la colonización de las zonas de reagrupamiento (*Group Areas Development Act No. 69, 1955*) no agravan, en realidad, las discriminaciones que existen y no tienen más objeto que el de completar o modificar determinados puntos de la legislación anterior o precisar algunos puntos oscuros de la misma; en el análisis que hizo de esta legislación anterior en sus informes precedentes, la Comisión ha indicado que indudablemente se trata de leyes contrarias a las disposiciones de la Carta relativas a los derechos humanos.

Determinadas leyes, tales como la ley No. 44 que modifica la ley sobre la educación de los bantúes (*Bantu Education Amendment Act No. 44, 1954*) han mejorado incluso, en cierta medida, la condición impuesta a los indígenas, pero siempre dentro de la separación de los distintos grupos.

49. Después de señalar estos hechos, la Comisión no puede sino recordar lo que ha manifestado en el párrafo 869 de su primer informe (A/2505 y Add.1) y en el párrafo 102 de su segundo informe (A/2719): con su política de *apartheid*, sobre todo cuando las medidas que se relacionan con ella agravan la situación de los grupos no blancos, el Gobierno de la Unión Sudafricana ha faltado a las obligaciones que contrajo en virtud del Artículo 56 de la Carta; asimismo, esas medidas están en contradicción con el propósito enunciado en el inciso 3 del Artículo 1 de la Carta.

#### B. CONFRONTACIÓN DE LOS TEXTOS ANALIZADOS CON LAS DISPOSICIONES DE LA DECLARACIÓN UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS

##### 1) Confrontación de los textos analizados con las disposiciones de la Declaración relativas a determinados derechos

##### a) Ley No. 6 de 1955 que modifica la ley relativa a las zonas de reagrupamiento (*Group Areas Amendment Act No. 6, 1955*)

50. Esta ley ha introducido ciertas modificaciones en la ley No. 41 de 1950 sobre las zonas de reagrupamiento. En virtud de la nueva ley, la Comisión Consultiva de la tenencia de tierras tiene poderes discrecionales para decidir si una persona que quiere hacer observaciones verbales con ocasión de investigación

iniciada por la Comisión presenta bastante interés, y esos poderes discrecionales tienen efecto retroactivo desde el 29 de marzo de 1954. En segundo lugar, la ley No. 6 de 1955 ha introducido ciertas modificaciones en el procedimiento seguido por la Comisión consultiva de la tenencia de tierras.

51. La Comisión observa que, sea cual sea su gravedad desde el punto de vista de los ciudadanos que tienen intereses que pueden hacer valer ante la Junta Consultiva de tenencia de tierras, estas reformas afectan a todos los habitantes de la Unión y no implican, por consiguiente, un trato diferencial para los diversos grupos. Por lo tanto, la Comisión no tiene por qué pronunciarse respecto de dichas reformas.

##### b) Ley No. 7 de 1955 que modifica la ley relativa a la Tesorería y a la verificación de cuentas (*Exchequer and Audit Amendment Act No. 7, 1955*)

52. La ley No. 7 de 1955 completa la ley No. 47 de 1953 sobre la educación de los bantúes. La Comisión ha analizado esta última ley en su informe precedente y ha expresado ya su opinión (/2719, párrs. 55 y 110). La nueva ley soluciona un problema esencial que la ley No. 47 de 1953 no había tratado: el del financiamiento del sistema de enseñanza separado para los niños bantúes. Conforme a la ley No. 7 dicho financiamiento procederá de ahora en adelante de dos fuentes distintas: una cantidad fija de 6.500.000 libras anuales del presupuesto general del Estado y una cantidad variable que representa un porcentaje de los impuestos directos pagados por el grupo bantú.

53. Es probable que el efecto de la nueva ley sea el de frenar el desarrollo de la enseñanza de los niños bantúes, incluso en el plan especial y relativamente restringido que ha sido trazado por la ley No. 47 de 1953, lo cual es contrario a determinados principios enunciados en el párrafo 1 del Artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, redactado de la siguiente manera:

#### "Artículo 26

"1) Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos."

54. La ley No. 7 de 1955 plantea otro problema: esta ley implica que el desarrollo del servicio de enseñanza para un grupo separado dependerá de la cantidad de impuestos directos pagados por los miembros de dicho grupo. Ciertamente es que en la Declaración no figura disposición alguna determinada que afecte las normas presupuestarias desde el punto de vista de la distribución y de la gravitación de los impuestos ni del empleo de los fondos provenientes de dichos impuestos para los servicios públicos. Sin embargo, la Comisión no puede por menos de observar que ciertas de estas normas, tales como la distribución de las cargas fiscales conforme a las posibilidades de los contribuyentes y el empleo de los recursos del Estado sin discriminación en beneficio de todos los ciudadanos, parecen haberse convertido en principios generales del derecho reconocidos por las naciones civilizadas. Además, la Comisión ha creído que el principio del empleo de los recursos del Estado sin discriminación en beneficio de todos los ciudadanos es un corolario indiscutible del principio de igualdad en el disfrute de los derechos tales como el derecho a la educación en los países en

que ésta está asegurada por medio de servicios públicos incluidos en el presupuesto de las colectividades públicas.

c) *Ley No. 13 de 1955 que modifica la ley relativa a la administración de los asuntos indígenas* (Native Administration Amendment Act No. 13, 1955)

55. De conformidad con esta ley, el Ministro puede conferir a todo gran jefe o jefe indígena la facultad necesaria para juzgar y castigar a todo indígena que haya cometido, en su jurisdicción, cualquier delito de derecho común o de derecho consuetudinario o cualquier otra infracción, por ejemplo, ciertos crímenes, tales como la traición y el homicidio, que están enumerados en un anexo a la ley. En el ejercicio de sus poderes, el jefe puede imponer castigos corporales a personas de sexo masculino que, por las apariencias, tengan menos de 30 años. La ley prevé cantidades máximas para las penas pecunarias aplicables y prohíbe la aplicación de penas que puedan ocasionar la muerte, la mutilación, lesiones corporales graves y la pena de prisión. Los jefes no pueden entender en infracciones cometidas por personas que no sean indígenas. Los jefes indígenas tienen asimismo la facultad de detener y hacer comparecer ante un Comisionado de Asuntos Indígenas a toda persona que se niegue a pagar una multa que le haya sido impuesta por ellos. Después de haberse asegurado que la multa ha sido impuesta con justicia, el Comisionado de Asuntos Indígenas puede condenar al culpable a una pena de prisión, con o sin trabajos forzados, por un período que no exceda de tres meses, si el culpable no satisface el pago de la multa. Por lo general, el órgano de apelación es el Comisionado de Asuntos Indígenas en los casos en que un indígena haya sido reconocido culpable por un jefe indígena y el Comisionado puede confirmar, modificar o anular la pena infligida por el jefe. Conforme a la ley, el Ministro de Asuntos Indígenas puede decretar las disposiciones relativas al ejercicio de los poderes conferidos a los jefes indígenas y a los Comisionados de Asuntos Indígenas.

56. Sin pronunciar sobre la oportunidad de un sistema de procedimiento criminal especial y de penas especiales para un grupo distinto de la población, la Comisión observa que la ley No. 13 de 1955 ha atribuido la facultad de juzgar y de castigar en materia criminal, tanto en primera instancia como en apelación, a las autoridades administrativas, indígenas o europeas. Además, la ley no ha suprimido todas las penas corporales, sino que ha prohibido sencillamente la aplicación de ciertas penas de este tipo. En estas condiciones, la Comisión estima que las disposiciones de la ley No. 13 de 1955 no se ajustan a los artículos 5 y 10, ni al párrafo 1 del artículo 11 de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Estos textos están concebidos de la siguiente manera:

*"Artículo 5*

"Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes."

*"Artículo 10*

"Toda persona tiene derecho, en condiciones de plena igualdad, a ser oída públicamente y con justicia por un tribunal independiente e imparcial, para la determinación de sus derechos y obligaciones o para el examen de cualquier acusación contra ella en materia penal."

*"Artículo 11*

"1) Toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se pruebe su culpabilidad, conforme a la ley y en juicio público en el

que se le hayan asegurado todas las garantías necesarias para su defensa."

d) *Ley No. 16 de 1955 que modifica la ley relativa a los indígenas (zonas urbanas)* [Native (Urban Areas) Amendment Act No. 16, 1955]

57. La ley No. 16 de 1955, que modifica la ley relativa a los indígenas (zonas urbanas), modifica la ley No. 25 de 1945, que refunde las leyes relativas a los indígenas (zonas urbanas), que fué analizada en el primer informe de la Comisión (A/2505, párrafos 502 a 506 y Add. 1).

La ley No. 16 de 1955 agrava las restricciones al derecho de establecimiento de los indígenas en las zonas urbanas y restringe la libertad de los indígenas en lo relativo a la elección del trabajo. Además, extiende a los jóvenes de 15 a 19 años las disposiciones de la ley No. 54 de 1952, que ha sido analizada por la Comisión en su primer informe (A/2505 y Add. 1, párrafos 532, 875 y 881). Según las disposiciones de esa ley, un indígena considerado "ocioso o indeseable" puede ser enviado a una colonia de trabajo, a una colonia agrícola o un establecimiento similar o quedar detenido en ellos para ejecutar el trabajo que la ley o los reglamentos prescribieren.

58. La Comisión opina que las mencionadas disposiciones de la ley No. 16 de 1955 no están en conformidad con los principios enunciados en el párrafo 1 del Artículo 13, ni con el párrafo 1 del Artículo 23 de la Declaración Universal, concebidos de este modo:

*"Artículo 13*

"1) Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado."

*"Artículo 23*

"1) Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo."

e) *Ley No. 44 de 1955 que modifica la ley relativa a los transportes públicos por carretera* (Motor Carrier Transportation Act No. 44, 1944)

59. La ley No. 44 de 1955 ha extendido el principio de la segregación en los servicios públicos de transportes a los tranvías y trolebuses, en que su aplicación no era obligatoria para los conductores. Ha creado, además, una cuenta especial para los servicios de transporte para los indígenas, alimentada por una fracción del ingreso de un impuesto especial que pagan los indígenas.

60. En la Declaración no figuran disposiciones que se refieran expresamente a la igualdad en el uso de los servicios públicos; sin embargo, la Comisión considera que las disposiciones de esta ley son contrarias a los principios de igualdad y de no discriminación enunciados en los Artículos 1, 2 y 7 de la Declaración.

f) *Ley No. 59 de 1955, que modifica la ley relativa a la mano de obra indígena (Solución de los conflictos del trabajo)* [Native Labour (Settlement of Disputes) Amendment Act No. 59, 1955]

61. La ley No. 59 de 1955 tiene por objeto substituir el artículo 18 de la ley anterior, especialmente para dar una definición nueva al término "huelga". La nueva definición es mucho más amplia que la precedente: Mientras que en virtud de ésta se les prohibía a los trabajadores indígenas declararse en huelga en determinadas condiciones, esta prohibición se extiende

ahora a toda cesación concertada de trabajo. Debe observarse al respecto que el concepto de conflicto del trabajo, antes idéntico para los trabajadores indígenas y los no indígenas, ha sido substituído para los primeros por un concepto nuevo y netamente diferente, en diversos puntos, del que se aplica a los demás obreros de la Unión. Por último, la prohibición de declararse en huelga para los trabajadores indígenas trae consigo sanciones graves. Ciertamente es que estas sanciones son iguales para los patronos que recurren al *lock-out* respecto de los trabajadores indígenas, pero es evidente que la diferencia entre la situación económica de los asalariados y los patronos hace que esta igualdad de trato jurídico sea ilusoria.

62. La Comisión opina que las disposiciones de la ley No. 59 de 1955 empeoran todavía más los efectos de la legislación anterior en materia de libertad sindical, tal como ésta ha sido enunciada en el párrafo 4 del Artículo 23 de la Declaración Universal, que dice lo siguiente:

*"Artículo 23*

"4) Toda persona tiene derecho a fundar sindicatos y a sindicarse para la defensa de sus intereses."

g) *Ley No. 68 que modifica de nuevo la ley sobre las zonas de reagrupamiento* (Group Areas Further Amendment Act No. 68, 1955)

63. A excepción de las zonas intermedias de separación, cuya creación prevé la ley No. 68 y que no modifican los principios generales que figuran en la ley No. 41 de 1950, la nueva ley sólo introduce modificaciones de detalle de la legislación anterior, que no afectan el carácter general de la ley No. 41 de 1950. Por tanto, la Comisión no puede sino subrayar la opinión que expresó en el estudio que dedicó a esta última ley en su primer informe (A/2505 y Add.1, párrafos 874 y 878).

h) *Ley No. 69 de 1955 sobre la colonización de las zonas de reagrupamiento* (Group Areas Development Act No. 69, 1955)

64. Esta ley tiene por objeto fiscalizar la liquidación y la adquisición de los bienes inmuebles en las zonas de reagrupamiento, y en las demás zonas definidas en la ley de 1950 sobre las zonas de reagrupamiento, así como la colonización de estas zonas bajo la inspección de una comisión creada con este fin.

65. Como las disposiciones de esta ley son aplicables a todas las zonas proclamadas, cualquiera que sea el grupo étnico al que haya sido asignada una de estas

zonas, esta ley no encierra en sí misma un trato diferencial. Por tanto, la Comisión no tiene que pronunciarse respecto de ella.

2) *Juicio sobre la conformidad entre la legislación analizada y determinados artículos de la Declaración en los cuales se proclaman principios generales*

66. Lo mismo que para las medidas legislativas anteriores que figuran en la política de *apartheid*, política que se funda sobre la idea de la desigualdad de las razas humanas, la Comisión opina que las medidas nuevas, analizadas más arriba, son contrarias a las disposiciones de los artículos 1, 2 y 7 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que dicen lo siguiente:

*"Artículo 1*

"Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros."

*"Artículo 2*

"Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición. Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente, como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía."

*"Artículo 7*

"Todos son iguales ante la ley y tienen, sin distinción, derecho a igual protección de la ley. Todos tienen derecho a igual protección contra toda discriminación que infrinja esta Declaración y contra toda provocación a tal discriminación."

La Comisión opina asimismo que la situación general, agravada por las medidas recientes, impide la plena aplicación de los principios enunciados en el párrafo 2 del artículo 29 de la Declaración, que dice lo siguiente:

*"Artículo 29*

"2) En el ejercicio de sus derechos y en el disfrute de sus libertades, toda persona estará solamente sujeta a las limitaciones establecidas por la ley con el único fin de asegurar el reconocimiento y el respeto de los derechos y libertades de los demás, y de satisfacer las justas exigencias de la moral, del orden público y del bienestar general en la sociedad democrática."

## Capítulo II

### EXPOSICION DE HECHOS IMPORTANTES RELATIVOS A LA SITUACION RACIAL<sup>51</sup>

67. En el presente capítulo se relatan los hechos más importantes que se han producido desde la terminación del último informe de la Comisión y que, a juicio de ésta, tienen una relación directa con el problema

<sup>51</sup> Este capítulo ha sido redactado principalmente sobre la base de las actas de los debates parlamentarios, de otras publicaciones oficiales sudafricanas, de la prensa diaria y semanal de la Unión en idioma *afrikaans* e inglés, así como de algunas otras publicaciones, especialmente del South African Bureau of Racial Affairs y del South African Institute of Race Relations. La Comisión ha utilizado además información aparecida en ciertos órganos de la prensa internacional.

racial. Para dar mayor claridad a la exposición, se ha dividido el capítulo en varias partes. En la primera parte, la Comisión recuerda el cambio de gobierno ocurrido en diciembre de 1954 y examina las declaraciones del nuevo gobierno en lo que se refiere al problema racial, así como las reacciones de la oposición y de la prensa ante tales declaraciones. En la segunda parte, presenta los puntos principales del programa indígena del Partido Unionista (*United Party*), tal como fuera adoptado en el Congreso celebrado por el partido en Bloemfontein en noviembre de 1954. En la tercera parte menciona, en relación con la cuestión del derecho de



voto de las personas del grupo étnico mixto (*coloured*), la aprobación de dos leyes por el Parlamento, durante el período de sesiones de 1955, una de las cuales tiene por objeto reformar el Tribunal Supremo de la Unión Sudafricana, y la otra modificar la constitución del Senado. En la cuarta parte, la Comisión informa sobre una decisión del *Transkeian Territories General Council* (Consejo General de Territorios Transkeyanos (Bunga)) aceptando el principio de la ley de 1951 relativa a las autoridades encargadas del gobierno de las poblaciones bantúes. En la quinta parte, expone los diversos efectos de la aplicación de ciertas leyes que entrañan un trato diferencial, aprobadas en los años anteriores. En la sexta parte, estudia los problemas relativos a la enseñanza para bantúes. En la séptima parte, examina ciertos hechos relacionados con la evolución económica y social de la Unión; en la octava parte, señala las actividades de las instituciones científicas que estudian los problemas raciales; en la novena parte, expone la actitud de las iglesias sudafricanas, particularmente en relación con ciertos problemas de orden general; en la décima parte, menciona ciertas actividades del *African National Congress* (Congreso Nacional Africano) entre otras, la reunión del Congreso Popular; por último, en la undécima parte, menciona las repercusiones que el problema racial ha tenido en el plano internacional, especialmente en ciertas conferencias celebradas fuera de la Unión Sudafricana.

## I. Cambio de gobierno; declaraciones del gobierno y debates parlamentarios de carácter general relativos al problema racial

68. El año transcurrido desde el último informe de la Comisión se ha caracterizado especialmente en el plano político por la renuncia del Sr. Malan, Primer Ministro de la Unión (se anunció el 12 de octubre de 1954 y se hizo efectiva el 30 de noviembre) y su reemplazo por el Sr. Strijdom, ex Ministro de Tierras y Riego (30 de noviembre de 1954). El nuevo Ministerio formado por el Sr. Strijdom el 2 de noviembre de 1954 tiene una composición casi idéntica a la del Sr. Malan. El senador Verwoerd tiene a su cargo los asuntos indígenas, en tanto que otras carteras han cambiado de mano; el Sr. Havenga ha sido reemplazado en el Ministerio de Hacienda por el Sr. Louw. Esta parte del informe tendrá por objeto aclarar las consecuencias de este acontecimiento sobre la política racial del Gobierno.

Comprende dos partes. En la primera se encontrará una serie de declaraciones formuladas por ciertos miembros del Gobierno fuera del Parlamento, tal como fueron reproducidas por la prensa. Algunas de estas declaraciones son anteriores a la formación del nuevo Gobierno; otras, posteriores al mismo. En la segunda parte se reproducen ciertas declaraciones relativas al problema racial formuladas en los tres debates parlamentarios de carácter general.

### A. DECLARACIONES DEL GOBIERNO

#### 1) Declaraciones de los miembros del Gabinete Malan

69. El período transcurrido entre el mes de agosto y la inauguración del Gobierno del Sr. Strijdom fué un período a la vez preelectoral y postelectoral como consecuencia de las elecciones provinciales de agosto de 1954, que dieron una gran mayoría al partido nacionalista en la Provincia del Cabo, el Estado Libre de Orange y el Transvaal. Es, pues, interesante señalar

algunas declaraciones públicas formuladas en dicha época sobre la política racial del Gobierno. Ciertas declaraciones del Sr. Verwoerd, Ministro de Asuntos Indígenas, que aparecieron entonces en la prensa, se resumen a continuación, con indicación de su fuente.

En agosto de 1954, el Sr. Verwoerd declaró que los jefes bantúes tenían cada vez más confianza en la política gubernamental del partido nacionalista. Agregó que, actualmente, nadie podría decir cuándo se terminaría la aplicación del principio de *apartheid*. En respuesta a una pregunta, puntualizó que el Ministro de Defensa organizaba su ministerio con energía y entusiasmo, con objeto de hacer frente al peligro de una "explosión" de no blancos. El sistema de *commandos*, que forma parte de la política de defensa, permitiría resistir a un movimiento Mau-Mau, caso de que éste se produjera.<sup>52</sup>

El Sr. Verwoerd ha hecho observar que el camino de la integración no conduce a la igualdad de las razas sino al predominio de los indígenas. En realidad, se trata de elegir entre una separación que asegurará el orden y ofrecerá ventajas tanto a los blancos como a los no blancos, y a la transformación de la raza blanca en una raza mestiza.<sup>53</sup>

Después de las elecciones, el Sr. Strijdom, que entonces era Ministro de Tierras en el Gabinete del Sr. Malan, formuló varias declaraciones, de las cuales las más importantes se resumen a continuación.

En la inauguración del Congreso del Partido Nacionalista en Pretoria, el 14 de septiembre de 1954, el Sr. Strijdom declaró que el tercer ideal del partido (después de la República y de la soberanía del Parlamento) era la política de *apartheid*. Si bien reconoció que el ideal de *apartheid* total no puede ser alcanzado en la actualidad, el orador hizo observar que el grado de *apartheid* logrado hasta ahora es mayor que bajo el régimen de segregación del General Hertzog.<sup>54</sup>

El día siguiente a las mencionadas declaraciones del Sr. Strijdom, el *Star* publicó un editorial, del cual procede el extracto que figura a continuación:

"Por un parte, estima el Sr. Strijdom que *apartheid* total es inaplicable en las condiciones actuales y en el porvenir inmediato, pero — y esto es mucho más importante todavía — está convencido de que todo partido político que presentara a los electores un programa de *apartheid* total no volvería nunca al poder. Por fin, una brisa de sentido común ha comenzado a soplar en la bruma política que envuelve la cuestión de *apartheid*."<sup>55</sup>

#### 2) Declaraciones gubernamentales formuladas después de la formación del nuevo Gobierno

70. En un discurso formulado en Nylstroom a comienzos de diciembre, el Primer Ministro declaró:

"Teniendo en cuenta las nuevas circunstancias, y si se presentara el caso, podría ser necesario, en el porvenir, acelerar y desarrollar la aplicación de *apartheid* en el interés del mantenimiento de las buenas relaciones entre europeos y no europeos."<sup>56</sup>

Algunos días más tarde, en Bloemfontein, el Sr. Strijdom declaró que, cuando los no blancos obtengan derechos políticos, "será el fin de los blancos del Africa del Sur y por esta razón combatiremos hasta la muerte". Agregó:

"El Partido Nacionalista cree en la necesidad de mantener la autoridad del blanco en sus dominios y, al mismo

<sup>52</sup> *Die Transvaler*, 16 de agosto de 1954.

<sup>53</sup> *Die Transvaler*, 17 de agosto de 1954.

<sup>54</sup> *Die Transvaler*, 15 de septiembre de 1954.

<sup>55</sup> *The Star*, 15 de septiembre de 1954.

<sup>56</sup> *South Africa*, 18 de septiembre de 1954.

tiempo, en el principio de la justicia y de la equidad para con los no blancos, a fin de que puedan desarrollarse en su propio dominio, a su manera, según su capacidad y con la ayuda que los blancos puedan prestarles.”<sup>87</sup>

#### *Mensaje de Navidad del Primer Ministro Strijdom a las poblaciones bantúes, en diciembre de 1954*

71. En ocasión de Navidad, el Primer Ministro, Sr. Strijdom, dirigió a las poblaciones bantúes un mensaje en el que les aseguraba el apoyo del Gobierno, que estaba dispuesto a alentarlos y conducirlos hacia la independencia. Delineó la tarea que quedaba por cumplir con este fin, declarando, especialmente:

“Es preciso que ustedes aprendan a explotar o a poner nuevamente en explotación sus propias tierras, a fin de que su país natal llegue a ser próspero. Es preciso que ustedes aprendan a administrarse por sí solos en sus regiones. Es preciso que ustedes aprendan a convertirse en sus propios amos, constructores, carpinteros, médicos, asistentes sociales, etc. Se trata de un desarrollo independiente que debe ajustarse a su manera de vivir. Es preciso que en todos los sentidos sus comunidades aprendan a bastarse a sí mismas...”

“Cuál es el objeto de perseguir un ideal imposible que significaría la pérdida de la nación, en lugar de tratar de preservar su herencia y continuar el desarrollo?”

“El camino que ustedes deben seguir es difícil pero justo; consiste en proteger su identidad racial y en desarrollarse de manera autónoma. Sin embargo, cuando hayan logrado el objetivo final, sus esfuerzos serán recompensados.”<sup>88</sup>

#### *Opiniones del Primer Ministro sobre las posibilidades que tienen los indígenas de gobernarse a sí mismos*

72. En una entrevista acordada a *The New York Times* el 24 de febrero de 1955, el Primer Ministro, Sr. Strijdom, declaró que en la estructura de la política de segregación conducida actualmente con la mayor energía, los indígenas no podían esperar obtener representación directa en el Gobierno nacional. Si bien estimó que algún día los indígenas podrán gobernarse en sus propias regiones, declaró que éste no era “un problema de orden práctico para los políticos de hoy. Esto no podrá ocurrir antes de muchas generaciones, si se considera el atraso de los indígenas. Nosotros tratamos el problema tal como se plantea actualmente. Los indígenas deben permanecer bajo la protección de los blancos, que son la raza dominante. Yo no puedo especular sobre lo que sucederá dentro de un siglo.”<sup>89</sup>

En la misma entrevista, el Sr. Strijdom expresó la opinión de que por lo menos el 90% de la población blanca del África del Sur, que alcanza a 3.000.000 de habitantes, estaba a favor de la política de segregación del Gobierno, “así como los indígenas en su conjunto”, agregó.

#### *Declaración del Ministro de Asuntos Indígenas sobre la política de apartheid*

73. Según información aparecida en *Die Burger*, el Sr. H. F. Verwoerd declaró, en relación con el apartheid: “Estamos siguiendo un camino difícil, que debe culminar en la separación y el objetivo final de apartheid total no podrá ser alcanzado en nuestra vida”. Según el mismo periódico, declaró que, conforme a ciertos indicios, los indígenas desean cooperar con el

Gobierno. Agregó que comienzan a comprender que los agitadores los engañan y que los *afrikaners* son los que siguen una política honesta. Desde 1948, el Gobierno trata de instaurar la política de apartheid en todos los dominios, aun en aquellos lugares en que los indígenas están representados en las regiones habitadas por blancos. Si se permite a los indígenas afuir a estas regiones, en el año 2.000 habrá cerca de 12.000.000 alrededor de las aldeas y de las ciudades habitadas por blancos. En el plano agrícola, las reservas no podrán alojar a más de 3.000.000 de indígenas y las explotaciones agrícolas a cerca de 4.000.000. Por lo tanto es necesario tomar medidas teniendo en cuenta la situación que se desea para el país. El ideal sería que estos 12.000.000 de indígenas vivieran en las reservas.”<sup>90</sup>

#### *Declaración del Ministro del Interior sobre la política del Gobierno*

74. Según *Die Transvaler* del 18 de abril de 1955, el Sr. T. E. Dönges, Ministro del Interior, explicó en una reunión del Partido Nacionalista celebrada en Mossel Bay, que el programa de acción del Gobierno para el porvenir se basa siempre en el programa que le valió la victoria electoral en 1953.

Los objetivos mencionados por el Sr. Dönges comprenden la aplicación permanente y sistemática de la política de apartheid. El Ministro precisó que el Gobierno perseguiría sus objetivos con justicia pero con perseverancia, siguiendo el camino trazado con tanta claridad por el Primer Ministro anterior.

## B DEBATES PARLAMENTARIOS

### *1) Inauguración del Parlamento y discurso del Trono, en enero de 1955*

75. En el discurso de Trono<sup>91</sup> que pronunció en la inauguración del Parlamento el 21 de enero de 1955, el Sr. Jansen, Gobernador General, puntualizó la situación y trazó en grandes líneas el programa gubernamental para los próximos meses. Los siguientes extractos se refieren exclusivamente a la cuestión racial:

“El Gobierno tiene la intención de hacer adoptar la ley sobre la conciliación en la industria (*Industrial Conciliation Bill*)<sup>92</sup> la cual, durante el último período de sesiones del Parlamento, fué remitida a un comité especial después de su segunda lectura en la Asamblea.

“En varias reuniones especiales se realizaron consultas con los jefes bantúes, acompañados de consejeros, procedentes de zonas indígenas y de sectores reservados de las zonas urbanas, y se tratará de generalizar esta práctica, que cuenta con el apoyo de los indígenas. El Gobierno comprueba con satisfacción que los bantúes están cada vez más a favor de la política de desarrollo separado.

“El Gobierno está tomando actualmente medidas para reorganizar la enseñanza para indígenas, bajo la forma de servicio comunitario, conforme a la ley sobre la educación de los bantúes. Para estimular el interés de los indígenas, la totalidad de los productos del impuesto directo pagado por los indígenas, será destinado exclusivamente a los servicios indígenas. La quinta parte de esta suma ha ingresado ya en el fondo indígena y se tomarán medidas legislativas para que las otras cinco partes se destinen a la educación de los bantúes.

<sup>89</sup> *Die Burger*, 5 de marzo de 1955.

<sup>91</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 1, 21-28 de enero de 1955, col. 3.

<sup>92</sup> Este proyecto de ley no fué aprobado durante el período de sesiones.

<sup>87</sup> *Die Transvaler*, 13 de diciembre de 1954.

<sup>88</sup> *South Africa*, 1° de enero de 1955.

<sup>89</sup> *The New York Times*, 25 de febrero de 1955.

"Es evidente que es imposible, según las disposiciones de la ley relativa a los indígenas (zonas urbanas) impedir la concentración de un número inquietante de indígenas en las zonas previstas para los inmuebles de vivienda y convendrá, por lo tanto, modificar la ley para poner fin a esta situación.

"Convendrá modificar la ley sobre el establecimiento de un Fondo Fiduciario Indígena y sobre las tierras reservadas a los indígenas (*Native Trust and Land Act*) para asegurar que, conforme a la política de desarrollo separado, únicamente los propios bantúes, y el South African Native Trust en nombre de los bantúes, puedan adquirir títulos de propiedad en las zonas indígenas. . .

"Se invitará oportunamente al Parlamento a examinar la cuestión de la representación separada de los electores . . ."

Entre otras medidas legislativas anunciadas en este discurso, conviene mencionar algunos proyectos de ley relativos a la modificación de la Ley No. 41 de 1950 sobre las zonas de reagrupación. El resto del discurso pone de relieve la prosperidad especial del país, especialmente la expansión industrial, el mejoramiento de la balanza comercial, etc.

## 2) Debate sobre una moción de "censura"<sup>63</sup>

76. El 25 de enero de 1955, el Sr. Strauss, Jefe del Partido Unionista, formuló ante la Asamblea una moción de censura. Esta moción, que en definitiva no fué aprobada,<sup>64</sup> dió lugar a un debate que se prolongó del 25 al 28 de enero y del cual se resumen a continuación los pasajes relativos al problema racial, por haberlo considerado útil la Comisión.

77. Al presentar su moción de "censura", el Sr. Strauss (Partido Unionista) declaró que el programa legislativo del Gobierno, tal como había sido enunciado en el discurso del Trono, contenía varias amenazas para el desarrollo pacífico del África del Sur. Entre las amenazas más graves, cabe mencionar la propuesta encaminada a hacer adoptar la ley sobre la conciliación en la industria — medida destinada a restringir el empleo de la mano de obra indígena — el proyecto del Ministro de Asuntos Indígenas relativo a la educación de los bantúes, que se opone a la obra de las misiones cristianas y la reduce a la nada, el proyecto de enmienda de la ley relativa a los indígenas (zonas urbanas) que tendrá por objeto, especialmente, alejar a un gran número de sirvientes de las ciudades del África del Sur, y la propuesta del Ministro del Interior tendiente a ejercer fiscalización sobre las personas que abandonan la Unión Sudafricana. Lo más grave es la declaración según la cual se invitaría al Parlamento, cuando llegara el momento, a examinar la cuestión de la representación separada de los electores.

Por lo que se refiere a la cuestión del voto de las personas de origen étnico mixto y a la representación de los indígenas en la Asamblea, el Partido Unionista se atiene al reglamento establecido en 1936.

A continuación, el Sr. Strauss hizo observar que el Ministro de Asuntos Indígenas confirmó la opinión de que las personas de origen étnico mixto de El Cabo se habían convertido en parte integrante de la Provincia Occidental de El Cabo reconociendo así la justeza de la opinión del Partido Unionista en lo que se refiere a la integración económica. El Presidente del SABRA

(*South African Bureau of Racial Affairs*) apoyó indirectamente esta tesis del Partido Unionista cuando se celebró una reunión recientemente.

En relación con los asuntos indígenas, la integración económica se lleva a cabo con más rapidez que nunca, no sólo desde el punto de vista cuantitativo sino, además, cualitativo. Los indígenas están realizando cada vez más trabajos semiespecializados en el África del Sur. No hay ninguna razón que permita creer que el Gobierno actúa conforme a las peticiones que le ha presentado el SABRA, es decir, que aborda honestamente y sin rodeos la cuestión de la *Gebiedskeiding* (reparto del territorio). El Gobierno no hace lo que ha declarado que desea hacer, es decir, poner fin a la integración económica o apartarse de ella. En tanto que el Gobierno pretende apartarse de la integración, en la práctica la integración continúa cada vez con mayor rapidez; el Gobierno no hace lo que había hecho el Partido Unionista, y lo que hará nuevamente cuando retome el poder, es decir, fiscalizar y reglamentar esta integración económica de manera tal que sirva a los intereses de todo el país.

El Gobierno no tiene política indígena, en tanto que la política del Partido Unionista se basa en el informe de la Comisión Fagan, que enuncia la política tradicional de segregación.<sup>65</sup>

A continuación se encontrará un resumen de los principales argumentos sostenidos por la oposición durante estos debates, con la indicación de las cuestiones a que se refieren.

### a) La política racial en general

78. El Sr. Friedman (Partido Unionista) estima que la política de *Baasskap* (política de dominación) prepara una revuelta de los negros y constituye, en consecuencia, una amenaza para la civilización blanca del país.<sup>66</sup>

El Sr. Lee-Warden (representante de los indígenas) declara que se adhiere plenamente a la Carta de las Naciones Unidas y a los derechos humanos. No pudiendo en modo alguno transigir con su conciencia, acepta las consecuencias de su posición y comprende que tales opiniones no le valdrán en el Parlamento más que algunos amigos, o ninguno.

La primera crítica del Sr. Lee-Warden está dirigida contra la representación indirecta de los africanos en el Parlamento. En su opinión, los africanos se alejan de las organizaciones como el African National Congress para asociarse a un grupo más hostil a los blancos. Se dan cuenta de que *apartheid* ya no es únicamente una palabra, sino que se ha convertido en una experiencia — la experiencia más grande que el mundo haya visto — y que ellos son los conejillos de indias. Ahora bien, son pocas las personas dispuestas a ser los portavoces de las reivindicaciones africanas.

El Gobierno tiene la intención, continúa diciendo, de alejar a miles de personas de su hogar. Estima que al obrar de esta manera el Gobierno excede sus poderes. Cuando el Secretario de Asuntos Indígenas anunció su plan de trasladar a los africanos de la Provincia Occidental de El Cabo,<sup>67</sup> una gran ola de indignación se extendió por todo el país. La gente se preguntaba qué ocurriría con sus trabajadores y sus sirvientes. El Sr. Lee-Warden estima que inquietarse únicamente por las consecuencias de este traslado y no por el principio

<sup>63</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 1, 21-28 de enero de 1955, col. 24, 74, 125 y 184.

<sup>64</sup> La moción de "censura" presentada por el Partido Unionista fué rechazada por 74 votos contra 53.

<sup>65</sup> *Ibid.*, col. 24-41.

<sup>66</sup> *Ibid.*, col. 69-70.

<sup>67</sup> Véase el capítulo II, sección VII.



mismo que entraña es prueba de una mentalidad bien mezquina. Nadie se pregunta lo que ocurrirá a los propios africanos, lo que se ha previsto para ellos. Los observadores políticos reconocerán, sin duda alguna, que la tendencia a trasladar a los africanos es diametralmente opuesta a ciertos aspectos de la política anterior en relación con los indígenas. Se puede decir, asimismo, que el *Volksraad* y el Parlamento han contribuido de una manera decisiva al traslado de los africanos del campo a las ciudades. El origen de la situación actual se encuentra en esta demanda insaciable de mano de obra. Pero no se debe olvidar que el país debe su prosperidad a los sacrificios y a los sufrimientos del obrero africano.

Hace 30 años, se consideraba de buen tono que en sus comienzos un político tratara de ganarse el favor de sus electores africanos. En esa época, los africanos estaban inscritos en el registro común, tenían una condición política y un valor político. Actualmente, no tienen ni lo uno ni lo otro. Casi no tienen derecho de voto y casi no pueden hacerse oír. Nadie puede frenar al Gobierno en su carrera hacia la *apartheid*. Se está en presencia de un huracán que hace sentir sus efectos en los hogares y en las familias y sólo deja miserias detrás de sí. En opinión del Sr. Lee-Warden, la tranquilidad a la que se refería recientemente el Jefe de Policía está llena de siniestros presagios. La superficie está en calma, pero se percibe un ruido subterráneo parecido al de un volcán que está por entrar en erupción.<sup>68</sup>

#### b) Las reservas

79. Según el Sr. Stanford (representante de los indígenas, Territorios Transkeyanos), la política racial debería ser una política de conjunto y una política económicamente aplicable: la política del Gobierno no es ni lo uno ni lo otro. Sólo se compró algo más de la mitad de las tierras previstas según las disposiciones de la ley de 1936. De 9.000.000 de indígenas, 3.000.000 viven todavía en las reservas, en las cuales no pueden asegurar su subsistencia. El reciente estudio consagrado a Keiskammhoek presenta un cuadro sombrío de la disminución de la productividad. La industrialización de las reservas será sumamente difícil, especialmente porque se han convertido en islotes aislados en un país en pleno progreso económico. Además, los africanos han cumplido una función importante en el desarrollo económico del país y no se los puede enviar nuevamente a las reservas; han sido urbanizados y el sistema tribal está en vías de desaparición. El verdadero problema al cual el país debe hacer frente es el de una sociedad que está en proceso de formación.<sup>69</sup>

#### c) La mano de obra indígena y los sindicatos

80. El Sr. Hepple (Partido Laborista) declaró que el Gobierno no se ha ajustado a la política expuesta por el Ministro de Asuntos Indígenas. La población indígena urbana — trabajadores de la industria y miembros de sus familias — actualmente alcanza a 2.000.000; el Ministro de Asuntos Indígenas declaró que en el año 2.000 alcanzaría a 12.000.000 ó a 13.000.000. Se trata de saber cuáles serán los derechos de estos 12.000.000 de indígenas.

*Apartheid* total, la división del África del Sur en dos regiones, con los blancos en una y los no europeos en la otra, no es lo que se prepara actualmente; el África del

Sur está en proceso de desarrollo como sociedad multi-racial. Los no europeos exigen con una insistencia cada vez mayor datos concretos sobre su porvenir y el de sus descendientes en esta sociedad multirracial.

Hasta la fecha, el Gobierno ha concentrado sus esfuerzos en la adopción de medidas restrictivas dirigidas contra los trabajadores indígenas. Ha aprovechado cada oportunidad que se ofrecía para restringir la libertad de asociación de los trabajadores indígenas. Ha aprobado leyes que impiden a los sindicatos indígenas hacerse reconocer.<sup>70</sup>

#### d) La cuestión de los indígenas de la Provincia Occidental de El Cabo

81. Diversos miembros de la oposición han atacado igualmente la política del Gobierno en lo que se refiere al posible traslado de los indígenas de la Provincia Occidental de El Cabo, y han insistido sobre todo en el problema de la mano de obra. Esta cuestión será tratada en detalle en otra parte del presente informe.<sup>71</sup>

82. Antes de exponer los principales argumentos que los miembros del Gobierno y otros representantes del Partido Nacionalista han invocado para responder a las críticas de la oposición, convendría decir algunas palabras sobre la posición de los representantes del Partido Conservador, que presentaron una enmienda a la moción formulada por el Jefe del Partido Unionista.

El Sr. P. B. Bekker (Conservador) propuso una enmienda a la moción del Partido Unionista, según la cual la Asamblea no denegaría su confianza, sino que expresaría su opinión sobre ciertos puntos constitucionales y sobre los problemas raciales.

Esta enmienda dispondría especialmente:

a) Que la representación separada de los electores de origen étnico mixto debería asegurarse de la manera prescrita en las cláusulas "reservadas" y sobre la base de la transacción propuesta en el período de sesiones anterior; . . . y

c) Reafirmaría la política tradicional de segregación y de desarrollo independiente de los no europeos, por oposición a la integración multirracial.

El Sr. Bekker declaró a continuación que, desde el punto de vista de la teoría y de la práctica, la política de segregación está orientada hacia la creación de un hogar nacional para los bantúes; la política de integración tiende a concederles derechos limitados de propiedad; su hogar, su patria, estarán cerca de las industrias de Johannesburg, Durban, Bloemfontein y de El Cabo. No dirigirán su mirada hacia su propio hogar espiritual y político, sino hacia las industrias del hombre blanco. La integración, desde el punto de vista político, sólo puede significar la igualdad completa en el África del Sur europea o la subyugación de una colectividad que está en proceso de desarrollo.<sup>72</sup>

El Sr. B. Coetzee (Conservador) declaró que los indígenas que trabajan en el país lo hacen, como en el pasado, conforme a las disposiciones de un contrato. A cambio de su trabajo reciben vivienda y un salario razonable. Pero sólo disfrutan de derechos económicos muy limitados. Jamás se les permitirá dirigir a europeos. Sin embargo, si han llegado a la madurez y prefieren una situación diferente, en la cual puedan obtener todos los derechos políticos y económicos, no deben dirigirse hacia ese país que es la patria de los europeos, sino

<sup>70</sup> *Ibid.*, col. 93-96.

<sup>71</sup> Véase el capítulo II, sección VII.

<sup>72</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 1, 21-28 de enero de 1955, cols. 133-135.

<sup>68</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 1, 21-28 de enero de 1955, col. 162-164.

<sup>69</sup> *Ibid.*, col. 54-58.

hacia las reservas y los protectorados. Si se puede criticar al Gobierno, es únicamente para reprocharle que no trabaja con suficiente diligencia en la creación de un hogar nacional para los indígenas, pero no es razonable preguntar cuando se creará ese hogar, puesto que seguramente la aplicación práctica de esta política exigirá muchos años. Después de todo, es así como se han resuelto todos los grandes problemas raciales del mundo. Todos los grandes problemas raciales del mundo se han resuelto mediante la llamada separación.<sup>73</sup>

#### *Punto de vista del Partido Nacionalista*

83. Contestando a las críticas dirigidas a la política del Gobierno, la mayor parte de los oradores del Partido Nacionalista han atacado la política racial del Partido Unionista, tal como fuera expuesta en el Congreso de Bloemfontein.<sup>74</sup>

El Sr. J. H. O. du Plessis (Partido Nacionalista) expuso la cuestión de la siguiente manera:

La gran dificultad reside en el hecho de que este problema debe ser abordado y resuelto en un período de crisis, tanto en razón de los acontecimientos mundiales como por las fluctuaciones extraordinarias que se producen actualmente en el continente africano.

Los 2.750.000 blancos del Africa del Sur deben hacer frente a ataques del exterior, conducidos por China y la India, potencias asiáticas cuyas poblaciones son de 600.000.000 y 400.000.000 de habitantes respectivamente, y que fomentan lo que llaman el despertar de los indígenas del Africa, cuyo número se acerca a los 200.000.000. Hay que tener en cuenta además la función que cumplen el liberalismo internacional y el comunismo internacional, el despertar de los indígenas del Africa bajo el impulso de los congresos nacionales locales organizados por agitadores en todo el continente y el aumento de la población del Africa en los últimos 100 años. Las citadas potencias sólo tienen un objeto, que es el de obligar al hombre blanco a abandonar el continente africano, así como se lo obligó a abandonar el continente asiático. Cuando termine el siglo XX, habrá sin duda en el Africa del Sur una población de 30.000.000 de habitantes, de los cuales únicamente 5.000.000 serán europeos; en medio de esta agitación, en medio de este período de crisis, el Partido Unionista publica un programa político de integración económica general con concesiones políticas para los no blancos. Si se acepta la integración económica, hay que aceptar también la integración política que resultará inevitablemente, y por último la integración social. Se llegará entonces al reino de la igualdad en el Africa del Sur. Los blancos del Africa del Sur serán aplastados por los no blancos. Tal es la consecuencia lógica de la política de integración preconizada por el Partido Unionista, una integración "dinámica y económica". El resultado inevitable de la integración del Africa del Sur será la igualdad completa y significará la ruina del hombre blanco en su patria. La oposición declara que la integración es inevitable porque está dictada por fuerzas económicas; pero el Partido Nacionalista y el Gobierno defienden una política que permitirá a la próxima generación oponerse a esta tendencia; defienden una política de *apartheid*, de desarrollo de cada grupo de la población en su propia esfera y de segregación. La política del Partido Nacionalista es progresiva y asegurará poco a poco la segregación, teniendo en cuenta las fuerzas económicas del país, sin impedir que

las futuras generaciones aseguren, cuando llegue el momento, la segregación territorial en el Africa del Sur, lo cual constituye la única esperanza del hombre blanco.<sup>75</sup>

El Ministro de Asuntos Indígenas intervino igualmente en el debate y, después de haber expuesto la política del Gobierno en lo que se refiere a los indígenas de la Provincia Occidental de El Cabo,<sup>76</sup> se ocupó en particular del problema de las reservas.

#### *Las reservas*

84. El Ministro de Asuntos Indígenas hizo observar que se había insistido en la necesidad de un desarrollo más intenso y señaló que se estaban tomando medidas para enviar a la población indígena a las reservas cuando no se tuviera necesidad de ellas en otras partes. Los indígenas que volvieran a sus hogares se instalarían nuevamente en las ciudades situadas en el interior de las reservas y encontrarían además mejores empleos y podrían vivir con sus familias en sus propias regiones bajo una administración bantú. La política tendiente a establecer en las zonas indígenas industrias fiscalizadas y dirigidas por europeos y que fueran propiedad de éstos, tendría como resultado la integración completa de las zonas blancas y no blancas, la igualdad completa y, por último, la dominación de los indígenas por su número. Esta política provocaría además solicitudes de participación en la administración de las reservas indígenas (en tanto que la política de *apartheid* estaba encaminada a permitir a los indígenas el ejercicio pleno de sus derechos) y los partidarios de esta política estaban dispuestos a conceder a los indígenas el derecho de participar en la administración de las zonas blancas.

Conforme a su política, el Gobierno hacía desaparecer gradualmente los sectores blancos en las zonas indígenas y aplicaba un sistema por el cual se aseguraba al indígena la supremacía en su propio territorio, en todos los dominios.<sup>77</sup>

#### *3) Debates sobre una moción relativa a la extensión de los derechos políticos de los indígenas<sup>78</sup>*

85. La cuestión de los derechos políticos de los indígenas se trató en el Parlamento en ocasión de una moción del Sr. Hepple (Partido Laborista) a fin de que todos los indígenas, y no únicamente los de la Provincia del Cabo, tuvieran el derecho de elegir sus representantes al Parlamento.

#### *Moción del Partido Laborista*

86. El Sr. Hepple, al tomar la palabra ante la Asamblea el 8 de febrero de 1955, señaló que desde 1936 un gran número de indígenas habían sido absorbidos por la economía del país. Sufrieron un proceso de supresión del régimen tribal y de estabilización y, siendo trabajadores migrantes y no calificados, se convirtieron en obreros estables y especializados o semiespecializados. Había actualmente 2.000.000 de indígenas en las zonas urbanas; en 1936, había menos de la cuarta parte. El progreso político no se podía separar del desarrollo económico.

<sup>75</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 1, 21-28 de enero de 1955, col. 136-138.

<sup>76</sup> A este respecto, véase la exposición del Sr. Eiselen y el discurso del Ministro de Asuntos Indígenas, capítulo II, sección VII, B.

<sup>77</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 1, 21-28 de enero de 1955, col. 197-207.

<sup>78</sup> *Ibid.*, No. 3, 7-11 de febrero de 1955, col. 720, No. 5, 21-25 de febrero de 1955, col. 1522, No. 8, 14-18 de marzo de 1955, col. 2696.

<sup>73</sup> *Ibid.*, col. 221-224.

<sup>74</sup> Véase el capítulo II, sección II.

El Partido Laborista proponía que, además de los tres representantes indígenas de la Provincia de El Cabo, hubiera tres representantes indígenas del Transvaal, dos de Natal y dos del Estado Libre. Se debía autorizar a los indígenas a votar después de un examen para establecer su grado de instrucción y después de haberse inscrito en un registro común. En cuanto al Senado, habría que suprimir los cuatro puestos de senadores y elegir ocho senadores que representasen a los indígenas. Los indígenas deberían tener el derecho de elegir a personas de su raza para el Parlamento.<sup>79</sup>

#### *Programa del Partido Unionista*

87. Recordando que, para el Partido Unionista, los principios de la política indígena eran, en el plano económico, la integración, en el plano político y residencial, la separación y, en todos los campos, la justicia y la equidad, el Sr. Strauss resumió de la siguiente manera los objetivos de su partido, en lo relativo a la representación de los indígenas.<sup>80</sup>

El número de senadores previsto en la ley de 1936 debería aumentar de cuatro a seis.

Los indígenas evolucionados deberían cumplir una función más activa en la elección de sus propios representantes al Senado y deberían tener un derecho de voto más directo y personal.

El partido propuso igualmente extender los poderes de los comités de las zonas reservadas a los indígenas (*Location Boards*) de las comisiones tribales (*Tribal Committees*), de los comités de reservas indígenas (*Native Reserve Boards*), etc.<sup>81</sup>

#### *Punto de vista del Partido Liberal*

88. La Sra. Ballinger propuso una enmienda a la moción, según la cual se aboliría el registro separado existente para los africanos en la Provincia de El Cabo y los africanos inscritos serían trasladados al registro común; todos los africanos que tuvieran 21 años cumplidos cuyo nivel de instrucción fuera igual al de los europeos, serían inscritos en el registro y se seguiría una política tendiente a desarrollar las posibilidades de instrucción de los africanos.<sup>82</sup>

#### *Punto de vista del Partido Conservador*

89. El Sr. B. Coetzee, al exponer la política de los conservadores, declaró que su partido era partidario de la concesión de todos los derechos políticos a los indígenas en la patria que los europeos debían crear para ellos.<sup>83</sup>

#### *Programa del Partido Nacionalista*

90. La política del Partido Nacionalista, tal como había sido expuesta por el Primer Ministro en el transcurso del mismo debate, se oponía a la ampliación de la representación indígena en el Parlamento. La política del partido consistía en no extender el sufragio, en no extender la representación, pero en ser justo para con los indígenas a fin de que puedan desarrollarse económica y políticamente en sus propias regiones y de que se preparen poco a poco para ejercer sus derechos políticos. Era preciso introducir progresivamente la *apartheid* y la separación, hasta que los no europeos

hayan evolucionado hasta el punto de poder crear sus propias instituciones políticas y su gobierno local.<sup>84</sup>

En el curso del mismo debate, el Sr. J. H. O. du Plessis señaló que el Ministro de Asuntos Indígenas había obtenido un gran éxito en sus conferencias con los indígenas; las masas indígenas que respetan las leyes, dijo, aprueban cada vez más el punto de vista del Gobierno.<sup>85</sup>

91. Finalmente, el Sr. Lee-Warden (representante de los indígenas) presentó una enmienda según la cual todos los derechos políticos se concederían inmediatamente, y en igualdad de condiciones, a todos los sud-africanos, sea cual fuere su raza o su color. En su sentir, el programa preconizado por el Gobierno bajo el nombre de *apartheid* representaba una política mística, indefinida, que creaba confusión entre la población. Citó el primer informe de la Comisión de las Naciones Unidas para Estudiar la Situación Racial en la Unión Sudafricana (A/2505 y Add. 1) y mencionó la opinión expresada por el Rev. W. A. Landman,<sup>86</sup> a quien citó asimismo.<sup>87</sup>

Al no ser apoyada la enmienda presentada por el Sr. Lee-Warden, no fué sometida a votación.

#### *4) Debates en el Senado (4 a 18 de marzo de 1955) sobre la política de apartheid del Gobierno<sup>88</sup>*

##### *Moción del Senador Ballinger*

92. El Senador Ballinger (representante de los indígenas) presentó el 4 de marzo de 1955 una moción sobre la política de *apartheid*, motivando un debate que se resume a continuación. Esta moción decía lo siguiente:

a) La política de *apartheid* se ha revelado inaplicable y sólo está destinada a frustrar las legítimas aspiraciones de los indígenas;

b) Los esfuerzos realizados por el Gobierno para aplicar esta política continúan aumentando la tirantez; y

c) Esta política no concuerda con los deseos de la mayoría de la población; por lo tanto, para asegurar el porvenir del país, es indispensable inspirarse en las "cuatro libertades" proclamadas por las Naciones Unidas para el desarrollo de los países insuficientemente desarrollados.

En opinión del Senador Ballinger, convenía definir nuevamente, en el plano democrático, la cuestión del mantenimiento del predominio de los blancos en el África del Sur. Era imposible aplicar rigurosamente la *apartheid* a los africanos y a los elementos no europeos de la población; esta política retrasaba el desarrollo económico del país y aumentaba la tirantez entre las razas. El Sr. Ballinger impugnó la afirmación de los nacionalistas de que su mandato consistía en poner en práctica la *apartheid*; ese mandato no les había sido dado ni por los europeos, ni por los no blancos.

El Senador Ballinger recordó ciertos casos, como el de los trabajadores indígenas de El Cabo a quienes se pensaba trasladar.<sup>89</sup>

<sup>84</sup> *Ibid.*, No. 3, 7 a 11 de febrero de 1955, col. 765-775.

<sup>85</sup> *Ibid.*, col. 776-777.

<sup>86</sup> Véase también el capítulo II, sección IX, C, más adelante.

<sup>87</sup> *Ibid.*, col. 2702-2707.

<sup>88</sup> *Senate Debates (Official Report)*, No. 2, 2 a 4 de marzo de 1955, col. 113; No. 3, 7 a 11 de marzo de 1955, col. 250, 482, No. 4, 14 a 18 de marzo de 1955, col. 612, 828.

<sup>89</sup> Para esta cuestión, véase el capítulo II, sección VII, B, más adelante.

<sup>79</sup> *Ibid.*, No. 3, cols. 720-726.

<sup>80</sup> Para esta cuestión, véase igualmente el capítulo II, sección II, *infra*.

<sup>81</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 3, cols. 747-760.

<sup>82</sup> *Ibid.*, No. 5, 21-25 de febrero de 1955, cols. 1530-1539.

<sup>83</sup> *Ibid.*, cols. 1540-1548.

Los partidarios de la *apartheid* reconocían que esta política no se podía llevar a la práctica inmediatamente, y que su realización exigiría muchos años.

El Senador Ballinger mencionó a continuación las conclusiones formuladas por dos economistas muy conocidos, que habían subrayado la necesidad de encontrar primero las tierras necesarias si se quería poner en práctica la política de *apartheid*; en segundo lugar, era preciso resolver el problema del agua y, en tercer lugar, el problema de la mano de obra; además, estaba la cuestión de los fondos necesarios. Según esos economistas, en el año 2.000 se necesitarían 500 libras por cada una de las 4.000.000 de personas que se trataba de colocar en las reservas, con objeto de desarrollar la industria y el comercio. Esto significaba que la suma necesaria sería de 2.000 millones de libras. Además, se necesitaría una cantidad de 500 libras por cada persona empleada en la industria, es decir, que harían falta otros 2.000 millones para el desarrollo de las industrias. Así era como se planteaba la cuestión del financiamiento de la *apartheid* y del financiamiento de las industrias en las reservas.

Finalmente, el Senador Ballinger pidió al Senado que examinara lo que hacía el África del Sur para poner en práctica las "cuatro libertades". Es evidente, dijo, que el África del Sur es incapaz de concederlas. En su opinión, el país se encontraba en una situación en que le era forzoso reconocer al africano el derecho de ser consultado antes de imponerle textos de ley.<sup>90</sup>

93. En el transcurso de ese debate, el Senador Campbell apoyó la moción del Senador Ballinger, declarando en particular que en ningún momento de la historia del África del Sur había sido tan importante como hoy el saber lo que pensaban y decían los africanos. A pesar de ello, el Consejo Representativo de los Indígenas (*Native Representation Council*) había sido suprimido y no había sido sustituido con nada. En opinión del orador, los esfuerzos que se realizaban por mantener a los indígenas en un estado de inferioridad permanente constituían el mejor medio de llegar a un conflicto sangriento. Por el contrario, sólo existía un medio razonable para permitir al África del Sur sacar provecho de sus numerosas riquezas: el de dar al indígena una situación digna de un ser humano y la posibilidad de participar en la economía del país.<sup>91</sup>

94. El Senador Steenkamp expuso la política del Partido Unionista y presentó una enmienda a la moción del Senador Ballinger, con miras a declarar que la política de *apartheid* era inaplicable puesto que había creado un estado de agitación entre la población y retrasaba el desarrollo económico del país; y que debía ser sustituida por una política que comprendiera:

- a) La separación social y residencial;
- b) El reconocimiento de una integración económica convenientemente fiscalizada;
- c) Una política que insistiera en:
  - i) El desarrollo del sistema de los órganos autóctonos que funcionan en las diversas zonas bajo dirección europea;
  - ii) El mantenimiento del compromiso de 1936; este compromiso deberá ser sometido a un comité representativo para su examen detenido y adecuada modificación, a fin de que todos los elementos europeos puedan

ponerse de acuerdo, y no deberá ser aplicado sino después de haberse consultado a los jefes autóctonos responsables;

d) El respeto de los intereses de la población europea del África del Sur y el aumento de esa población.

En lo que respecta al primer punto, la separación social y residencial, dijo, concuerda con la política de todos los grupos representados en la Asamblea. Los europeos seguirían siendo blancos, no por obra de la legislación aprobada sino en virtud de sus tradiciones, de su religión, de su orgullo de ser hombres blancos. Segundo punto: la integración económica era la política tradicional del África del Sur. Este fenómeno se manifestaba desde hacía tres siglos. Y continuaría. El Partido Unionista admitía que la gran mayoría de los indígenas que vivían fuera de las reservas podían instalarse permanentemente en las regiones donde vivían; estaban desvinculados de sus tribus y habían llegado a ser indispensables para el desarrollo económico del país. La integración económica no significaba la igualdad. No significaba la supresión de la "barrera étnica". Traducía el proceso económico ligado a la combinación de cuatro factores de producción: las tierras, los capitales, la dirección y la mano de obra; cada vez que se producía algo, cada uno de estos elementos estaba económicamente integrado. El Partido Unionista aceptaba y mantendría la "barrera étnica" en la industria, tal como había sido tradicionalmente aplicada en el país. Se sentía tan poco inclinado como los nacionalistas a liquidar al hombre blanco y a eliminar las funciones de dirección de los blancos en el África del Sur. La integración económica debía ser fiscalizada, guiada y reglamentada.

En la actualidad, había más indígenas en el país que en ningún otro momento. Había más indígenas en las ciudades y en las industrias, en las que realizaban trabajos más especializados. Más del 60% de los indígenas hacían trabajos semiespecializados. Por eso, estas gentes formularían exigencias. ¿Cómo responder a esas exigencias? Cabía desoir las; pero esto llevaría a los negros a la revolución. Cabía satisfacerlas; tal era la política del Partido Liberal y la del Partido Federal, pero no la del Partido Unionista, ya que ese partido había declarado que concedería a los indígenas posibilidades de desarrollo político en sus propias regiones bajo la fiscalización de los blancos. Se les daría, bajo la dirección de los blancos, en sus ciudades indígenas vecinas de los municipios de los blancos, la posibilidad de desarrollarse políticamente, y en las reservas se crearían organismos y consejos locales, bajo la dirección de los blancos. En lo que respecta al gobierno central, el Partido Unionista se atenía al compromiso de 1936. Tres europeos representarían a los indígenas en la Asamblea, y seis en el Senado. El Partido Unionista reconocía las debilidades del sistema de representación y proponía, en consecuencia, que una comisión imparcial estudiase este problema. Esta comisión no presentaría sus propuestas sino después de haber consultado con los interesados y con los jefes bantúes. El Partido Unionista se oponía a la creación de un Bantustán, que no tenía relación con la tradición del África del Sur. Había que demostrar al indígena que puede estar orgulloso de vivir en el África del Sur.

El Senador Steenkamp declaró que, en opinión del Partido Unionista, para preservar la manera de vivir del hombre blanco y para asegurar que la dirección del país siga en manos de los blancos era necesario abrir las puertas del país a inmigrantes seleccionados.<sup>92</sup>

<sup>90</sup> *Senate Debates, Official Report*, No. 2, 2 a 4 de marzo de 1955, col. 113 a 146.

<sup>91</sup> *Ibid.*, col. 146-158.

<sup>92</sup> *Ibid.*, No. 3, 7 a 11 de marzo de 1955, col. 260-274.

95. Por su parte, el Senador Rubin comparó la *apartheid* con el dios Proteo que cambiaba de forma de vez en cuando, sin aviso. Esa política había revestido tres formas diferentes. La primera era la que correspondía a la institución de Estados separados para los blancos y los no blancos. La segunda era la de la evolución separada de los blancos y de los no blancos en el interior de un solo y mismo Estado. La tercera era la de una integración económica intensificada durante un periodo determinado y, en fin de cuentas, un desarrollo separado en un solo y mismo Estado. A continuación examinó en forma bastante detallada la cuestión del traslado de los indígenas de la provincia occidental de El Cabo<sup>95</sup> y mencionó la oposición que provocaría este plan entre la gente de color y en las esferas industriales.<sup>94</sup>

96. Con respecto a la enmienda presentada por el Partido Unionista, el Senador Conradie declaró que nadie podría negar que había agitación en el país. Las declaraciones del Gobierno habían contribuido a esta agitación y, a este respecto, el Senador recordó el traslado de los indígenas de las zonas occidentales de Johannesburgo, con ocasión del cual el Gobierno había concentrado una tropa de 2.000 hombres armados de fusiles. Esta operación no había dejado de suscitar agitación. Del mismo modo, las declaraciones del Gobierno relativas al traslado de los indígenas de la Provincia occidental provocaban agitación. La declaración que hizo unos días antes el Ministro del Interior, según la cual los agricultores deberían acostumbrarse progresivamente a prescindir de la mano de obra indígena, había producido agitación entre la población agrícola. También había provocado agitación la declaración del Ministro de Asuntos Indígenas de que impediría el establecimiento de ninguna industria en el Witwatersrand.

Al abordar los problemas que planteaba la política de *apartheid* en general, el Senador Conradie preguntó si la política del Gobierno tenía por finalidad aislar a los indígenas hasta el día en que éstos comunicaran que ya no necesitaban a los blancos. ¿Qué sería entonces del África del Sur? Se formaría un Estado bantú dentro de las fronteras de la Unión. ¿Cuál sería entonces la posición del blanco? Si el Gobierno tendiera a la formación de un Bantustán separado, debería haber consultas entre las partes. Tal vez pudieran comprender recíprocamente sus puntos de vista y hacerse a esta idea.<sup>95</sup>

97. Al exponer la política del Partido Nacionalista, el Senador P. W. Rev. Van Niekerk declaró, en respuesta a las diversas cuestiones suscitadas por el Sr. Ballinger en su moción, que, lejos de ser inaplicables, algunas partes de la política de *apartheid* ya habían sido puestas en práctica por el Gobierno, en particular la ley sobre los actos inmorales y la ley sobre la separación obligatoria en los servicios públicos, etc., y que dicha aplicación se había llevado a cabo sin choques a satisfacción de los europeos y de los autóctonos. Aun reinaba cierto grado de barbarie en el país y los europeos protegían a los indígenas que, en opinión suya, no tenían legítimamente el derecho de pedir la igualdad con los blancos. Los europeos les habían dado tierras, pero en las regiones ocupadas por los blancos no eran sino huéspedes temporales.

La moción mencionaba, en segundo lugar, un ambiente de creciente tirantez. En opinión del Senador Van Niekerk, las relaciones entre las razas europeas y no europeas eran más armoniosas que nunca. El país estaba pasando por un periodo de paz y de tranquilidad.

Según el tercer punto expuesto en la moción, la política de *apartheid* no era acorde a los deseos de la mayoría de la población. El Senador no podía adherirse a esta afirmación y consideraba que el indígena listo sólo tenía una finalidad: vivir en paz en su reserva. Asimismo había observado que los indígenas eran desafectos a la política de sus propios representantes; se pasaban al bando del Gobierno porque se daban cuenta de que los nacionalistas eran quienes cuidaban de ellos.

En lo que respecta a las "cuatro libertades" el Senador declaró que la libertad de palabra y de expresión, la libertad de culto, sea cual fuere, y el derecho a vivir al amparo de la necesidad, estaban todas reconocidas en África del Sur. El cuarto principio, relativo a la guerra y a la paz, no concernía a la política de *apartheid*. Por lo tanto, el Senador proponía una enmienda encaminada a sustituir la moción del Sr. Ballinger por las ideas siguientes: a) la política de *apartheid* es la única política posible y capaz de ofrecer satisfacciones y oportunidades a todas las razas a tenor de su propio desarrollo; b) la disminución de la tirantez que ya se percibe se debe a la aplicación de esta política; c) esta política goza del apoyo de casi toda la población europea y va ganando el apoyo de los bantúes. Las intervenciones de personas no informadas y ajenas al África perjudican las buenas relaciones tanto en el interior del país como con el extranjero.<sup>96</sup>

98. En el curso de una breve intervención, el Ministro de Asuntos Indígenas criticó la actitud de los representantes de los indígenas y terminó diciendo que hoy se podía elegir entre dos políticas: una política que convertiría al indígena en dueño de toda el África del Sur como resultado de la política del Partido Unionista, y otra política que aseguraría a los europeos la autoridad en las regiones europeas, al paso que los indígenas, en medida siempre creciente y bajo la dirección de los europeos, continuarían progresando y administrarían sus propias regiones.<sup>97</sup>

99. En intervenciones anteriores varios senadores<sup>98</sup> habían insistido en que la moción del Senador Ballinger y la actitud de los representantes de los indígenas en general contribuían a crear malestar entre la población y una enojosa impresión en el extranjero.

El Senador De Wet declaró que se proponía demostrar hasta qué punto había progresado el país al amparo de la política de *apartheid*. En primer lugar citó cuatro leyes: la ley No. 38 de 1927 sobre la administración de los asuntos indígenas; la ley No. 18 de 1936 sobre el establecimiento de un Fondo Fiduciario Indígena y sobre las tierras reservadas a los indígenas; la ley No. 68 de 1951 relativa a las autoridades encargadas del gobierno de las poblaciones bantúes, y la ley No. 47 de 1953 sobre la educación de los bantúes. Estas cuatro leyes habían sido aprobadas especialmente en interés del progreso de los bantúes. El Senador trató más particularmente de la situación en las reservas indígenas del Estado libre de Orange y, en especial,

<sup>95</sup> *Ibid.*, col. 522-536.

<sup>94</sup> Respecto de esta cuestión, véase el capítulo II, sección VII, B, más adelante.

<sup>95</sup> *Senate Debates (Official Report)*, No. 4, 14 a 18 de marzo de 1955, col. 624-643.

<sup>96</sup> *Ibid.*, No. 2, 2 a 4 de marzo de 1955, col. 159-171.

<sup>97</sup> *Ibid.*, No. 3, 7 a 11 de marzo, col. 288-308.

<sup>98</sup> Sr. du Plessis, *Ibid.*, col. 484-493. Sr. van Rensburg, *Ibid.*, col. 502-522. Sr. Schoeman, *Ibid.*, No. 4, 14 a 18 de marzo de 1955, col. 614-625. Sr. Le Roux, *Ibid.*, col. 837-852. Sr. Swart, *Ibid.*, col. 852-860.



en la reserva de Thaba'Nchu, en la que vivían 40.000 refugiados.<sup>99</sup>

100. El Ministro del Trabajo intervino para refutar ciertas afirmaciones de los miembros de la oposición.

A continuación abordó el problema de la mano de obra mencionado en la moción de *apartheid*. Hizo observar que todos los países que se desarrollan rápidamente tienen escasez de mano de obra. En África del Sur se sentía sobre todo la falta de personal técnico y de comerciantes. Un gran número de colegiales blancos abandonaban la escuela antes de terminar sus estudios secundarios, sin haber recibido una instrucción sólida, y venían a aumentar de este modo las filas de los trabajadores semicalificados, o incluso de la mano de obra no especializada. Se trataba de un problema de la mayor importancia puesto que el blanco no podía conservar su predominio si no era capaz de ejercer un oficio. Había un gran número de trabajadores europeos no calificados y semicalificados y, al mismo tiempo, estaban los indígenas que se dedicaban al mismo género de trabajo. En esto estribaba el mayor peligro, pues podía provocar choques o conflictos raciales.<sup>100</sup>

101. El Senador Malan subrayó en su intervención la diferencia entre la política que propugnaba el Partido Unionista y la política del Partido Nacionalista. El Partido Nacionalista consideraba al indígena que había venido al país como a un huésped, mientras que el Partido Unionista deseaba verlo instalado en él de un modo permanente; le ofrecía el poder económico al igual que a los europeos, y se declaraba dispuesto a concederle el derecho de propiedad en las regiones europeas bajo ciertas condiciones; deseaba darle una mayor participación en la administración del país y conceder a algunos indígenas instruidos el derecho de voto, pero al mismo tiempo quería que el europeo conservase su predominio. Si se concedieran todos esos derechos a los indígenas, reclamarían otros. El Senador Malan estimaba que con su política el Partido Unionista había tomado un camino extremadamente peligroso para el África del Sur.<sup>101</sup>

## II. Puntos principales del programa del Partido Unionista aprobado en el Congreso de Bloemfontein (noviembre de 1954)<sup>102</sup>

102. La Comisión indicó en su segundo informe que el Sr. Strauss, jefe del Partido Unionista, había anunciado en febrero de 1954, la próxima reunión del Congreso del Partido que decidiría su política sobre la base de los informes de los comités del partido constituidos en cada una de las cuatro provincias de la Unión (A/2719, párr. 281).

El Congreso del Partido Unionista se celebró en Bloemfontein los días 16, 17 y 18 de noviembre de

1954, y aprobó un programa sobre la política indígena del Partido Unionista, que ha sido publicado en forma de folleto.<sup>103</sup>

103. En la introducción que precede al programa, y después de haber indicado las fuentes tradicionales en que se inspira este programa, el Sr. Strauss, jefe del partido, añadió lo siguiente:

"Dentro del marco de nuestra política tradicional, he introducido las medidas progresivas que requieren las nuevas circunstancias . . .".

104. El programa propiamente dicho comienza con una sección titulada "Principios generales", que dice así:

"El Partido Nacional Unionista Sudafricano, profundamente consciente de sus obligaciones para con el África del Sur y de sus responsabilidades para con todos los ciudadanos del país, formula las consideraciones fundamentales siguientes sobre su posición en la cuestión indígena:

"Primera: el partido reconoce la voluntad de la Providencia en el destino de todos los pueblos y razas que han sido reunidos en este país.

"Segunda: el partido reconoce que la civilización occidental en el África del Sur está esencialmente fundada en los preceptos del cristianismo. Casi todo lo que es bueno, firme y duradero en las relaciones entre las razas ha sido inspirado por las ideas cristianas y proviene de esas ideas. En lo que se refiere a las relaciones presentes y futuras, no se podrá hallar solución sino con un sistema que esté fundamentalmente en armonía con los principios de esta convicción religiosa y que sea expresión suya.

"Tercera: la civilización occidental y el predominio de los blancos, portadores de esa civilización, pueden ser mantenidos, pero no sobre la base de un temor egoísta, ni del deseo de aislarse, sino gracias a la voluntad y al deseo sinceros de compartir efectivamente los beneficios de la civilización occidental con todos los no blancos que han aprendido a asumir su parte de responsabilidad para asegurar la futura prosperidad de esta zona del Continente.

"Cuarta: el partido estima que, en el plano ideológico, no se puede seguir dejando al indígena ante un vacío. Ha abandonado la vida tribal y debe elegir ahora entre la vida occidental y el comunismo. El interés de la civilización occidental y del blanco exige que se ofrezca a los indígenas un lugar mejor definido y más seguro en nuestra esfera occidental. Toda política tendiente a negarles ese lugar no les dejará más elección que la de desviarse de la civilización occidental con espíritu de animosidad y con el deseo de combatirla y destruirla.

"Quinta: el partido reconoce que la población indígena es mucho más numerosa que la población europea y que, a pesar de los constantes progresos realizados en la asimilación de la civilización occidental, la inmensa mayoría de la población indígena se encuentra aún en una etapa primitiva de desarrollo. No obstante, la organización tribal de las poblaciones indígenas va desapareciendo rápidamente y la cuestión de las relaciones entre blancos y negros se ha transformado en el curso de los últimos años como consecuencia de una rápida industrialización en la que los indígenas desempeñan un papel fundamental. Una nueva y numerosa población urbana de indígenas, permanentemente desvinculados de la vida tribal, ha llegado a formar parte integrante de la economía sudafricana. De ello se deduce inevitablemente que surgirán nuevas situaciones de vez en cuando, y que habrá que tomar medidas

<sup>99</sup> *Ibid.*, col. 643-649.

<sup>100</sup> *Ibid.*, col. 653-667.

<sup>101</sup> *Ibid.*, col. 667-682.

<sup>102</sup> En sus informes precedentes, la Comisión había examinado la actitud adoptada por los diferentes partidos—fuera del Partido Nacionalista—con respecto al problema racial y había expuesto su política (A/2505 y Add.1): párrs. 424 y siguientes; A/2719, párrs. 255 y siguientes). Si este año ha consagrado una sección a la exposición de la política indígena del Partido Unionista, es porque el Congreso de Bloemfontein, en el curso del cual se volvió a definir esta política, tuvo lugar en un período a que se refiere el presente informe. Hasta donde ha podido apreciarlo la Comisión, la política racial de los demás partidos no ha sido modificada en el curso del año; además, dentro de las diferentes secciones de este informe se encontrarán referencias a las opiniones de los representantes de esos otros partidos.

<sup>103</sup> *The Native policy of the United Party as approved by the Union Congress of the Party, Bloemfontein, 16, 17 y 18 de noviembre de 1954, publicado por la División de Información del Partido Unionista, Johannesburgo.*

con objeto de coordinar mejor los intereses de los europeos y de los indígenas en la vida social, económica y política del país.

Los caracteres esenciales del programa se describen a continuación como sigue:

"Conforme a las consideraciones fundamentales expuestas más arriba, el programa del partido tendrá fundamentalmente los caracteres siguientes:

"Primero: el partido reconoce que, para triunfar, su política indígena debe tender a lograr el apoyo y la comprensión de la gran masa, tanto de europeos como de indígenas.

"Segundo: los hombres de estado sudafricanos tienen que tener por finalidad, tanto en interés de los europeos como de los no europeos, el mantener al país bajo dirección europea. Asimismo, convendrá conseguir la cooperación de otros territorios del Africa del Sur para formular un programa de política indígena que permita a los europeos asumir las funciones de dirección en toda esta parte del continente.

"Tercero: el programa debe contener una promesa concreta y franca que permita a los indígenas esperar que, gracias a sus sinceros esfuerzos y demostrando que son capaces de cumplir los deberes que llevan aparejadas las mayores responsabilidades, disfrutarán del progreso que corresponda dentro del marco del programa expuesto más adelante.

"Cuarto: el partido considera que cada cual, sea indígena o europeo, tiene derecho a la vida y a la seguridad de su persona. Por lo tanto, cada cual tiene derecho al reconocimiento de su personalidad jurídica y a igual protección de la ley.

"Quinto: el programa está destinado a estimular el respeto mutuo entre los blancos y los no blancos y a fortalecer su lealtad hacia el Africa del Sur en la defensa del modo de vida occidental contra la amenaza del comunismo y de otras ideologías destructoras.

"Sexto: el partido propugna medidas positivas para fortalecer la posición de los europeos. Unas leyes restrictivas no pueden dar una solución definitiva. Convendría, por el contrario, tratar de fortalecer la situación de la población europea por medio de las medidas positivas, tales como la concesión de subsidios familiares por los hijos, la ayuda a las madres, la rebaja de los impuestos por los hijos a cargo del contribuyente y la mejora de las condiciones de enseñanza.

"Al mismo tiempo, la población europea debería ser reforzada mediante una política de inmigración racional, aplicada audaz y enérgicamente.

"Séptimo: conviene proteger y elevar el nivel de vida civilizado del europeo fomentando el desarrollo económico y progresivo del país y aumentando así los ingresos de todas las razas.

"Octavo: el partido reconoce el peligro de una rigidez demasiado grande en la política indígena y declara, en consecuencia, que su legislación relativa a la administración de los asuntos indígenas será amplia y flexible, que permitirá hacer ciertos experimentos, ensayar nuevos métodos y perfeccionarlos, y que se tendrán en cuenta las diferentes etapas de desarrollo de los indígenas y las circunstancias, variables según los lugares y las épocas."

105. En la sección del programa dedicada a la política económica, se indica que esta política deberá inspirarse, especialmente, en el principio general de que "el partido acepta la integración económica, no sólo como una finalidad, sino también como un proceso dinámico necesario, que continuará . . . La integración de la mano de obra indígena en la economía sudafricana significa simplemente que la mano de obra indígena es esencial para esta economía . . . el partido se percata claramente de que la integración económica absoluta

sería peligrosa . . . La integración debe ser reglamentada, dirigida y fiscalizada.

En lo que respecta a la fiscalización de los indígenas en los centros urbanos, el partido "reconoce que los principios fundamentales de la fiscalización urbana y de la entrada de los indígenas, tal como se han consignado en la ley relativa a los indígenas (zonas urbanas), concuerdan con los intereses tanto de los europeos como de los indígenas". El partido admite asimismo el principio de la legislación relativa a los permisos de circulación, pero subraya que "las leyes sobre los permisos de circulación deben ser simplificadas y aplicadas con más equidad y justicia".

El Partido Unionista aprueba "el sistema de las oficinas de trabajo para guiar y aconsejar a los indígenas que buscan trabajo", pero indica que "sin embargo, esas oficinas no deberían ser instrumentos que sirvan para canalizar de un modo arbitrario el movimiento de la mano de obra indígena".

Con respecto a la "barrera étnica", el partido declara:

"Al aceptar la "barrera étnica" en la industria, tal como ha sido tradicionalmente aplicada para hacer frente a las necesidades económicas del país, el partido estima que la mejor manera de proteger los intereses de los trabajadores europeos y no europeos, consiste en mantener el principio de que los salarios se determinarán en función del trabajo que deba hacerse".

Añade que es preciso evitar la imposición de "barreras étnicas" rígidas en el plano legislativo.

El partido considera que es "esencial . . . no imponer instituciones europeas muy técnicas a indígenas no preparados" y por esta razón no propone "el reconocimiento de los sindicatos existentes". Esto no le impedirá "ver con agrado el éxito . . . de los comités de trabajo al amparo de las leyes existentes, y prevé que de ellos podrá derivarse ulteriormente un tipo de asociación de obreros indígenas, con las garantías necesarias". Aunque admite que la existencia de cierta proporción de mano de obra migrante es inevitable en las condiciones presentes, el partido se pronuncia a favor de la estabilización de la mano de obra industrial. Considera también que es preciso fomentar las empresas comerciales de los indígenas en sus aldeas y señala como objetivo que en las granjas de la Unión haya una "mano de obra suficiente y satisfactoria".

En la sección dedicada a la política social, el partido se pronuncia en favor de la segregación en el plano social y residencial, y se opone enérgicamente a "toda forma de mestizaje". En consecuencia, apoya las leyes sobre la prohibición de los matrimonios mixtos y sobre los actos inmorales, así como la legislación sobre las zonas de reagrupamiento, aunque al mismo tiempo pide cierto número de reformas al amparo de esta última.

El partido se pronuncia en favor de la adopción de medidas eficaces con miras a proporcionar alojamientos adecuados a los indígenas en las aglomeraciones urbanas. Aunque admite el principio de la separación en los servicios de transporte, etc., el partido indica que, en lo que se refiere a la separación que se ha de imponer en los servicios públicos, se tendrá en cuenta la importancia numérica de los grupos afectados y su grado de civilización.

En la sección dedicada a los derechos políticos,<sup>104</sup> se indica lo siguiente:

"Las peticiones de extensión de los derechos políticos son un corolario histórico inevitable del creci-

<sup>104</sup> Véase asimismo la sección I, B, 3, *supra*.



miento de la potencia económica. Por lo tanto, el partido tomará medidas para reconocer este hecho, y al mismo tiempo señala lo equivocado que es considerar que el poder político no depende sino del derecho de voto."

En consecuencia, el partido propone que en un futuro próximo se concedan a las poblaciones indígenas responsabilidades más grandes en sus propias regiones, a fin de que puedan adquirir después la experiencia necesaria para la administración y para las responsabilidades democráticas.

En el plano nacional, el partido propone elevar de 4 a 6 el número de senadores que representan a los indígenas. El partido se pronuncia también por la reconstitución del Consejo Representativo Indígena sobre la base de las propuestas hechas por el General Smuts en 1947.

En el plano local, el partido se pronuncia en favor de la extensión de los poderes de los comités de los barrios indígenas, de los comités administrativos, de los comités tribales, de los consejos locales, de los consejos de distrito, de los consejos de las reservas indígenas y de los consejos generales en las reservas indígenas.

El partido sienta asimismo algunos principios relativos a los indígenas, que piensa aplicar en esferas tales como la sanidad, la defensa social, la enseñanza, el derecho, la administración penal y la justicia.

En la sección dedicada a las reservas indígenas, el partido declara que éstas forman parte integrante de la economía de la Unión y se pronuncia en favor de la adopción de medidas positivas destinadas a desarrollarlas desde el punto de vista agrícola e industrial.

El programa termina con el lema siguiente:

"Integración debidamente fiscalizada en los asuntos económicos; orientación en las relaciones políticas; separación social y residencial; y justicia y trato equitativo en todas las cosas."

### III. La cuestión de los derechos de voto de las "personas de color"

106. Se recordará que los proyectos de ley encaminados a excluir del padrón electoral común a los electores "de color" de El Cabo a fin de inscribirlos en un padrón separado no tuvieron éxito, en particular debido a la interpretación que dió la Corte Suprema de la Unión Sudafricana a las cláusulas llamadas *entrenched clauses* (cláusulas especialmente garantizadas) de la *South Africa Act* de 1909 y a la imposibilidad de obtener una mayoría de dos tercios en una sesión conjunta de las dos Cámaras del Parlamento. Se recordará igualmente que el Gobierno, a fin de vencer estas dificultades de orden constitucional, había proyectado reformar, por una parte, la Corte Suprema y, por otra, el Senado de la Unión.<sup>105</sup>

En el transcurso del año, el Parlamento aprobó dos leyes importantes: una relativa a la reforma de la Corte Suprema<sup>106</sup> y la otra relativa a la reforma del Senado.<sup>107</sup> Estas dos leyes dan al Gobierno los instrumentos legales que estimaba necesarios para hacer votar sus proyectos de segregación electoral. Por lo tanto, la cuestión de los derechos de voto de las "personas de

color" puede entrar ahora en una nueva fase y resolverse en conformidad con los deseos del Gobierno.

Estas importantes reformas, de la Corte Suprema y del Senado a la vez, tuvieron indudablemente su origen en las dificultades que encontraba el Gobierno para poner en práctica su política racial, y en su determinación de vencer estas dificultades. Sin embargo, como el Gobierno no se ha valido todavía de estos nuevos medios a su disposición para establecer su régimen electoral discriminatorio, y como el alcance de estas reformas de la Corte Suprema y del Senado rebasa con mucho, en la vida de la Unión Sudafricana, el campo de los problemas raciales, la Comisión no ha creído deber realizar un examen crítico detallado de estos dos textos, pese a su interés esencial.

### IV. Decisión del Consejo General de los Territorios Transkeyanos (Bunga)

107. En sus informes precedentes, la Comisión mencionó la organización y ciertas actividades del Consejo General de los Territorios Transkeyanos o *Bunga* (nombre indígena).<sup>108</sup> El período de sesiones del Bunga, celebrado en abril de 1955, se caracterizó por una serie de acontecimientos a los que el Gobierno atribuyó cierta importancia. Al iniciarse el período de sesiones, el Sr. M. D. C. de Wet Nel, miembro de la Comisión de Asuntos Indígenas anunció que la ley de 1951 relativa a las autoridades encargadas del gobierno de las poblaciones bantúes (*Bantu Authorities Act 1951*), así como algunas cuestiones conexas, constituían el tema principal de 16 mociones presentadas por miembros del Consejo General.<sup>109</sup>

108. El 20 de abril de 1955, el Consejo General aprobó por unanimidad una propuesta de aceptar el principio de la ley mencionada y encargó a su Presidente que nombrara una comisión para examinar la forma más adecuada de integrar el sistema representado por el Consejo General con el conjunto de las disposiciones establecidas por la ley relativa a las autoridades bantúes.<sup>110</sup>

En el curso de la sesión de la Asamblea celebrada el 20 de abril de 1955, el Ministro de Asuntos Indígenas calificó esta decisión del Bunga de "uno de los mayores triunfos para la política de *apartheid*."<sup>111</sup> El *Transvaal* del 23 de abril de 1955 declaró que este era un "acontecimiento histórico" y subrayó que los mismos bantúes pedían una organización fundada en su propio régimen tribal y sus propias costumbres.

109. El *Cape Times* del 23 de abril de 1955 comentó esta decisión en los términos siguientes:

"En la medida en que significa que la ley sobre las autoridades bantúes es reconocida como aplicable en la región, esta decisión constituye una victoria para el Sr. Verwoerd. No guarda relación alguna con los problemas generales de *apartheid*. La puesta en práctica de la decisión del Bunga exigirá grandes esfuerzos. Teóricamente, la sustitución del Consejo General de los Territorios Transkeyanos por una autoridad tribal constituida con arreglo a las disposiciones de la ley sobre las autoridades bantúes será una medida retrógrada. Con todas sus imperfecciones, el Bunga representa para los indígenas del Sur la mejor aproximación a un sistema democrático de gobierno autónomo, pues las intervenciones oficiales en la se-

<sup>105</sup> Véanse A/2505 y Add.1, párrs. 478 a 482; A/2719, párrs. 119 a 130.

<sup>106</sup> Ley No. 27 de 1955 sobre el quorum necesario en la Cámara de Apelaciones (*Appellate Division Quorum Act No. 27, 1955*).

<sup>107</sup> Ley No. 53 de 1955 sobre el Senado (*Senate Act. No. 53, 1955*).

<sup>108</sup> A/2505 y Add.1, párr. 308; A/2719, párr. 183.

<sup>109</sup> *Bantu*, junio de 1955, pág. 9.

<sup>110</sup> *Cape Times*, 21 de abril de 1955.

<sup>111</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, 18 a 22 de abril, No. 11, col. 4261.

lección de sus miembros son menos pronunciadas y, con la creación de un comité ejecutivo en 1932, el Bunga ha evolucionado hacia el sistema ministerial. La aplicación de la ley sobre las autoridades bantúes permitirá ejercer una firme fiscalización sobre el nombramiento de los jefes principales, los jefes y los consejeros de las autoridades tribales, regionales y territoriales y, aunque se tenga el propósito de fomentar sus iniciativas, sus actividades no quedarán sujetas a una fiscalización menos estricta... A reserva de la vigilancia que ejercerá el Departamento, el nuevo organismo territorial tendrá a su cargo las cuestiones de escuelas, conservación de los suelos, lucha contra las enfermedades del ganado, repoblación forestal, hospitales, caminos, y las demás tareas que señale el Gobernador General. Por lo tanto, no le faltará trabajo y el éxito del nuevo sistema dependerá de la competencia de los terratenientes bantúes a que se refiere la ley, del respeto y de la obediencia que les tenga la población y del tino con que las autoridades del Departamento conciban y ejerzan su fiscalización. El éxito dependerá quizá aun más de otro factor: la energía con que se emprenda la ejecución de la labor más importante, o sea, el desarrollo y conservación de los recursos naturales del Transkei. Las propuestas concretas de la Comisión Tomlinson, sean cuales fueren, serán indudablemente más decisivas para el porvenir del nuevo sistema que ningún otro elemento. No hay sistema que pueda mantenerse en un medio cuyos recursos naturales se agotan progresivamente."

110. Por otra parte, el *Burger*, en su editorial del 22 de abril de 1955, comentó la noticia en la forma siguiente:

"La decisión unánime del Bunga del Transkei, conforme a la cual esta organización se disuelve y queda reemplazada por la organización prevista en la ley sobre las autoridades encargadas del gobierno de las poblaciones bantúes, representa efectivamente un triunfo para la política de *apartheid* y un triunfo personal para el Sr. H. F. Verwoerd, Ministro de Asuntos Indígenas. Cuando se presentó el proyecto de esta ley, en 1951, el Ministro había previsto una disposición encaminada a suprimir el Consejo Representativo Indígena, por ser este Consejo un accesorio accidental de la tradición de los bantúes en materia de gobierno y un órgano prácticamente inoperante. El Ministro no había tomado ninguna medida con respecto al Bunga del Transkei — aunque este sistema no le pareciera satisfactorio — porque se fundaba en una tradición de medio siglo; no obstante, había insertado en el texto de la ley un artículo que permitía al Bunga aceptar el nuevo sistema. El Ministro espera que el Bunga, cuando se percate de la aplicación práctica de la ley sobre las autoridades bantúes, preferirá el nuevo sistema al antiguo. Abriga esta esperanza a pesar de la hostilidad enconada que manifiestan contra esta ley toda la oposición (inclusive los representantes de los indígenas en la Asamblea), el Congreso Nacional Africano y otras organizaciones que pretenden representar a la opinión indígena.

"En estas circunstancias, la decisión unánime del Bunga constituye un voto de confianza explícito en la política indígena del Gobierno nacionalista. Al mismo tiempo, constituye una réplica vibrante a los que se niegan a escuchar nada de lo que vaya en favor de la política de *apartheid*."

111. La Comisión se guardará mucho de arbitrar desde lejos entre los que, como el autor del editorial del *Burger*, creen firmemente en el "triunfo" obtenido en el Transkei por la política reflejada en la *Bantu Authorities Act*, y los que, como el autor del editorial del *Cape Times*, formulan algunas reservas sobre el carácter, "progresista" de la medida adoptada o, tal vez más exactamente, "aceptada" por el Bunga.

No obstante, se pregunta si esta "aceptación" del principio de la integración del Transkei en el sistema tribal establecido o restablecido por la ley sobre las autoridades bantúes, representa una decisión enteramente libre. Sin querer insinuar que haya habido presión gubernamental directa,<sup>112</sup> la Comisión no puede pasar por alto las consideraciones siguientes:

Por una parte, el Bunga está presidido por el magistrado principal del Transkei, y los 26 magistrados (europeos) de distrito son en él los miembros influyentes y a veces determinantes.

Además, los jefes de tribu del Transkei dependen de una manera u otra del Gobierno y saben muy bien lo que pueden perder o ganar si no toman el camino que el Gobierno desea que sigan y que hagan seguir a los miembros de sus tribus.<sup>113</sup>

Por otra parte, a la Comisión le ha dado que pensar una información de prensa que reseñaba la sesión decisiva del Bunga y que estima deber citar:

"... A continuación ocurrió algo sorprendente.

"El decano del Bunga, C. K. Sakwe, Consejero de Idutywa, quien, hace cerca de 30 años, había protestado ante la Asamblea por la eliminación de los votantes indígenas del padrón común, tomó la palabra.

"Declaró que si el Consejo aceptaba en principio la ley relativa a las autoridades encargadas del gobierno de las poblaciones bantúes, convenía no obstante pedir al Gobierno que convocara, en el curso del receso anual, una reunión especial de consejeros que se encargarían de estudiar métodos que permitieran asegurar la transición del sistema del Bunga al que resultaría de la aplicación de la ley, y ello a fin de evitar complicaciones.

"El Consejero C. W. Monakali, de Butterworth, que es quizás la personalidad más destacada del Congreso, apoyó esta propuesta. Hizo hincapié en dos aspectos retrógrados de la ley: la insistencia sobre las unidades tribales (que podía provocar una escisión en el Transkei) y el hecho de que los consejeros no fueran designados por elección popular.

"En su forma definitiva, la enmienda proponía la creación de un comité representativo (una cuarta parte de los miembros del Bunga, con inclusión de seis magistrados) encargado de estudiar en el curso del receso anual, métodos que permitieran integrar el Bunga en el sistema previsto por la ley.

"Los consejeros acogieron con gran alivio esta demora de un año que les daba tiempo para reflexionar. La unidad del Transkei y la integridad del Bunga están aseguradas por el momento."<sup>114</sup>

## V. Efectos de la aplicación de ciertas leyes anteriores

112. En esta sección, la Comisión expone los efectos de la aplicación de leyes ya examinadas en sus informes anteriores, tal como dichos efectos se han manifestado en los grupos de población a los que conciernen las disposiciones de las referidas leyes. Estas son, respectivamente, la ley No. 19 de 1954 sobre el reasentamiento de indígenas (*Natives Resettlement Act No. 19, 1954*),<sup>115</sup> la ley No. 41 de 1950 sobre las zonas de reagrupamiento (*Group Areas Act No. 41,*

<sup>112</sup> Ciertos miembros de la Oposición aludieron a tal presión en el curso del debate celebrado en la Asamblea el 20 de abril de 1955. Véase *House Assembly Debates*, Hansard, No. 11, 18 a 22 de abril de 1955, col. 4259 y siguientes.

<sup>113</sup> A este respecto, véanse también las observaciones que la Comisión formuló en su primer informe (A/2505 y Add.1, párr. 309).

<sup>114</sup> *The Star*, 9 de junio de 1955.

<sup>115</sup> Véase A/2719, párrs. 82 a 90; 147 a 153.

1950)<sup>116</sup> y la ley No. 18 de 1954 que modifica la ley sobre la creación del Fondo Indígena y sobre las tierras reservadas a los indígenas (*Natives Trust and Land Amendment Act No. 19, 1954*).<sup>117</sup> Sin embargo, la ley de efectos más importantes en el período a que se refiere el presente informe, ha sido la ley No. 47 de 1953 sobre la educación de los bantúes (*Bantu Education Act No. 47, 1953*).<sup>118</sup> Por esta razón, la Comisión ha juzgado conveniente estudiar esta ley en una sección aparte.<sup>119</sup>

#### A. APLICACIÓN DE LA LEY NO. 19 DE 1954 SOBRE EL REASENTAMIENTO DE LOS INDÍGENAS

##### (Natives Resettlement Act No. 19, 1954)

113. El primer traslado de población indígena, efectuado en virtud de esta ley, inspirada ésta en la ley anterior sobre las zonas de reagrupamiento (*Group Areas Act*), se ha llevado a efecto a partir del 9 de febrero de 1955. Es en esa fecha, en efecto, cuando fueron transportadas las primeras familias de Sophiatown, en las afueras de Johannesburgo, a Meadowlands, punto éste situado a 11 millas de distancia de Sophiatown. Meadowlands está seis millas más distante que Sophiatown del centro de Johannesburgo.

##### 1) La situación antes del primer traslado

114. Al substituir Sophiatown, Martindale, Newclare y Pageview — aglomeraciones de tugurios que cuentan, sin embargo, con una cuarta parte aproximadamente de las viviendas bastante bien construida y regularmente conservada — por Meadowlands — ciudad indígena en vías de construcción — las autoridades gubernamentales obedecían a las dos preocupaciones a que la Comisión se ha referido en su segundo informe al relatar los debates a que dió lugar en el Parlamento la presentación del proyecto de ley (A/2719, párrs. 84 y 85). Una de esas preocupaciones (y sobre ella han insistido especialmente las declaraciones oficiales) es naturalmente el deseo de poner fin a las condiciones manifestamente detestables en que vivía la gran mayoría de las familias instaladas en esos suburbios. La otra preocupación (y sobre ella ha insistido especialmente la oposición) es la voluntad de aplicar en todas las partes donde aun no lo estuviese el principio de la prohibición absoluta para los indígenas de ser propietarios de terrenos en las zonas consideradas como "europeas", aplicándose la misma prohibición a los europeos en las zonas reconocidas como "indígenas".

115. El número total de indígenas que deben ser desalojados de esa zona en el curso de los próximos años, es de 58.000. Estas 58.000 personas ocupan 1.885 lotes (*stands*) situados en 440 acres de terreno. Se calcula que solamente de 350 a 600 de esos lotes pertenecían realmente a indígenas. Los otros eran propiedad de europeos e indios.

Un cálculo oficial que data de 1951 revela que en esta zona de tugurios, el 82% de los habitantes eran inquilinos, el 16% subarrendatarios, en tanto que sólo el 2% de las familias residentes eran realmente propietarias.<sup>120</sup> Los inquilinos suelen ser explotados por los propietarios. A veces tienen que pagar una especie de prima (*goodwill*), sólo para tener el derecho de

alquilar un albergue. Esta suma varía entre 10 a 15 libras y ocurre a veces que hay que repetir el pago al cabo de los seis meses. De hecho, los inquilinos están cada mes a la merced de los propietarios. Hay que añadir, sin embargo, que la cuarta parte de los lotes que se halla relativamente en buen estado, es generalmente propiedad de indígenas, que han invertido en eso sus economías y están orgullosos de sus propiedades. Por otra parte, Sophiatown era, a diferencia de casi todos los demás barrios reservados a los indígenas (*Native locations*), una verdadera comunidad con sus escuelas, sus iglesias, sus cinematógrafos, sus tiendas, etc.

116. ¿Qué ofrecía el Gobierno a los propietarios indígenas de bienes inmuebles situados en Sophiatown? Les ofrecía en Meadowlands un arrendamiento válido por 30 años. Además, el Gobierno ofrecía comprarles sus propiedades de Sophiatown al precio de compra original, más el 6% por año; o bien, al precio de la tasación municipal aumentada en un 20%. Hasta fines del año 1954, 147 propiedades fueron compradas de ese modo por la Oficina de reasentamiento. Sin embargo, los propietarios de terrenos y de casas podían asimismo vender sus propiedades directamente a los europeos que desearan establecerse en el lugar que iba a dejar de ser un "reducto negro".

117. Al citar algunos ejemplos de compra, el Sr. Van Rooyen, alto funcionario del Departamento de Asuntos Indígenas, mencionó los casos siguientes, y agregó que los propietarios habían estado satisfechos de vender sus propiedades, y habían aceptado precios aproximados cuando no iguales a los ofrecidos por la Oficina de reasentamiento.

En Sophiatown, el propietario del lote No. 1616 pidió un precio de opción de 1.500 libras. La tasación municipal era de 1.255 libras. El precio que se le pagó fué de 1.500 libras. El propietario del lote No. 164 pidió una opción de 3.000 libras, cuando la tasación municipal era de 950 libras, y el precio que se le pagó fué de 1.500 libras.<sup>121</sup>

118. Pero, evidentemente, es el propietario el que a menudo recibe la peor parte y, abstracción hecha del vínculo sentimental que pueda unirlo a su casa, el que se siente más perjudicado, pues la indemnización que le dan no le permitirá en muchos casos encontrar en otra parte algo equivalente de lo que ha perdido. Por el contrario, los inquilinos, es decir, la gran mayoría de quienes habitan en esas aglomeraciones, resultan netamente gananciosos con su traslado de Sophiatown a Meadowlands. Ciertamente que sus gastos de transporte aumentarán en unos pocos peniques, porque su residencia estará más lejos del lugar de su trabajo, pero, en cambio, él y su familia ocuparán en adelante una casa de ladrillos convenientemente construida y, en ciertos casos, hasta pagarán un alquiler inferior al que pagaban por sus miserables tugurios. Si ganan menos de 15 libras por mes, pagarán un alquiler mínimo de 2 libras y, en ningún caso, más de 2 libras y 15 chelines. Si su salario es de más de 15 libras por mes, pagarán 3 chelines más por cada 10 chelines que ganen por encima de las 15 libras, y el alquiler máximo es de 4 libras y 5 chelines.<sup>122</sup>

##### 2) El primer traslado

119. A principios de febrero de 1955, el Departamento de Asuntos Indígenas anunció oficialmente que las primeras 450 familias serían trasladadas de la

<sup>116</sup> Véase A/2505 y Add.1, párrs. 555 a 590; 874 a 879; A/2719, párrs. 156 y 157.

<sup>117</sup> Véase A/2719, párrs. 73 a 81; 115.

<sup>118</sup> Véase A/2719, párrs. 55 a 63 y 161 a 165.

<sup>119</sup> Véase capítulo II, sección VI, A.

<sup>120</sup> Es decir, según *Die Transvaler* del 21 de febrero de 1955, 352 familias de 17.698.

<sup>121</sup> *The Star*, 1° de febrero de 1955.

<sup>122</sup> *South Africa*, 19 de febrero de 1955.

"mancha negra." de Johannesburg en tres grupos sucesivos, a razón de un grupo de 150 familias por semana: el primer grupo sería trasladado el día 12, el segundo el 19 y el tercero el 26 de febrero.

120. Unas semanas antes, los inquilinos de Sophiatown habían recibido el siguiente aviso de desahucio:

"De conformidad con lo que dispone la ley de reasentamiento de indígenas, se le requiere para evacuar el local en que residen Ud. y su familia, debiendo llevarse consigo todo objeto u propiedad que pertenezca a Ud. o a algún miembro de su familia.

"De conformidad con las disposiciones de la ley de reasentamiento de indígenas, le ofrecemos a Ud. y a los miembros de su familia una casa o un lugar de residencia en el lote No. ... de la calle ... en Meadowlands, Johannesburg.

"Si, en vez de esto, prefiere Ud. proveer por sí mismo para disponer de la habitación que necesitan Ud. y su familia, le ofrecemos un derecho de ocupación sobre un terreno "demarcado", de una superficie no menor de 40 pies por 70, en el cual puede Ud. disponer lo necesario para que tengan habitación Ud. y su familia. La parcela que se le ofrece es la No. ... en Diepkloof, No. ..., Johannesburg. Le saludan."

En el mismo aviso se disponía que la Oficina de reasentamiento suministraría transporte gratuito para los interesados con los objetos de su pertenencia en las fechas que se especificaban y que, en caso que el residente no hiciera uso de este ofrecimiento de transporte, debía atender él mismo a su traslado.

Al aviso de desahucio acompañaba, como anexo, una carta dirigida al patrono del residente, en la que se pedía a éste que colaborase con la autoridad permitiendo a su empleado indígena que se ausentase de su trabajo, si era necesario, el día de la mudanza.

Al final de esta carta se agregaba: "El alquiler que su empleado deberá pagar por su nueva parcela o su nueva casa depende de sus ingresos. Tenga la bondad de indicar en esta hoja el salario que gana su empleado."<sup>123</sup>

121. Como la campaña de agitación e intimidación de que fueron objeto los bantúes afectados por el desahucio había revestido una cierta violencia, cuando menos verbal, en los primeros días de febrero de 1955, y debido especialmente a que los militantes de la "resistencia" habían anunciado una huelga de protesta de un día y proyectado manifestaciones que podrían resultar tumultuosas, la policía, para mantener el orden, adoptó tres clases de precauciones:

En primer término, el Coronel P. Grobler, Comisario Adjunto (*Deputy Commissioner*) de Policía, que mandaba la División de Witwatersrand, dió a los bantúes que iban a desalojar las zonas occidentales (*Western Areas*) de Meadowlands, la seguridad de una protección policial lo más completa posible contra quienes recurrían a la intimidación y trataban por todos los medios de provocar desórdenes para obstaculizar el traslado.<sup>124</sup>

122. Por otra parte, una declaración oficial hecha en Pretoria el 8 de febrero justificaba en la forma siguiente una medida por la que se prohibía durante 20 días todas las reuniones públicas — que no estuviesen expresamente autorizadas — de 12 personas o más:

"Existen razones para temer que en las reuniones públicas que hayan de celebrarse durante un período de 20 días a partir del 8 de febrero inclusive, en todos los lugares públicos a los cuales tiene acceso el pú-

blico, o bien en las circunscripciones judiciales de Johannesburg y de Roodspoor, puedan suscitarse sentimientos de hostilidad entre los habitantes europeos de la Unión, por una parte, y el otro sector de la población de la Unión, o sea, los no europeos, por la otra..."<sup>125</sup>

Tratábase de una medida severísima, que suscitó protestas violentas en muchos círculos europeos, pues se aplicaba incluso a las reuniones religiosas.

En vista de que los dos primeros traslados organizados por el Departamento de Asuntos Indígenas se realizaron pacíficamente, el Ministro de Justicia, Sr. Swart, anunció a la Asamblea el 15 de febrero que ese mismo día quedaría sin efecto la prohibición de realizar reuniones en las dos circunscripciones mencionadas. Agregó, sin embargo, que en caso de ser necesario no vacilaría en imponer nuevamente la prohibición.

123. La tercera medida que el Gobierno tomó para evitar cualquier desorden fué la de adelantar de improviso<sup>126</sup> tres días la fecha del primer traslado, que se había anunciado para el sábado 12 de febrero. Con esta medida se trataba de prevenir toda oposición organizada y de impedir una afluencia peligrosa de "curiosos".

Esto se logró, pues aparte el arresto de algunos jóvenes perturbadores que se habían dedicado, según la técnica habitual, a avisar a los militantes y a dar la alarma golpeando fuertemente con barras de hierro los postes metálicos de teléfonos, no hubo ningún choque con la policía.<sup>127</sup>

Esta se había desplegado ocupando todos los puntos estratégicos y todo el recorrido que debían seguir los camiones del traslado. Había aproximadamente 1.800 agentes de policía completamente armados: los agentes europeos, con fusiles y ametralladoras; los agentes indígenas, con azagayas y palos. Al proceder a este despliegue impresionante de fuerza, la intención era, evidentemente, la de no tener que recurrir a ella.

124. El 19 de febrero, a las seis de la mañana, la Oficina de reasentamiento de indígenas, utilizando camiones militares de tres toneladas, comenzó a transportar el primer grupo de 150 familias bantúes de la zona exterior de Sophiatown hasta las nuevas viviendas que el Gobierno les había construido en Meadowlands. No hubo ninguna clase de violencia ni resistencia alguna. Durante la noche, sin embargo, algunas familias que se oponían a su traslado habían abandonado sus chozas, llevándose consigo algunos efectos personales que depositaron en la escuela de la misión de Saint-Cyprien. El mobiliario estaba amontonado hasta en los corredores.

Algunos de los opositores habían dicho al partir por la noche que tenían la intención de residir con amigos en otros lugares de las zonas occidentales (*Western Areas*).

Por lo demás, el Coronel P. Grobler había declarado de la manera más clara:

"Estamos aquí para velar por el mantenimiento del orden y para la protección de quienes deseen de buen grado trasladarse a Meadowlands.

"A nadie que no tenga ese deseo se le fuerza a que vaya allí."<sup>128</sup>

<sup>125</sup> *Die Transvaler*, 9 de febrero de 1955.

<sup>126</sup> Parece, sin embargo, que algo trascendió unas semanas antes. Véase el párrafo 133.

<sup>127</sup> *The Star*, 12 de febrero de 1955.

<sup>128</sup> *The Star*, 9 de febrero de 1955.

<sup>123</sup> *Inaian Opinion*, 14 de enero de 1955.

<sup>124</sup> *The Star*, 7 de febrero de 1955.

### 3) Continuación del traslado

125. Desde ese momento las operaciones de traslado han proseguido normalmente y sin incidentes, de suerte que la prensa, incluso la prensa de oposición, cesó de mencionarlas, sin dedicarles ni siquiera tres líneas.

Parece demostrado que la gran mayoría de los "desalojados" no ocultan su satisfacción por haber podido cambiar sus tugurios por unas sólidas viviendas de cuatro piezas.<sup>129</sup> La prensa *afrikaner* ha publicado incluso una información según la cual algunos bantúes solteros que residen actualmente en las zonas occidentales se han apresurado a casarse, a fin de tener derecho a establecerse en Meadowlands.

La operación del traslado no es cosa breve y habrá de espaciarse durante varios años. Actualmente, los obreros indígenas de la construcción han terminado poco más de 2.000 casas en la nueva ciudad bantú, pero se espera que el ritmo de construcción aumentará a medida que vayan formándose nuevos obreros.

126. Sería prematuro pronunciarse sobre los resultados de este primer ensayo que, con motivo de este traslado de población, se está desarrollando en Meadowlands, a saber, el agrupamiento de familias indígenas por afinidades tribales y lingüísticas. Esta medida habrá de facilitar naturalmente la tarea de las escuelas y el maestro podrá en lo sucesivo enseñar a los basutos en sesuto, a los zulúes en zulú, a los xosas en xosa, etc., y hacerse comprender de todos sus alumnos. No siempre ha ocurrido así en las escuelas primarias frecuentadas por niños bantúes de lenguas maternas diferentes.

Este "agrupamiento étnico",<sup>130</sup> como lo denominan, ha sido sin embargo objeto de una oposición bastante violenta de parte de africanos evolucionados, que ven en esa fragmentación una especie de nuevo *apartheid* dentro de la *apartheid*, y un nuevo medio, imaginado por los blancos, de fomentar y perpetuar las rivalidades, e incluso las riñas, entre indígenas de procedencias distintas, de oprimir más hábilmente y, en suma, de dividir para dominar mejor.

### 4) Las reacciones de la opinión sudafricana

127. El traslado que queda referido conmovió evidentemente a la opinión pública, pues se trataba del traslado más importante de población indígena que se haya efectuado jamás en la historia del África del Sur. Esta medida ha sido vivamente criticada desde diversos puntos de vista, no sólo en la prensa de lengua inglesa, en la prensa bantú, en la india y en el semanario *New Age*, así como en folletos redactados por el Comité transvaalano de resistencia al *apartheid* (*Transvaal Resist Apartheid Committee*), sino también en reuniones públicas, las cuales fueron organizadas en su mayoría por el Sr. A. B. Xuma, ex presidente del Congreso Nacional Africano y presidente de la Liga de Sophiatown contra las expropiaciones (*Sophiatown Anti-expropriation League*), que es propietario de una casa en la zona sujeta a evacuación.

128. Los argumentos expuestos contra este traslado han sido en general los mismos que la oposición parlamentaria había esgrimido ya cuando se discutió el proyecto de ley, durante el período parlamentario de 1954, y que la Comisión ha resumido en su informe

precedente (A/2719, párrs. 85 y 86). De igual modo, al responder a las objeciones y al defender la medida que iba a aplicarse, la prensa *afrikaans* así como los portavoces del Departamento de Asuntos Extranjeros, en particular el Sr. C. W. Prinsloo, jefe de la sección de Información de dicho Departamento, y el Sr. T. S. Van Rooyen, han recogido y desarrollado la argumentación del Ministro de Asuntos Indígenas que la Comisión examinó el año pasado y resumió en los párrafos 87 y 88 de su informe anterior.

En las páginas que siguen se ha procurado presentar una síntesis lo más exacta posible de los argumentos y de los estados de ánimo que la prensa de ambas lenguas han recogido en sus columnas antes del traslado, durante éste y después del mismo.

129. Como los indígenas son los directamente interesados, importa sobre todo conocer lo que ellos dicen.

La oposición del Congreso Nacional Africano ha sido violenta. A continuación se reproduce, con sus titulares, un artículo publicado en la primera página del semanario *New Age* del 13 de enero de 1955:

"Los Nacionalistas crean una situación explosiva.

"La negativa de trasladarse el 12 de febrero no es delito, dice el Congreso.

"Se ha provocado una crisis violenta en las zonas occidentales al hacer las primeras notificaciones de traslado y señalar el 12 de febrero como fecha en que las familias de la zona intermedia deben "marcharse".

"El Congreso Nacional Africano ha advertido que si los nacionalistas ejecutan su proyecto de traslado, la situación que se creará será extremadamente peligrosa y explosiva. El Congreso reitera una vez más su absoluta oposición al traslado.

"Por conducto del jefe de su servicio de información, el Sr. C. W. Prinsloo, el Departamento de Asuntos Indígenas ha lanzado una andanada de propaganda en la que se amenaza a los residentes de las zonas occidentales con una multa de 50 libras o con seis meses de prisión en caso de negarse a ser trasladados, pues tal negativa sería un delito.

"Pero esta campaña encaminada a intimidar a la gente y a obligarla a trasladarse, burla el artículo 26 de la ley de reasentamiento, que reconoce a todos los ocupantes ciertos derechos de formular reclamaciones ante un magistrado.

"La negativa a efectuar el traslado en la fecha fijada en la notificación, no constituye un delito, ha declarado expresamente un portavoz del Congreso, pues el artículo 26 dispone que si un inquilino no abandona la casa, la Oficina debe enviar a un magistrado una constancia certificada, y los ocupantes tienen el derecho de defenderse. No puede obligarse a los ocupantes a marcharse sino por orden expresa de un magistrado.

"El Departamento de Asuntos Indígenas declara que hasta el momento presente, ha expedido 450 notificaciones de traslado. Las fechas de traslado son el 12, 19 y 26 de febrero; todos esos días son sábados. A los inquilinos se les avisó que debían evacuar sus viviendas antes de la una de la tarde del día del traslado...

"Para oponerse a este plan abominable, dice el Congreso Nacional Africano que ha decidido movilizar al país, invitándolo a una lucha incesante y sin transacciones, cualesquiera que sean las consecuencias que se deriven de ello. Esperamos que habrá un gran número de hombres y mujeres dispuestos a afrontar esta prueba con valor y determinación."

130. Por otra parte, he aquí los puntos esenciales de un artículo que ha aparecido en el *Bantu World* el 22 de enero de 1955, o sea algunas semanas antes de iniciarse el traslado. En este artículo se refleja con

<sup>129</sup> *The Star*, 9 de febrero de 1955.

<sup>130</sup> Véase acerca de este punto el capítulo II, sección VII, D. 3.



bastante exactitud la profunda confusión que reina entre ciertos círculos indígenas de Johannesburgo.

"Ahora que se aproxima la fecha del gran traslado, se observa una viva actividad política en las municipalidades occidentales de Johannesburgo.

"Los grupos políticos se reúnen noche tras noche para discutir el proyectado traslado de las zonas occidentales.

"Algunas de esas reuniones han durado toda la noche hasta el amanecer.

"¿Qué hacer? Tal es la cuestión que se discute incesantemente.

"Pero toda esta actividad es secreta. Los planes del Congreso y de otras agrupaciones están envueltos en misterio.

"Los miembros del Congreso nos dicen: "Revelaremos nuestros planes el 12 de febrero".

"Nuestros redactores nos han informado que el traslado de las primeras 60 familias ya se habrá efectuado para entonces.

"El domingo pasado por la mañana el "Comité contra la Expropiación y en pro de una vivienda adecuada" se reunió en Mathabe Hall, en Sophiatown. Se trata del grupo de propietarios de parcelas dirigido por el Dr. A. B. Xuma. Presidía el Sr. Ben Mabuza. Los asistentes insistieron en que revelase los planes del Comité. "Díganos, por favor, qué debemos hacer" le preguntaban. Pero el Sr. Mabuza se mostró extremadamente reservado y dijo: "Nuestros planes están listos, pero hay aquí representantes de la prensa y agentes de la policía. Por consiguiente, no puedo revelarles estos planes".

"En la "Freedom Square" una multitud asistió a una reunión de plegarias en relación con el traslado. En esta reunión, el Sr. P. Q. Vundla dió a entender que la resistencia revestiría una forma legal. El Sr. Vundla dijo lo siguiente: "De acuerdo con las disposiciones de la ley de reasentamiento, los que se nieguen al traslado serán citados ante los magistrados". El Congreso contratará los servicios de representantes legales para defenderlos.

"El Sr. Vundla ha asegurado además que "de este asunto se ocupan los elementos más prominentes del Congreso".

"El Reverendo Ngcepu dirigió la primera plegaria: "Roguemos ahora por la gente nuestra que debe hacer frente a épocas muy duras. Somos como las aves del cielo y las bestias del campo que carecen de un lugar donde reposar su cabeza". El Reverendo Ngcepu llevaba una vestimenta negra, bordada con los colores del Congreso. Sobre su pecho tenía un mapa dorado del África. Es Ministro de la iglesia metodista bantú.

"Ministros de otras confesiones han dirigido igualmente plegarias. Diversos miembros eminentes del Congreso han participado en los servicios. Agentes europeos de la policía circulaban entre la multitud.

"Durante las plegarias, los hombres se descubrieron. Hasta los transeúntes se detenían y se descubrían.

"Cuando se dió fin a la reunión, se oyó entre la multitud el grito de "No nos moveremos".

"El *Bantu World* cree saber que el Sr. P. Q. Vundla y el "Alcalde" de Orlando, el Sr. Xorile, deben reunirse muy pronto en secreto. No han revelado el objeto de esta reunión.

"Mientras tanto, el sentimiento general entre los subarrendatarios es decididamente favorable al traslado. ¿Por qué? Porque en ello ven una oportunidad de librarse de la promiscuidad y de obtener sus propias viviendas. Hacen cola frente a la Oficina de Reasentamiento para pedir que les den una vivienda.

"Acuden incluso a esa Oficina gentes de otras municipalidades. Pero no se les atiende. Por el momento la Oficina sólo se ocupa de Sophiatown."

131. He aquí ahora las reflexiones del Sr. Robert Resha, jefe del Movimiento de resistencia no violenta, proyectada por el Congreso Nacional Africano, tal como fueron publicadas en el *Bantu World* el 12 de febrero de 1955:<sup>131</sup>

"Comenzaré por analizar las melosas palabras del Gobierno, que ha dicho que las zonas occidentales constituyen las manchas negras en una zona blanca. La verdad es que las zonas occidentales fueron destinadas a los africanos; pero luego esas zonas fueron rodeadas por viviendas de europeos y ahora que los europeos se han acercado a los africanos son éstos quienes deben marcharse. El Gobierno afirma que el traslado obedece a un plan de supresión de los tugurios, pero el campamento provisional de Moroka y los albergues de Orlando son lugares aun peores. ¿Por qué no se suprimen esos lugares? . . .

"Ni el torrente de palabras melosas del Sr. Prinsloo, Jefe del Servicio de Información del Departamento de Asuntos Indígenas, ni la andanada de amenazas del Ministro de Asuntos Indígenas, el Sr. Verwoerd, ni la supuesta "protección" del General de Brigada Rademeyer, Comisario de la policía sudafricana, lograrán ocultar el hecho de que la evacuación de los pobladores de las zonas occidentales de Johannesburgo significa el despojo descarado y brutal de los africanos, que pierden el derecho heredado por ellos de comprar y poseer la tierra y el de gozar de los derechos de propiedad.

"Esto equivale a privar a los africanos de un "hogar" en su propio país natal. Su efecto será arruinar la vida de familia y arrojar a los africanos a vivir en malos campos de trabajo, como los de Meadowlands, donde el Gobierno podrá, fácilmente y a discreción, distribuir la mano de obra africana entre esos infames lugares de Bethal y Rustenburg, así como en las minas, y donde los africanos quedarán siempre como trabajadores no calificados y migrantes.

"Según este pésimo e inmoral plan de evacuación, que ha sido condenado por todas las personas cuyas ideas son rectas, de todos los grupos, tanto de nuestro país como del exterior, los africanos de las zonas occidentales son invitados por el Ministro de Asuntos Indígenas y por su Departamento respectivo, a pagar arrendamientos llamados "económicos",<sup>132</sup> cuando en realidad ni siquiera pueden comprar bastante pan...

"En Meadowlands, se invita a nuestra gente a aceptar el agrupamiento "étnico", cuyo único objeto es el de dividir a los africanos en tribus y de preparar de este modo el terreno para las discordias entre facciones hostiles...

"Este proyecto marca el comienzo de un grave conflicto entre las fuerzas de la libertad y de la democracia, por una parte, y las fuerzas de la opresión y del fascismo por la otra. Según las palabras del Jefe Alberto J. Luthuli, Presidente general del Congreso Nacional Africano, la evacuación de las zonas occidentales será un "Warteloo", o bien sea para el Sr. Verwoerd o bien para el movimiento de liberación."

132. En el mismo número se recogen las declaraciones del Sr. P. Q. Vundla, Presidente de la sección local del Congreso Nacional Africano en las zonas occidentales, que dice así:

"Los africanos son partidarios del principio de la propiedad del suelo. Deben hacer valer todos los derechos humanos: el derecho de construir sus propias viviendas en cualquier lugar y de habitarlas por todo el tiempo que quieran. La evacuación priva a los afri-

<sup>131</sup> No ha dejado de advertir la Comisión — y los lectores de este informe lo advertirán también — la gran libertad de expresión de que goza, y de la cual hace uso, la prensa no europea de la Unión Sudafricana.

<sup>132</sup> En el sentido de que ofrecen una "retribución normal al capital invertido en la construcción".

canos de esos derechos. Cuando sean trasladados, el Gobierno los instalará en Meadowlands de acuerdo con un plan de agrupamiento étnico. Sabemos que esta medida permitirá al Gobierno establecer sobre ellos una opresión permanente. Entre otras dificultades que los habitantes de Sophiatown deben afrontar se encuentran las de transporte, para cuya solución, el Gobierno nada ha hecho hasta el presente.

"La gente que sea desalojada de Sophiatown no obtendrá una justa indemnización por sus viviendas, pues el precio de éstas han de fijarlo las propias autoridades. El derecho de propiedad es un derecho del que se les privará para siempre. El Gobierno lo ha declarado abiertamente."

133. Entre los europeos, el adversario más activo del traslado ha sido sin lugar a dudas el Padre Trevor Huddleston. He aquí una de sus declaraciones aparecidas en el *New Age* del 27 de enero de 1955:

"A pesar del anuncio oficial publicado en la prensa de la fecha de los primeros traslados de las zonas occidentales, y aun cuando los interesados hayan recibido las notificaciones del traslado en las que se fijan como fechas el 12, 19 y 26 de febrero, parece que el Gobierno no se muestra muy dispuesto a dar a conocer la fecha exacta del desalojamiento..."

"Mientras tanto, el Reverendo Trevor Huddleston, Presidente del Comité de protestas de las zonas occidentales, que ha dirigido el movimiento de protesta en Johannesburgo entre los electores, ha publicado una declaración (para cuya inserción tiene el *New Age* la exclusiva) en la que se expresa claramente que la responsabilidad por cualquier desorden que pueda producirse en la zona, será enteramente del Gobierno.

"A medida que se aproxima el día "J", ha dicho el Padre Huddleston, se observa un temor creciente de que se produzcan incidentes en las zonas occidentales. Como presidente del Comité de protesta de las zonas occidentales, creo de mi deber declarar categóricamente que si se producen tales incidentes, el único culpable será el propio Gobierno, que ha preparado este plan de traslado sin consultar con los interesados, y que en todo momento ha adoptado una actitud más bien de orden y mando que de consulta.

"El Padre Huddleston ha dicho que en su opinión, cuantos más europeos se hallen presentes cuando se efectúen las operaciones de traslado, mejor será. Su presencia, ha dicho, tendrá por efecto prevenir todo intento de recurrir a la fuerza."

134. En general, la gran prensa de lengua inglesa ha adoptado el tono moderado del *South African Institute of Race Relations* que, aparte de su objeción de principio a una medida que despoja a un cierto número de no europeos de su derecho de propiedad, no ha tenido otras expresiones de crítica que las siguientes:

"Los africanos que sean evacuados de distritos municipales como el de Sophiatown y trasladados a los lugares reservados "proclamados", sufrirán otras desventajas además de la pérdida de todo derecho de propiedad. Actualmente, estos africanos no están sujetos más que a reglamentos municipales que se aplican por igual a los europeos; sus amigos de otras municipalidades pueden visitarlos sin necesidad de un permiso especial, y los inquilinos, en caso de atrasarse en el pago del alquiler, sólo pueden ser objeto de una acción civil. Pero en los lugares reservados "proclamados", los propietarios de casas construidas sobre parcelas alquiladas no pueden vender o hipotecar su propiedad sino con un permiso oficial, y si no reúnen los requisitos exigidos para residir en la zona urbana, o si contravienen los reglamentos del barrio reservado, pueden ser objeto de evicción. Los inquilinos pueden asimismo ser desahuciados por razones análogas, y quienes se demoren sólo un mes en el pago del alquiler podrán ser encarcelados o expulsados de la vivienda. Los visitantes

de otros distritos municipales necesitan un permiso expedido por el superintendente del barrio reservado."<sup>133</sup>

135. La prensa africana ha apoyado naturalmente la medida adoptada, no sin comparar la solidez y salubridad de las nuevas viviendas con la sordidez de los tugurios (*pondokkies*) dejados con entusiasmo por sus ocupantes.

136. El 15 de febrero, el Ministro de Asuntos Indígenas se expresó a su vez en este mismo sentido ante la Asamblea. Declaró que gracias a la colaboración de todos los interesados, las operaciones de reasentamiento se habían realizado ordenadamente y con gran rapidez. Todo estaba tranquilo y el espíritu de los trasladados era excelente. Los indígenas mostraban su contento, y muchos de ellos habían pedido que se transmitiese su agradecimiento al Parlamento.<sup>134</sup>

137. Las dos citas siguientes, que serán las últimas, no necesitan comentario alguno. La primera está sacada del *Bantu World*, y la segunda del *Star*, dispuestos por lo general a polemizar con los periódicos nacionalistas:

"Desde que se efectuó el traslado la semana pasada, muchas personas han acudido a Meadowlands para ver por sí mismas las cosas. Las familias de Sophiatown que viven en una sola pieza, entre la sociedad, y que, con grandes molestias, deben compartir con otros el agua y otras instalaciones, mostrábase ansiosas de que las trasladasen a viviendas con agua corriente, retretes y buena ventilación.

"Este cambio en los sentimientos populares ha sido una sorpresa para el Congreso, y también para los propietarios de terrenos. Hasta el momento, el Congreso no ha propuesto ninguna orientación que tenga en cuenta las nuevas circunstancias. Los propietarios de terrenos nada dicen a la prensa, pero toman las cosas demasiado a lo trágico. Todavía cuentan con el apoyo popular en su lucha para defender sus títulos de propiedad. La actitud de la mayoría sigue siendo la de "propiedad por propiedad"..."

"La nueva escuela de Meadowlands se ha inaugurado esta semana. Su director es el Sr. Ntombella, ex director de la escuela metodista de Krugersdorp. El Sr. Ntombella se ha negado a una entrevista, pero se ha manifestado dispuesto a admitir que la escuela está muy bien equipada.<sup>135</sup>

"Hoy, a las cinco de la mañana, esto es, una hora antes del quinto traslado de indígenas de las zonas occidentales, un gran número de familias habían sacado sus muebles y otros utensilios domésticos, dejándolos en las aceras, frente a sus respectivas casas, todas listas para el traslado a Meadowlands.

"Cuando llegó un destacamento completo de camiones militares para transportar sus pertenencias hasta sus nuevas viviendas, los indígenas charlaban y cantaban con gran excitación, a la par que ayudaban a los camioneros a acomodar sus cosas en los camiones..."<sup>136</sup>

#### B. APLICACIÓN DE LA LEY NO. 41 DE 1950 QUE ESTABLECE ZONAS DE REAGRUPAMIENTO (Group Areas Act No. 41, 1950)

138. En el curso del año, las autoridades han continuado adoptando medidas para aplicar la ley sobre las zonas de reagrupamiento. Estas medidas pueden clasificarse en dos categorías: por una parte, y a iniciativa del Gobierno, el Parlamento ha aprobado tres leyes: las leyes No. 6 de 1955 y No. 68 de 1955, ambas destinadas a modificar la ley No. 41 de 1950, y la ley

<sup>133</sup> *Survey of Race Relations*, 1953-1954, pág. 68.

<sup>134</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 4, 14-18 de febrero de 1955, col. 1159.

<sup>135</sup> *The Bantu World*, 19 de febrero de 1955.

<sup>136</sup> *The Star*, 21 de abril de 1955.



No. 69 de 1955 relativa al desarrollo de las zonas de reagrupamiento; en el capítulo I de este informe se encontrará un análisis de estos tres textos legislativos.

Por otra parte, se han adoptado medidas de carácter administrativo a fin de proclamar zonas de reagrupamiento para los diversos grupos de la población: estas son las únicas medidas que se examinan en esta sección.

Tanto la ley como las medidas administrativas dictadas para su aplicación han motivado críticas.

139. El *Star* del 9 de noviembre de 1954, después de advertir que la ley estaba "estancada" y de hacer alusión a los proyectos de enmienda del Gobierno, expuso el punto de vista de los juristas en los términos siguientes:

"Los juristas y abogados que participaron en alguna de las encuestas [de la Junta Consultiva en materia de Tenencia de Tierras] declaran que es imposible interpretar ciertas partes de la ley a menos que se precisen ciertos puntos. Por ejemplo, no se sabe si las zonas de reagrupamiento serán proclamadas sobre una base regional, o si cada ciudad tendrá zonas distintas para los diversos grupos étnicos.

"El término "ocupación" es igualmente vago y, como no se ha proclamado ninguna zona reservada, no se sabe si ese término significa que puede hacerse una distinción entre la ocupación para el ejercicio de una actividad y la ocupación con fines de la habitación.

"Según algunos, el procedimiento actual de organizar audiencias públicas es demasiado engorroso y sería absolutamente inútil conceder a todos los grupos étnicos interesados el derecho de ser oídos.

"En las ciudades en que se han realizado encuestas, se ha comprobado un señalado aumento de las tensiones raciales, particularmente entre los blancos y los comerciantes indios. Esto perturba la paz que reinaba en la mayor parte de esas comunidades."

En el mismo artículo se destacaba que la ley "suscita cada vez mayor número de críticas entre los mismos nacionalistas".

140. En efecto, el *Transvaler* había publicado el 17 de septiembre de 1954 una información relativa al Congreso del Partido Nacionalista celebrado en Pretoria, en que podía leerse lo siguiente:

"En el Congreso del Partido Nacionalista celebrado en Pretoria, algunos representantes han suscitado cuestiones acerca de la aplicación de la ley sobre las zonas de reagrupamiento en lo referente a los indios. Se han quejado de la falta de progresos y han citado cifras que prueban el extraordinario crecimiento de la población india en el Transvaal. Abandonados a sus propias fuerzas, los municipios no estarán jamás en condiciones de resolver el problema y será necesario preparar un plan regional para todo el territorio de Witwatersrand.

"En su respuesta, el Ministro (Sr. Donges) señaló que era fácil criticar la ley sobre las zonas de reagrupamiento, pero que era preciso comprender los problemas prácticos que planteaba su aplicación. La Junta Consultiva ha realizado una labor encomiable, pero necesita tiempo para obtener resultados."

141. Un editorial del *Transvaler* del 10 de noviembre de 1954 recomendaba, por otra parte, la coordinación entre las diversas autoridades locales de la región de Witwatersrand, especialmente en lo relativo a la selección de zonas para los blancos y los no blancos. La aplicación de la ley sobre las zonas de reagrupamiento demostraba hasta qué punto faltaba la cooperación entre los diversos consejos municipales. El editorial recomendaba el estudio de los sistemas de planificación regional preconizados en el extranjero. La población de la región de Witwatersrand seguiría aumentando,

aggravando aún más las dificultades, a menos que se considerara a la región como un todo, cosa geográficamente exacta. El autor de este artículo de fondo no proponía que se privara de su autoridad a los consejos municipales; lo único que hacía falta era una mayor cooperación entre los consejos y la adopción de una política aceptada por todos para la solución de los problemas particulares.

142. El Sr. E. A. Wollaston, ex miembro de la Junta Consultiva en materia de Tenencia de Tierras, formuló por su parte la siguiente declaración:

"A pesar de que la ley sobre las zonas de reagrupamiento lleva cuatro años en vigor, no se ha proclamado todavía una sola zona reservada.

"Agregó que esta incertidumbre en cuanto a la futura estructura de los grupos dentro de la Unión tenía graves repercusiones en las ventas de bienes inmuebles, ya que los diversos grupos étnicos ignoraban dónde les estaba permitido adquirir u ocupar bienes inmuebles.

"La Junta tiene ante sí una tarea enorme, y debido a su actual composición, se ve en la imposibilidad de aplicar las disposiciones de la ley.

"El procedimiento seguido por los comités con motivo de las encuestas ha llegado a ser tan complejo que ya no es aplicable.

"La *apartheid* social y residencial es conveniente en la Unión, debido a su estructura multirracial, pero la situación se vuelve insostenible cuando se intenta practicar la *apartheid* en el comercio y la industria."<sup>137</sup>

143. En las informaciones que acaban de reproducirse, se alude especialmente a las dificultades de carácter general con que ha tropezado la aplicación de la ley que establece zonas de reagrupamiento. Más adelante se encontrarán algunos testimonios que revelan el alcance que en la práctica tienen estas medidas para los individuos y los grupos interesados. Pero antes, la Comisión desea exponer las nuevas medidas adoptadas por el Gobierno a fin de activar la aplicación de la ley.

144. En febrero de 1955, el Ministerio del Interior anunció la convocatoria de una conferencia sobre la aplicación de la ley relativa a las zonas de reagrupamiento, a la cual serían invitados los representantes de los principales consejos municipales. Como lo señalaba el *Star* del 22 de febrero de 1955, el Gobierno se encontraba en el umbral de una nueva etapa: la proclamación de zonas reservadas para los diferentes grupos étnicos.

Esta conferencia se celebró en la Ciudad de El Cabo a fines del mes de marzo. A continuación se transcribe una reseña publicada en el *Transvaler* del 24 de marzo de 1955:

"Al abrirse esta conferencia, el Sr. T. V. Donges, Ministro del Interior, declaró que en la aplicación de la ley sobre las zonas de reagrupamiento, el Gobierno había alcanzado la etapa de la proclamación de las primeras zonas de reagrupamiento. Las proclamaciones se sucederían en forma ininterrumpida en el curso de los 12 meses siguientes. El Ministro subrayó que, fuera de algunas excepciones, las autoridades locales de todo el país habían acogido favorablemente la ley y estaban colaborando en su aplicación. La experiencia adquirida en el curso de los tres últimos años había demostrado que se imponían ciertas enmiendas (por ejemplo la necesidad de prever zonas tapón). A pesar de las inevitables demoras provocadas por el sabotaje, los defectos y las "enfermedades propias de la infancia", los progresos realizados habían sido realmente satisfactorios. El Ministro destacó la importancia de la tarea, que interesaba a todo el país. Al mismo tiempo se trataba de una tarea delicada ya que el menor

<sup>137</sup> *The Star*, 21 de enero de 1955.

error podría crear dificultades aun más graves que las que se estaba tratando de resolver."

145. Volviendo a las dificultades de aplicación y a los sufrimientos impuestos a los individuos y grupos interesados, a continuación se dan algunas informaciones significativas.

En el curso de este año, los comités especiales de la Comisión Consultiva en materia de Tenencia de Tierras han celebrado reuniones en diversas localidades: entre agosto y noviembre se han realizado reuniones en Johannesburgo, Nelspruit, White River, etc.; de marzo a junio, nuevamente en Johannesburgo; de abril a mayo, en la región de El Cabo, en Maitland, Bellville, Kuils River, Goodwood, etc., así como en otras partes del país. ¿Qué ha ocurrido en dichas reuniones?

El *Star* del 9 de agosto de 1954 describió como sigue los trabajos del Comité en Johannesburgo:

"Se tiene la impresión de que todo el foro de Johannesburgo y la mitad de los que gravitan a su alrededor están presentes", declaró hoy un abogado en el momento de la apertura de las audiencias organizadas por un comité de la Junta Consultiva en materia de Tenencia de Tierras de Johannesburgo, a propósito de la creación de zonas de reagrupamiento en la ciudad.

"Setenta y cinco abogados y procuradores representaban a los autores de las propuestas y de las objeciones.

"El Comité recibió alrededor de 3.600 objeciones a las propuestas originales, de las cuales 3.000 habían sido presentadas por indios opuestos al principio de la creación de zonas para las "personas de color" que abarcaría la estación de ensayo de la Universidad de Witwatersrand, Frankenswald y zonas indias que comprenden en particular la región de Vrededorp, Pageview, Burghersdorp y Newton.

"Se propone igualmente convertir en zonas indias una zona situada en Marshalls Town, ciertas partes de la explotación agrícola Waterval 34, situada entre Johannesburgo y Pretoria, y una parte de la explotación agrícola Langlaagte.

"Las zonas indígenas previstas comprenden las que actualmente están ocupadas por indígenas al sudoeste de la ciudad.

"Para las zonas reservadas a los blancos, se propone todo el conjunto de la ciudad al norte de la línea del ferrocarril que va de este a oeste y las zonas europeas que existen al sur de la línea del ferrocarril."

146. La Presidenta del South African Institute of Race Relations publicó en el número de julio de 1955 de *Races Relations News* comentarios sobre los trabajos de la Junta Consultiva en materia de Tenencia de Tierras en Johannesburgo, y he aquí algunos extractos:

"En el curso del último mes, asistí a las sesiones de la Junta Consultiva en materia de Tenencia de Tierras. Las sesiones de esta junta comenzaron en Johannesburgo el 9 de mayo y concluyeron el 17 de junio: seis semanas de propuestas y contrapropuestas, de objeciones a las propuestas, de alegatos, presentación de pruebas, interrogatorio contradictorio de testigos, y, sobre todo, seis semanas durante las cuales se presentaron mapas y más mapas cubiertos de líneas y trazos de colores vivos. Se concedía tanto interés a esos mapas, que, poco a poco, se iba perdiendo de vista el significado vital de sus líneas...

"Desde antes de que concluyeran las audiencias, la prensa se había entregado a cálculos precisos y había anunciado que "se habían pronunciado un millón de palabras durante los testimonios presentados en la encuesta sobre las zonas reservadas". Durante estos prolongados debates, la sala estaba siempre llena de indios silenciosos, atentos, inmóviles. Para ellos, cada línea trazada sobre los mapas era una realidad viva porque

afectaba su existencia misma. Para los indios, cada línea significaba el derecho de continuar viviendo en sus hogares o la obligación de abandonarlos, de conservar sus propiedades o de verse obligados a venderlas, el derecho de continuar ejerciendo sus oficios o la necesidad de buscar nuevos medios de subsistencia.

"Hablo de los indios porque en Johannesburgo la aplicación de la ley sobre las zonas de reagrupamiento gira principalmente en torno al "problema" consistente en encontrar un lugar en que los indios puedan vivir y trabajar. Johannesburgo tiene una superficie de más de 80 millas cuadradas. Sobre una población total de cerca de 900.000 habitantes, los indios — incluyendo los que viven en los alrededores de la ciudad — suman un máximo de 25.000 personas. A este "problema" — el de encontrar un lugar para el 2,8%, es decir la treintaseisava parte de la población total de la ciudad consagró la Junta la mayor parte de su tiempo.

Después de dar detalles sobre las propuestas del Concejo Municipal, la Sra. Hellmann continuaba en estos términos:

"Los indios no encontraban satisfactorias estas propuestas, cosa bastante natural. Sus representantes hicieron observar que el principio teórico de la "expansión vertical" provocaría una congestión insoportable en la zona india. ¿De dónde saldrían los 30.000.000 de libras en que se calcularon los gastos de construcción de esta zona? y, en todo caso, ¿cómo podrían los futuros inquilinos pagar entre 22 y 25 libras de alquiler por esas casas? En opinión del Consejo, solamente el 40% de los indios estaban en condiciones de pagar alquileres remunerativos. Se destacó la inseguridad del sistema de autorizaciones, y la disparidad del número de personas que se veían amenazadas con ser desplazadas: 695 europeos y aproximadamente 15.000 indios.

"También las empresas han protestado. Han protestado contra la elección de Mooifontein porque esta región está atravesada por el Kimberley Roof y dichas empresas se proponen reservarla a la explotación minera. En realidad, recientemente se han cavado nuevos pozos en el centro mismo de la región que se propone reservar a los indios. Las empresas mineras no han formulado objeciones a la selección de Diepkloof...

"El Concejo Municipal se opone igualmente a la selección de Diepkloof, porque quiere convertirla en una zona reglamentada para diversas instituciones.

"Los debates continúan. Se pegan mapas a las paredes y se impugna el valor de las propuestas formuladas. El Concejo se declara en contra de Diepkloof y en favor de Mooifontein; las empresas mineras están en contra de Mooifontein y en favor de Diepkloof. Para la colectividad india, ello entraña el peligro de no poder disponer sino de Lenasia, situada a una distancia de 19 millas, donde el precio mínimo de los lotes (*stands*) es de 350 libras...

"El espectáculo de estas audiencias es cada vez más afflictivo, tanto para el corazón como para el espíritu...

"Por cierto que no me ha reanimado el haber asistido, accediendo a una invitación que me fuera formulada, a una reunión celebrada en Lady Selborne, en Pretoria. La Junta Consultiva en materia de Tenencia de Tierras organizará en breve audiencias en Pretoria, y los africanos propietarios de solares temen que se utilice la ley sobre las zonas de reagrupamiento para arrebatárselas Lady Selborne, comuna libre creada por los africanos en 1905, y que se les prive de sus derechos de propiedad, a los que tan firmemente se aferran. Los africanos me llevaron hasta los límites de su comuna y me hicieron ver cómo la comuna europea se había extendido en dirección a Lady Selborne. Me enseñaron sus casas. Me enseñaron sus escuelas. Me sorprendió ver las casas bien construídas, que son un signo de desarrollo. Me conmovió el apego que manifestaban por sus hogares.

"Más tarde, en la sala, se oía hablar — eran 200, tal vez 300, casi todos hombres y casi todos propietarios de lotes — de su ferviente deseo de conservar sus hogares y de permanecer en la comuna que habían edificado. Tenía ante mí el texto de la ley sobre las zonas de reagrupamiento que estipula que la Junta debe presentar recomendaciones al Ministro de Asuntos Indígenas acerca de las zonas de reagrupamiento para los africanos. Y ellos sabían tan bien como yo que el Ministro había decidido oponerse al derecho de propiedad de los africanos en las ciudades.

"Y cuando volvía a mi casa, caminando en la oscuridad, acudía constantemente a mi mente, como una pesadilla, una pregunta: ¿Por qué, por qué? ¿Por qué no podemos dejar tranquila a esta gente? ¿Por qué debe cometerse este atropello? Pues esta ley, que según se afirma da seguridad y proporciona a cada uno un lugar donde pueda sentirse en su propia casa, pero que, junto con otras leyes, amenaza con desarraigar y despojar, y comprometer una seguridad ya precaria, es, sin duda alguna, un atropello."

147. En una carta dirigida el 4 de febrero de 1955 al Secretario de la Junta Consultiva en materia de Tenencia de Tierras, a propósito del examen del problema de Rustenburg, y que fué publicada íntegramente en la *Indian Opinion* del 11 de febrero de 1955, el Sr. C. W. M. Gell expuso, como lo prueba un editorial aparecido en el mismo diario, el punto de vista de las colectividades indias.

Después de examinar el aspecto histórico del problema que plantean los indios en el África del Sur, el Sr. Gell estudia en particular los problemas de Rustenburg.

Según sus conclusiones, el único plan que ofrece ventajas sería aquel que permitiese estabilizar la situación actual con algunos ajustes.

En su carta, el Sr. Gell expuso las siguientes consideraciones:

"Antes de referirnos a nuestras propias propuestas acerca de una zona de reagrupamiento para los indios, debo explicar las razones por las cuales nos hemos opuesto a las propuestas del Concejo Municipal, que deben considerarse como expresión de la opinión oficial de los ciudadanos europeos de la ciudad, expresada por la mayoría de sus representantes elegidos. Las razones de nuestra oposición son dos: los proyectos del Concejo son injustos y no tienen en cuenta la realidad.

"La injusticia de estos proyectos surge implícitamente de la historia de los indios en esta ciudad. Se trata de un grupo de personas legítimamente establecidas desde hace muchos años en la ciudad, en la que han adquirido propiedades, construido una escuela y una mezquita, establecido empresas comerciales que redundan en beneficio de todos los grupos raciales pero, sobre todo (a juzgar por su clientela), de los europeos, y que llevan una existencia útil y pacífica. Se propone ahora desarraigarlos y trasplantarlos a un nuevo lugar, a los barrios situados al este de la ciudad, del otro lado de la línea del ferrocarril, a una distancia de por lo menos una milla del centro de la ciudad, no porque lo deseen, ni porque estorben en el lugar donde se encuentran, sino simplemente porque los europeos desean vivir en una segregación más completa, y tal vez también porque ciertos europeos esperan hacer desaparecer competidores comerciales o perjudiciales. Aun en el caso de que se les ofreciese una indemnización total — y ninguna disposición de la ley estipula indemnización alguna — no por ello dejaría de ser una acción injusta.

"Pero es bien evidente que no existe la intención de ofrecer una indemnización total — es decir la in-

demnización que un tribunal imparcial concedería a aquellos a quienes se obliga a abandonar su hogar y el lugar donde ejercen su actividad comercial, por cualquier pérdida que pudiera acarrearles la venta obligatoria de bienes en los plazos impuestos, por la pérdida de la escuela y de la mezquita y sobre todo, tal vez, la pérdida de ganancias comerciales que sufrirían en un lugar mucho menos propicio al comercio. Ustedes saben muy bien que, conforme a los términos de la ley, los tribunales no pueden servir de instancia de apelación en materia de indemnizaciones. No veo cómo los que la ley obliga a marcharse pueden obtener la seguridad de que la "indemnización conveniente" que ofrecen las autoridades ejecutivas, y a que se refiere el proyecto de expropiación de las zonas occidentales, se acercará a la "indemnización total" que podría exigirse ante un tribunal imparcial."

El Sr. Gell recordó que, en la exposición hecha en Nylstroom por el Sr. Hiemstrz, este último había declarado: "Habrá pérdidas, pérdidas importantes y nadie puede negarlo. Pero es un efecto de la ley y será preciso aceptarlo."

El Sr. Gell continuó en estos términos:

"Obligar a un grupo étnico a marcharse porque así lo desea otro grupo étnico e imponer las "pérdidas importantes" que supone esta partida es renegar de todos los ideales occidentales de civilización y negar la justicia, parte integrante de toda civilización (y sobre todo de la civilización cristiana)."

En opinión del Sr. Gell, no era difícil comprender cuán poco probable era que los indios pudiesen obtener el equivalente real de sus bienes cuando se les obligase a venderlos dentro de los plazos establecidos. Se verían obligados a construir nuevas casas e instalar nuevas tiendas en una región prácticamente desierta a precios que superarían con mucho a los que regían en la época en que habían construido o adquirido sus casas actuales. Evidentemente, también sería necesario indemnizar a los propietarios europeos por los terrenos seleccionados para la instalación de los indios. Una indemnización equitativa, justa y completa según los términos de este proyecto, costaría al Consejo entre 100.000 y 200.000 libras esterlinas. Si se decidiese aplicar uno u otro de los proyectos contemplados por el Comité, el Consejo debería tener en cuenta otros tres motivos de indemnización. Como resultado de la ejecución de los proyectos del Consejo, los indios sufrirían pérdidas, en primer lugar, porque durante los seis meses aproximadamente que duraría el traslado efectivo de todo comercio sería imposible ejercer ninguna actividad comercial; la falta de ganancias o la inmovilización de capitales provocaría solicitudes de indemnización. El Sr. Gell había calculado que las solicitudes, motivadas por el traslado o la cesación total de toda ganancia, se elevarían en esos seis meses a alrededor de 45.000 libras. En segundo lugar, los indios sufrirían una pérdida anual de ganancias comerciales porque la nueva zona es menos céntrica y menos accesible a los clientes que la que ocupaban anteriormente. Es verdad que los negocios mejorarían poco a poco; por eso se ha calculado que las pérdidas ascenderían al 50% por lo menos durante los tres primeros años y al 33,3% más adelante, es decir a 45.000 libras para cada año de los tres primeros años y a 30.000 libras para cada uno de los años siguientes. En tercer lugar, se plantea la cuestión de los bienes inmuebles que los europeos arriendan actualmente a los indios por una suma de 109.000 libras, de los que conviene deducir los inmuebles arrendados por los indios a los europeos por la cantidad de 8.000 libras: en total, esos inmuebles representan una

renta de 100.000 libras. Es imposible decir cómo podría compensarse la pérdida de estos ingresos.

148. Después de la Conferencia convocada por el Ministro del Interior el 23 de marzo de 1955 y que se ha mencionado antes, el Sr. Gell volvió sobre la cuestión en una serie de artículos del *Forum*, en los cuales, luego de recordar que el Ministro mismo había reconocido que se habían adoptado pocas medidas prácticas para crear zonas de reagrupamiento, dijo en particular lo que sigue:

"En Durban, el Concejo Municipal no nacionalista propone "canjear" 3.000 europeos<sup>138</sup> por 80.000 africanos, 63.000 indios y unas 8.000 "personas de color" — es decir la quincuagésima parte de la población blanca de la ciudad debe canjearse por la mitad de la población no blanca. La expropiación alcanzaría a bienes de propiedad india cuyo valor se eleva a 9.000.000 de libras, mientras que los bienes europeos expropiados no representan sino 900.000 libras. Dado que la ley sobre las zonas de reagrupamiento y la actitud mental que le ha dado origen han ido siempre en contra de nuestra colectividad india, y dado que los electores europeos (nacionalistas y no nacionalistas) son en su mayoría violentamente antiindios, estas cifras ya no provocan siquiera nuestra indignación, mientras que indignan profundamente a los extranjeros. Estos también se dan cuenta de que en todas partes se ofrecen a los indios las zonas menos interesantes, las más distantes y las menos desarrolladas y en las cuales es evidente que la minoría comerciante india se arruinaría. Cuando se publican estos hechos al mismo tiempo que las razones que se invoca para justificarlos y que sólo en apariencia son perentorias y plausibles, no hace falta recurrir a "calumnias" para disminuir aún más en el extranjero nuestro prestigio, ya bien desmedrado. O acaso ¿es la publicación de estos hechos una "calumnia"? . . .

"[Mi segundo ejemplo] se refiere a Rustenburg, donde los proyectos no son ni los más desfavorables ni los menos arbitrarios de los que se han preparado para las colectividades rurales del Transvaal. El Concejo Municipal se propone trasladar a toda la colectividad india (120 familias con un total de 700 personas) del lugar central —pero sobre todo— que actualmente ocupa hacia los suburbios situados al este de la ciudad. Propiedades que valen 270.000 libras serán canjeadas por nuevos terrenos que valen alrededor de 30.000 (incluido el valor de unos 30 pequeños edificios europeos; el resto de estos terrenos está constituido por algunas parcelas delimitadas y por sabanas). En ningún momento el Concejo Municipal ha dado ninguna explicación de su proyecto, de los gastos que supondría la indemnización (si es que se contempla alguna), ni acerca de cómo piensa que los 50 comercios indios que dan vida a esa colectividad, podrán mantener la actual cifra de sus negocios (alrededor de 90.000 libras de utilidades brutas al año) en ese nuevo lugar absolutamente inadecuado para esta clase de actividades."<sup>139</sup>

149. En su último artículo, el Sr. Gell examinó la situación creada por la declaración del Sr. Prinsloo, jefe del servicio de información del Ministerio de Asuntos Indígenas, sobre las "manchas blancas" del Transkei:<sup>140</sup>

"Para los 18.000 blancos del Transkei, las consecuencias serán perjudiciales, pero se les han dado seguridades de que no corren el riesgo de sufrir expropiaciones o de

verse obligados a un traslado forzoso. Se evitará estimular el desarrollo de sus intereses y de sus empresas; de hecho, se los dejará "agostarse sin remedio". Pero no serán expulsados. En toda la Unión, los habitantes no blancos se encuentran ante la perspectiva inmediata de la expropiación y de la expulsión, lo cual comporta, en el caso de los africanos, la anulación total y sin indemnización de sus derechos de propiedad y su encierro permanente en barrios reservados, explotaciones agrícolas o reservas; o (tratándose de los indios, y, en grado algo menor, de los chinos) su traslado obligatorio a pequeñas colectividades alejadas de los centros comerciales en que un gran número de estas personas obtenían sus medios de vida; y, en casi todos los casos (trátase de africanos o de "personas de color"), su traslado de regiones desarrolladas, donde muchos de ellos llevan viviendo largo tiempo, a regiones no desarrolladas que la nueva "Junta de Desarrollo" (*Development Board*) tiene el derecho de desarrollar, aunque nada la obliga a hacerlo. No puede sorprender, por lo tanto, que a los ojos de esas personas no blancas y de sus amigos, la agitación provocada en la prensa y en el Parlamento por la suerte de esos 18.000 blancos haya resultado algo realmente de mal gusto, siendo así que tan pocos blancos han dicho tan poca cosa acerca de los perjuicios mucho más importantes, más numerosos y más graves que un número mucho mayor de personas no blancas sufrirían si se aplicase la ley sobre las zonas de reagrupamiento. Algunos indios y africanos se han preguntado si la causa de los comerciantes del Transkei no sería mucho más sólida y más convincente si éstos últimos hubieran comenzado por llevar su voz contra la suerte reservada a Sophiatown, Cata Manor, Maitland o South End. La respuesta a estas preguntas es evidente."

El Sr. Gell cita igualmente el caso de la aldea de Haarlem, "el caso más trivial pero, sin embargo, en cierto sentido el más revelador":

"Unos representantes de la Junta de Zonas de Reagrupamiento (*Group Areas Board*) fueron a la pequeña aldea de Haarlem, situada en el valle de Longkloof, en la parte oriental de la provincia de El Cabo, región productora de manzanas, e hicieron saber a los habitantes que, como Haarlem no podía ser repartida entre las diversas razas, la aldea debería ser reservada o a los europeos o a las "personas de color". No se ha publicado ninguna decisión acerca de qué grupo será "desalojado", pero los 100 europeos que viven entre 1.000 "personas de color" han sacado ya sus conclusiones.

"Podría parecer extraordinario —y en realidad lo es— que nuestros ideólogos de la segregación se tomen la molestia de perturbar una aldea cuyos bienes tal vez asciendan en total a 50.000 libras y que alberga una pequeña colectividad que vive en armonía. Pero en general los europeos no manifiestan mayor inquietud ya que obtienen "un precio razonable" por sus bienes. Interrogados por los periodistas, algunos de ellos han declarado que no sabían aún adonde se trasladarían; otros tenían la intención de irse a vivir en casa de familiares, en la Ciudad de El Cabo o en otros lugares.

"Este pequeño episodio y el asunto del Transkei revelan claramente hasta qué punto la suerte del hombre blanco es más favorable que la del no blanco, aun en la adversidad. Al primer signo de peligro en el Transkei, se produce una agitación que puede o no lograr su fin, pero que seguramente tendrá por efecto el traslado y la indemnización en condiciones "de justicia y de equidad", hasta donde ello resulta posible en estos casos. Es evidente también que se tratará de la misma manera a todos los residentes blancos de todos los "Haarlem" del país. Pero no existe tanta confianza en cuanto al cumplimiento de la promesa "de justicia y de equidad" formulada por el Sr. Dönges, cuando se trate de los intereses de los habitantes no blancos."<sup>141</sup>

<sup>138</sup> En un principio se trataba de 15.000 personas, pero las vehementes protestas elevadas por los interesados, que son electores, modificaron rápidamente la situación. [Nota del artículo del Sr. Gell.]

<sup>139</sup> Tomado del *Forum*, mayo de 1955.

<sup>140</sup> Respecto de esta cuestión, véase el capítulo II, sección VII, C, *infra*.

<sup>141</sup> Transcrito del *Forum*, junio de 1955.

C. APLICACIÓN DE LA LEY NO. 18 DE 1954 QUE MODIFICA LA LEY SOBRE EL ESTABLECIMIENTO DE UN FONDO FIDUCIARIO INDÍGENA Y SOBRE LAS TIERRAS RESERVADAS A LOS INDÍGENAS (Native Trust and Land Amendment Act No. 18, 1954)

150. En su segundo informe, la Comisión examinó las disposiciones de la Ley No. 18 aprobada el año anterior y que modificó la ley sobre el establecimiento de un fondo fiduciario indígena y sobre las tierras reservadas a los indígenas (A/2719, párrs. 73 a 81).

En el curso del año, las autoridades han adoptado algunas medidas relacionadas con la aplicación de esta ley.

151. El 16 de septiembre de 1954, el *South African Report* anunció que el Ministerio de Asuntos Indígenas se proponía hacer desaparecer progresivamente de las zonas rurales a los indígenas migrantes (*vagrant*) y normalizar la repartición de los obreros agrícolas indígenas. Se habían adoptado diversas medidas para la fiscalización de los indígenas migrantes en las zonas urbanas. Para alcanzar un resultado análogo en las zonas rurales, se procedería a inspeccionar cada explotación agrícola y distrito para determinar el número de los indígenas presentes y sus obligaciones con respecto a los propietarios de las explotaciones agrícolas.

152. En noviembre, el Ministerio de Asuntos Indígenas dirigió a los comisarios indígenas y a los magistrados una circular intimándolos a investigar el número de obreros agrícolas indígenas que residían en sus distritos, distinguiendo entre los "sirvientes indígenas" (*native servants*), empleados de manera continua por el propietario en virtud de un contrato y mediante el pago de una remuneración, los "locatarios-prestatarios" (*labour tenants*), empleados en las tierras del propietario y obligados por contrato a prestar sus servicios a cambio del derecho de vivir en las tierras, y los "ocupantes" (*squatters*), que no son ni sirvientes ni locatarios-prestatarios y que pagan un alquiler por el derecho de residencia.<sup>142</sup>

Este padrón de los obreros agrícolas debía ser levantado con la colaboración de los dueños de las explotaciones agrícolas a los que se solicitaría que llenasen formularios dando todas las informaciones sobre los indígenas empleados en sus establecimientos.

Todas las declaraciones debían ser remitidas antes de mediados de febrero a fin de ser examinadas por las oficinas (*Labour Tenant Boards*) organizadas por el comisario indígena y representantes de los dueños de las explotaciones agrícolas.

Como lo señalara la Comisión en su último informe (A/2719, párrs. 73 a 80), el Ministerio de Asuntos Indígenas se propone reducir en la medida de lo posible el número de "locatarios-prestatarios" (*labour tenants*) — se autorizará un máximo de cinco familias por cada explotación agrícola, con excepción de aquellos casos en que la oficina (*Labour Tenants' Board*) autorice un número mayor — y el número de "ocupantes" (*squatters*), aumentando progresivamente, hasta que resulte prohibitiva, la tasa que el propietario debe pagar al reservar la licencia de cada *squatter* residente en sus tierras. El fin perseguido es emplear el mayor número posible de africanos en calidad de "sirvientes indígenas" (*native servant*), forma de empleo propugnada por el Ministerio. Por lo demás, éste no hace sino seguir la tendencia general del mundo moderno, que consiste en eliminar los últimos vestigios del régimen agrario

feudal e introducir el sistema europeo de libre contratación del "sirviente agrícola".

## VI. Problemas relativos a la educación

153. En esta sección, la Comisión ha reunido ciertos hechos y acontecimientos ocurridos en el curso del año en lo referente a la educación de la población no europea.

La mayor parte de esta sección está destinada a los comienzos de la aplicación de la ley No. 47 de 1953 sobre la educación de los bantúes, comienzos que han sido bastante difíciles. En el resto del capítulo, la Comisión examina, por una parte, ciertos incidentes que se produjeron en mayo de 1955 en el Colegio Universitario de Fort Hare (Provincia de El Cabo) para estudiantes no europeos, y, por otra, estudia el informe de la Comisión de tres miembros recientemente encargada por el Gobierno de la Unión de explorar, en el terreno de la práctica, las posibilidades de reforzar la *apartheid* universitaria en África del Sur.

### A. APLICACIÓN DE LAS LEYES SOBRE LA EDUCACIÓN DE LOS BANTÚES

154. En su segundo informe, la Comisión analizó las disposiciones de la Ley No. 47 de 1953 sobre la educación de los bantúes (A/2719, párrs. 55 a 68). Este análisis abarcaba una reseña minuciosa de los debates que había suscitado esta ley en el Parlamento (párrs. 57 y 68), incluidas las principales declaraciones formuladas en tal ocasión por los miembros del Gobierno y por los representantes de la Oposición. La Comisión resumía allí las principales disposiciones de esta ley; además, en los párrafos 110 a 113, comparaba las disposiciones de esta ley con las obligaciones que incumben a la Unión Sudafricana en virtud de las disposiciones de la Carta relativas a los derechos humanos y de los preceptos contenidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos. Sus conclusiones a este respecto eran categóricas: esta ley era contraria a ciertos principios de la Carta de las Naciones Unidas y a las disposiciones de ciertos artículos de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Finalmente, en los párrafos 161 a 169, la Comisión examinaba las reacciones que se habían manifestado en el país antes de la promulgación de la mencionada ley y reproducía algunas opiniones que consideraba importantes.

En los párrafos siguientes, la Comisión se propone estudiar las reacciones habidas con posterioridad a la promulgación de la ley, así como las suscitadas por la ley No. 44 de 1954 que modifica la ley No. 47 de 1953 sobre la educación de los bantúes, y por la ley No. 7 de 1955 que modifica la ley sobre la Tesorería y la comprobación de cuentas, textos legislativos que han venido a completar la primera ley sobre la educación de los bantúes.

155. Ahora bien, es el caso que la aplicación de estas leyes ha apasionado a la opinión de todos los círculos de la Unión Sudafricana durante el período abarcado por el presente informe. Por otra parte, esta ley ocupa un lugar muy importante en el conjunto del edificio de la *apartheid* que el Gobierno nacionalista construye tenazmente. Además, en el curso de los debates que se desarrollaron el año pasado en la Comisión Política *Ad Hoc* de la Asamblea General, el representante de la Unión Sudafricana acusó a la Comisión de haber estudiado esta ley de un modo superficial y de haber citado solamente opiniones desfavorables.<sup>143</sup> La

<sup>142</sup> *The Star*, 5 de noviembre de 1954.

<sup>143</sup> Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, noveno período de sesiones, Comisión Política *Ad Hoc*, 42a. sesión.



Comisión ha considerado que tenía el deber de prestar especial atención a esta cuestión. A este fin, mencionará ante todo algunos hechos y acontecimientos anteriores a la promulgación de la ley; a continuación consignará escrupulosamente las razones alegadas por el Gobierno para emprender la reforma de la educación de los bantúes, así como las opiniones de que ha tenido conocimiento expresadas tanto por los partidarios de la ley como por sus detractores, y concluirá con un examen de los efectos de la aplicación de la ley.

### 1) Situación anterior a 1953

156. En el curso del siglo XIX, el pastor o el misionero y el maestro de escuela, eran a menudo una sola y misma persona en el África del Sur. Las escuelas eran escuelas misionales y los niños indígenas cuyos padres se habían convertido, aprendían en ellas a leer, escribir y contar, exactamente como los niños europeos.

157. Después que en 1910 se produjo la unión de las dos ex repúblicas *boers* y de las dos ex colonias británicas, que se convirtieron en provincias de la nueva Unión, las autoridades provinciales fueron adquiriendo gradualmente un papel cada vez más importante en la enseñanza. Era exactamente el mismo fenómeno que se había producido poco antes en Gran Bretaña y en los Estados Unidos (así como en África del Sur para la juventud de raza blanca), donde la instrucción pública había pasado insensiblemente de las manos de las iglesias a las del Estado. La misma tendencia puede observarse actualmente en el Congo Belga.

Las autoridades provinciales fueron llamadas a intervenir sobre todo en materia administrativa. En adelante, la carga económica, que al principio soportaban enteramente las iglesias misionales — ayudadas éstas por las colectas de las iglesias de Europa y América del Norte — iba a incumbir principalmente a la provincia.<sup>144</sup>

Paralelamente, las cuatro administraciones provinciales controlaron en adelante de manera más sistemática la educación de los bantúes, determinando los programas que debían seguirse, entregando los fondos estipulados e, inclusive, arrendando los edificios escolares de propiedad de las iglesias.

158. Pero la población en edad escolar crecía a ritmo acelerado y los fondos públicos eran cada vez más insuficientes. La ley relativa al modo de costear la instrucción de los indígenas (*Native Education Finance Act*) de 1945 reorganizó todo el sistema de financiamiento. En adelante, los gastos que erigiese la educación de los indígenas correrían por cuenta del Gobierno central de la Unión. El Consolidated Revenue Fund pagaba directamente a las administraciones provinciales la suma consignada para este fin en el presupuesto anual de la Unión.

159. Todos los sudafricanos que conocían la situación — cualesquiera que fuesen sus opiniones políticas — estaban de acuerdo en la conveniencia de una reforma de este sistema de enseñanza indígena que se consideraba arcaico e insuficiente. Por consiguiente, no hubo, por así decir, ninguna oposición cuando el gobierno del Sr. Malan creó en 1949 una comisión para la educación de los bantúes (*Commission on Native Education*). Esta última, compuesta de personalidades o pedagogos escogidos por su competencia, y presidida por el Sr. W. W. M. Eiselen, presentó su informe (U.G. No. 53/1951) el 18 de abril de 1951.

Ahora bien, la ley de 1953 se funda en buena parte en este informe. Sus autores han tomado en consideración las observaciones formuladas en los párrafos 752 y 753 del mencionado informe, que la Comisión cree deber citar a continuación:

"Párrafo 752. Vuestra Comisión considera que las cuatro críticas más importantes que pueden dirigirse a los actuales sistemas, son las siguientes:

a) La educación bantú no forma parte integrante de un plan de desarrollo económico-social;

b) La educación bantú no presenta ninguna unidad orgánica; está fragmentada en un extraordinario número de autoridades diversas y no responde a ningún plan;

c) La educación bantú está concebida sin la participación activa de los bantúes considerados como grupo étnico, ya sea sobre una base local o sobre una base más amplia;

d) La educación bantú está financiada de tal manera que su eficacia dentro de la comunidad bantú se reduce al mínimo, y todo esfuerzo por preparar un plan conjunto resulta virtualmente imposible."

"Párrafo 753. Conviene asimismo mencionar las importantes críticas siguientes:

a) La debilidad del actual sistema de inspección y fiscalización;

b) La ausencia de todo esfuerzo por vincular la instrucción profesional con el desarrollo económico;

c) La insuficiencia de las medidas adoptadas para combatir la tendencia de los niños a abandonar prematuramente la escuela;

d) El papel totalmente inadecuado de los maestros de escuela en el desarrollo cultural de los bantúes."

160. Conviene recordar aquí que algunas personalidades, tanto laicas como religiosas, que se opusieron a la aprobación de la ley, sostuvieron con mucha insistencia que el principal objetivo de la misma era retardar la educación de los bantúes y, so color de introducir nuevos métodos pedagógicos, realizar de manera integral los objetivos de la política de *apartheid* dando a los indígenas una educación concebida en función del estado de subordinación a que se los destina.

### 2) Nuevas leyes

161. Desde el punto de vista puramente administrativo, las reformas introducidas por la ley sobre la educación de los bantúes y las dos leyes complementarias, se reducen en definitiva a cinco cambios fundamentales:

a) Las nuevas leyes disponen que la fiscalización local de las escuelas bantúes será retirada de manos de las misiones y confiada a las comunidades bantúes cuyos niños concurren a dichas escuelas. En el caso de que las comunidades no estén aún suficientemente desarrolladas para asumir esta responsabilidad, las escuelas se convertirán en escuelas oficiales y se organizarán comisiones de padres y maestros para permitir que los bantúes adquieran un interés personal y directo en sus escuelas.

b) La fiscalización administrativa central de la enseñanza bantú será transferida de las cuatro administraciones provinciales al Gobierno de la Unión.

c) La dirección de la enseñanza bantú será confiada a la División de Educación Bantú, del Ministerio de Asuntos Indígenas, recientemente creada. Como este Ministerio se ocupa ya, en casi todos los demás campos, de los asuntos de las comunidades bantúes, se ha considerado esencial que la educación se integre también dentro del marco del desarrollo general de una sociedad bantú ansiosa de progreso.

<sup>144</sup> En un 88% en 1950, según Leo Marquard. Véase *Peoples and Policies of South Africa*, 1952, pág. 186.

Conforme a estos principios, se preparará un programa escolar revisado y modernizado.

- d) En cuanto a las iglesias que deseen conservar la fiscalización administrativa de sus escuelas, la ley prevé una subvención oficial reducida y decreciente.
- e) Los fondos destinados por el Gobierno al financiamiento de la educación bantú procederán de una asignación de 6.500.000 libras en el presupuesto general y de cierto porcentaje del producto de los impuestos especiales pagados por los bantúes.

162. Estas reformas administrativas respondían, en parte, a una necesidad que se venía sintiendo desde largo tiempo. Es indudablemente un progreso, por ejemplo, el que el Estado tome a su cargo la enseñanza sin coordinación de las misiones.

Pero lo que también impresiona a la Comisión es el espíritu mismo de la ley y las "reformas" de un carácter muy distinto que se han introducido simultáneamente con motivo de esta reorganización.

Así, pues, la Comisión no puede sino repetir aquí, a propósito de la aplicación de la ley, lo que ya había comprobado el año pasado en su primer estudio de este texto legislativo (A/2719, párrafo 110), o sea, que no hay "lugar a dudas" sobre el objetivo que se persigue realmente, a saber, el de crear para la población bantú un sistema de educación diferente del que existe para el resto de la población, "teniendo en cuenta las posibilidades que se le brindarán en la vida, y el ambiente en que vive".<sup>145</sup>

### 3) Comienzos de la aplicación

163. Dada la importancia de las reformas aprobadas, las nuevas autoridades escolares han necesitado más de un año para poner en marcha, con un mínimo de dificultades, el mecanismo de transferencia de responsabilidades y de aplicación de la ley relativa a la educación de los bantúes, en su forma enmendada.

164. El 2 de agosto de 1954, el Secretario de Asuntos Indígenas dió a conocer las primeras medidas de aplicación por medio de cartas circulares<sup>146</sup> dirigidas: a) por una parte, a todos los titulares de subvenciones, superintendentes o directores de las escuelas bantúes subvencionadas por el Estado; b) a todos los titulares de subvenciones, superintendentes o directores de escuelas normales de maestros indígenas subvencionadas por el Estado.

Se citarán únicamente los párrafos más importantes de dichas circulares.

#### *Circular No. 1:*

"2. Conviene señalar que el traspaso del control que ejercen las misiones a las comunidades bantúes forma parte de un plan más general de desarrollo social encaminado a ayudar a los indígenas en el desarrollo — en todos sus diferentes aspectos — de comunidades responsables y que se basten a sí mismas. Por lo tanto, el objetivo previsto no consiste en suprimir la influencia de la religión en la vida de los bantúes — ya que el Departamento comprende perfectamente que esta influencia ha contribuido en lo pasado y contribuirá en lo futuro en la forma más valiosa al desarrollo de los bantúes — sino

<sup>145</sup> En cuanto a la influencia de estas medidas administrativas en la situación de los bantúes desde el punto de vista de la *apartheid*, ella queda indicada en diversos lugares del presente capítulo, así como (en lo que respecta al sistema de financiamiento de la educación de los bantúes) en el capítulo I, sección I C, *supra*.

<sup>146</sup> Se reproducen íntegramente en *The South African Outlook*, del 1° de septiembre de 1954.

en poner en marcha todas las energías de los bantúes con el fin de desarrollar una vida sana que les sea propicia, tanto en el campo social como en el económico.

"3. El Departamento tiene la intención de ofrecer, en todos los lugares en que sea necesario una compensación razonable a las iglesias o autoridades misionales de cuyos edificios escolares se haga cargo . . .

"4. Se invita a los titulares de subvenciones, superintendentes o misioneros de todas las escuelas subvencionadas por el Estado, a que, después de haber realizado las consultas debidas con sus propias autoridades eclesiásticas, informen al Secretario de Asuntos Indígenas, en Pretoria, tan pronto como sea posible (pero en todo caso, a más tardar el 31 de diciembre de 1954) respecto de cada escuela subvencionada por el Estado que tengan a su cargo . . . si desean:

a) Conservar el control de las escuelas existentes subvencionadas por el Estado y de los albergues (*hostels*), ya sea en calidad de instituciones privadas no subvencionadas, o en calidad de instituciones subvencionadas con una subvención correspondiente a los sueldos de los maestros fijada en un 75% del total del sueldo y de la indemnización por costo de vida aplicable a todo maestro a quien se mantenga en el ejercicio de sus funciones, con la aprobación del Departamento . . . o

b) Ceder el control de las escuelas y de los *hostels* a las organizaciones de comunidad bantúes . . .

"6. Si, después del 1° de abril de 1955, el Departamento decide que es conveniente que el control de una escuela que haya quedado bajo la dependencia de una autoridad eclesiástica o misional sea transferido a una organización comunal bantú, el Departamento dará aviso previo por lo menos con dos trimestres escolares de anticipación, de tal manera que se pueda advertir a los maestros y que se puedan tomar las medidas relativas al personal docente sin perjudicar a la escuela o a sus autoridades . . .

#### *"9. Comités escolares*

Al construir los comités escolares, se tratará de nombrar por lo menos un miembro bantú en representación de los intereses de la Iglesia . . .

#### *"11. Enseñanza religiosa*

Los programas de todas las escuelas que dependen del Departamento, incluso las que dependen de una organización comunal bantú, incluirán enseñanza religiosa. Las iglesias reconocidas por el Departamento quedarán ampliamente autorizadas para impartir enseñanza religiosa especial a los niños que pertenezcan a su credo religioso en días y horas fijos, a condición de que dicha instrucción se imparta en el idioma materno. En caso de que las iglesias no ejerzan este privilegio, el cumplimiento del programa establecido por el Departamento quedará a cargo de los propios maestros. Los inspectores cuidarán de que la enseñanza religiosa se imparta con gran cuidado y de que los períodos asignados para ella no se utilicen para tomar exámenes.

#### *Circular No. 2:*

"2. La política del Departamento tiene por objeto lograr que la formación de todos los maestros de las escuelas del Estado o subvencionadas por éste se lleve a cabo únicamente en las escuelas normales del Departamento.

"12. El Departamento desea que la influencia del cristianismo se haga sentir rigurosamente en las escuelas normales del Departamento e invita a las iglesias a que presten su asistencia en la siguiente forma:

a) Conservando, en todos los lugares en que ello sea posible, el control de los *hostels*; y

b) Tomando medidas en las escuelas normales del Departamento a fin de que se preste a los fieles asistencia pastoral no sólo el domingo sino también durante la semana, cuando, en días y horas fijados con anticipación, los fieles de cada iglesia puedan recibir enseñanza reli-



giosa de su respectivo pastor. Conviene agregar que todos los programas de las escuelas normales incluirán la enseñanza de la Biblia y ejercicios religiosos de carácter no sectario."

#### 4) Nuevos programas escolares para las primeras clases primarias

165. El segundo paso importante en la aplicación de la ley sobre la educación de los bantúes fué la publicación, el 26 de noviembre de 1954, de los proyectos de programas escolares para las primeras clases de las escuelas primarias indígenas.

El Departamento de Asuntos Indígenas estimó que esta publicación era lo bastante importante como para justificar la convocación de una conferencia de prensa especial en Pretoria. A continuación se da el texto del comunicado oficial remitido a la prensa:

"El Departamento de Asuntos Indígenas se complace en publicar el segundo número de su Revista para la Educación de los Bantúes (*Bantu Education Journal*), en el cual figuran los proyectos de programas para las primeras clases de la escuela primaria, es decir, las clases infantiles (*Sub-Standards*) A y B y las clases (*Standards*) I y II.

"Por primera vez en la historia de la educación de los bantúes, a la publicación de estos programas se había agregado una invitación dirigida a los educadores profesionales, a los jefes de los servicios escolares, a todos los maestros bantúes así como a toda otra persona interesada, a presentar sus observaciones, críticas y sugerencias.

"Cabe señalar que, aunque estos proyectos de programas sólo han sido publicados hoy y no se harán efectivos antes de 1956, muchos expertos han concedido entrevistas a la prensa y han formulado declaraciones públicas condenando la educación de los bantúes y calificándola de "inferior", y de "algo" con lo cual no desean estar asociados.

"Un estudio comparado demostrará sin lugar a dudas que, además de la incorporación en estos programas de los mejores elementos que contenían los programas de las cuatro administraciones provinciales, la mejora más importante en el nuevo proyecto de programa es el tiempo que se consagra a la enseñanza de la lengua materna y a los dos idiomas oficiales (a diferencia de la antigua práctica que excluía al *afrikaans* y lo agrupaba con un segundo idioma bantú).

"Además, la historia, la geografía y la instrucción cívica han sido agrupadas bajo la denominación común de "estudios del medio ambiente" (*Environment Studies*). Este perfeccionamiento del programa se basa en una idea enunciada en el programa para la provincia del Cabo, publicado en 1952.

"Es importante señalar que, en los dos últimos años, el Secretario de Asuntos Indígenas dirigió más de una vez un llamamiento a las universidades, a los profesores, a las escuelas normales y a los maestros, invitándolos a introducir una asignatura similar en los programas de las escuelas europeas, a fin de familiarizar al niño europeo, desde su tierna infancia, con los bantúes del lugar en que él habita.

"El Director de Enseñanza del Transvaal ha solicitado recientemente a los profesores de la escuela normal de Pretoria que lleven a cabo un estudio de esta materia y presenten un memorándum al respecto.

"Desde el punto de vista del mejoramiento de las relaciones raciales, parece que no se hubiera podido introducir ninguna asignatura mejor en los programas de las escuelas, tanto europeas como bantúes.

"La consecuencia puede ser que se consagre menos tiempo a la historia de Roma y Grecia antiguas, a la memorización de fechas relativas a las guerras napoleónicas y a información sobre los esquimales.

"Es una necesidad vital para todos los sectores de la comunidad sudafricana conocer el elemento humano del medio en el que viven. En este sentido, parece que la educación bantú ha logrado un progreso verdadero.

"Desde comienzos de este año, se oye casi continuamente la "letanía" de que la educación de los bantúes es "inferior" y que ningún maestro que merezca ese nombre debe estar asociado con ella.

¿Cuales son los hechos?

"En este proyecto de programa, 170 minutos por semana se consagrarán a la enseñanza religiosa, es decir, 20 minutos más que en los programas de las provincias.

"Una mejora notable es el tiempo que se dedica a la enseñanza del *afrikaans*: 100 minutos por semana en las clases infantiles y 200 minutos por semana en las clases I y II. El mismo período de tiempo se destina a la enseñanza del inglés.

¿Cual era la situación anterior?

"Se destinaban 300 y 240 minutos respectivamente al inglés en la provincia de El Cabo y el *afrikaans* se había dejado totalmente a un lado. En el Transvaal, se consagraban a los dos idiomas oficiales 90 y 65 minutos respectivamente. En Natal, se destinaban 255 y 360 minutos al inglés y ninguno al *afrikaans*. En el Estado Libre de Orange, se consagraban 75 y 160 minutos respectivamente a los dos idiomas oficiales.

"El tiempo dedicado al idioma materno, a la aritmética, a la escritura, al canto y a los trabajos manuales es, en promedio, ligeramente mayor que en las provincias, o por el contrario en otros casos, ligeramente menor debido a que el *afrikaans* debe encontrar su lugar en las cuatro provincias.

"Se consagran 180 y 210 minutos al estudio de la lengua materna, lo cual, en el primer caso, equivale a 60 minutos menos y, en el segundo caso, a 45 minutos más que en el Transvaal. Se prevén 140 y 200 minutos para la aritmética, es decir, en el primer caso 10 minutos menos y, en el segundo, 20 minutos más que en Natal.

"Se consagran 240 minutos a los trabajos manuales, a los trabajos de aguja y a la jardinería, lo cual representa 40 minutos más que en la provincia de El Cabo, 30 minutos más que en Natal, y exactamente el mismo horario que existe en el Estado Libre de Orange.

"Si este programa se aprueba y se pone en práctica, ¿de qué manera podría ser inferior? Como se ha dicho, ha tomado lo mejor que tenían los programas de las cuatro provincias. Por primera vez ha logrado que todos los niños bantúes y todos los padres bantúes se den cuenta de la existencia de los dos idiomas oficiales en el África del Sur.

"Además, facilita considerablemente la instrucción escolar en comparación con la situación anterior, aunque sólo sea por el hecho de que el idioma normal de enseñanza será el idioma indígena."<sup>147</sup>

#### 5) Normas de conducta para los maestros

166. El 21 de enero de 1955, el Diario Oficial (*Government Gazette*) publicó un reglamento que presenta cierto interés. Intitulado "Reglamento que rige la aprobación de las escuelas indígenas subvencionadas por el Estado y condiciones necesarias para obtener una subvención", este reglamento uniforma, entre otras, las obligaciones concretas a las cuales deben subscribir por contrato los maestros de escuela indígena. Las más características son las siguientes:

"El pago de una subvención para garantizar el sueldo y las indemnizaciones del maestro estará subordinado a las siguientes condiciones:

"4) Todo maestro asignado a una escuela misional subvencionada por el Estado y con respecto al cual se haya previsto un crédito del Gobierno, obedecerá a las ins-

<sup>147</sup> *The South African Outlook*, 1° de septiembre de 1954,

trucciones del Secretario en cuanto se refiere a la observancia de las horas de escuela, las vacaciones, los programas, los exámenes, la lengua en que se imparte la enseñanza, la admisión de alumnos y cualquier otro asunto relativo al trabajo escolar

"6) Todas las escuelas misionales subvencionadas por el Estado estarán abiertas permanentemente a la inspección de los delegados del Secretario . . .

"7) Todos los maestros de las escuelas misionales subvencionadas por el Estado que reciban el beneficio de un pago deberán, en el momento de ser contratados, subscribir las condiciones de servicio estipuladas por el director y aprobadas por el Secretario. En general, éstas deberán ajustarse, entre otras cosas, a las condiciones de servicio previstas en el apéndice E."

Este apéndice B contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

"Todo maestro que:

"a) Desobedezca, no tome en cuenta las instrucciones o se abstenga deliberadamente de ejecutar una orden legítima que, en relación con sus funciones escolares, le haya sido dada por cualquier persona que tenga autoridad para hacerlo, o que cometa un acto de insubordinación ya sea verbalmente, ya sea en su conducta, o

"c) Que se conduzca de una manera indecorosa o desvergonzada en el ejercicio de sus funciones, o que trate groseramente o en forma descortés a un miembro del público o a un funcionario del Departamento de Asuntos Indígenas, o

"e) Que ofenda la moral o que se entregue habitualmente a cualquier forma de toxicomanía, o que, durante las horas de escuela o en el ejercicio de sus funciones, dé pruebas evidentes de intoxicación por estupefacientes en forma tal que dé lugar a consecuencias desagradables, o

"g) Que aliente con sus actos o con su conducta la desobediencia o la resistencia a las leyes del Estado, o

"h) Que se identifique activamente con un partido o un organismo político, o que participe activamente en cuestiones políticas, o en la designación o elección de miembros de una oficina escolar, o de una autoridad bantú o de un servicio gubernamental o de un comité escolar o de un consejo indígena local o consultivo, a menos que haya obtenido previamente una autorización del Secretario de Asuntos Indígenas para presentarse como candidato a un órgano consultivo indígena o a cualquier otra autoridad local, o

"k) Que colabore con la prensa, ya sea mediante entrevistas o de cualquier otra manera, o que publique cartas o artículos en los que se critique a sus superiores o a la política del Departamento de Asuntos Indígenas,

será culpable de mala conducta y será castigado por el director."

Estas cláusulas disciplinarias, incorporadas en los contratos que deben firmar los maestros de escuela indígenas, y que están encaminadas esencialmente a apartar a los maestros de toda actividad política, tienen algunas probabilidades, independientemente de esta amenaza de sanción, de ser observadas por ellos, puesto que, según el testimonio de antropólogos y de numerosos empleadores que contratan mano de obra indígena, la noción de contrato está firmemente arraigada en ellos y profesan gran respeto a la obligación contraída.

6) *Cómo reaccionó la opinión sudafricana ante la aplicación de la ley sobre la educación de los bantúes*

167. La aplicación de la ley sobre la educación de los bantúes que, como se verá, ha sido fértil en peripecias, desencadenó violentas campañas de prensa y determinó, en el Parlamento o en reuniones públicas,

ataques persistentes que provocaron a su vez refutaciones apasionadas por parte de los representantes de la mayoría.

Sin embargo, si se examinan detenidamente los argumentos aducidos recientemente por los adversarios y por los defensores de la ley con motivo de la modalidad de su aplicación, se percibe—lo cual no tiene nada de sorprendente—que estos argumentos y estos puntos de vista casi no se diferencian en el fondo de los que fueron presentados cuando se votó la ley, en 1953, y que la Comisión citó extensamente en su segundo informe (A/2719, párrs. 161 a 165). Por lo tanto, en este capítulo sólo se indicarán brevemente algunas actitudes características.

168. Esta exposición comenzará por la presentación del punto de vista del South African Bureau of Racial Affairs (SABRA), que apoyó la legislación de que se trata. Esta organización cristaliza mejor que ninguna otra la opinión media de los ambientes *afrikaners* y en cierto modo ha servido de guía a la prensa *afrikaans*.

A continuación se examinará la actitud de las Iglesias y de las misiones que manifestaron un vivo interés por la cuestión; éstas han tenido tradicionalmente a su cargo la instrucción primaria de los indígenas hasta abril de 1955; en esa época eran dueños de la mayor parte de los terrenos y de los edificios escolares de la Unión Sudafricana. Las Iglesias han sido las que, entre los opositores, han procedido al análisis más detallado de la totalidad del problema, y han desempeñado un papel muy importante en la lucha contra las disposiciones de la ley. En términos generales, los demás opositores han invocado los argumentos aducidos por las Iglesias. La Comisión examinará igualmente, con bastante detenimiento, las opiniones que se basan en el punto de vista del South Institute of Race Relations, que también formuló, en sus estudios y sus publicaciones, críticas severas contra la ley; sin embargo, estas críticas presentan diferencias de matiz si se las compara con las críticas formuladas por las Iglesias. A continuación, la Comisión dará alguna idea de la reacción que provocó la aplicación de esta ley en los medios no europeos: entre los mestizos, los indios, y, por último, entre los propios bantúes.

a) *Punto de vista de los medios afrikaners: folleto del South African Bureau of Racial Affairs (SABRA)*

169. El punto de vista del Gobierno en materia de educación indígena ha sido expuesto claramente no sólo en la declaración formulada por el Ministro de Asuntos Indígenas en el Senado el 7 de junio de 1954, sino además, y en forma más completa y más sistemática, en un folleto publicado por el South African Bureau of Racial Affairs (SABRA), a comienzos de 1955, intitolado *Bantu Education — Oppression or Opportunity?* Hasta donde la Comisión ha podido observarlo, no hay un solo argumento expresado oralmente por los *afrikaners* nacionalistas, o por un editorialista del *Transvaler* o por el autor de una carta a la redacción del *Burger* que no haya encontrado su lugar en este folleto que consta de unas 50 páginas.<sup>148</sup>

<sup>148</sup> Su valor reside en la autoridad y la competencia de sus autores: el Sr. G. H. Franz, Director regional de la educación de los bantúes (Transvaal), que también es una autoridad reconocida sobre la vida, el *folklore* y las costumbres bantúes, el Sr. T. S. van Rooyen, autoridad en materia de administración bantú, el Sr. E. F. Potgieter, Jefe del Departamento de Antropología Social de la Universidad del África del Sur, el Sr. B. S. van As, Jefe del Departamento de la Administración Indígena, Universidad del África del Sur y el Sr. W. E. Barker, miembro del Comité Ejecutivo del South African Bureau of Racial Affairs.

A continuación se dan amplios extractos de la conclusión en la que se recapitulan los argumentos que se aducen en contra de las tesis sostenidas por los adversarios de la ley:

"...

Al parecer, las principales críticas a la ley sobre la educación de los bantúes se reducen a las siguientes:

a) En principio no es conveniente que el Estado asuma el control de la educación de los bantúes: son las Iglesias las que deberían ejercer este control.

b) El nuevo sistema de educación no concederá tanta importancia a los aspectos religiosos (cristianos).

c) La educación bantú, como tal, será inferior.

d) Conforme a su política de desarrollo independiente, el Gobierno trata de colocar a los bantúes del África del Sur, mediante este tipo inferior de educación, en situación de inferioridad permanente en el país; de esta manera, viola los principios de la verdadera educación, puesto que prevé una formación adaptada a una situación dada en la vida.

*"Control de la educación bantú por el Estado:*

"... Desde el mes de octubre de 1924, el National African Congress, grupo político bantú que, en la actualidad, condena violentamente la nueva política, dirigió al Secretario de Asuntos Indígenas la siguiente petición: "Según la humilde opinión del Congreso, ha llegado el momento en que se debería colocar la educación de los bantúes bajo el control directo del Gobierno de la Unión Sudafricana; lo que conviene, es un sistema de educación bantú, un sistema que se adapte mejor a las necesidades particulares y prácticas del pueblo bantú..."

"Entre esta petición del National African Congress y la realización de este ideal de educación bantú, 30 años más tarde se han realizado numerosas investigaciones oficiales. Estas investigaciones han contado con el apoyo de hombres como el difunto General Smuts y este brillante educador, el difunto Honorable J. H. Hofmeyr, Ministro de Educación en el gabinete anterior del Partido Unionista, y conocido por sus ideas liberales.

"Después de haber examinado los argumentos en pro y en contra del mantenimiento del control provincial de la educación bantú, la Comisión de educación indígena de 1949-1951 llegó a la conclusión de que "los defectos principales del papel que desempeñan las administraciones provinciales en el actual sistema de control conjunto son los siguientes:

a) El aislamiento perjudicial de las escuelas en relación con las otras instituciones establecidas por el Estado, bajo el control del Gobierno central, para desarrollar la vida económica y social de los bantúes;

b) La imposibilidad, debida a la falta de autoridad legislativa, en que se encuentran las administraciones provinciales para financiar y fiscalizar la educación como parte integrante de todos los servicios sociales en un sistema que permita la participación activa de los bantúes en su calidad de tales;

c) La imposibilidad, debida a falta de autoridad legislativa, en que se encuentran las administraciones provinciales para preparar y ejecutar un plan de desarrollo general para los bantúes en el cual se pudiera integrar un sistema pedagógico."

Después de haber citado los pasajes del informe de la Comisión Eiselen a los cuales se refirió anteriormente la Comisión,<sup>140</sup> el folleto termina diciendo:

"Es evidente que los clamores no puedan dirigirse en primer término, contra el traspaso de control de las escuelas; y no se podría oponer ninguna objeción seria al principio de que ha llegado el momento en que las organizaciones eclesiásticas y misionales, cuyo excelente trabajo pasado en materia de educación bantú merece todo nuestro aprecio y nuestro reconocimiento, deber ser

exoneradas de esta responsabilidad. Es un hecho reconocido que pocas organizaciones de ese género (excepto la Iglesia Católica Apostólica Romana) apoyarían una política encaminada a volver al viejo sistema de fiscalización eclesiástica y misional en materia de escuelas europeas.

*"La secularización de la educación bantú*

"... Actualmente se ha generalizado la idea de que la enseñanza de los principios del cristianismo en las escuelas puede y debe ser dada aún si la Iglesia no considera plenamente satisfactoria esta solución dentro de la estructura del programa escolar ordinario..."

"Si se considera que en las escuelas misionales actuales, sólo una minoría de escolares son hijos de miembros de esta Iglesia o de esta institución misional particular, es evidente que sería injusto para con la mayoría de estos niños y para con sus padres, obligarlos a recibir el adoctrinamiento de una Iglesia determinada, a la cual quizá no pertenecen, o un dogma al cual incluso pueden oponerse violentamente.

"Por lo tanto, parecería indicado en rigor que, en la aplicación de la ley sobre la educación de los bantúes, se dé un lugar a la enseñanza religiosa dentro del marco del programa (como ocurre en el caso de los hijos de los blancos) y que las Iglesias tengan ocasión de participar en esta enseñanza religiosa en lo que se refiere a los niños cuyos padres pertenezcan a una Iglesia determinada. Si, por el contrario, una Iglesia estima que este sistema prevé una enseñanza insuficiente del cristianismo o de su dogma, debería estar dispuesta (como al parecer ocurre en el caso de la Iglesia Católica Apostólica Romana) a financiar total o parcialmente sus propios establecimientos de enseñanza.

*"¿Hay razones para que la educación bantú sea inferior?"*

"Es difícil comprender de qué manera se justifica la acusación según la cual la ley sobre la educación bantú prevé un tipo de educación inferior para los niños bantúes... La forma como esta acusación ha sido formulada y la ausencia casi total de razones invocadas hacen que sea difícil descubrir los motivos de esta crítica, y, por consiguiente, responder a ella.

"Esta crítica sería justificada si la base filosófica de la educación bantú fuera contraria a la filosofía pedagógica generalmente aceptada; o si los programas escolares fueran tales que la inferioridad en las materias prescritas o en el contenido mismo de las asignaturas tratadas fuera evidente, o si la educación estuviera prevista hasta una clase o nivel determinado; en otras palabras, si se negaran las facilidades de educación secundaria o superior.

"Por lo que se refiere al primer punto, es decir, a la filosofía pedagógica sobre la cual se basa la ley sobre la educación de los bantúes, no podríamos hacer nada mejor que citar el informe de la Comisión sobre la educación indígena de 1949-1951:

"...

"764. Es evidente que el desarrollo de los bantúes y su educación deben ser, en definitiva, expresiones sinónimas. La educación es mucho más que una simple cuestión de escolaridad; en realidad, en la educación de una sociedad que está llamada a establecer un importante vínculo cultural, como es el caso de los bantúes del África del Sur, la escolaridad de los niños, si bien tiene una gran importancia, debe ser considerada únicamente como parte de un proceso más amplio. Si la escolaridad debe coordinarse y armonizarse con el desarrollo social, debe ser considerada como uno de los numerosos procesos educativos que llevan a los bantúes hacia una vida mejor y más completa..."

"766.

"g) Las escuelas deben estar tan estrechamente vinculadas como sea posible a las instituciones sociales bantúes que existen..."

<sup>140</sup> Véase el párr. 159 *supra*.

"h) La lengua materna debe ser el vehículo de enseñanza, al menos durante los años de escuela primaria. A medida que se vaya desarrollando el tesoro literario de las lenguas bantúes, y que aumente su importancia como medio de comunicación, deberían ser reconocidas como vehículos de enseñanza en una medida cada vez más considerable . . . ;

"i) El personal bantú debería ser utilizado al máximo para lograr que las escuelas estén impregnadas del mayor espíritu bantú posible, así como para proporcionar puestos de enseñanza.

"j) Los padres bantúes deberían, dentro de lo posible, participar en la fiscalización y en la vida de las escuelas. Solamente de esta manera los niños comprenderán que sus padres y las escuelas no son rivales, sino que se complementan. Asimismo, las escuelas proporcionarán educación a los padres en cuanto respecta a ciertos valores sociales.

"k) Las escuelas deben estar en condiciones de proporcionar amplias oportunidades para el máximo desarrollo de cada uno de los bantúes, tanto desde el punto de vista mental y moral como espiritual;

"773. El principio universalmente aceptado en la actualidad y que consiste, en la educación del niño, en hacerlo pasar de lo que conoce y le es familiar a lo que no conoce y no le es familiar, debe aplicarse en el caso del niño bantú exactamente como se lo aplica cuando se trata de niños de cualquier otro grupo social. Pero en la práctica pedagógica debe reconocerse que se trata de un niño bantú, es decir, de un niño que ha crecido y se ha formado en una cultura bantú, que conoce un idioma bantú, y que está impregnado de un concepto de los valores, intereses y actitudes que ha adquirido en el regazo de una madre bantú. Estos hechos deben determinar en gran medida el contenido y los métodos de la educación primaria que se les dé.<sup>150</sup>

"Un examen del segundo punto, a saber, los programas escolares, conduce a algunas comprobaciones interesantes. La acusación según la cual se prevé un tipo de educación inferior ha sido formulada cada vez con mayor frecuencia desde comienzos de 1953.

"Y, sin embargo, sólo a fines de 1954 — es decir, dos años más tarde — han sido redactados y publicados los programas de esta educación supuestamente inferior. Y aun entonces, aparecieron solamente los programas elementales hasta la segunda clase (*standard II*), ya que los demás programas estaban todavía en proceso de elaboración. Por lo tanto, se hubiera podido esperar que la publicación de estos programas diera una prueba completa de la inferioridad prevista y que provocara una ola de protestas.

"No obstante, hubo un silencio significativo por parte de casi todos los críticos, en tanto que el *Cape Argus*, en un editorial de fecha 29 de noviembre de 1954, admitió con toda franqueza que: "El programa, que se refiere únicamente a la enseñanza que se imparte hasta el segundo grado, no da lugar a la suposición de que la enseñanza será de un tipo inferior . . .".

"Por lo que se refiere al tercer punto, a saber, la posibilidad de que se reduzcan los servicios escolares con el fin de impedir el desarrollo de los bantúes, bastará señalar que en todas las declaraciones públicas formuladas respecto a la aplicación de la ley, se dijo y se repitió . . . que, a medida que se haga sentir la necesidad,

se aumentarán los servicios existentes en materia de educación secundaria y superior.

"¿Situación preconcebida de inferioridad permanente?

" . . . Al parecer, esta crítica se basa en el hecho de que el Gobierno ha adoptado una política de desarrollo separado para los grupos blancos y bantúes . . .

"La suposición parece ser que a) la política de desarrollo separado persigue como principal objetivo mantener a los bantúes en un estado de inferioridad y detener su desarrollo; y b) que, por medio de la educación, sería posible adoctrinar a los bantúes hasta un punto tal en que se declaren satisfechos con la situación de inferioridad que se les ha asignado y acepten sin protesta las limitaciones impuestas a su desarrollo.

"En su esencia, la política de desarrollo separado prevé el desarrollo completo y sin obstáculos de los bantúes y de las comunidades bantúes en todas las esferas de la vida. Esta política presupone (lo cual es un hecho) que en una sociedad integrada, las ocasiones de desarrollo pleno para los bantúes estarán necesariamente sometidas a límites estrictos ya que la población blanca no renunciará de buen grado a su derecho de libre determinación política . . .

"Estamos firmemente convencidos de que se aplica con toda sinceridad y honestidad una política de desarrollo separado y si se aceptan plenamente las consecuencias que ella entraña, puede resolverse el grave dilema que confronta el África del Sur.

"Este desarrollo separado presupone ciertos postulados fundamentales, como por ejemplo que los bantúes deben estar en situación de cumplir una función cada vez más importante como guías de su propia organización social, económica y política; que deben poder ocupar un número cada vez mayor de cargos semicalificados, calificados y profesionales, indispensables para una sociedad bantú plenamente desarrollada. Además, este desarrollo separado exige un mejoramiento económico progresivo e intenso de los territorios bantúes en los cuales una economía diversificada agrícola e industrial permitirá elevar gradualmente el nivel de vida.

"La segunda suposición, a saber, que gracias a un adoctrinamiento pedagógico se puede conducir a los bantúes a aceptar una condición jurídica de inferioridad y de sujeción perpetuas, no merece ser tomada en serio, en primer lugar, porque la política de desarrollo separado tiene un objetivo diametralmente opuesto y, en segundo lugar, porque no se ha probado que por medio de la educación se pueda conducir a un pueblo a aceptar voluntariamente una situación que, en el fondo, sería la negación total de su propia existencia y de su desarrollo."<sup>151</sup>

#### b) Las Iglesias y las misiones

##### *Las Iglesias reformadas de idioma afrikaans*

170. Las Iglesias *afrikaners*, a saber, la Iglesia Reformada Neerlandesa (*Nederduitse Hervormde of Gereformeerde Kerk*), que desde el punto de vista numérico es la más importante, así como la *Gereformeerde Kerk* y la *Nederduitse Hervormde Kerk* han expresado su aprobación de la ley sobre la educación de los bantúes y no han opuesto dificultades para el traspaso al Estado de sus escuelas misionales.

##### *Las otras iglesias*

171. Las otras iglesias, cuyos miembros "europeos" proceden principalmente de la población de habla inglesa, han formulado en general serias objeciones, pero su actitud algunas veces ha variado según la diócesis y, en otros casos, ha evolucionado parcialmente durante el año.

<sup>150</sup> Al parecer, el Secretario de Asuntos Indígenas, Sr. W. M. Eiselen, hacía alusión a este principio pedagógico, el 1° de julio de 1955, cuando señaló en Pretoria que los objetivos de la nueva política de educación bantú están en completa armonía con los objetivos que la UNESCO ha formulado para la educación en los países "insuficientemente desarrollados". Agregó que le parecía "extraño que ciertos objetivos que en otros lugares, y en muchos países, ya han sido puestos en práctica gracias a las misiones de la UNESCO, en el África del Sur estén calificados de "contrarios a la voluntad de Dios". (*Die Transvaler*, 2 de julio de 1955.)

<sup>151</sup> *Bantu Education—Oppression or Opportunity?* Stellenbosch 1955, págs. 39 a 47.

A continuación se da un resumen, necesariamente incompleto, de la actitud de estas iglesias o de grupos de iglesias y de algunos de sus representantes:

#### *Consejo Cristiano del Africa del Sur.*

172. Una reunión de representantes de varias iglesias, convocada por el Consejo Cristiano del Africa del Sur en Pretoria el 1° de septiembre de 1954, manifestó su hostilidad persistente a ciertas cláusulas de la ley, así como al ritmo demasiado rápido con que las mismas se aplican.<sup>152</sup>

#### *Iglesia Anglicana*

173. El 23 de octubre de 1954, el sínodo de la Diócesis Anglicana de Johannesburg votó una resolución en la cual se deplora vivamente el tipo de enseñanza escolar que los niños indígenas recibirán de conformidad con las disposiciones de la ley sobre la educación de los bantúes.

En esa resolución se dice que en opinión del sínodo, esta ley es contraria a la voluntad de Dios, puesto que se basa en el principio de la *apartheid*, viola los derechos naturales y la dignidad del hombre, que ha sido creado a la imagen de Dios, y tiene el designio de perpetuar la dominación de un grupo racial debilitando intelectualmente a otro grupo.

La resolución exhorta a todos los cristianos a que exijan la abrogación de la ley sobre la educación de los bantúes y a que trabajen con este fin.<sup>153</sup>

Los dos prelados anglicanos que expresaron su oposición de la manera más vigorosa parecen haber sido el Reverendo R. Ambrose Reeves, Obispo de Johannesburg, y el Arzobispo del Cabo, Reverendo G. H. Clayton.

El primero ordenó a todas las escuelas misionales africanas en el Transvaal meridional, que pertenecen a la Iglesia Anglicana, que cerraran sus puertas, puesto que la Iglesia "no podría colaborar en forma alguna en la aplicación de la ley sobre la educación de los bantúes". Agregó que la Iglesia no vendería ni alquilaría sus escuelas, puesto que no podría participar en un sistema de educación que sirve fines contrarios a los principios que, según ella, constituyen el fundamento de toda educación.<sup>154</sup>

En cuanto al Arzobispo Clayton, declaró el 25 de noviembre de 1954 al sínodo de la Diócesis del Cabo que la Iglesia no podría, por su parte, impartir "esta fantástica educación bantú". Si lo hiciera, debería ajustarse a un programa y a una distribución del tiempo que no puede aprobar.

Comentando la distinción hecha por el Ministro de Asuntos Indígenas entre la "educación para los indígenas" y la "educación para los bantúes", declaró:

"En esta expresión "educación para los indígenas" se presume que "educación" significa lo que esta palabra significaría para cualquier otro grupo de la población, a saber, el desarrollo de la personalidad del individuo, según sus aptitudes y sus capacidades.

"Al parecer, el término "educación bantú" tiene un significado diferente . . .

"Educación bantú" significa que el bantú es miembro de un grupo al cual los miembros de otro grupo abren una perspectiva limitada, y que recibe su instrucción no en su calidad de individuo sino en su calidad de miembro de este grupo.

"No dudo de que el efecto de la ley será retardar la educación de los bantúes, y no creo que dicha ley pueda surtir otro efecto diferente. No creo que pueda impedirla. Esta política es tan fantástica que no podría tener éxito. Pero durante cierto tiempo, podrá parecer que sí lo tiene."<sup>155</sup>

Mencionemos además la oposición resonante del Padre Trevor Huddleston, expresada en numerosas ocasiones. En una reunión de protesta que se celebró en Johannesburg el 18 de octubre de 1954, en ocasión de la futura clausura de la escuela de la Misión de Saint Pierre, se expresó de la siguiente manera:

"Así, pues, esta escuela debe clausurarse. Saint Pierre representaba un concepto de la educación que ahora debe ser destruido.

"Reconocemos el triste destino que esta clausura entrañará para los africanos, pero creemos que, a la larga, el mayor servicio que podemos prestar es el de atenernos a nuestros principios . . .

"Creo que la *apartheid*, tanto en su concepto, como en su aplicación, constituye un mal. No una falta, sino un mal. No simplemente una palabra de orden político, sino un mal.

"La educación no debería estar jamás regida por consideraciones de raza. Su único objeto es poner a disposición del individuo la herencia cultural de la humanidad.

"No me interesan las opiniones del Sr. Verwoerd. No me interesa la opinión de los patrones europeos, o de los agricultores, o de los miembros del Parlamento. Me interesa principalmente el porvenir de la raza africana como tal; y puesto que esta ley afecta su porvenir de una manera tan desastrosa, me opongo a ella con todas mis fuerzas.

"En estos principios se funda la existencia de la escuela Saint Pierre. Debido a estos mismos principios, mi comunidad ha decidido actualmente cerrar la escuela."<sup>156</sup>

#### *Iglesia Metodista*

174. Durante su conferencia anual celebrada en Queenstown el 22 de octubre de 1954, la Iglesia Metodista del Africa del Sur, a cuyas escuelas concurrían más de 200.000 estudiantes bantúes, declaró ante todo su "oposición categórica" a la ley sobre la educación de los bantúes:

"Una política que se propone educar a los africanos con vistas a una situación predeterminada de subordinación en el Estado es incompatible con los principios cristianos que rigen la Iglesia.

"Sin embargo, a fin de satisfacer las necesidades escolares inmediatas de los africanos, la Iglesia se ve obligada a traspasar el control de sus escuelas al Estado y a continuar ejerciendo, en todos los lugares en que sea posible, una influencia cristiana sobre la educación que se suministre.

"La Iglesia debe reservarse el porvenir limitando sus acuerdos con el Estado a un período experimental."<sup>157</sup>

A continuación, después de haber estudiado bajo todos sus aspectos la evolución de la situación escolar creada por la aplicación de la ley y de haber examinado las perspectivas para el porvenir, parece que un gran número de miembros de la jerarquía metodista hubiera atenuado su hostilidad, sin modificar, no obstante, su posición de principio.

En este sentido, la Comisión considera característica la declaración formulada el 23 de abril de 1955, es decir en pleno boicoteo escolar, por el Reverendo J. B. Webb,

<sup>152</sup> *The South African Outlook*, 1° de octubre de 1954.

<sup>153</sup> *The Star*, 23 de octubre de 1954.

<sup>154</sup> *South Africa*, 27 de noviembre de 1954.

<sup>155</sup> *The Star*, 25 de noviembre de 1954.

<sup>156</sup> *South Africa*, 23 de octubre de 1954.

<sup>157</sup> *The Star*, 22 de octubre de 1954.



Presidente de la Conferencia Metodista, y sobre la cual el *Star* de ese mismo día informó en los siguientes términos:

"El Reverendo J. B. Webb ha dicho hoy que convenía dar una oportunidad genuina a la ley sobre la educación de los bantúes. Dijo que por lo que se refiere a su propia Iglesia, ésta estima que "muchos temores que abrigábamos al principio no se justifican".

"En una entrevista, el Reverendo J. B. Webb, que se encuentra en Durban para presidir una ceremonia durante la cual se debe poner la piedra fundamental, dijo: "La ley representa, por parte del Gobierno, un esfuerzo serio por racionalizar la educación indígena y por tratar de abolir cierto número de anomalías que existían en el antiguo orden de cosas, es decir, bajo el régimen de la enseñanza provincial".

"Los funcionarios que tienen a su cargo la aplicación de la ley han buscado sinceramente la cooperación de nuestra Iglesia. Continuaremos colaborando con ellos en la medida de lo posible.

"Mientras tanto, reservamos nuestras convicciones iniciales tal como las expusieramos al Gobierno cuando se promulgó la ley.

"Creemos que sólo existe un tipo de educación y que no se podría elegir a las personas que deben recibirla. No podemos aceptar la idea de una educación europea, de una educación bantú, etc. . . . Todo lo que hay es una "educación".

"Pero debemos ver de qué manera funciona el sistema. De todos modos no hubiéramos podido cerrar las puertas de la escuela a unos 200.000 niños indígenas que asistían a nuestras escuelas misionales, ni reducir al desempleo, al menos por un tiempo, a cerca de 5.000 maestros de escuela."<sup>158</sup>

El mes siguiente, el Reverendo J. B. Webb se encontraba en Londres, y el 19 de mayo de 1955 confirmó su juicio anterior ante un auditorio privado compuesto de pastores metodistas y de laicos:

"La ley sobre la educación de los bantúes no es un tipo de legislación draconiana como algunos lo han sostenido. En realidad, sigue la tendencia general de la política escolar en todos los países, es decir, el camino hacia una responsabilidad mayor por parte del Estado. Si bien tiene por objeto, en general, que las escuelas de las Iglesias pasen a manos del Estado, se ha invitado a estas Iglesias a hacerse representar en los consejos de administración y en los órganos directivos de las escuelas y, al parecer, las autoridades gubernamentales tienen verdaderamente sumo interés en que se acepten esas invitaciones.

"Asimismo, se autorizará a las Iglesias a proporcionar enseñanza religiosa a los niños de su confesión en las escuelas del Estado.

"Si las Iglesias lo desean, conservarán la fiscalización de sus "hostels", que contribuirán a asegurar la continuación de su influencia sobre aquéllos que tienen a su cargo la enseñanza de la juventud.

"No es exacto pretender, como se ha hecho, que se negará a los niños africanos toda educación después de la edad de 10 ó 12 años. Se reservará una instrucción más prolongada para aquellos que, después de un examen, hayan demostrado que tienen capacidad para aprovecharla.

"Aquellos que no puedan alcanzar el nivel exigido por el examen serán encaminados hacia la formación profesional, a la cual conviene atribuir una gran importancia."<sup>159</sup>

#### *Iglesia Presbiteriana*

175. El Comité de la Misión Extranjera de la Iglesia de Escocia "heredera de toda una sucesión de mi-

siones presbiterianas que, durante más de un siglo, han tratado de evangelizar a los bantúes del Africa Meridional" publicó, el 4 de enero de 1955, una declaración que fué transmitida al Gobierno del Africa del Sur. En dicha declaración, entre otras cosas, se dice lo siguiente:

"Reconocemos que es conforme a la práctica de los Estados civilizados que el Gobierno de Africa del Sur acepte la responsabilidad de proporcionar instrucción a todos sus ciudadanos. También nos damos cuenta del principio de responsabilidad en que se inspira la ley.

"Reconocemos igualmente que el Estado ha sufragado una gran parte de los gastos de instrucción que se ha proporcionado por conducto de las misiones, y es una intervención que no dejamos de apreciar.

"La enseñanza que se ha hecho en nuestras escuelas misionales y en nuestras instituciones ha producido un gran número de hombres y mujeres que no sólo han podido asimilar esta instrucción sino que además, por sus capacidades intelectuales, . . . han desplegado (y esto en condiciones económicas y sociales muy desfavorables) dotes comparables a los que se ponen de manifiesto en los representantes de otras razas . . .

"Lamentamos que el abandono del actual sistema de cooperación entre el Gobierno central, la administración provincial, la Iglesia y la comunidad, sea demasiado precipitado . . .

"Nuestra principal objeción a la ley es, sin embargo, una objeción de principio. Se refiere a la política racial sobre la cual se funda la ley. Estimamos que, puesto que Dios ha dado la misma sangre a todas las naciones, el valor de un hombre ante los ojos de Dios no depende de su raza o de su color. Estimamos que, puesto que la vida económica del Africa del Sur depende de la cooperación de los bantúes, ya ha pasado la época en la cual se podía tratarlos a justo título como una comunidad totalmente separada. Creemos que una política educativa cristiana debe tratar de preparar a los miembros de cada grupo social para asumir plenamente sus responsabilidades de adultos al servicio del país.

"Por consiguiente, no podemos admitir la premisa sobre la cual parece fundarse la ley, a saber, que los bantúes no tienen fuera de las reservas lugar alguno en el país de su nacimiento ni voz alguna en la determinación de la política de este país, en tanto que el miembro más humilde de cada grupo no dejará de sentir sus efectos algún día. Tampoco podemos adherirnos a la política escolar que se desprende de aquélla, conforme a la cual los bantúes deben recibir una preparación especial para la vida en las reservas, sin que puedan encontrar un lugar en la comunidad europea por encima del nivel de ciertas categorías de ocupaciones."<sup>160</sup>

#### *Unión Congregacionalista*

176. La Asamblea anual de la Unión Congregacionalista del Africa del Sur ha tomado, entre otras cosas, las siguientes decisiones:

"1. La educación es el desarrollo de todo individuo. Jamás puede considerársela únicamente como la formación para un oficio o una profesión.

"2. Si las diferencias sociales y económicas existen y continuarán existiendo en una sociedad imperfecta, que puede limitar las oportunidades de ciertos ciudadanos, las posibilidades de desarrollo del hombre, en su calidad de hijo de Dios, son limitadas.

"3. Considerando que la educación es siempre un medio para la gracia así como un medio para adaptar al hombre a su situación actual en la sociedad, la Iglesia cristiana no podría admitir que sirva principalmente para adaptar al hombre a un lugar preconcebido en la sociedad.

"4. Como nosotros creemos que lo que antecede está en conformidad con la voluntad de Dios en esta situa-

<sup>158</sup> *The Star*, 23 de abril de 1955.

<sup>159</sup> *The Star*, 20 de mayo de 1955.

<sup>160</sup> *The South African Outlook*, 1° de abril de 1955.

ción, lamentamos profundamente no poder dar nuestro apoyo al Gobierno en la teoría en la cual se inspira la ley sobre la educación de los bantúes y en su aplicación actual a la educación africana.”<sup>161</sup>

### *Misión de la Oficina Americana*

177. La Misión de la Oficina Americana que, con sus 109 escuelas y sus 20.000 estudiantes africanos, es la misión más antigua de Natal, aprobó la siguiente resolución, que transmitió al Ministro de Asuntos Indígenas:

“La política escolar del Departamento de Asuntos Indígenas está en desacuerdo con la nuestra.

“Al exigirle el Departamento ya sea que 1) abandonara toda fiscalización de nuestras escuelas; o 2) que éstas continuaran funcionando con una subvención considerablemente reducida, la misión no pudo aceptar ninguna de estas alternativas.

“No tiene recursos suficientes para asegurar el funcionamiento de sus numerosas escuelas primarias sin una subvención adecuada del Gobierno.

“Sin embargo, no pondrá ningún obstáculo a la acción unilateral del Gobierno.”<sup>162</sup>

### *Iglesia Adventista del Séptimo Día*

178. La Iglesia Adventista del Séptimo Día decidió no transferir sus escuelas. Pero nunca pidió subvenciones y por lo tanto no ha sido afectada por las cláusulas de transferencia.<sup>163</sup>

### *Iglesia Católica Apostólica Romana*

179. En una sesión plenaria, la Conferencia de Obispos del Africa Meridional celebrada en Pretoria los días 29 y 30 de septiembre de 1954, decidió lo que sigue a continuación:

“Considerando que la Iglesia Católica tiene el derecho de poseer y dirigir sus propias escuelas;

“Considerando que estas escuelas son una parte esencial del apostoiado de la iglesia, indispensable para la buena y verdadera educación de sus hijos;

“Considerando la inquietud que nos causa el hecho de que toda institución católica que formara parte de un sistema de escuela comunal no podría conservar su carácter católico ni asegurar el tipo de educación que se ajusta a nuestros principios;

“Considerando que es nuestro deber tratar de asegurar, por todos los medios a nuestro alcance, la existencia de escuelas católicas para nuestros niños bantúes, aunque ello exija sacrificios excepcionales por parte de nuestros fieles devotos, laicos y eclesiásticos;

“Nosotros, la Conferencia de Obispos Católicos del Africa Meridional, reunidos en sesión plenaria especial en Pretoria, aprobamos la siguiente resolución:

“Primero: Conservaremos nuestros edificios de escuelas católicas para nuestros propios fines;

“Segundo: Empezaremos una campaña vigorosa e intensa para asegurar toda la educación que podamos a nuestros niños, mediante nuestro propio tipo de escuela:

“Tercero: Convencidos como estamos de que los padres tienen derecho a una parte de los ingresos públicos para asegurar servicios escolares a sus hijos y sueldos a los maestros de escuela, solicitaremos subvenciones conforme a las disposiciones del artículo 8 de la ley No. 47 de 1953;

“Cuarto: Autorizamos a nuestras instituciones católicas a que faciliten sus locales a fin de que sirvan como

escuelas normales del Departamento, a condición de que la Iglesia participe en forma satisfactoria en la dirección de la enseñanza, así como en el funcionamiento del “hostel”.<sup>164</sup>

Dos meses más tarde, el Obispo católico de Durban, Monseñor Hurley, refiriéndose a la ley sobre la educación para los bantúes, pronunció en Durban las siguientes palabras, llenas de gran emoción:

“Se nos pide que abandonemos el campo pedagógico en momentos en que el porvenir del Africa del Sur está siendo labrado con severas medidas de *apartheid* que caen como golpes de martillo sobre el alma del hombre negro y sobre la conciencia del hombre blanco. El africano puede resistir con paciencia y alegría muchos sinsabores: la pobreza, la alimentación insuficiente, las enfermedades, los salarios bajos, la separación de su mujer y de su familia, pero hay una cosa que no podrá soportar eternamente: el insulto que recibe con cada ley y con cada reglamentación relativa al *apartheid*. El hombre negro se niega a admitir que estas restricciones sean buenas para él, simplemente porque tiene, como cualquier otro hombre, el instinto de la libertad, de la justicia, de la dignidad humana y del respeto de sí mismo.”<sup>165</sup>

c) *Los demás grupos europeos de lengua inglesa:*  
South-African Institute of Race Relations (*Instituto Sudafricano de Relaciones Interraciales*)

180. La Comisión ha citado el año pasado en su segundo informe (A/2719, párrafo 143) la objeción lapidaria que el South African Institute of Race Relations ha opuesto a una de las cláusulas principales de la ley sobre la educación de los bantúes:

“Es injusta en principio e inoportuna en la práctica, la transferencia de la educación de los africanos al Departamento de Asuntos Indígenas, en virtud de la ley sobre la educación de los bantúes”.

La política del Instituto consiste en ejercer en todos los casos la máxima influencia posible sobre la elaboración de las leyes a fin de llamar la atención sobre sus puntos débiles, sus lagunas o sus peligros, pero sin obstruir sistemáticamente la aplicación de las leyes en vigencia. En consecuencia, en 1954-55 el Instituto no ha realizado ningún esfuerzo especial en lo que respecta a la política escolar.

181. Sin embargo, en el número de noviembre de 1954 de *Race Relations News*, y con el título: “Las Iglesias se oponen a la ley sobre la educación de los bantúes”, apareció un artículo del que extraemos los siguientes pasajes:

“La idea de que el Departamento de Asuntos Indígenas debe ejercer el control de la educación de los bantúes no es nueva. Se remonta al año 1936. Sin embargo, sólo en 1949 comenzó a tomar forma, con la creación de la Comisión encargada de la educación indígena en Sudafrica y ha cristalizado en el informe Eiselen de 1951.

“Conviene recordar que ese informe no fué adoptado por unanimidad, pues el profesor A. H. Murray formuló algunas objeciones. Estas objeciones, así como las de la Comisión, ponen en evidencia un dilema. El profesor Murray ha declarado: El concepto de que la educación tiene un “fin social” y de que está destinada a preservar y propagar la “cultura” del grupo contradice el punto de vista cristiano según el cual “el hombre constituye un fin por sí mismo y sus instituciones sociales tienen exclusivamente por objeto ayudarlo a mejorar su existencia”. La Comisión ha declarado: la educación debe

<sup>161</sup> *Bantu Education—Oppression or Opportunity?* Stellenbosch, 1955, págs. 36 y 37.

<sup>162</sup> *The Bantu World*, 13 de noviembre de 1954.

<sup>163</sup> *The Star*, 1° de abril de 1955.

<sup>164</sup> *Bantu Education—Oppression or Opportunity?* Stellenbosch, 1955, pág. 38.

<sup>165</sup> *The Star*, 20 de noviembre de 1954.



coordinarse con una política clara y minuciosa encaminada a hacer progresar las colectividades bantúes... Las escuelas deben estar relacionadas tan estrechamente como sea posible con las instituciones bantúes existentes... Las escuelas deben asegurar el máximo desarrollo mental, moral y espiritual de los bantúes. Es decir, que, según el profesor Murray, el punto de vista cristiano acentúa el valor del individuo como tal, en tanto que la Comisión insiste en el papel que desempeña el individuo en una sociedad bantú. A tiempo que la acción cristiana se ejerce por intermedio de las iglesias, siguiendo criterios morales, las ideas de la Comisión son aplicadas por el Gobierno y formuladas en la ley sobre la educación de los bantúes, que prevé la transferencia de la administración y del control de la educación indígena de las diversas administraciones provinciales al Gobierno de la Unión, juntamente con todo lo que esté vinculado a ella."

182. Además, en su discurso inaugural pronunciado durante la reunión anual del Consejo del Instituto a principios de 1955, su Presidenta, Sra. Ellen Hellmann, al definir nuevamente la actitud del Instituto, consagró a la ley de 1953 el siguiente pasaje:

"La transferencia de la educación indígena a la División de Educación de los Bantúes del Departamento de Asuntos Indígenas ha sido ya realizada. Las grandes líneas del nuevo sistema pedagógico destinado a los indígenas se precisan ante nuestros ojos. No entraré a analizar las consecuencias de las modificaciones previstas en la estructura y el contenido de la educación indígena y sería prematuro por ahora tratar de apreciar sus resultados. No cabe duda de que el sistema de enseñanza existente adolece de algunos defectos graves y de que del nuevo sistema unificado pueden derivarse ciertas ventajas; tampoco cabe duda de que las personalidades designadas para dirigir la División son pedagogos de competencia comprobada; pero aunque las ventajas fueran mucho más importantes de lo que parecen ser, no bastarían para compensar el temor, la desconfianza y la profunda inquietud que la promulgación de esta ley ha suscitado entre los africanos. Estoy convencida de que ningún acto del actual Gobierno ha afectado tan gravemente la confianza de los africanos en la buena fe de los europeos, como la aprobación de la ley sobre la educación de los bantúes. La "educación" ha sido y sigue siendo para los africanos el "sésamo ábrete" que les brinda acceso al mundo occidental de la ciencia, de la técnica y del poder. La separación de su propia educación de la de todos los demás grupos tiene para ellos un solo significado posible: que su educación, que será diferente, será también inferior y tendrá por objeto perpetuar su actual situación de inferioridad..."<sup>166</sup>

183. Por otra parte, el Instituto no ha dejado de seguir atentamente el desarrollo de la aplicación progresiva de la ley sobre la educación de los bantúes. Así, ha publicado en enero de 1955 un informe sobre el funcionamiento de esta ley, redactado por el Sr. A. W. Hoernle.

De él se extraen, a título de ejemplo, algunas críticas detalladas:

"Se nombrarán subinspectores africanos, así como secretarios de los consejos de escuela. Esto significa que será necesario separar del personal docente de las escuelas a cierto número de maestros, probablemente de los mejores. Por otra parte, existe el propósito de que a partir de 1956, las escuelas queden organizadas sobre una base étnica y que cada una de ellas (presumiblemente las escuelas primarias) proporcione enseñanza en una sola de las siete lenguas africanas que se enseñarán en las escuelas. Esto provocará una dislocación completa, especialmente en las grandes zonas urbanas, donde actualmente se dictan clases en dos o más lenguas afri-

canas, y en clases paralelas establecidas en la misma escuela..."

"Los informes sobre los turnos dobles son muy variados. Según se dice, los niños que asisten al primer turno (el de la mañana) hacen progresos más rápidos que los que asisten al segundo turno (el de la tarde). Durante el segundo turno los maestros están fatigados y la repetición constante les fastidia. Además, también los niños están fatigados, pues la mayor parte de ellos llegan a tiempo para el primer turno y juegan en torno de la escuela, perturbando así el trabajo de sus camaradas que están en clase. El problema de estos niños en los alrededores de la escuela, tanto antes como después de su turno, es un problema muy grave al que las autoridades deberán dedicar bastante atención, por lo menos en las zonas urbanas..."

"Parece que en lo que se refiere a las clases primarias para los niños se han tenido en cuenta especialmente los problemas de las pequeñas escuelas rurales, y a menudo me he preguntado hasta qué punto se han dado cuenta los funcionarios de las condiciones especiales en las que se encuentran las escuelas urbanas, especialmente en una región de vida urbana tan intensa como el Witwatersrand."<sup>167</sup>

184. Algunos meses más tarde, el Instituto se pronunció respecto al proyecto de programa para los cursos primarios de los bantúes, que las nuevas autoridades escolares publicaron en diciembre de 1954.<sup>168</sup> Declaró que el programa era satisfactorio desde el punto de vista pedagógico (*educationally sound*), aunque contenía varias disposiciones de carácter experimental, y que deseaba que la División de educación de los bantúes lograra pleno éxito en su aplicación. Sin embargo, creía necesario agregar diversos comentarios y sugerencias, de las cuales extractamos las siguientes:

"El éxito del programa dependerá del grado de formación que se dé a los maestros y de la calidad de la orientación que le den los directores y los inspectores. El instituto sugiere que los maestros sigan cursos de perfeccionamiento. Recomendando que se concedan aumentos de salario a los que hayan seguido con éxito cursos completos de esta clase..."

"El instituto recomienda que la lengua oficial que predomine en la región sea enseñada en la clase infantil A (*sub-standard A*), y que la otra lengua oficial se introduzca en la clase infantil B. Debería aplazarse la introducción de otra lengua oficial, pues la introducción simultánea de dos lenguas nuevas tendería a confundir a los niños..."

"Convendría destinar más tiempo a las enseñanzas relativas al cuidado de la salud y a la higiene."<sup>169</sup>

#### d) Grupos no europeos

##### *Los mestizos de El Cabo*

185. La actitud de los mestizos de El Cabo frente a la nueva ley sobre la educación de los bantúes parece ser totalmente negativa, ateniéndose al principal periódico que publican, el semanario *The Sun*.

Los siguientes pasajes del editorial del 26 de noviembre de 1954 dan una idea bastante exacta de esta actitud:

"Cuando fueron revisadas las leyes referentes al derecho electoral de los indígenas para introducir una representación por separado, hace ya unos cuantos años, se aseguró a las personas de color que sus derechos electorales serían protegidos y que su desarrollo económico proseguiría paralelamente con el de los europeos.

<sup>167</sup> Sr. A. W. Hoernle, *Report on working of the Bantu Education Act*, South African Institute of Race Relations, 1955.

<sup>168</sup> Véase la subsección 4) *supra*.

<sup>169</sup> *Indian Opinion*, 15 de abril de 1955.

<sup>166</sup> Ellen Hellmann, *"Racial Laws versus Economic and Social Forces"*, pág. 22.

En la actualidad, la posición es totalmente diferente. Lo que ha sucedido con los indígenas sucederá pronto con las personas de color. El Gobierno tiene el propósito de retirar sus nombres de la lista común de electores . . .

"No puede reprocharse a las personas de color que desconfíen seriamente de la ley sobre la educación de los bantúes. El Gobierno ha dado a entender que la educación de las personas de color podría ser transferida dentro de poco tiempo al Gobierno central, pues las autoridades provinciales tropiezan con dificultades para cubrir los gastos constantemente crecientes que demanda la educación satisfactoria de las personas de color.

"Puede darse por seguro que el programa escolar será modificado para adaptarlo mejor (según dicen los nacionalistas) a las necesidades del niño de color. El niño de color, se nos ha dicho, no necesita una educación universitaria, que le producía un sentimiento de frustración. Debe ser preparado para que pueda llevar a cabo el tipo de trabajo al cual podrá tener acceso. En otros términos, su educación debe ser tan práctica como sea posible, a fin de adaptarlo para que ocupe el lugar que le corresponde en la sociedad sudafricana.

"La mayoría de las escuelas para niños de color en la provincia de El Cabo son escuelas dirigidas por las Iglesias. ¿Quién podrá impedir que el Gobierno proponga una ley sobre la educación de las personas de color, una vez que la educación de las personas de color haya pasado a cargo del Gobierno central? . . .

"Es ahora cuando se debe protestar . . .

"Las personas de color deberán hacer comprender al Gobierno que la educación del niño de color debe correr parejas con la del niño europeo. Apartarse del sistema actual sería dar un paso atrás que perjudicaría a toda la economía del país".

### *Los Sudafricanos de origen indio*

186. La Comisión ha recogido sus informaciones sobre la actitud de los indios especialmente del semanario fundado por el Mahatma Gandhi: *Indian Opinion*.<sup>170</sup> Esta actitud es francamente hostil a la ley sobre la educación de los bantúes, como se deduce, por ejemplo, del número del 5 de noviembre de 1954. El autor de un largo artículo se refiere al célebre discurso programa que el Ministro de Asuntos Indígenas, señor Verwoerd, pronunció el 7 de junio de 1954 en el Senado, y que ha sido publicado con el título: "Educación de los bantúes: Política para el futuro inmediato". Según el autor del artículo:

"De esta declaración se deduce que el propósito principal de la ley sobre la educación de los bantúes no es pedagógico sino político. Por ejemplo, el Ministro condena el actual sistema de educación de los bantúes porque "no establece coordinación entre la educación que dan las escuelas y el conjunto de la política nacional". Insiste en el hecho de que las escuelas no "simpatizaban con la política del país", cuando lo que se necesita es "una política escolar uniforme que armonice con la política general del país". Ha dicho también que "no hay sitio para él (el africano) en la comunidad europea por encima del nivel de ciertas formas de trabajo". En la declaración pueden encontrarse otras frases análogas. Todo lo cual demuestra que el propósito del Gobierno no es promover la causa de la educación de los bantúes sino la causa de la *apartheid*. De hecho, la ley sobre la educación de los bantúes no es sino el último de una serie de actos legislativos (ley que establece zonas reservadas, ley que prohíbe los matrimonios mixtos, ley sobre los actos inmorales, ley relativa a la representación separada de ciertas categorías de electores, etc.) expresamente calculados para afianzar y promover la doctrina de la *apartheid* . . .

"Dos circulares del Ministro de Asuntos Indígenas, ambas de fecha 2 de agosto de 1954, y referentes a la transferencia de las escuelas de las misiones e iglesias, constituyen dos ejemplos perfectos de actos de agresión. En síntesis, se notifica a las misiones que deberán abandonar su labor educativa. Deberán ceder sus escuelas normales al Gobierno y los consejos de las escuelas para los bantúes tomarán a su cargo sus otras actividades docentes . . .

"¿Qué pueden hacer las misiones ante tales actos de agresión? Humanamente hablando, es bien poco lo que pueden hacer y no les queda otro camino que obrar de conformidad con las instrucciones que se les dan.

"La educación cristiana ha sido hundida. La educación nacional cristiana está ascendiendo. Estos son los primeros frutos de la ley sobre la educación de los bantúes."<sup>171</sup>

### *Los Bantúes*

187. La Comisión no duda de que todos los bantúes intelectualmente evolucionados ven con malos ojos la ley sobre la educación de los bantúes, que a su juicio, está encaminada a retardar eventualmente la ascensión social de los elementos más progresistas, aun cuando, en un futuro inmediato, satisfaga mejor que el antiguo sistema las necesidades escolares de la masa más primitiva y más ignorante.

Citemos al respecto las dos resoluciones siguientes, aprobadas por la Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana Bantú del Africa del Sur con ocasión de su reunión celebrada del 23 al 29 de septiembre de 1954 en Zwelitsha, King William's Town.

"1. La asamblea general lamenta que el Gobierno haya establecido un sistema de educación que tiende principalmente a preparar a los alumnos para que desempeñen un papel secundario en la vida del país, y no a darles la cultura común del occidente cristiano.

"2. Si bien la asamblea general acoge con satisfacción la mayor participación de los africanos en la dirección de la educación de los bantúes, estima que esto habría podido lograrse sin tener que desplazar la administración misional de las escuelas existentes, teniendo en cuenta sobre todo que sólo la tercera parte de los niños bantúes concurren a la escuela. La asamblea general cree que el Gobierno debería haberse preocupado especialmente de proporcionar enseñanza a quienes no concurren a las escuelas, mediante sistemas paralelos de escuelas oficiales y misionales."<sup>172</sup>

En el mismo orden de ideas, el siguiente editorial del *Bantu World*, del 9 de abril de 1955, elogia la actitud del Obispo Reeves, uno de los más decididos adversarios de la ley:

"El nuevo sistema de educación africana prevé la transferencia de las escuelas misionales y de las iglesias al Departamento de Asuntos Indígenas. Las autoridades estaban decididas a proceder a esta transferencia con o sin el consentimiento de las iglesias interesadas . . .

"Los padres y los maestros anglicanos que han sostenido al Obispo Reeves cuando propuso que se cerraran las escuelas, pero que luego fueron presas del pánico y olvidaron la cooperación que habían prometido cuando lo propuesto se tradujo en realidad, debían haber estado mejor informados sobre la intención del Ministro.

"A pesar de toda la alarma y del pánico que acompañó a la transferencia de las escuelas misionales, de los niños y de los maestros anglicanos de manos de la iglesia a las de la comunidad bantú, el Obispo Reeves será considerado en la historia como un hombre de principios, decidido a atenerse a ellos sin temor alguno a las consecuencias de su actitud.

<sup>171</sup> *Indian Opinion*, 5 de noviembre de 1954.

<sup>172</sup> *Bantu Education—Oppression or Opportunity?* Stellenbosch, 1955, pág. 36.

<sup>170</sup> Impreso y publicado en Phoenix (Natal).

"La adhesión del Obispo a sus principios y las protestas de las personas que no están de acuerdo con la ley sobre la educación de los bantúes pueden todavía llegar a producir resultados satisfactorios.

"Debe agradecerse a la diócesis anglicana de Johannesburg todo cuanto ha hecho en favor de los africanos y de su educación".

La Comisión ha quedado impresionada muy especialmente por las pertinentes críticas formuladas por un maestro indígena, W. B. Nyakane, en comentarios anexos al informe del Sr. Hoernle a que se ha hecho referencia anteriormente.<sup>173</sup> Estos comentarios se refieren a la enseñanza del inglés y del *afrikaans*, y al problema del "medio ambiente" tal como lo prevé el nuevo programa para los cursos primarios. La Comisión estima que debe citar las siguientes observaciones:

"La introducción del inglés y del *afrikaans* a esta altura constituirá un obstáculo más que una ventaja para los niños. Recargará indebidamente su programa: estas materias deberían introducirse mucho más tarde, a no ser que se crea que desde su segundo grado (*standard II*), el niño está equipado para ganarse la vida y tiene edad suficiente como para buscar un empleo, en cuyo caso se justificaria la confusión mental que inevitablemente se producirá . . .

"Debe tenerse en cuenta que la visión, experiencia y conocimientos del niño africano están limitados a su cantón, en tanto que el niño blanco cuenta con un "medio ambiente" que se extiende en el espacio hasta Europa y en el tiempo hasta Aníbal, Julio César y San Pablo y aprende que la civilización es el resultado de siglos de progreso y de contribuciones hechas por gran cantidad de razas y de pueblos. El "medio ambiente" del niño blanco es el mundo ocupado por el hombre, pero el del niño africano no se extiende más allá de su circunscripción. Al parecer, los lagartos, los pájaros y los *suricates*<sup>174</sup> que constituyen el "medio ambiente" del niño africano no forman parte del medio ambiente del niño blanco."<sup>175</sup>

Finalmente, la Comisión considera que su estudio de la opinión sudafricana con respecto a la ley sobre la educación de los bantúes quedaría incompleto si no citara una u otra de las voces más hostiles, las de los no europeos que generalmente militan en el Congreso Nacional Africano. Estas voces se expresan sobre todo en el *New Age*, semanario de El Cabo.

A continuación figuran dos extractos de esta publicación:

"Buzón de cartas"

"Nuevo golpe contra la educación para esclavos

"Los padres africanos de Bethlehem, que habían sido convocados para elegir un comité de escuela encargado de aplicar la ley sobre la educación para esclavos, han logrado una gran victoria contra la ley.

"La reunión fué muy agitada, y finalmente muchos de los padres se retiraron de la sala en señal de protesta . . .

"Verwoerd deberá saber ahora que los africanos no quieren una educación para esclavos. Lo que desean es una verdadera educación. El funcionario del Departamento que presidía la reunión fue interrogado con respecto a la ley sobre la educación para esclavos y no salió muy airoso de la prueba.

"El público gritaba *Afrika*, aplaudiendo a manos llenas . . .

"No aceptaremos nada de lo que por nosotros se haga sin habernos consultado. La educación es uno de nuestros

derechos y tenemos títulos para pedir que se nos dé una buena educación. No cederemos ni daremos un solo paso atrás en nuestra reivindicación.

"Quiero advertir a aquellos de mis amigos que han nombrado y elegido un miembro, que se los ha engañado al hacerles creer que tienen derecho a elegir su representante ante el comité. Quiero recordarles también a quienes aceptaron esta designación, que no hay verdaderas elecciones. Los nacionalistas los engañan simplemente, a ellos y a todo el mundo, con falsificaciones.

"Los nacionalistas han tenido siempre el hábito de la falsificación. Han tratado de hacer creer a los africanos que son descendientes de Cam y que la voluntad de Dios es que sean esclavos del hombre blanco.

"Han tratado de hacer creer a los africanos que son sirvientes y que los nacionalistas son sus amos.

Rev. E. G. MOKUENA

Congreso Nacional Africano, Bethlehem,  
Estado Libre de Orange"<sup>176</sup>

"Elecciones" en materia de educación para esclavos impedidas en Langa, El Cabo

"No daremos veneno a nuestros niños eligiendo comités escolares": ésta fué la respuesta que los padres dieron, durante el último fin de semana en Langa al Profesor Inspector de la División, Sr. Msengana, que había sido enviado por el Departamento de Asuntos Indígenas para organizar la elección de comités escolares con arreglo a la ley sobre educación de los bantúes.

"El Sr. Msengana convocó a dos reuniones de padres en Langa el último sábado . . .

"Las dos reuniones constituyeron otros tantos fracasos para el Departamento de Asuntos Indígenas. Los padres se negaron a elegir comités escolares. En una de las reuniones sólo seis padres votaron a favor de la elección de un comité, en tanto que 39 votaron en contra. En la segunda reunión, la votación fué de 19 a favor y de 41 en contra . . .

"Anteriormente el Congreso Nacional Africano había celebrado reuniones en la municipalidad para protestar contra la ley sobre la educación de los bantúes y había distribuido volantes en los que se invitaba al pueblo "a que no permitiera que se hiciera de ellos los crucifijos de sus propios hijos" . . .

"Debe felicitarse al pueblo de Langa por la actitud que adoptó en estas circunstancias, ha declarado al *New Age* el Sr. Johnson Negwevela, veterano jefe.

"Si todos se mantienen unidos y luchan contra la orientación que quiere darse a la educación bantú, tendremos éxito. Queremos una educación que sea buena para todos."<sup>177</sup>

## 7. Tentativa de boicoteo a las escuelas de las misiones transferidas al Estado

188. Anteriormente hemos visto que el 2 de agosto de 1954 se anunció que la fecha fijada para efectuar la transferencia del control de las escuelas bantúes de las misiones cristianas a las nuevas autoridades escolares era el 1° de abril de 1955. La oposición militante a la ley sobre la educación de los bantúes disponía pues de ocho meses para organizar la resistencia, si es que se decidía a seguir por este camino.

Sin embargo, sólo en diciembre de 1954 se hizo una tentativa en este sentido. En efecto, en su 42a. conferencia anual,<sup>178</sup> celebrada a finales del año en Durban, el Congreso Nacional Africano resolvió, para combatir la ley sobre la educación de los bantúes, "organizar al pueblo a fin de que no enviara a sus niños a la escuela el 1° de abril de 1955".

<sup>176</sup> *New Age*, 24 de marzo de 1955.

<sup>177</sup> *Ibid.*

<sup>178</sup> Sobre esta Conferencia, véase también la sección X *infra*.

<sup>173</sup> Véase párrafo 183 *supra*.

<sup>174</sup> Civeta sudafricana.

<sup>175</sup> A. W. Hoernle, *Report on the Working of the Bantu Education Act—Comments by W. B. Nyakane*.

El Ministro de Asuntos Indígenas, Sr. H. F. Verwoerd, recogió inmediatamente el guante. Declaró públicamente en El Cabo, a principios de enero de 1955:

"Que deseaba advertir a los padres indígenas que impidieran que sus niños concurrieran a la escuela como consecuencia de esta decisión, que sus niños corriesen el riesgo de no poder volver más a ella. Sus plazas serían ocupadas por otros niños. Un acto de esta naturaleza no causaría perjuicio alguno al Gobierno. Sin embargo, éste tomaría el asunto muy en serio . . ."<sup>179</sup>

En la segunda quincena de marzo de 1955, el Comité Ejecutivo del Congreso Nacional Africano decidió postergar la ejecución de la resolución precedentemente adoptada con respecto al retiro de los niños bantúes de las escuelas primarias a partir del 1° de abril de 1955. Al adoptar esta nueva decisión, el Comité Ejecutivo tuvo en cuenta las siguientes consideraciones:

"1. La fecha originalmente fijada para el comienzo de la campaña coincidía con la iniciación de las vacaciones de Pascua previstas para las escuelas indígenas.

"2. Los nuevos programas para las escuelas africanas sólo serían aplicados en enero de 1956.

"3. Los individuos que están de acuerdo con la resolución aprobada por el Congreso han formulado una solicitud insistente y urgente, para que se les permita disponer de más tiempo para hacer los preparativos necesarios a fin de que esta importante campaña obtenga éxito completo.

"4. El Presidente General del Congreso Nacional Africano, el Jefe A. J. Luthuli, actualmente convaleciente en un hospital de Durban, expresó el deseo de que se postergara la iniciación de la campaña a fin de hacer posible la celebración de otras consultas con las organizaciones de padres, la jerarquía eclesiástica y las demás asociaciones que se oponen a los propósitos y principios de la ley sobre la educación de los bantúes."

El Comité Ejecutivo agregó lo siguiente:

"El objetivo que persigue el Congreso Nacional Africano en su lucha contra la ley sobre la educación de los bantúes sigue siendo el retiro de los niños africanos de las escuelas y la no cooperación con el Gobierno en la aplicación de esta ley. La nueva fecha para la iniciación de la campaña será fijada por el Comité Ejecutivo Nacional y anunciada por el Presidente General sobre la base de los informes que se reciban de todas las filiales del Congreso con respecto al grado de preparación que hayan alcanzado en sus respectivas regiones.

"Mientras tanto, el Congreso Nacional Africano invita a los africanos a que se nieguen a participar en las elecciones y a que no acepten ser miembros de los Comités Escolares ni de los Consejos Escolares de la División de Educación de los Bantúes que el Departamento de Asuntos Indígenas trata de constituir.

"Además, el Congreso Nacional Africano ha decidido establecer inmediatamente un Comité Nacional de Educación que preparará los planes necesarios para crear otras organizaciones educativas y culturales para los niños africanos. Estas organizaciones serán establecidas en el momento en que se proceda al retiro de los niños de las escuelas."<sup>180</sup>

189. Como ya se ha visto, el 1° de abril de 1955 las nuevas autoridades escolares debían tomar a su cargo las escuelas que las autoridades misioneras habían decidido ceder al Departamento de Asuntos Indígenas. En ciertos casos, esta fecha ha resultado ser algo teórica, pues se ha invitado a los directores de muchas escuelas misionales, especialmente en la provincia de El Cabo, a que continúen ejerciendo sus funciones hasta que la División de Educación de los Bantúes esté

en condiciones de tomar a su cargo dichas escuelas y organizarlas nuevamente.

Según las cifras suministradas por el Ministro de Asuntos Indígenas,<sup>181</sup> un total de 4.827 escuelas<sup>182</sup> subvencionadas ha sido afectado por la ley.

En general, gracias a una preparación minuciosa, el mecanismo de transferencia ha funcionado eficazmente. Sin embargo, a pesar de la decisión del Congreso Nacional Africano de postergar el *boycot* escolar, se produjeron ciertos disturbios que tuvieron mucha resonancia en el país, a pesar de que el *boycot* a las escuelas sólo afectó a menos de un 1% de un total aproximado de 900.000 escolares indígenas.

Estos disturbios quedaron limitados al Rand y especialmente a la región del Rand oriental.

190. Según los relatos concordantes de la prensa *afrikaans*, de la prensa de lengua inglesa y del semanario indígena *The Bantu World*, los hechos sucedieron del siguiente modo.

Las primeras escuelas que fueron objeto de un *boycot* parcial o total fueron: una escuela de la misión metodista de la municipalidad de Alexandra (en la que el 12 de abril de 1955, en las horas de la mañana, se comprobó la ausencia de 231 niños, de un total de 517) y las 10 escuelas del barrio reservado (*location*) de Benoni.

El 13 de abril en la mañana, la prensa informó que Germiston, Brakpan y Natalspruit también habían sido afectados. En algunos casos, los niños habían ido a la escuela como de ordinario, pero grupos de adultos y hasta de mujeres los obligaron a abandonar las aulas. En otros casos, en las proximidades de las escuelas se formaron piquetes que impidieron la entrada de los niños. En otros, los niños que se dirigían a la escuela eran retenidos por personas que montaban guardia en un perímetro más alejado de la escuela y que les daban orden de volver a sus casas.

Aparte de estos actos de intimidación, durante los cuales algunos niños fueron víctimas de violencias físicas, los desórdenes se limitaron a algunas ventanas rotas a pedradas. En algunas paredes o en las vidrieras aparecieron diversas inscripciones escritas con tiza o pintadas torpemente, tales como "fuera Eiselen", o "abajo la ley sobre la educación de los bantúes".

Paralelamente a este *boycot* de las escuelas, se notó que muchos padres se negaban a constituir los comités escolares previstos por la ley. Este movimiento afectó durante varias semanas a la región de El Cabo.

El 15 de abril, las autoridades calculaban que 4.679 escolares habían sido retirados de las 10 escuelas de Benoni afectadas por este movimiento de protesta.

191. Ese mismo día, es decir tres días después de la iniciación del movimiento, el Ministro de Asuntos Indígenas, Sr. Verwoerd, reaccionó enérgicamente y dió las instrucciones siguientes a las nuevas autoridades escolares que dependían de él:

"1) los niños a quienes se ha impedido asistir a la escuela o que se abstengan deliberadamente de concurrir a las clases en las escuelas que habitualmente frecuentan, a partir del 25 de abril no serán admitidos en dichas escuelas ni en ninguna otra;

"2) los créditos previstos para servicios escolares en estos centros serán transferidos a otros lugares para fines semejantes, en particular en las zonas indígenas.

<sup>179</sup> Según la agencia oficial Sapa, *Indian Opinion*, 7 de enero de 1955.

<sup>180</sup> *Indian Opinion*, 25 de mayo de 1955.

<sup>181</sup> *House of Assembly Debates, Hansard*, 23 de febrero de 1954, col. 1007.

<sup>182</sup> Cifra de 1953. Las cifras correspondientes a 1954 y 1955 no han sido publicadas todavía.

Esta medida tiene por objeto mantener la asistencia de los alumnos indígenas en toda la Unión en el mismo nivel elevado que había alcanzado;

"3) en las escuelas que queden vacías o en las que la asistencia se reduzca, los cargos que ocupa el personal docente serán suprimidos a partir del 30 de abril de 1955, con un aviso previo de 30 días. Los maestros no recibirán remuneración con los fondos del Estado o con las contribuciones de las comunidades indígenas si sus servicios dejan de ser necesarios;

"4) los niños que, hasta ahora, no han podido concurrir a las escuelas de la comunidad indígena en dichas regiones por falta de plazas en las escuelas serán matriculados inmediatamente, mediante la presentación de una simple solicitud, hasta que se complete la cifra máxima de inscripción."<sup>183</sup>

Comentando estas instrucciones, el Sr. Verwoerd agregó que las autoridades y todos los padres responsables en la región de Benoni, Brakpan, Germiston y de la municipalidad (*township*) de Alexandra, debían darse cuenta de que tenían un interés personal en actuar de manera que las autoridades hubieran recuperado sus efectivos completos a más tardar el 25 de abril.

Por otra parte, el jueves 21 de abril de 1955, en virtud de una proclamación se prohibió toda reunión pública en los barrios reservados de Benoni hasta la tarde del domingo del 24 de abril, a pedido simultáneo de la policía, del Departamento de Asuntos no Europeos de Benoni y del Comisario Indígena. Esta medida formaba parte de un plan encaminado a poner fin al *boycot* de las escuelas indígenas en los barrios reservados.

Los directores de las escuelas recibieron de las autoridades encargadas de la educación de los bantúes la orden de preparar una lista de los niños que concurrirían a clase el lunes. Los que faltaran deberían ser borrados de las listas de inscriptos.

Una parte del plan consistiría en que la Oficina del Trabajo preparara una lista de todos los alumnos del sexo masculino de 16 años o más que no concurrirían a clase el lunes. Se le concederían 72 horas de plazo para registrarse, y si no lo hicieran podrían ser arrestados, acusados de vagancia y enviados a campos de trabajo.

192. El 23 de abril, el Comité de Trabajo (*Working Committee*) del Congreso Nacional Africano entró en acción e impartió la siguiente orden de retiro total de los alumnos:

"El Comité de Trabajo del Congreso Nacional Africano ha examinado la declaración publicada por el Sr. H. Verwoerd referente al retiro de los niños africanos de las escuelas de Brakpan, de Benoni, de Germiston y de la municipalidad de Alexandra.

"Los africanos han declarado incesante y categóricamente que rechazan la orientación que quiere darse a la educación bantú, a pesar de la propaganda intensa realizada por el Departamento de Asuntos Indígenas para persuadir, aun por medio de la intimidación, a la población a que acepte la educación bantú y a pesar de los frenéticos esfuerzos realizados por el Sr. Verwoerd.

"Al pretender el Sr. Verwoerd que millares de padres bantúes, de jefes de tribus y otras personas responsables han aceptado ser miembros de comités y consejos escolares, trata de ignorar el hecho de que diversas regiones de la Unión boicotean dichos consejos . . .

"Las amenazas dirigidas por el Sr. Verwoerd a los maestros tienen evidentemente el propósito de intimi-

darlos con el objeto de que se conviertan en propagandistas activos de la educación bantú . . .

"El Comité de Trabajo del Congreso Nacional Africano ha invitado a todas las filiales del Congreso para que, en respuesta directa a las amenazas del Sr. Verwoerd, intensifiquen su campaña contra la educación bantú en sus respectivas regiones.

"El Comité invita nuevamente a las filiales a que procedan a retirar a los niños de las escuelas el lunes 25 de abril en las regiones que todavía no lo han hecho pero en las cuales están en condiciones de hacerlo.

"Esta protesta será el preludio del retiro permanente de los niños de las escuelas, que es el objetivo definitivo del Congreso Nacional Africano.

"El Comité de Trabajo desea felicitar a las regiones que han procedido ya al *boycot*. El papel ejemplar que han desempeñado servirá de inspiración a todas las demás."<sup>184</sup>

En efecto, el 25 de abril más de 7.000 niños fueron retenidos lejos de las escuelas, ya por piquetes, ya por sus propios padres, aunque en algunos casos, especialmente en Benoni, los padres, por el contrario, armados con bastones y palos, escoltaron a sus niños hasta la escuela para evitar que fueran molestados en el camino.

193. Las instrucciones del Departamento de Asuntos Indígenas fueron estrictamente cumplidas, es decir, que los niños que no habían asistido a la escuela el 25 de abril, al regresar a ésta el 26 de abril y en los días siguientes, se enteraron de que sus nombres habían sido borrados de los registros de inscripción. Numerosos maestros (exactamente 116) cuyas clases habían quedado vacías, se vieron reducidos a la inacción y fueron despedidos antes de fines de abril con una indemnización equivalente a un mes de sueldo. Se les permitió reingresar al servicio a medida que se presentaran vacantes. De hecho, 106 de los 116 han sido colocados nuevamente.

Desde principios de mayo, se hizo evidente que el movimiento de *boycot* se debilitaba. Muchas delegaciones de padres se dirigieron a Pretoria con peticiones en las que solicitaban al Ministro que no castigara a los niños que habían cedido a la coacción.

Para fines del mes la situación había llegado a ser casi normal. Sin embargo, los iniciadores del *boycot* prosiguieron sus esfuerzos, especialmente en la región de Port Elizabeth.

194. El Ministro de Asuntos Indígenas ha concedido recientemente amnistía a los jóvenes que tomaron parte en el *boycot*, con respecto a quienes se sabe que no puede considerárseles responsables (10 de julio de 1955); lo ha hecho con reticencia, condicionalmente y por grupos sucesivos. Parece temer en efecto que, si declara un perdón prematuro, esa clemencia puede ser interpretada como signo de debilidad y favorezca la propaganda del Congreso Nacional Africano.<sup>185</sup>

A continuación se inserta el texto de esta declaración del Ministro, tal como fué reproducida en la primera página del *Transvaler* del 11 de julio de 1955:

<sup>184</sup> *The Bantu World*, 30 de abril de 1955.

<sup>185</sup> El 1° de julio de 1955, el Sr. W. W. Eiselen, Secretario de Asuntos Indígenas, terminaba así un discurso pronunciado en Pretoria, en la reunión anual de la *Suid-Afrikaanse Akademie van Wetenskap en Kuns*: "Contestando a una pregunta, el Sr. Eiselen declaró que no se procedería a reinscribir inmediatamente a los niños indígenas, alrededor de 7.000, que participaron en el *boycot* a las escuelas organizado recientemente por el Congreso Nacional Africano, pues si así se hiciera se estimularía a esta organización en sus propósitos". Según la agencia oficial Sapa.

<sup>183</sup> *Cape Times*, 15 de abril de 1955.



"El Ministro de Asuntos Indígenas, Sr. H. F. Verwoerd, concedió audiencia el viernes pasado a una delegación de presidentes y miembros de los comités escolares bantúes de la región del Witwatersrand, que fué la más afectada por el *boycot* escolar, es decir, de Brakpan, Germiston, Natalspruit y las zonas occidentales de Johannesburgo.

"Representaban no solamente a estos órganos, sino también a muchos de los padres de los 7.000 niños que, debido a su participación en el *boycot*, perdieron el privilegio de la inscripción escolar.

"La delegación ha solicitado, en nombre de los padres, el perdón por lo que reconocen haber sido un acto mal inspirado y ha dado seguridades de que, si se les concede, no se dejarán "extraviar" nuevamente. La delegación presentó una gran cantidad de peticiones, cada una de las cuales iba firmada por padres de los alumnos, que no solamente se comprometían a que sus hijos no serían retirados nuevamente de la escuela en caso de nuevas incitaciones al *boycot*, sino que además declaraban que actuarían en contra de todas las personas u organizaciones que se dedicaran a incitaciones de ese tipo y que revelarían todos los esfuerzos clandestinos que supieran que se iban a realizar con el fin de boicotear la ley sobre la educación de los bantúes.

"El Ministro, en respuesta a esas peticiones, hizo notar que sus advertencias y las medidas subsiguientes eran necesarias para impedir que un número aun mayor de niños bantúes fuera precipitado en la misma desgracia. Hizo saber también que otros 7.000 niños podrían ser admitidos en las escuelas de otras regiones para reemplazar a aquellos a quienes se había impedido volver a la escuela. En respuesta a la solicitud formulada para que se permitiera a estos 7.000 niños volver a sus escuelas, se remitió a su declaración ante el Parlamento, según la cual su decisión anterior sólo podría ser revocada si la comunidad bantú ofrecía pruebas de que todos estos *boycots* habían terminado definitivamente y de que el trabajo escolar podía ser reanudado normalmente en el país. La seguridad que se da en la solicitud constituye una valiosa indicación de que por lo menos estos padres tienen la buena voluntad necesaria . . .

"El Ministro sabe perfectamente que hay agitadores que se esfuerzan por arrastrar de nuevo a los padres por el mal camino e incitarlos a un nuevo *boycot* al principio del próximo trimestre y advirtió, como lo hiciera en Port Elizabeth, de que todo niño que, como consecuencia de un movimiento de *boycot*, abandone los bancos de la escuela, será desde el primer día eliminado del registro de su escuela. No basta con las seguridades escritas. Deberá probarse que el orden y la paz reinan de nuevo durante un período de tiempo suficientemente largo y que el movimiento de *boycot* de las escuelas ha quedado realmente liquidado en todo el país.

"Prosiguiendo su declaración, el Ministro dijo que, como consecuencia de los compromisos y de las seguridades ofrecidas en las peticiones de la importante delegación que representaba a los comités oficiales de las escuelas bantúes, a quienes consideraba como buenos pastores en oposición a los malos pastores, estaba dispuesto a hacer una promesa: si durante la fracción que resta del año escolar y el comienzo del próximo no se realiza ningún *boycot* escolar de importancia . . . a partir del año próximo se daría una segunda oportunidad a los 7.000 niños interesados.

"En consecuencia se constituirá una comisión de miembros de los comités de las escuelas bantúes a principio del año próximo para examinar, con la colaboración del Departamento, todos los casos de padres interesados que hayan presentado solicitudes y hayan contraído compromisos, y de aceptar los casos en que se haya procedido de buena fe.

"Sus hijos serán entonces efectivamente readmitidos en las escuelas, hasta que se complete la cifra de 3.000. Si el retorno de estos primeros 3.000 niños se efectúa en condiciones satisfactorias y el orden se mantiene en las escuelas y fuera de ellas, el mismo Comité se ocupará de que un nuevo grupo considerable de niños sea readmitido al comienzo del segundo semestre, y así sucesivamente. En el curso de 1956, los 7.000 niños interesados — siempre que sus padres hayan dado muestras del sentido de responsabilidad necesario, y que den pruebas de sus deseos de retornar a las escuelas en orden — podrán volver a encontrarse en los bancos de las escuelas.

"El Ministro indicó a continuación en términos enérgicos que la comunidad bantú (y no solamente los padres interesados, en ciertas localidades) deberá merecer esta medida de clemencia, dejando de obstruir la aplicación ordenada de las disposiciones relativas a la educación bantú. Si los perturbadores y las organizaciones hostiles obtienen apoyo para la ejecución de nuevos e importantes movimientos de *boycot*, ellos y quienes los sostengan deberán asumir la plena responsabilidad por las consecuencias, entre las cuales figura la imposibilidad de acordar la clemencia solicitada para estos 7.000 niños bantúes, así como para los que pudieran participar en el futuro en un *boycot* análogo.

"La delegación bantú estaba integrada por los siguientes miembros de los comités escolares:

"Zonas occidentales: S. M. Mamabole (presidente), el Reverendo Letanka (vicepresidente), A. M. Phelele (miembro) y H. Nkadimeng (miembro); Brakpan: M. Zulu (vicepresidente) y L. J. Rabutapi (miembro); Comité Escolar de Germiston: P. J. Ngema (presidente), M. K. Maphanga (miembro); y Natalspruit: G. M. Tshongweni (presidente)."

#### B. CLAUSURA DE LA UNIVERSIDAD DE FORT HARE (University College of Fort Hare) (MAYO — JUNIO 1955)

195. La Universidad de Fort Hare (*University College of Fort Hare*) (Alice, Provincia del Cabo),<sup>186</sup> fundada en 1916, es el único establecimiento de enseñanza de la Unión Sudafricana destinado exclusivamente a alumnos no europeos. En mayo de 1955, seguían sus cursos 360 estudiantes, 50 de los cuales eran mujeres. El cuerpo docente está formado por profesores europeos y no europeos. Este establecimiento, muy conocido en los círculos sudafricanos que se interesan en la enseñanza superior, estaba casi enteramente financiado por el Estado que había aumentado últimamente su subvención. Se estaban construyendo nuevos edificios y había planes ambiciosos que tendían a reforzar algunos departamentos de las diversas facultades y a introducir en ellas nuevas materias de enseñanza.

Así, pues, causó bastante sorpresa la noticia, publicada por los periódicos vespertinos del 4 de mayo de 1955, de que la Universidad había sido clausurada ese mismo día y que todos sus estudiantes habían sido despedidos y enviados a sus hogares.

196. El día siguiente, el Ministro de Educación, Artes y Ciencias, Sr. Viljoen, hizo ante la Asamblea esta declaración:

"Los honorables miembros habrán leído sin duda en la prensa que las autoridades de la Universidad para Indígenas de Fort Hare han cerrado dicho establecimiento.

"Como se trata de una cuestión de interés público, estimo necesario hacer al respecto una declaración a la Asamblea.

<sup>186</sup> Véase al respecto A/2505 y Add.1, párrafo 706.



"El Presidente del Comité Ejecutivo del Consejo de la Universidad, órgano autónomo encargado de la dirección de dicha institución, me ha hecho saber que, en el curso de una reunión, el Comité Ejecutivo había aprobado la resolución siguiente:<sup>187</sup>

"...

"Ha resultado ser cada vez más evidente que entre los estudiantes de la Universidad existe una organización secreta, a veces designada con el nombre de comité, cuyas instrucciones siguen los estudiantes, de preferencia a las de las autoridades constituidas de la Universidad, muchas veces por temor a violencias o a otras formas de intimidación. Bajo la influencia de este comité, los estudiantes han recurrido a métodos irregulares como el *boycot*, las amenazas y hasta la violencia para imponer su voluntad a las autoridades de la Universidad. Esto ha creado dentro de la Universidad una situación que tendía a suprimir la libertad de opinión y de acción de los estudiantes y que ha llegado a ser intolerable. Por esta razón, el Consejo de representantes de los estudiantes se ha visto obligado a presentar su dimisión.

"El *boycot* de la ceremonia de entrega de diplomas a los estudiantes, realizado a raíz de instrucciones fijadas en una reunión no autorizada, es un ejemplo más de la influencia que ejerce el comité en la conducta de los estudiantes; el *boycot* fué deliberadamente planeado para crear dificultades a las autoridades de la Universidad y desacreditar al establecimiento y demostró una vez más la intención de los estudiantes de continuar lo que ellos llaman el "combate".

"Ante esta situación, y después de examinar el informe del Senado de la Universidad, el Comité Ejecutivo del Consejo de la Universidad ha decidido por unanimidad que a la Universidad le era imposible continuar funcionando en estas condiciones. El Comité Ejecutivo ha decidido suspender por el momento todas las actividades universitarias y considerar, llegado el momento, la readmisión de los estudiantes previo examen de cada caso en particular."

"...

"Puedo asegurar a los honorables miembros que la Universidad reanudará sus actividades tan pronto como sea posible después de tomarse las medidas necesarias para restaurar el orden."<sup>188</sup>

197. El 12 de mayo, el Consejo Directivo se reunió para considerar los acontecimientos que habían determinado el despido de los estudiantes y publicó una declaración en la que dice haber tomado las resoluciones siguientes:

"1) Confirmación de la decisión del Comité Ejecutivo de suspender todas las actividades universitarias;

"2) Aprobación de una carta-circular que debía dirigirse a los padres de los alumnos para hacerles saber que el Consejo Directivo tenía la intención de volver a abrir la Universidad tan pronto como fuera posible, y que al parecer la reapertura podría ser el 1° de julio.

"Se tomarían toda clase de "medidas razonables" para descubrir a los estudiantes responsables de los actos de insubordinación e intimidación y para excluirlos cuando la Universidad reanudase sus actividades. Los

<sup>187</sup> El primer párrafo de esta resolución, que no leyó el Sr. Ministro, dice lo siguiente: "La constitución de la Universidad prevé medios de comunicación adecuados entre los estudiantes y las autoridades reconocidas, como es corriente en las instituciones universitarias, a fin de permitir que los estudiantes presenten cuantas propuestas deseen, sea a título personal, sea en calidad de representantes regularmente elegidos por el cuerpo de estudiantes. Las autoridades competentes siempre han tomado muy seriamente en consideración esas propuestas". El texto íntegro de la resolución fué publicado por The South African Outlook del 1° de junio de 1955.

<sup>188</sup> House of Assembly Debates, Hansard, No. 13, 2-6 mayo 1955, col. 5065-5066.

estudiantes dispuestos a reanudar sus estudios serían invitados a cooperar llenando un cuestionario que les permitiría proporcionar toda clase de informaciones confidenciales sobre los acontecimientos de las últimas semanas.

"3) Se elegiría una comisión de dos o tres personas para investigar las condiciones de vida y de trabajo en la Universidad y para hacer cuantas recomendaciones estimase oportunas para mejorar la situación. No podrían ser miembros de esa comisión ni los miembros de la Universidad ni los del Consejo Directivo."<sup>189</sup>

La Universidad reabrió sus puertas dos meses después, el 4 de julio, y volvió a admitir a los estudiantes despedidos; pero, en el ínterin, el comité mencionado había estudiado detenidamente cada caso individual, a fin de no permitir el reingreso de los cabecillas.

Al redactarse este informe, la Comisión desconocía aún el número exacto de estudiantes a los que se había negado la reinscripción.

198. He aquí, según el semanario *South Africa*, cómo y por qué el Comité Ejecutivo se vió obligado a adoptar esta medida severa e insólita.

"Cuando en septiembre de 1950 visitó la Universidad el Muy Honorable G. Brand van Zyl, Gobernador General, sólo una cuarta parte aproximadamente de los 400 estudiantes acudieron a la asamblea convocada en su honor. La abstención se atribuyó a motivos políticos, porque era el momento en que comenzaba a cobrar forma la política del Gobernador Malan, recientemente elegido ...

"El año de la campaña de resistencia (*Defiance campaign*) (1952) fué un año difícil para la Universidad ...

"La crisis estalló con motivo de una sesión de cine dada a comienzos de 1955. Un gran viajero presentó una película notable sobre los animales salvajes de Africa. Muchos de los habitantes de Alice deseaban verla y, con el consentimiento del rector de Fort Hare, quedó entendido que la representación que se daría en Alice el viernes por la noche estaría reservada a los europeos. A pesar de ello, quedaron sin poder entrar muchos espectadores europeos. Se organizó una representación especial para el sábado por la noche en el gran anfiteatro de Fort Hare. La decisión de reservar la representación del viernes por la noche únicamente a los europeos había irritado evidentemente al comité secreto que reinaba sobre los estudiantes, y este comité mandó boicotear la representación en Fort Hare. La representación tuvo lugar de todos modos y asistieron a ella unos 150 estudiantes. Se había proyectado ya casi la mitad de la película, cuando a través de una ventana alguien arrojó una piedra que quebró el proyector e hirió a una estudiante que hubo de ser llevada al hospital. Resultaron vanas todas las tentativas hechas para descubrir a los culpables ...

"El episodio siguiente de la lucha tuvo lugar en el hogar estudiantil donde se alojan unas 50 estudiantes. Desde hacía algún tiempo, los estudiantes se habían apoderado de la sala común hasta el punto de que, como ha declarado una estudiante, las muchachas residentes preferían no ir a dicha sala. El Senado, con la aprobación del Consejo de la Universidad, revisó los reglamentos y dispuso que los estudiantes no debían ocupar esa sala común ni subir al piso en que están las habitaciones de las estudiantes; sin embargo, podrían encontrarse con ellas en los dos locutorios de la planta baja. Cuando el rector de la Universidad anunció esas nuevas disposiciones después de las oraciones matutinas, se las recibió con un concierto de gritos y silbidos.

"Las autoridades hubieran podido tomar antes medidas contra los estudiantes, pero diversas razones se lo impidieron. El cuerpo docente (muchos de cuyos

<sup>189</sup> The Star, 13 de mayo de 1955.

miembros tienen ideas avanzadas y liberales), que ha consagrado su vida entera al progreso de la población africana, creía que había que tener paciencia ante una situación racial que se volvía cada día más tensa. Otra dificultad consistía en que los estudiantes no actuaban abiertamente; con frecuencia se violaba el espíritu y no la letra de los reglamentos. Pero, finalmente, se produjo un incidente que acabó con la paciencia de las autoridades de la Universidad.

"La ceremonia anual de entrega de diplomas a los estudiantes debía realizarse el viernes 29 de abril y debía ser presidida por el Sr. T. Alty, Rector de la Universidad de Rhodes de la que depende la Universidad de Fort Hare, y por el Honorable E. H. Brookes que había de pronunciar el discurso de uso. El jueves por la tarde hubo una reunión secreta en que se decidió ordenar el *boycot* de la ceremonia. Bastó esta decisión para que, excepción hecha de los alumnos que debían recibir sus diplomas, sólo asistieran 20 estudiantes. Algunos revelaron que antes de la ceremonia, cuando se dirigían hacia el anfiteatro, unos compañeros les habían advertido que, de entrar en él, arriesgarían el pellejo.

"El Senado, convocado urgentemente, juzgó que debía tomar medidas sin tardanza y decidió, con la oposición de sólo dos de los treinta participantes en la reunión, que convenía tomar medidas rigurosas. La oficina del Consejo de la Universidad decidió al día siguiente, y por unanimidad, que la Universidad no podía continuar funcionando en esas condiciones y ordenó, por consiguiente, suspender por el momento todas las actividades universitarias para considerar, llegado el caso, la readmisión de los estudiantes."<sup>190</sup>

199. La clausura temporal de la Universidad de Fort Hare no parece haber tenido mayor eco entre los no europeos. La Comisión reproduce a continuación algunas referencias tomadas del *Bantu World*.

El 14 de mayo, ese periódico anunció que el comité de trabajo de la Liga de la Juventud del Congreso Nacional Africano había publicado una declaración pidiendo la readmisión de todos los estudiantes de Fort Hare y reclamando una investigación a fondo.

El *Bantu World* del 21 de mayo publicó una entrevista con un hombre de negocios de Orlando, el Sr. Paul Mosaka, que expresó la opinión siguiente:

"El Consejo Directivo de Fort Hare no hubiera debido clausurar la Universidad, sino tratar antes de descubrir los nombres de los estudiantes supuestos responsables de los disturbios ocurridos en ella. De este modo, no se hubiera castigado a estudiantes inocentes y se hubiera evitado una dura prueba, tanto a los padres como a los estudiantes.

"...

"Las autoridades de la Universidad han puesto la carreta delante de los bueyes: han cerrado la Universidad antes de tratar de descubrir la verdadera causa del mal."

El 11 de junio, finalmente, ese mismo periódico reprodujo sin comentario los pasajes principales de la carta circular que el Rector de la Universidad dirigió a cada uno de los alumnos, así como de la que dirigió a sus padres. Esta última termina con las seguridades dadas por el profesor Clifford O. Dent, Rector (*Principal*), de que los estudiantes "cuyo único delito haya consistido en obedecer las órdenes de *boycot* serán readmitidos".

La prensa europea se ha limitado, en general, a relatar los hechos o a comentarlos con mucha mesura. La

Comisión citará únicamente la conclusión que ha podido sacar de este incidente bastante oscuro el editorialista del *Star* del 5 de mayo de 1955:

"Los incidentes de Fort Hare llevan a preguntarse más que nunca si conviene establecer universidades no europeas totalmente separadas. En las universidades mixtas, los no europeos, que normalmente constituyen una minoría, tienen ocasión de aprender y practicar el arte de una conducta civilizada, aprendizaje no menos importante que la adquisición de conocimientos y diplomas."

#### C. PUBLICACIÓN DEL INFORME DE LA COMISIÓN DE ESTUDIO DE FACILIDADES SEPARADAS PARA LA FORMACIÓN DE NO EUROPEOS EN LAS UNIVERSIDADES (1953-1954)<sup>191</sup> [INFORME HOLLOWAY]

200. La publicación de este informe constituye un acontecimiento de cierta importancia desde el punto de vista de la posible extensión de la política de segregación racial (*apartheid*) a los sectores sudafricanos en que hasta el presente no se había aplicado sistemática, uniforme o integralmente, es decir, en este caso particular, al sector universitario.

Por ello, la Comisión ha estudiado este informe con todo detenimiento.

La Comisión sudafricana que presentó el informe había sido nombrada por el Gobierno el 14 de noviembre de 1954 y estaba compuesta por el Sr. J. E. Holloway, ex Secretario del Tesoro y actual Embajador de la Unión Sudafricana en Washington, por el Sr. R. W. Wilcocks, ex Rector de la Universidad de Stellenbosch, y por el Sr. E. G. Malherbe, Rector de la Universidad de Natal.

Su mandato era el siguiente: La Comisión debía "realizar una investigación y presentar un informe sobre la cuestión de si era conveniente prever facilidades separadas para la formación de los no europeos en las universidades, y sobre las incidencias financieras de tal medida".

##### 1) La situación actual

201. Antes de hacer un breve análisis del informe, necesariamente basado en la situación que existe actualmente en las universidades sudafricanas, y para que su exposición resulte perfectamente comprensible, la Comisión debe dar sobre dicha situación las precisiones indispensables que siguen.<sup>192</sup>

La Unión Sudafricana tiene nueve universidades.

a) En las universidades de Stellenbosch (Provincia de El Cabo), de Pretoria, del Estado Libre de Orange (Bloemfontein) y en la Universidad de Potchefstroom (Transvaal) para la enseñanza superior cristiana (*Potchefstroomse Universiteit vir christelike Hoeronderwys*) no se admiten estudiantes no europeos. Lo mismo ocurre en la Universidad de Rhodes (en Grahamstown, Provincia de El Cabo) con la excepción de que esta última admite estudiantes no europeos en algunos cursos universitarios avanzados (*post-graduate courses*). Pero sólo en casos aislados han podido los no europeos aprovechar esta facilidad.

b) Dos universidades, la de El Cabo y la de Witwatersrand (Johannesburg), admiten estudiantes no

<sup>191</sup> Report of the Commission of Enquiry on Separate Training Facilities for Non-Europeans at Universities, 1953-1954, The Government Printer—Pretoria.

<sup>192</sup> Véase A/2505 y Add.1, párrafos 705 y 706.

Europeos y, en general, se aplica el principio de la no segregación en cuanto se refiere a la asistencia a los cursos.

A pesar de las excepciones que se mencionan más adelante, se las llama con razón universidades "abiertas".

Estas excepciones son las siguientes: debido a los reglamentos vigentes en las distintas provincias en lo que se refiere a la admisión en los hospitales provinciales, debe observarse el principio de la segregación en la formación clínica de los estudiantes de medicina no europeos. Además, y por la misma razón, la Universidad de El Cabo no admite estudiantes de medicina bantúes.

En la Universidad del Witwatersrand, en la que se dictan cursos de cirugía dental, los no europeos no han podido ingresar hasta ahora a esos cursos. La Universidad del Witwatersrand estima que el número de no europeos que hasta el presente han solicitado su inscripción como estudiantes de cirugía dental no basta para justificar la instalación de servicios clínicos separados.

La Universidad de El Cabo no dispone de residencias universitarias para los no europeos y en la Universidad del Witwatersrand existe una residencia separada para los no europeos.

En las universidades llamadas "abiertas" la segregación en materia de actividades deportivas se observa en principio, bien por razones definidas de política universitaria, o bien, cuando menos, en la práctica.

En las dos universidades "abiertas" reina la segregación en cuanto a la afiliación a las sociedades estudiantiles literarias, científicas o de debate. Los estudiantes tienen, en realidad, escasa participación en las actividades de esas sociedades, porque en las dos universidades "abiertas", que están situadas en grandes ciudades, los estudiantes europeos y no europeos viven generalmente en puntos demasiado distantes de estas instituciones.

En la Universidad del Witwatersrand, los estudiantes no europeos son libres de participar en producciones dramáticas dadas en la gran sala de la Universidad, pero únicamente cuando todos los participantes son no europeos.

En las dos universidades "abiertas" se sirven comidas y refrescos, tanto a europeos como no europeos, en los cafés o restaurantes comunes situados en los terrenos mismos en la universidad; pero sólo los europeos son admitidos a las veladas o bailes universitarios.

c) La Universidad de Natal, en Durban, admite no europeos. Sin embargo, mantiene la política de segregación, es decir, que los estudiantes europeos y no europeos no asisten a los mismos cursos, salvo en el caso de algunos cursos universitarios muy adelantados. La segregación se traduce por el desdoblamiento de los cursos; los cursos duales son dictados por los mismos profesores.

d) La Universidad de Fort Hare sólo tiene, en general, estudiantes no europeos, pero algunas veces se hacen excepciones a la regla.

e) La enseñanza dada en la Universidad del África del Sur (Pretoria) es esencialmente enseñanza por correspondencia destinada a estudiantes europeos y no europeos. Este método de enseñanza es en realidad una forma de segregación, puesto que no hay asistencia mixta a los cursos.

Durante el año 1954, el número de estudiantes no europeos matriculados era el siguiente:<sup>193</sup>

Universidad de El Cabo.....	271
Universidad del Witwatersrand.....	214
Universidad de Natal.....	327
Universidad de Fort Hare.....	370
Universidad del África del Sur.....	1.145
Total para la Unión	327

La distribución étnica de los estudiantes no europeos en las cuatro primeras instituciones arriba mencionadas era la siguiente:<sup>194</sup>

	Bantúes	Mestizos	Asiáticos
Universidad de El Cabo...	27	163	81
Universidad de Witwatersrand .....	74	13	127
Universidad de Natal.....	101	13	213
Universidad de Fort Hare	314	36	30
	516	225	451

## 2) Resumen del informe

202. En una breve introducción, la Comisión Holloway estudia ante todo las facultades estatutarias de las universidades en materia de admisión de estudiantes y señala, entre otras cosas (párr. 23), que los estatutos actuales de las universidades de El Cabo y del Witwatersrand no las facultan a negar la admisión a los estudiantes no europeos por su condición de tales. Pero la Comisión Holloway hace observar (párr. 24), que, conforme al testimonio de la Universidad del Cabo, el Estado podría imponer legalmente la segregación por intermedio de su Parlamento. El decidir si tal medida sería aconsejable o no es una cuestión enteramente diferente.

En una segunda parte, la Comisión estudia las objeciones de carácter general hechas, o que pueden hacerse, a la segregación universitaria.

En la tercera parte, la Comisión Holloway estudia las propuestas que se le han sometido en materia de segregación y la posibilidad de ponerlas en práctica.

Entre estas propuestas cabe mencionar la que consistiría en abrir dos o más instituciones universitarias suplementarias para los no europeos, y la creación *de novo* de una sola gran universidad para los no europeos.

Pero la propuesta que, después de madura reflexión, la Comisión cree más posible que se adopte llegado el caso, es la de concentrar todos los estudiantes no europeos de la Unión en Durban y en Fort Hare. Si al mismo tiempo se suprimieran los servicios existentes para la formación no separada en las universidades de El Cabo y de Witwatersrand se lograría una segregación (*apartheid*) completa. En ese caso, Durban y Fort Hare deberían absorber los estudiantes no europeos de las universidades "abiertas"; pero Fort Hare y la sección no europea de la Universidad de Natal, en Durban, no están actualmente en condiciones de absorber la mayoría de los estudiantes no europeos de las universidades "abiertas", ni siquiera si estos estudiantes se repartieran entre las dos universidades.

En Fort Hare (párr. 93), no hay en la práctica otro alojamiento posible para los estudiantes que el que

<sup>193</sup> Report of the Commission of Enquiry on Separate Training Facilities for Non-Europeans at Universities, 1953-1954, The Government Printer, Pretoria, párrs. 12 y 13.

<sup>194</sup> Report of the Commission of Enquiry on Separate Training Facilities for Non-Europeans at Universities, 1953-1954, The Government Printer, Pretoria, párr. 16.

puedan hallar en las residencias anexas a la universidad. En la actualidad, todas las plazas están ocupadas en los "hostels", de modo que, aun haciendo un cálculo optimista, Fort Hare sólo podría absorber unos cuantos estudiantes más.

La Comisión formula conclusiones muy detalladas. Las citas siguientes dan lo esencial de las mismas:

"95. La Comisión estima que, partiendo del principio de que la segregación en general es conveniente, el plan siguiente sería el más realizable, habida cuenta de las consideraciones financieras. Pero tampoco podría negarse que tiene desventajas. En pocas palabras, el plan sería el siguiente:

"a) Concentración de los estudiantes no europeos en Durban y Fort Hare.

"b) Facultad de prever, en ciertos casos, excepciones a la segregación así obtenida.

"96. Si los estudiantes europeos no fueran autorizados a estudiar en las universidades "abiertas" y se vieran obligados a ir a Durban o a Fort Hare para su formación, se plantearía la cuestión de saber si habría que concederles una ayuda financiera para compensar los gastos suplementarios en que hubieran de incurrir a pesar de tener menores gastos de alojamiento y derechos de matrícula menos elevados. La Comisión opina que, en vista de la situación económica inferior de los no europeos, dicha compensación debería ser de consideración, a menos que el Estado se aviniese a una situación que prohibiría, por razones financieras, toda clase de estudios universitarios a muchos no europeos que en la actualidad pueden costárselos. Una ayuda financiera de esta naturaleza aumentaría naturalmente el costo de la segregación . . .

"97. Los estudiantes europeos y no europeos siguen en general cursos que los preparan a carreras que, según esperan con algún fundamento, les permitirán ganarse la vida. La Comisión opina que por razones capitales esta tendencia es más acentuada entre los no europeos que entre los europeos, es decir, que al escoger su programa de estudios, los primeros se ven obligados a tener principalmente en cuenta consideraciones económicas. Esta actitud es consecuencia obligada de la mediocre situación financiera de los no europeos . . .

"Hay gran necesidad de maestros de escuela no europeos, y el no europeo que obtiene el diploma necesario en una universidad puede crearse fácilmente, por lo general, una renta razonable como maestro de escuela; por ello, tanto en Durban como en Fort Hare, por ejemplo, una mayoría apreciable (60 a 70%) de los alumnos no europeos estudian actualmente para obtener un diploma de profesor . . .

"El número de no europeos que estudian medicina en las Universidades de El Cabo, del Witwatersrand y en Natal es también relativamente elevado, sobre todo, al parecer, porque se considera que esta carrera es remunerativa.

"Muchos menos son los no europeos que escogen el derecho y los estudios comerciales, debido sin duda, en gran parte, a las posibilidades limitadas que ofrecen, salvo (en particular en lo que se refiere a los estudios comerciales) para los indios.

"El hecho de que muy pocos no europeos siguen cursos de ingeniería en las Universidades de El Cabo y del Witwatersrand, a pesar de estar en perfecta libertad de hacerlo, obedece indudablemente, en gran medida, a las mediocres perspectivas que esta profesión ofrece a los no europeos . . .

"103. Hay, pues, algunas disciplinas que muy escasos no europeos escogen en las circunstancias actuales. La creación de facilidades universitarias separadas para no europeos en esas ramas de estudio implicaría un gasto considerable, y hasta muy considerable en el caso de los estudios de ingeniería civil . . .

"Si no se quiere privar a los no europeos de la posibilidad de seguir estudios en ciertas ramas, será preciso permitirles cursarlos en las universidades que ofrecen las facilidades necesarias y que están dispuestas a admitirlos.

"104. Son muy pocos los no europeos que siguen estudios superiores (*post-graduate*) en las universidades. Las Universidades del Cabo, del Witwatersrand y de Natal, la Universidad de Rhodes y la Universidad de Fort Hare, informan que en 1954 sólo un pequeño número de estudiantes no europeos cursaron estudios universitarios avanzados. A pesar de que hay, evidentemente, algunos estudios avanzados que no suponen gastos considerables, el costo de la creación de facilidades adecuadas para los estudios avanzados y para la investigación en ciertas ramas científicas es generalmente tan elevado que resulta financieramente imposible crear facilidades separadas en los institutos en que aun no existen . . .

"Si no se quiere privar a los estudiantes no europeos de esos estudios avanzados, con frecuencia será necesario permitir su inscripción en universidades que cuentan con las instalaciones y con el personal docente necesario, y que están en condiciones de admitirlos . . .

"En cuanto a las "personas de color", la Comisión opina que a menos que se resuelva privar a muchas de ellas de la posibilidad de adquirir una educación universitaria, debería permitírseles, como hasta ahora, seguir estudios no separados en las universidades y, en particular, en la Universidad de El Cabo que está dispuesta a admitirlas . . .

"Los recursos de las instituciones universitarias de la Unión Sudafricana se componen principalmente de los elementos siguientes:

"1) Los derechos de matrícula que pagan los estudiantes;

"2) Las donaciones hechas por el público, y

"3) Las subvenciones del Estado.

"La situación financiera del no europeo es generalmente inferior a la del europeo y, por consiguiente, le resulta también más difícil pagar los derechos de matrícula en las universidades. Si se tiene en cuenta ese factor —y así se hace en la sección no europea de la Universidad de Natal y en Fort Hare, donde los derechos de matrícula de los no europeos son deliberadamente bajos— los ingresos totales de una institución en que los derechos de matrícula fueran pagados por los no europeos serían también inferiores, aunque las otras fuentes de recursos fueran iguales.

"107. Hasta ahora el público europeo ha tendido claramente a favorecer a las instituciones europeas o principalmente europeas al hacer donaciones, y parece razonable pensar que seguirá siendo así.

"108. Por regla general, y por las razones mencionadas anteriormente, el público no europeo, excepción hecha de algunos casos aislados, está en inferioridad de condiciones, en comparación con el público europeo, cuando se trata de contribuir con donaciones al financiamiento de una universidad, por ejemplo, de una universidad separada para los no europeos. Puede admitirse que la situación económica mediocre de los no europeos les impedirá contribuir en forma apreciable, y de cualquier modo que fuere, a los gastos que exigiría la instalación de los servicios necesarios en una universidad separada.

"Por consiguiente, las subvenciones del Estado para las instituciones universitarias separadas destinadas a los no europeos deberán ser mayores, y hasta muchísimo mayores que las que concede actualmente a las universidades europeas, o principalmente europeas, si realmente se quiere que esos establecimientos universitarios no europeos puedan ofrecer para la formación de los estudiantes facilidades razonablemente equivalentes a las que ofrecen las universidades europeas o principalmente europeas . . ."

203. Se ha visto que entre las atribuciones de la Comisión Holloway no figuraba la de estudiar la conveniencia de implantar una segregación aplicable a todas las universidades del país. Pero, a pesar de todo, se vió obligada a examinar esta cuestión al tratar de prever el efecto práctico de la segregación en la igualdad de las facilidades de estudios universitarios para los estudiantes europeos y no europeos. A pesar de haberse expresado con suma prudencia, se desprende claramente de su informe que la Comisión Holloway temía la amenaza que no deja de cernirse sobre la libertad universitaria según existe en la Unión Sudafricana, aunque no se haga más que formular una propuesta tendiente a obligar a las universidades a cerrar sus puertas a los estudiantes de razas determinadas.

Al leer el informe en su integridad, se tiene la impresión de que la Comisión Holloway se inclina más bien a oponerse a las reiteradas demandas que recientemente han hecho los círculos *afrikaners* de que se imponga la segregación racial (*apartheid*) total en todas las universidades del país.

204. Así lo interpretó el Ministro de Educación, Sr. Viljoen, cuando, algunos meses después de la presentación de ese informe sobre la creación de facilidades separadas en las universidades, y en respuesta a una pregunta que se le hizo en el Senado, declaró que el informe estaba "en estudio" pero que era posible que el Gobierno no aceptara todas las recomendaciones de la Comisión.<sup>195</sup>

En respuesta a otra pregunta que se le hizo en el curso de la misma sesión del Senado, el Ministro declaró que las universidades eran instituciones autónomas y que el Gobierno había respetado su autonomía. Pero se sabía que la política declarada del Gobierno era introducir la segregación racial (*apartheid*) también en las universidades. Y agregó:

"Puedo asegurar a los senadores que el Gobierno se abstendrá de aplicar una medida de esa naturaleza mientras no se haya hecho lo necesario para recibir a los estudiantes indígenas y mestizos en instituciones debidamente establecidas."<sup>196</sup>

El día siguiente, el Ministro hizo declaraciones análogas ante la Asamblea,<sup>197</sup> donde diversos miembros nacionalistas manifestaron su oposición al informe Holloway y expresaron especialmente su deseo de que el Gobierno lo rechazara.

205. Pero la organización oficialmente reconocida de los estudiantes de las dos universidades "abiertas" de El Cabo y del Witwatersrand, la NUSAS (*National Union of South African Students*) tomó resueltamente partido en la controversia, oponiéndose a toda tentativa de introducir la segregación racial (*apartheid*) en las universidades que no la practican. La NUSAS publicó el 12 de mayo una declaración, que entre otros pasajes, contenía el siguiente:

"La Comisión estaba compuesta por uno de los economistas más eminentes de la Unión Sudafricana, un rector y un ex rector de dos universidades en que se aplica la segregación.

"Después de oír los testimonios provenientes de las fuentes más calificadas del país y tras madura reflexión, llegó a la conclusión de que la segregación racial (*apartheid*) en materia universitaria es financieramente desastrosa.

"La Comisión no fué ni siquiera autorizada a examinar dos factores sumamente importantes. Uno de ellos es el peligro que amenazará a la independencia de las universidades si deben tolerar las ingerencias de una política de partido en sus asuntos internos. El otro es el contraste evidente que se observa entre las sanas relaciones interraciales que prevalecen en las universidades del Witwatersrand y de El Cabo y el ambiente de una institución como Fort Hare que se basa en la segregación.

"Los medios universitarios del mundo entero han visto con el mayor desagrado el desdén del Gobierno hacia las libertades universitarias.

"Ha quedado demostrada la superioridad general de la no segregación universitaria desde el punto de vista de la enseñanza. Nadie ha podido descubrir hasta ahora en ella inconveniente alguno que justificara medidas tan draconianas, salvo el hecho de que esta no segregación está en conflicto con el dogma del partido nacionalista."<sup>198</sup>

#### D. BECAS PARA ESTUDIANTES NO EUROPEOS EN PAÍSES EXTRANJEROS

206. Si los jóvenes no europeos, habitualmente obligados a ganarse la vida desde muy temprana edad, pueden difícilmente seguir estudios universitarios en su propio país, les resulta aún más difícil cursarlos en universidades extranjeras.

Sin embargo, de vez en cuando los países del hemisferio norte ofrecen becas a estudiantes no europeos de la Unión Sudafricana que se consideran particularmente capaces.

Parecería que, en vista de la escasez de jóvenes que una formación profesional adecuada hubiera capacitado para servir útilmente a su comunidad, el Gobierno sudafricano debería desear que algunos estudiantes escogidos obtuvieran el beneficio de estas oportunidades.

Pero no ocurre siempre así, y la Comisión se ha enterado por medio de la prensa de que muchas veces se ha negado un pasaporte a jóvenes estudiantes no europeos de la Unión que habían aceptado una beca para ir a una universidad de la India.

Ultimamente se produjo un caso análogo que la Comisión lamenta tener que señalar, a título de ejemplo, a la atención de la Asamblea General. Además, algunos representantes deben conocerlo, porque se ocuparon del caso muchos periódicos británicos y americanos.<sup>199</sup>

Se trata de un joven indígena sudafricano, Stephen Ramasodi, de 16 años de edad, hijo del director de una escuela pública al que, gracias a la intervención del escritor Alan Paton, se le había ofrecido una beca para ir a la Escuela Episcopal de Kent (Connecticut) en los Estados Unidos de América.

He aquí el relato del *Times* sobre el incidente:

"Después de esperar un pasaporte durante casi tres meses, Stephen Ramasodi se enteró de que debía abandonar toda esperanza de salir del país de la política de segregación racial (*apartheid*). Un telegrama del Ministro del Interior dirigido al director de la escuela a que asiste Stephen, anuncia brutalmente: "Solicitud de pasaporte rechazada". Un funcionario del Ministerio explicó las razones de esa negativa declarando que: en realidad, Stephen Ramasodi aprendería cosas que jamás podría utilizar al regresar a la Unión Sudafricana. ¿Por qué crear en ese muchacho sentimientos de frustración haciéndole esperar cosas que jamás podrá obtener en este país?"

<sup>195</sup> *Senate Debates, Official Report*, No. 10, 9-13 mayo 1955, col. 2450.

<sup>196</sup> *Ibid.*, col. 2457.

<sup>197</sup> *House of Assembly Debates, Hansard*, No. 14, 9-13 mayo 1955, col. 5593, y siguientes.

<sup>198</sup> *Cape Times*, 13 de mayo de 1955.

<sup>199</sup> Especialmente el *Daily Telegraph* del 16 de julio de 1955.



## VII. Algunas incidencias de la política de segregación racial (*apartheid*) en la vida económica y social de la Unión<sup>200</sup>

207. El segundo informe de la Comisión contenía un capítulo consagrado al examen detallado del desarrollo económico de la Unión Sudafricana desde 1910 hasta 1954 (A/2719, capítulo V) y, en forma de anexo, un estudio sobre los efectos de la política de segregación racial en el desarrollo y estabilidad de la economía de la Unión Sudafricana, preparado por el Sr. Paul M. Guénault del Departamento de Economía y Ciencias Políticas del University College of Wales (anexo I).

En el curso del año a que se refiere este informe, fueron muchos los acontecimientos que influyeron en la vida económica y social de la Unión Sudafricana. La Comisión ha señalado tres en esta sección, por estimar que constituyen ejemplos típicos para ilustrar las ideas que la Comisión ha tratado de destacar en su último informe.

<sup>200</sup> La Comisión cree conveniente mencionar aquí la publicación por las Naciones Unidas, en mayo de 1955, de un informe titulado: Estudio de la actividad económica en África, 1950-1954 (E/2738. Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1955.II.C.3). A continuación se reproducen observaciones sobre ese informe publicadas en el *Star* del 6 de julio de 1955.

"Según un informe de las Naciones Unidas que acaba de publicarse en Nueva York, en estos últimos cinco años se intensificó la actividad económica en casi todas las regiones de África y aumentó el valor total de las exportaciones y de las inversiones remunerativas.

"El informe, titulado "Estudio de la actividad económica en África—1950 a 1954", indica que desde 1950 la población agrícola africana ha aumentado en más de un 10%. Este ritmo de expansión se aproxima al mundial; pero el aumento fué menor en el rubro de los productos alimenticios.

"Se indica en el informe que la expansión y la diversificación de la producción agrícola siguen siendo uno de los objetivos principales de los programas de desarrollo económico. La Organización para la Agricultura y la Alimentación calcula que en 1956-57 la producción agrícola global de África podría superar a la producción de la preguerra en un 50%.

"África produce alimentos para el consumo interno y productos agrícolas para la exportación. Se menciona en el estudio que más de la mitad de la producción mundial de sisal (henequén) y dos terceras partes de la producción de cacao proceden de África.

### "Producción de minerales

"La extracción de minerales en África representa un considerable aporte a la producción mundial total—más de la mitad de la producción mundial de oro, alrededor de 98% de la producción de diamantes, cuatro quintas partes del cobalto y más de la tercera parte del cromo y del manganeso.

"La Unión Sudafricana, el África Sudoccidental, el Congo Belga, Rhodesia del Norte y Rhodesia del Sur son las principales productoras de minerales de África. El África Septentrional Francesa y el África Occidental Británica son también importantes productores de fosfatos y manganesos, respectivamente.

"En cuanto a los combustibles, la electricidad y las industrias secundarias, se dice en el estudio que, en África, el aprovechamiento de los recursos naturales para la producción de energía y el abastecimiento local de combustibles, especialmente de petróleo, es deficiente en general.

"Se tiene conocimiento de importantes yacimientos de carbón que existen en muchas partes de África, pero la producción de este combustible es relativamente reducida. Más del 90% del total del carbón que se produce en el continente corresponde a la Unión Sudafricana y a Rhodesia del Sur, que producen anualmente alrededor de 28.000.000 y 3.000.000 de toneladas, respectivamente.

"El único territorio africano que en la actualidad produce petróleo en cantidades apreciables es Marruecos, donde la producción, inferior a 40.000 toneladas en 1950, ascendió a 120.000 toneladas en 1953.

### "Acero

"La Unión Sudafricana es también el principal productor de acero en África, con más de 1.200.000 toneladas anuales

Las consecuencias de la aplicación de la ley sobre las zonas de reagrupamiento<sup>201</sup> que es, como se sabe, la medidas legislativa más importante para la política de segregación racial (*apartheid*), constituyen otro ejemplo, más claro aun, de las consecuencias económicas y sociales de esta política; dichas consecuencias se examinan en otra parte del presente informe.

### A. EL DESARROLLO INDUSTRIAL DE BOKSBURG (TRANVAAL)

208. A raíz de una petición presentada por el Consejo Municipal de Boksburg con miras a un nuevo desarrollo industrial, el Ministro de Asuntos Indígenas hizo el 29 de septiembre de 1954 una declaración en la que se oponía al proyecto del Consejo Municipal; aprovechó esa ocasión para tratar el problema desde un punto de vista más general.

He aquí la información dada por el *Star* el 29 de septiembre sobre la declaración del Ministro:

"El Sr. Verwoerd declaró: En Boksburg se lamentan afirmando que la ciudad languidecerá porque yo me opongo, en mi calidad de Ministro de Asuntos Indígenas, a que se cree una nueva zona industrial que tendría una superficie de 1.600 *morgen* aproximadamente y vendría a aumentar la zona ya existente. En realidad, la zona aprobada cubre una superficie de 800 *morgen*, una mitad de la cual apenas se halla desarrollada. El resto está disponible todavía, antes de que Boksburg languidezca o que su desarrollo se detenga completamente. El desarrollo de la mitad de esta superficie que acabo de mencionar ha creado ya para Boksburg obstáculos casi insuperables. La población indígena de esta ciudad se eleva ya a 33.000 personas. El único barrio indígena, Stirtonville, padece superpoblación. Habría que edificar urgentemente unas 2.500 casas. El desarrollo industrial de los 400 *morgen* que continúan disponibles significaría que la población indígena de Boksburg pasaría de 33.000 a 66.000 habitantes. En otros términos, el problema del alojamiento de la población indígena actual, que es grave, ha de duplicar esa gravedad. No contento con esta carga abrumadora, el Consejo Municipal desea ahora que se reserve a la industria una nueva superficie de 1.600 *morgen*. Basándose en evaluaciones, y teniendo en cuenta la experiencia adquirida en este campo, se puede calcular que cada *morgen* de terreno industrial, si se le da un cabal desarrollo, exige 14 indígenas casados y 6 indígenas solteros y, como máximo, 28 indígenas casados y 12 solteros. Además, por cada dos indígenas colocados en la industria hace falta uno en el comer-

en este momento, en comparación con 80.000 toneladas en 1950. Rhodesia del Sur, que produce 25.000 toneladas de acero, desempeña un papel secundario.

"En 1953, el valor de las exportaciones africanas excedió de 143.000.000 de libras esterlinas para el cobre, 160.000.000 de libras para las semillas oleaginosas y 71.500.000 libras para cada uno de los tres productos siguientes: café, cacao y algodón.

"En cuanto al problema de la mano de obra, se subraya en el estudio que las estadísticas de la mayoría de los territorios africanos sobre la mano de obra y el empleo son tan incompletas que es imposible obtener de ellas más que un cuadro fragmentario de las tendencias que siguieron el empleo, los salarios y los niveles de vida durante el quinquenio que se estudia.

"Los datos disponibles sobre el África Tropical permiten ver que el número de asalariados ocupados en la minería no ha tendido a aumentar, salvo en Rhodesia del Norte donde hubo considerable incremento de la actividad minera.

"En la Unión Sudafricana aumentó constantemente el número de asalariados. La mayor parte de este aumento se debe a que la población activa africana abandona los trabajos agrícolas en busca de otras ocupaciones, especialmente en la industria manufacturera."

<sup>201</sup> Véase capítulo II, sección V, B, de este mismo informe.



cio y en los otros servicios. Dicho de otro modo, cada *morgen* de terreno industrial puede atraer hasta 60 indígenas a la región de que se trata. Así, de hallarse enteramente desarrollados, los 2.400 *morgen* atraerían a unos 145.000 indígenas activos, de los que unos 100.000 serían casados y los otros solteros. Boksburg tendría que encontrar medios de alojamiento para esas gentes.

"La población indígena de Boksburg, que es actualmente de 33.000 habitantes, pasaría a unos 250.000. ¿Es-tima la población blanca que esto conviene a sus intereses?"

"Debo tener igualmente en cuenta que si los des-preocupados consejeros municipales de Boksburg des-arrollan su zona industrial en tales proporciones, las otras ciudades del Rand podrían también presentar pe-ticiones en este sentido.

"Como la importancia de sus peticiones guarde re-lación con la de su población blanca, esto significaría, si se toma como base la proposición de Boksburg, que los terrenos industriales que deben concederse al Rand, de desarrollárseles plenamente, no atraerán a menos de 5.000.000 de indígenas.

"Los barrios reservados para esta gente serán tan grandes que cercarán al Rand. Me niego a asumir la responsabilidad de semejante desarrollo anormal, con todas las consecuencias peligrosas que lleva consigo.

"Los únicos beneficiarios serán los que especulan con el valor de los terrenos. Estos proyectos poco me-ditados e inaplicables no servirán a los intereses de los habitantes de Boksburg."

209. El Consejo Municipal de Boksburg decidió enviar una delegación al Ministerio de Asuntos Indígenas. Este publicó entonces una segunda declaración, sobre la que el mismo periódico dió la siguiente in-formación:

"El Sr. Verwoerd declaró: En Boksburg se lamen-tan diciendo que "Boskburg languidecerá" porque yo me opongo en mi calidad de Ministro de Asuntos Indígenas a que se añada a la zona industrial existente una nueva zona que cubriría unos 1.600 *morgen*.

"En realidad, la zona autorizada actualmente es de 800 *morgen*, y apenas la mitad de ella ha sido des-arrollada.

"El resto está disponible, antes de que Boksburg languidezca o que su desarrollo se halle completamente detenido."<sup>202</sup>

210. La declaración del Ministro provocó reaccio-nes tanto en el Parlamento como en la opinión pública.

En el propio Boksburg se vió en dicha declaración una amenaza para el desarrollo económico de esta ciu-dad y de toda la región del Witwatersrand:

"El Sr. P. G. de Vries declaró ayer por la tarde du-rante una sesión del Consejo Municipal: "Es el aten-tado más grave que pueda cometerse contra Boks-burg". En el curso de la misma sesión, el Consejo Municipal adoptó por unanimidad una moción en la que se pedía al Ministro de Asuntos Indígenas que re-cibiese a una delegación encargada de interrogarle so-bre las razones por las cuales se oponía a todo nuevo desarrollo industrial o residencial en la ciudad mien-tras fuesen insuficientes las posibilidades de alojamien-to de los indígenas y mientras no se hubiesen ocupado los emplazamientos industriales en las otras zonas ur-banas.

"El Sr. P. A. Venter declaró que la orientación adoptada por el Ministro tendría por consecuencia de-tener el desarrollo industrial y residencial de Boksburg.

"El Sr. de Vries declaró: "Si nos abstenemos de luchar, ello significará el fin de Boksburg".<sup>203</sup>

211. El *Star* del 30 de septiembre de 1954 publicó, por otra parte, un editorial en el cual se podía leer el pasaje siguiente:

"Trátese de Boksburg o de cualquier otro lugar, com-partimos el punto de vista de que no se complace con el interés general el permitir que la industria se desarrolle desordenadamente, a menos que se puedan asegurar alojamientos convenientes para los indígenas y los otros empleados. Pero los argumentos del Sr. Verwoerd, tal como él los expuso en su respuesta al Consejo Municipal de Boksburg, van mucho más lejos.

"El Sr. Verwoerd atacó la noción misma de un des-arrollo industrial extensivo del conjunto de la región económica del Witwatersrand. No nos oponemos nos-otros, al principio de un desarrollo planificado que tome en cuenta las necesidades sociales y humanas de todos los interesados. Pero un control racional de esta índole sólo debería ejercerse a raíz de una decisión adoptada en el más alto nivel, comprendida perfecta-mente por los interesados y aplicada por medio de las autoridades competentes del Estado.

"Tal decisión no debería depender del capricho de un ministro cuyas decisiones, de un alcance conside-rable, son resultado accesorio del hecho fortuito de que él pueda hacer lo que le parezca con el material hu-mano que temporalmente tiene a su cargo."

212. El 5 de octubre de 1954, el diario *Die Trans-valer*, que en un editorial del 1º de octubre había apo-yado el punto de vista del Ministro de Asuntos Indígenas y criticado al Consejo Municipal de Boksburg "por la imprevisión de que había dado pruebas al in-sistir en intereses económicos temporales", publicó la siguiente información:

"El 4 de octubre de 1954, el Consejo de las Muni-cipalidades del Witwatersrand convocó urgentemente a una reunión especial en Germiston para examinar la política gubernamental relativa a la creación de nue-vas zonas industriales. La causa directa de esta dis-cusión era el problema de Boksburg, localidad a la que se negaba autorización para crear una nueva zona industrial antes de que se pudiera proporcionar aloja-mientos suficientes a los trabajadores indígenas residen-tes en la actualidad en el territorio de la ciudad.

"Dicha reunión no dió ningún resultado positivo, pe-ro se decidió enviar una delegación al Consejo de las Municipalidades del Transvaal, el cual, a su vez, de-berá enviar una delegación al Ministro para obtener una declaración categórica sobre la política futura. El problema estriba en que el Gobierno no está dispuesto a admitir un desarrollo industrial sin valor económico si no se prevén alojamientos satisfactorios para los indígenas."

213. El *Star* del 6 de octubre de 1954 publicó la siguiente información, expresando las opiniones de los medios gubernamentales:

"Un funcionario del Departamento de Asuntos In-dígenas declaró ayer en Pretoria que la política del Ministro de Asuntos Indígenas consistía en satisfacer las necesidades de mano de obra indígena de las in-dustrias sobre una base regional.

"Mencionó los temores expresados durante una re-unión especial del Consejo de las Municipalidades del Reef, circunstancia en la cual se declaró que la de-cisión del Ministro de Asuntos Indígenas sobre la crea-ción de nuevas zonas industriales anunciaba el fin del desarrollo industrial. La creación al azar de barrios indígenas urbanos sólo tendría por efecto originar gra-ves problemas como el planteado en Johannesburg.

"Puso de relieve que el Ministro sólo pensaba en el desarrollo ordenado de la industria y en procurar alojamientos convenientes y otros servicios, y añadió que el Ministro se proponía racionalizar el desarrollo industrial teniendo en cuenta la mano de obra dispo-

<sup>202</sup> *The Star*, 29 de septiembre de 1954.

<sup>203</sup> *The Star*, 28 de septiembre de 1954.

nible y las posibilidades de alojamiento de los indígenas."

214. El incidente provocado por las declaraciones del Ministro respecto al desarrollo de Boksburg ha sido mencionado también en el Parlamento con motivo de los debates sobre la ley relativa a los anticipos presupuestarios (*Part Appropriation Bill*).<sup>204</sup> La cuestión debatida fué la del desarrollo de las nuevas industrias en el país: ¿se debía favorecer este desarrollo en los centros industriales existentes, tales como Boksburg, o en la periferia de las reservas indígenas?

En el curso de su exposición, el señor Oppenheimer (Partido Unionista) declaró que el Partido Nacionalista había hecho grandes esfuerzos en favor de las industrias secundarias, pero que la política del Ministro de Asuntos Indígenas se orientaba en un sentido totalmente distinto. El Ministro desea que el desarrollo industrial se realice en las reservas indígenas o en el límite de ellas. Pero mientras no se produzca ello, desea que las industrias instaladas en las zonas urbanas prosigan su actividad valiéndose de mano de obra migrante.

El Ministro de Hacienda estima de particular importancia que se estime el desarrollo de las industrias secundarias para que el país no dependa excesivamente de la industria minera, que no es duradera. Esta actitud me parece sensata y conviene tenerla en cuenta desde ahora. Aun en el caso de una mina nueva, no se puede contar con que la explotación dure más de 30 ó 40 años.

Es bien sabido que un día terminará la edad de oro del Witwatersrand y del Estado Libre. Se trata de saber si el Ministro se conforma a la política fijada por el Gobierno, que consiste en estimular el desarrollo de las industrias secundarias para asegurar el relevo de la industria minera.

El Ministro de Asuntos Indígenas se propone moderar deliberadamente el ritmo de la expansión industrial del Witwatersrand y detenerlo luego finalmente.

Habrà que explicar a alrededor de 1.000.000 de personas en el Witwatersrand y a algunos centenares de millares en el Estado Libre que, cuando se hayan agotado las minas, todo irá bien, porque se habrán creado industrias secundarias en las reservas indígenas.

¿Mantiene el Gobierno la política de que conviene aprovechar los años de prosperidad minera que nos quedan para crear, no solamente en las reservas sino también en el Witwatersrand, industrias secundarias que reemplacen a las minas?

¿Tiene la población el derecho de que se le dé la seguridad de que podrá conservar los hogares construidos y de que continuará en uso el importante equipo industrial del Witwatersrand?

¿Tiene derecho la población a que se le dé la seguridad de que las sumas enormes constituidas con sus ahorros e invertidas en bienes inmobiliarios no se perderán debido a la política del Ministro de Asuntos Indígenas?<sup>205</sup>

215. El Sr. M. D. C. de Wet Nel (Partido Nacionalista), en respuesta al Sr. Oppenheimer, expuso la política del Partido Nacionalista en lo relativo al desarrollo de los territorios situados en el límite de las reservas, que ofrecen al Africa del Sur posibilidades ilimitadas de desarrollo industrial. Las industrias se encontrarían en zonas europeas y los indígenas se organizarían en sus propios territorios; allí darían estruc-

tura a su vida nacional y tendrían la posibilidad de expresarse y de progresar. A su juicio, se concedía excesiva importancia al trabajo de los indígenas; en ninguna parte del mundo se derrochaba tanto mano de obra como en Africa del Sur, país cuya mano de obra era la más costosa. El Partido Nacionalista continuaba una bien fundada política y podía, a la vez, crear industrias y dar a los indígenas la posibilidad de llegar a constituir una nación.<sup>206</sup>

216. Según el Sr. Friedman (Partido Unionista), la economía del Africa del Sur progresa hacia la madurez. Se ha diversificado cada vez más. Su característica más importante es el desarrollo de la industria manufacturera, y débese ello a que la población indígena constituye una inmensa reserva de potencia industrial. La gran industria ha provocado una fuerte integración de la mano de obra indígena en la estructura económica del país.

Es cada vez mayor el número de obreros indígenas empleados. Debido a su temperamento, están ellos muy notablemente predispuestos a las tareas de repetición sencillas y monótonas que la industria moderna ha creado. La íntima integración de la mano de obra indígena en la economía ha provocado un crecimiento pronunciado de la renta nacional y ha elevado el nivel de vida de todos, cualesquiera sean su color y su raza. El orador destacó, sin embargo, el hecho de que el Ministro de Asuntos Indígenas proyectaba contrarrestar el desarrollo industrial para asegurar el éxito de sus planes de *apartheid*. Preguntó si el Ministro creía realmente que podía crear en la proximidad de los límites de las reservas indígenas industrias bastante importantes como para detener el movimiento de la mano de obra indígena hacia otras regiones. Todas las partes de la Unión, cualquiera sea su alejamiento de las reservas, querrán desarrollar hasta el máximo sus propios recursos. Continuarán pidiendo mano de obra indígena. ¿Se atreverá el Ministro de Asuntos Indígenas a negarles su parte de mano de obra indígena? Esto es económicamente imposible, y lo económicamente imposible lo es también políticamente.

El señor Friedman estima que tal política no puede aportar ninguna solución. El proyecto ambicioso del Ministro será irrealizable. Considera él que el progreso económico es un factor indispensable para el mantenimiento de la civilización blanca. Solamente una economía en vías de progreso puede asegurar la educación, la cultura, el progreso científico y técnico, cosas todas que dan a la civilización blanca su valor particular y hacen que merezca perdurar.

217. El Sr. S. J. M. Steyn<sup>207</sup> (Partido Unionista) declaró que bajo la dirección del Sr. Malan se utilizaba íntegramente la mano de obra no europea. Se hablaba de *apartheid*, pero de hecho había integración.

Actualmente, se permite al Ministro de Asuntos Indígenas orientarse hacia la *apartheid* total, pero la prosperidad del Africa del Sur se debe al espíritu de iniciativa, a la imaginación y a la actividad de los europeos, factores a los que se añaden los recursos de mano de obra que ofrece la población indígena. Esto constituye la integración económica.

El Ministro de Asuntos Indígenas declaró que el Gobierno no permitiría la destrucción de las industrias del Witwatersrand, pero ¿cómo puede conciliar dicha declaración con la política del Ministro de Asuntos Indígenas, cuya intención es detener el movimiento de

<sup>204</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 4, 14-18 de febrero de 1955, col. 1161-1347.

<sup>205</sup> *Ibid.*, col. 1183-1191.

<sup>206</sup> *Ibid.*, col. 1213-1221.

<sup>207</sup> *Ibid.*, col. 1221-1226.

la mano de obra indígena hacia las industrias del Witwatersrand.<sup>208</sup>

218. El Ministro de Asuntos Indígenas respondió a los ataques de la oposición contra la política del Gobierno. Declaró que la política del Partido Nacionalista no ofrecía el menor peligro para la economía del África del Sur. Desde 1948, el Partido Nacionalista sostiene una política cuyo fin es asegurar la separación entre los blancos y los no blancos, incluso en las regiones en que viven juntos, y desarrollar al mismo tiempo las reservas para dar un hogar político a los indígenas. No se amenaza a éstos con desplazarlos a todos repentinamente de las zonas europeas, lo que provocaría una desorganización económica. Se ha de hallar la manera de asegurar la separación de las razas en las zonas europeas sin desorganizar el desarrollo económico y sin exponer a los europeos al peligro de que los invadan los indígenas.<sup>209</sup>

219. El 12 de marzo de 1955, el Ministro de Asuntos Indígenas hizo nuevas declaraciones, esta vez en el propio Boksburg, durante una reunión del Partido Nacionalista. El *Transvaal* del 14 de marzo dió esta versión de la parte del discurso relativa al problema de dicha ciudad y del Witwatersrand en general:

"... El Ministro declaró que, según evaluaciones estadísticas, habría en el año 2000, 19.000.000 de indígenas y, con una inmigración máxima, de 5.000.000 a 6.000.000 de blancos. Si el desarrollo industrial de las ciudades continúa atrayendo a los indígenas, el Rand quedará rodeado por una inmensa cintura... El Ministro se manifestó en contra de la ampliación de las zonas industriales del Rand debido a la necesidad de tener en cuenta el interés de todo el país. Las zonas ya "proclamadas" atraerán a un gran número de indígenas. El Partido Unionista afirma que el orador quiere crear un Bantustán, pero si se aplicara la política del Partido Unionista, todo el país se convertiría en un Bantustán."

220. El *Burger* del 14 de marzo de 1955, por otra parte, resumió del siguiente modo esta parte de las declaraciones del Ministro:

"El Sr. H. F. Verwoerd, Ministro de Asuntos Indígenas, declaró el sábado en Boksburg, en una reunión del Partido Nacionalista, que se opondría a la creación de nuevas zonas industriales en el Witwatersrand. Dijo que se opondría a la creación de estas zonas, pese a la actitud de las autoridades locales, porque se trataba de una medida necesaria para la aplicación de la política de *apartheid*. Durante los 10 años próximos se estimulará la creación de industrias en el límite de las zonas indígenas. Habrá necesariamente una fase de transición, porque ya se han determinado como zonas industriales importantes terrenos en las aldeas y en las ciudades y se crearán muchas industrias nuevas en los 10 ó 15 años próximos. Un número aun mayor de indígenas sentirá la tentación de ir a las ciudades, y es indispensable poner fin a ese movimiento."

"Hay que dar a los indígenas la posibilidad de desarrollar sus propias zonas. El país no está en condiciones de poder consagrar nuevas tierras a las reservas. Hay que aumentar la productividad de éstas y crear industrias próximas a las zonas indígenas para mantener a los indígenas fuera de las zonas blancas."

221. El Parlamento ha tratado nuevamente esta cuestión, pero bajo un aspecto particular. Durante un debate sobre el presupuesto de ferrocarriles y puertos, el Sr. Pocock (Partido Unionista) preguntó al Ministro de Transportes "si había tenido en cuenta propues-

tas tendientes a desplazar las industrias de las ciudades hacia la periferia de las reservas."<sup>210</sup>

El Ministro de Transportes respondió que "nada se ha emprendido aún".

Añadió "no se trata solamente de la cuestión de los transportes; hay también el problema del agua, el de la competencia entre estas industrias y las demás, la cuestión de los salarios y algunos otros problemas. De ahí que hace unos dos años se creara una comisión presidida por el profesor Viljeon encargada de examinar todos los aspectos del problema. Esta comisión ha presentado ya un informe sobre la marcha de sus trabajos, pero no se dispone todavía del informe final".<sup>211</sup>

222. El 19 de marzo de 1955, en una reunión del Partido Unionista, en Worcester, el Sr. Strauss, jefe del partido, pronunció un discurso y declaró en particular:

"Una disensión personal entre el Ministro de Asuntos Indígenas, Sr. Verwoerd, y el municipio de Boksburg con respecto a la adición de una superficie de 1.600 *morgen* a los terrenos industriales de la ciudad, ha suscitado una nueva amenaza para el conjunto del Rand. Esta amenaza, en vez de limitarse al Rand, se extendía a todas las zonas industriales situadas a cierta distancia de las reservas indígenas. Toda ciudad de la Unión que proyecte la creación de nuevos barrios industriales se arriesga a recibir el golpe de la prohibición ministerial..."

"Las grandes minas de oro no pueden durar siempre. Algunas de ellas, entre las más importantes, se estarán agotando dentro de 10 años."

"Empresas mineras previsoras, actuando en colaboración con otras empresas, han formulado el proyecto de desarrollar sus terrenos para transformarlos en terrenos industriales, lo que permitirá atenuar el choque que deberán sufrir sus obreros, sus accionistas y el público cuando se vuelva más lento el ritmo de las actividades mineras."

"El Ministro declaró que consentiría en contemplar, dentro de 10 años, la modificación de la decisión que había adoptado respecto a los barrios industriales. Pero los planes económicos deben abarcar muchos años. Durante 10 años, las empresas habrán de ignorar completamente las intenciones del Ministro."

"Las empresas industriales de la Unión aumentan a razón de unas 600 por año, de manera que aun cuando el Ministro quiera estabilizar el número de los indígenas en las proximidades de las ciudades europeas, deberá encontrar, en el espacio de 10 años, las fuentes de energía, los medios de transporte, los terrenos y la mano de obra para 6.000 industrias nuevas en la periferia de las reservas..."<sup>212</sup>

223. La cuestión planteada por la declaración del Ministro de Asuntos Indígenas fué discutida nuevamente en detalle durante el debate parlamentario sobre el presupuesto, celebrado del 24 de marzo al 4 de abril de 1955.

Uno de los oradores de la oposición, el señor Oppenheimer (Partido Unionista) declaró que al tomar la palabra en Boksburg el Ministro de Asuntos Indígenas había confirmado que no se crearían más centros industriales en el Witwatersrand y que el desarrollo industrial sería oportunamente traspasado a la proximidad de las reservas indígenas. Declaró al propio tiempo que el público no debía inquietarse, porque los emplazamientos reservados a la industria en el Rand bastaban para todas las necesidades que pudieran ma-

<sup>210</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 8, 14-18 de marzo de 1955, col. 2906.

<sup>211</sup> *Ibid.*, col. 2935.

<sup>212</sup> *Cape Times*, 21 de marzo de 1955.

<sup>208</sup> *Ibid.*, col. 1301-1313.

<sup>209</sup> *Ibid.*, col. 1313-1324.

nifestarse durante más de 10 años. El señor Oppenheimer estimó que esto significaba literalmente que el Ministro de Asuntos Indígenas permitiría que continuara la evolución actual. Pero evidentemente no es tal la intención del Ministro. El Sr. Oppenheimer afirmó que ni el Ministro de Asuntos Indígenas ni su departamento poseían la menor competencia en lo que respecta al desarrollo industrial de la región de Johannesburg. También es evidente que la finalidad de la política del Ministro de Asuntos Indígenas consiste en hacer inmediatamente más lento el ritmo de industrialización del Witwatersrand y, por último, poner término a esta actividad en unos 15 años. También es evidente que las industrias vecinas de las reservas cuya creación contempla el Ministro deben ser industrias europeas. Mencionó algunas industrias dirigidas por europeos que, a su juicio, podían colocarse cerca de las reservas indígenas. En estas condiciones, el Sr. Oppenheimer no ve cómo se manifiesta la intención de dar a los indígenas más posibilidades de progreso que en los centros industriales existentes. Lamentó que el Ministro de Hacienda no hubiese abordado ninguno de estos puntos.<sup>213</sup>

224. El Sr. Mitchell (Partido Unionista) atacó la política del Gobierno. Declaró que, en verdad, el Ministro se había presentado ante la Asamblea y había dicho que no se podía continuar el desarrollo en Boksburg o el Rand porque no se dispondría de terrenos para alojar a los trabajadores indígenas. Tal cosa sería imposible. A juicio del Sr. Mitchell, el Ministro había confesado así que el Gobierno era incapaz de resolver el problema de la expansión industrial del Rand. El orador recordó las necesidades de la industria: mercado, agua, materias primas, energía, medios de transporte y mano de obra. El Ministro de Asuntos Indígenas se arrogaba el derecho de determinar el emplazamiento futuro de las industrias, pero la verdad era que no tenía en absoluto el derecho de intervenir en la cuestión (el Ministro replicó que era su deber ocuparse de los barrios indígenas de las ciudades industriales). El Sr. Mitchell continuó afirmando que la mano de obra, los transportes, las materias primas y la energía no eran de la competencia del Ministro. Abordó la cuestión de la mano de obra insistiendo en que no se podía concebir nada más pernicioso a la larga, para el África del Sur, que el mantenimiento del sistema de la mano de obra migrante. Los muchos y graves inconvenientes de este sistema se manifestaban ya en todo el país.<sup>214</sup>

225. Varios miembros del Partido Nacionalista intervinieron también en el debate.

El Sr. Diederichs (Partido Nacionalista) tomó la palabra para responder a las críticas formuladas por el Sr. Oppenheimer.

Se preguntó si los miembros de la oposición no se hallaban particularmente interesados en los emplazamientos industriales que deseaban vender; las minas comenzaban a agotarse y se le ocurría que esa fuera la razón por la cual se quería crear vastas zonas industriales en la región. Puso de relieve igualmente que los miembros de la oposición cerraban los ojos ante las consecuencias sociales catastróficas que lleva consigo la aglomeración de una importante población en una superficie reducida. Preguntó a la oposición si no comprendía que el Gobierno se esforzaba por tomar medi-

das respecto del problema racial. Una concentración demográfica tan fuerte rodeada por un cinturón negro, constituía un peligro. Toda clase de razones (ideológicas, financieras, económicas, estratégicas y sociales) inducían al Gobierno a mostrarse prudente con respecto a la expansión de los centros industriales del Rand. La política del Partido Nacionalista debía ser lo bastante flexible como para responder a las necesidades del momento.<sup>215</sup>

226. El Sr. H. G. Luttig (Partido Nacionalista) hizo también uso de la palabra. Impugnó el fundamento de la declaración del Sr. Oppenheimer, según la cual el Ministro de Asuntos Indígenas se proponía desplazar industrias hacia las reservas, e hizo observar que no se trataba de una política nueva; tal política había sido detalladamente expuesta por el Ministro en el discurso que pronunció en el Senado el 30 de mayo de 1952. Se había afirmado que la declaración del Ministro en Boksburg anunciaba una política nueva. En realidad, este programa político fué anunciado en el Senado en 1952 y mencionado de nuevo ante la Cámara de Comercio del Cabo el año anterior. El aspecto importante de esta política estribaba en el hecho de que el Ministro de Asuntos Indígenas había precisado que el desarrollo por él contemplado no podría asegurarse sino por la cooperación y la "atracción". No se trataba de un "tras-paso" o de un desplazamiento de industrias. A su juicio, el Partido Unionista quería instalar a los indígenas y darles tierras. De ello resultaría que al cabo de 50 años unos 12.000.000 de indígenas vivirían alrededor de las ciudades, fuera del régimen tribal e instalados en zonas europeas. ¿Quién podría entonces oponerse a sus reclamaciones en materia de derechos de propiedad y derechos políticos?<sup>216</sup>

227. El Sr. J. J. Fouché (Partido Nacionalista) examinó la política del Gobierno en lo referente a la instalación de industrias en la periferia de las reservas, explicó que se trataba de una descentralización, lo que constituía una necesidad en muchos países. Sería insensato concentrar todas las industrias en una sola región del África del Sur. Su opinión era enteramente favorable a la política del Gobierno en este punto.<sup>217</sup>

228. Según el Sr. Mentz (Partido Nacionalista) el Gobierno practicaba una política de planificación racional y de prudente control, inspirándose en los principios de justicia y equidad. La oposición, en cambio, carecía de toda política en lo referente a los indígenas. Tras de mencionar diversas declaraciones de miembros del Parlamento en apoyo de su punto de vista, el Sr. Mentz abordó la política del Gobierno en el Witwatersrand, recordando la declaración del Ministro según la cual había suficientes terrenos para los 10 ó 12 años siguientes. En su opinión, los municipios debían tener en cuenta el hecho de que el Gobierno no permitiría nuevas compras de terrenos industriales y que no se concederían nuevas autorizaciones de desarrollo, a menos que los municipios interesados estuvieran dispuestos a garantizar el alojamiento, en barrios reservados, de todos los indígenas que vivieran ilegalmente en la región. Pasando al problema del agua, recordó un informe del Consejo de Desarrollo de los Recursos Naturales (*Natural Resources Development Council*) en que se afirmaba que el aprovisionamiento en agua era totalmente insuficiente para las necesidades futuras del Rand. El Partido Nacionalista seguiría el camino que se había trazado, porque si tomase el que había adoptado

<sup>213</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, 28 de marzo-5 de abril de 1955, col. 3375-3377.

<sup>214</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 10, 28 de marzo-5 de abril de 1955, col. 3767-3775.

<sup>215</sup> *Ibid.*, col. 3400-3404.

<sup>216</sup> *Ibid.*, col. 3437-3444.

<sup>217</sup> *Ibid.*, col. 3614.

el Partido Unionista, ello representaría el fin del hombre blanco en el Africa del Sur.<sup>218</sup>

229. Por último, el Ministro de Asuntos Indígenas en persona expuso sus ideas sobre el desarrollo industrial en los alrededores de las ciudades:

Ya había explicado varias veces lo que significaba la política del "traspaso" de las industrias de las zonas blancas. Nunca había dicho que las industrias para las cuales se habían efectuado inversiones de capital debieran ser sacadas de su emplazamiento actual. En su discurso de Boksburg había resumido en algunas frases lo que ya había expuesto en detalle en las consultas con el Comité Ejecutivo de la Cámara de la Industria del Cabo y la Cámara de Comercio de Johannesburg.

Recordando las cifras que había citado en sus anteriores declaraciones,<sup>219</sup> añadió:

En la ciudad de Johannesburg se ha concedido la autorización para 2.200 *morgen* de terrenos industriales. De este total, la industria sólo utiliza actualmente 1.400 *morgen*; hay 800 *morgen* que todavía están inutilizados. Para la zona industrial autorizada de 2.200 *morgen*, se necesitan 6.600 *morgen* de barrios reservados. Si estos 2.200 *morgen* de terrenos industriales fuesen utilizados con amplitud, la población indígena correspondiente sería de 1.000.000 de personas aproximadamente. ¿Qué servicio se prestaría a Johannesburg y a las ciudades próximas si se pusiese en vigor la política del Partido Unionista, cuyo efecto sería atraer a un número de indígenas mucho más elevado aún? No es posible conceder autorizaciones para nuevos terrenos industriales porque, según la información facilitada por los funcionarios del Consejo de Desarrollo de los Recursos Naturales (*Natural Resources Development Board*) los terrenos para los que se dispone de autorización bastarán hasta el año 2.000. Lo que se reprocha al Partido Unionista es que su política en este dominio significa la pérdida del Africa del Sur blanca, porque si el corazón del país se convirtiera en una zona de residencia indígena que abrigase a 5.250.000 indígenas y a otros 500.000 no blancos, contra 2.000.000 ó 3.000.000 de blancos, en el espacio de 45 años los blancos habrían perdido el Africa del Sur económica, política y socialmente.<sup>220</sup>

#### B. LOS INDÍGENAS DE LA PROVINCIA OCCIDENTAL DE EL CABO<sup>221</sup>

230. Durante la reunión anual de la *Oficina de Asuntos Raciales de Sudáfrica* celebrada en enero de 1955,<sup>222</sup> el Sr. W. W. M. Eiselen, Secretario de Asuntos Indígenas, señaló que en el curso de los últimos 20 ó 30 años, la afluencia de indígenas a la provincia occidental de El Cabo, región habitada por "personas de color", había modificado las condiciones de vida de éstas. Expuso los problemas que planteaba esta evolución e indicó la manera como el Departamento de Asuntos Indígenas consideraba conveniente solucionarlos, dentro de los lineamientos generales de la política de *apartheid* y de acuerdo con las decisiones ministeriales. Indicó la conveniencia de tener debidamente en

cuenta, asimismo, los intereses regionales y buscar la cooperación de las autoridades locales.

El contacto entre las "personas de color" y los indígenas no se limitaba, evidentemente, a la provincia occidental; pero, al paso que en otras partes se trataba solamente de la infiltración de un pequeño número de mestizos dentro de un importante núcleo de población que no pertenecía a su grupo étnico, en esta provincia se registraba una gran afluencia de indígenas. En las regiones industriales del norte, las consecuencias de este contacto tenían poca importancia y el problema podía solucionarse localmente, pero en el sudoeste del país el problema tenía tales proporciones que reclamaba imperiosamente la atención de la población y del Gobierno.

El Sr. Eiselen se refirió al aumento considerable de los indígenas, cuyo número había pasado de 30.000 en 1921 a 38.000 en 1936 y llegaba ya a la cifra de 178.000. La mayor parte de estos indígenas tenían todavía el carácter de obreros migrantes originarios del Transkei y del Ciskei.

La afluencia de los indígenas a la provincia occidental había producido el importante resultado económico de la competencia entre los dos grupos en el mercado del trabajo. Los mestizos se daban cuenta de que los indígenas les privaban de ciertas oportunidades de trabajo. Al principio se trataba principalmente de trabajo de terraplén. Debido a la mayor fortaleza física del indígena, los empleadores lo preferían generalmente para algunos trabajos ordinarios. Como su resistencia era más grande y sus necesidades eran menores, se producía la rápida exclusión del mestizo de la categoría inferior de los trabajos manuales.

Muchos empleadores consideraban que el indígena era mejor obrero que el mestizo, porque en general tenía más resistencia, era menos aficionado a la bebida y no había adquirido todavía las costumbres del habitante de la ciudad. Por esta razón, los empleadores en general y los industriales en particular, cuya producción dependía de la regularidad del trabajo, eran partidarios del empleo de los indígenas y estimulaban su desplazamiento a esta región. El indígena mismo se sentía naturalmente atraído, en primer término, por los salarios más altos que recibían los trabajadores no europeos en la provincia occidental; en segundo lugar, la vida le parecía atractiva en esta región porque, por muchos aspectos, se le daba en ella un trato de igualdad con los mestizos y porque la vida en común con éstos implicaba una atenuación de las medidas de control tomadas con fines de protección, medidas que la mayor parte de los indígenas consideraban como tropiezos mortificantes. Esta integración con los indígenas en el campo económico y social constituía un serio peligro para las "personas de color".

Era, pues, conveniente ejercer un control riguroso sobre la expansión industrial que reclamaba una mano de obra complementaria, porque un nuevo aumento del número de indígenas en la provincia occidental constituía un peligro mucho más serio que en otras regiones industriales. Por esto, era indispensable elaborar planes que garantizaran que la prosperidad industrial transitoria de la provincia occidental no aparejaría inconvenientes más graves en el campo económico y social.

La política del Departamento de Asuntos Indígenas en materia de inmigración de indígenas a la provincia occidental podía resumirse brevemente así:

a) Los indígenas que no eran originarios de la Unión debían dejar progresivamente la provincia occidental y ninguno volvería a ser admitido en esta región;

<sup>218</sup> *Ibid.*, col. 3776-3785.

<sup>219</sup> Véanse los párrafos 207 y 218 *supra*.

<sup>220</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 10, 28 de marzo-5 de abril de 1955, col. 3758-3768.

<sup>221</sup> Como lo indicó en su exposición el Sr. Eiselen, debe entenderse por "provincia occidental" (*Western Province*) "la región situada al sur del río Orange y al occidente de los distritos judiciales de Gordonia, Hopetown, De Aar, Hanover, Richmond, Murraysburg, Aberdeen, Willowmore, Uniondale y Knysna".

<sup>222</sup> Véase más adelante el apartado A de la sección VIII.



- b) Se ejercería un control estricto sobre la entrada de indígenas en la provincia;
- c) Ya se hacía una selección entre los indígenas originarios de la Unión que se encontraban en la región, con objeto de repatriar a las familias recién llegadas;
- d) El resto de los que habían entrado legalmente se alojaría en viviendas adecuadas alquiladas por familias y trabajadores que vivían solos;

Como los indígenas no debían tener en esta región habitada por "personas de color" los mismos privilegios que éstos, no se los autorizaría —siguiendo una práctica contraria a la aplicada en otras partes— a comprar o construir casas. Se esperaba y se preveía que la población indígena no aumentaría, sino que disminuiría progresivamente;

- e) Donde la mano de obra fuera absolutamente necesaria, sería contratada en calidad de mano de obra migrante que pudiera regresar fácilmente a su país en el momento en que sus servicios ya no fueran necesarios en la provincia occidental.

El Departamento de Asuntos Indígenas, al aplicar esta política, trataba de cambiar la dirección del movimiento de familias indígenas y de evitar que un núcleo considerable de población indígena se instalase junto a las "personas de color". Si la mano de obra indígena complementaria resultase absolutamente indispensable, habría que contratarla como mano de obra migrante, a la cual no se ofrecería residencia permanente en la provincia occidental.

La política del Gobierno, con respecto a los indígenas de la provincia occidental, tendía a que los indígenas abandonasen esta región. Dicha política debía aplicarse progresivamente para evitar la desorganización de la industria. Se trataba de una política a largo plazo, en cuya ejecución se preveían las siguientes etapas:

- a) Traslado de los indígenas de origen extranjero; "estabilización" de la situación en lo relativo a las familias indígenas e introducción, al mismo tiempo, de un número limitado de trabajadores migrantes indígenas, sin familia, para hacer frente a las necesidades más urgentes;
- b) Traslado de los indígenas procedentes de los protegidos y reducción del número de familias indígenas, reemplazando progresivamente a los trabajadores migrantes que pasasen a las reservas, no por nuevos migrantes sino por trabajadores "de color".
- c) Selección de la población indígena y clasificación en dos grupos:
  - i) Indígenas que habían continuado siendo *bantúes* y que podían ser devueltos a las reservas, donde podrían desempeñar un papel importante en la creación de una economía urbana;
  - ii) Indígenas que tenían relaciones con mujeres "de color" y que por todos los aspectos, excepto el color de la piel, pertenecían al grupo de "personas de color" y personas nacidas de matrimonios de otras uniones entre indígenas y "personas de color". En opinión del Sr. Eiselen, estos indígenas debían obtener el derecho de vecindad en el grupo de "personas de color", pero ahí debía detenerse el mestizaje.

El Sr. Eiselen resumió en la siguiente forma los puntos principales de su exposición:

- 1) Poco tiempo antes, los indígenas eran escasos en la provincia occidental, centro tradicional de la población "de color";
- 2) El desarrollo industrial reciente había determinado una afluencia grande y rápida de indígenas;
- 3) Los industriales consideraban que esa afluencia era necesaria, porque según ellos:
  - a) La expansión de la industria era indispensable en la península de El Cabo y en las regiones vecinas;

- b) Muchas "personas de color" no trabajaban bien;
- c) En todo caso, el número de "personas de color" en busca de trabajo era insuficiente;
- 4) El Gobierno reconocía el derecho de las industrias a desarrollarse en la provincia occidental y estimaba que la provincia podría, cuando fuere oportuno, contratar la mano de obra necesaria entre la población local "de color";
- 5) Si las "personas de color" eran menos aptas que los indígenas para ciertos trabajos, no se trataba de una cuestión de naturaleza, sino de un fenómeno de adaptación social que se podía remediar por medio de una preparación adecuada;
- 6) La población "de color" aumentaba rápidamente y, por consiguiente, debía estar en condiciones de satisfacer tanto la demanda actual de la industria como la que pudiera determinar su futura expansión, especialmente si se tenían en cuenta los nuevos procedimientos técnicos de mecanización a que habría de recurrirse;
- 7) La población "de color", en su calidad de población local, tenía moralmente derecho a exigir que su oferta de trabajo fuera protegida contra la competencia de los indígenas. La provincia occidental no era el "*Lebensraum*" de los indígenas, sino el de las "personas de color" y los primeros debían, pues, ser trasladados en forma gradual y sistemática;
- 8) Era conveniente poner fin rápidamente a la vida en común de los indígenas y de las "personas de color" porque tenía efectos desmoralizadores en las dos razas;
- 9) En su propio interés, los europeos, que eran responsables del bienestar de los no europeos, debían evitar el crear en esa región un problema provocado por la presencia de indígenas entre las personas "de color";
- 10) Era justo que el Gobierno se opusiera a la afluencia y a la instalación de los indígenas en la provincia occidental y que garantizara así el *statu quo* y la creación de zonas distintas para las "personas de color" y para los indígenas;
- 11) La entrada y la instalación en la provincia occidental no ofrecía a los indígenas sino ventajas de carácter transitorio, porque cuando se adaptaban al medio de la gente "de color" eran reemplazados con nuevos compatriotas no acostumbrados a esas ventajas;
- 12) En las regiones industriales del norte, el molesto proceso de desvinculación de las tribus y de adaptación de los indígenas a la vida de la ciudad había creado ya una situación delicada, sin contar con que por otra parte desaparecía rápidamente del mercado de trabajo, en tanto que un nuevo material humano entraba en el mismo ciclo.

Sería, pues, falta de previsión y de sentido de la responsabilidad el continuar por este camino en la provincia occidental, donde a causa de la multiplicidad de razas, se perjudicaría a las "personas de color" en particular y se causaría igualmente daño a la sociedad en su conjunto.<sup>223</sup>

231. Este discurso del Sr. Eiselen determinó profundas inquietudes en los medios industriales de El Cabo. El 20 de enero de 1955, la Cámara de las industrias de El Cabo publicó una declaración en que comentaba la política enunciada por el Sr. Eiselen:

"La Cámara declara que, en su concepto, los intentos que se hacen para poner en ejecución el plan de salida de los indígenas de la provincia occidental de El Cabo van a provocar, necesariamente, serias dificultades.

<sup>223</sup> *The Natives in the Western Cape*, documento leído por el Dr. W. W. M. Eiselen, Secretario de Asuntos Indígenas, en el sexto Congreso Anual de la Oficina de Asuntos Raciales de Sudáfrica, publicado por SABRA, Stellenbosch, enero de 1955.



"Estima igualmente que esta política dará lugar a incertidumbres muy serias en la importante región industrial y agrícola en que debe aplicarse.

"El 25 de noviembre de 1954, el Comisario encargado de las zonas urbanas en la provincia occidental de El Cabo renovó por escrito las garantías siguientes:

"1. Cualquier sistema de control de la inmigración a la región, garantizará a los empleadores un suministro suficiente de mano de obra;

"2. Si un indígena deja el servicio de una empresa para regresar a la reserva, el empleador interesado no tendrá dificultades para hacer volver al trabajo a este indígena cuando lo necesite.

"Los empleadores de la provincia de El Cabo han aportado ya, de conformidad con las disposiciones de la ley sobre contribuciones recaudadas para los servicios destinados a los indígenas (*Native Service Levy Act*), una suma de 500.000 libras destinada al acondicionamiento de los barrios reservados a los indígenas. Si la política del Gobierno se propone, en realidad, ponerle término al empleo de cualquier indígena en la provincia occidental de El Cabo, no podrán continuarse recaudando legítimamente sumas semejantes a título de contribución para la vivienda de los indígenas.

"La Cámara recuerda, sir embargo, que el Ministro de Asuntos Indígenas declaró recientemente que estaba deseoso de que se ejecutara con éxito el proyecto de Langa-Nyanga.

"La Cámara de Comercio no ha discutido nunca la necesidad de ejercer un control razonable sobre la entrada de indígenas a la provincia, pero la política que tiende a suprimir a todos los trabajadores indígenas de los empleos domésticos, las explotaciones agrícolas, el comercio y la industria es tan radical y puede dar lugar a tantas perturbaciones en su ejecución, que es improbable que obtenga el apoyo del sufragio público cuando se conozcan todas sus consecuencias.

"La Cámara de Comercio eleva su protesta más enérgica contra esta finalidad.

"Los industriales protestan vivamente contra este proyecto, especialmente en los principales centros industriales del país que tropiezan con más dificultades que en El Cabo y las zonas vecinas para obtener mano de obra "de color".

"El efecto de esta política sobre la producción agrícola, de la cual depende el funcionamiento de las distintas industrias locales, será igualmente lamentable. La Cámara se siente inquieta a causa de las informaciones que le llegan desde ahora sobre la escasez notoria de mano de obra en la provincia occidental.

"La Cámara de Comercio declara que el fracaso de la política enunciada por el Sr. Eiselen es seguro y que, en fin de cuentas, se tendrá que reconocer la necesidad de mantener en El Cabo una mano de obra indígena suficiente."<sup>224</sup>

232. La cuestión también se planteó en el Parlamento.

El 25 de enero de 1955, respondiendo a las preguntas escritas formuladas por el Sr. D. L. Smit (Partido Unionista) sobre si el Gobierno se proponía desplazar definitivamente a todos los indígenas de la provincia occidental de El Cabo y, en caso afirmativo, a) qué medidas se tomarían para ejecutar estos planes y b) qué disposiciones se tomarían para hacer frente a las necesidades actuales y futuras de la industria y de la agricultura de la región (quería saber igualmente si los industriales y los otros empleadores habían sido consultados), el Ministro de Asuntos Indígenas se contentó con remitir al Sr. Smit, para responder a su primera pregunta, al discurso que había pronunciado

en el Parlamento el 2 de junio de 1954<sup>225</sup> y, para responder a la segunda, a las declaraciones que había formulado en las Cámaras federadas de la industria de El Cabo el 26 de mayo de 1954.<sup>226</sup>

233. La cuestión fué tratada también en varias ocasiones en el curso de los debates de la Asamblea y del Senado.

Durante el debate sobre una moción de "desconfianza",<sup>227</sup> Sir de Villiers Graaff (Partido Unionista) recordó en particular que, de acuerdo con una declaración del Secretario de Asuntos Indígenas, los indígenas de la provincia occidental debían ser alejados progresivamente de la provincia y que más acá de la línea llamada "línea Eiselen" no se emplearía sino mano de obra "de color". En esa región había ya 178.000 indígenas, de los cuales 110.000 eran obreros (6.000 de ellos al servicio del Gobierno y de otros organismos públicos). Sir de Villiers Graaff se preguntaba qué pensarían las amas de casa que vivían en la provincia occidental y buscaban servicio doméstico. Los industriales ya se habían pronunciado claramente. Consideraban que semejante programa político era impracticable. Se tomaban disposiciones para alojar a los trabajadores indígenas. ¿Se terminaría por trasladarlos a todos? ¿Y cuál sería el destino de los cultivadores de la provincia occidental? El orador citó entonces ejemplos concretos, de que tenía conocimiento personal, sobre la escasez de la mano de obra. Precisamente en esas circunstancias, el Ministro de Asuntos Indígenas declaraba que el objetivo final de su departamento era el de alejar a todos los indígenas de esa región.<sup>228</sup>

234. En el curso del mismo debate, el Sr. van der Byl (Partido Unionista) declaró que, de acuerdo con la política enunciada por el Gobierno, los indígenas serían retirados de la provincia y que fuera de los blancos, solamente las "personas de color" tendrían autorización para permanecer.

Hizo notar que en un principio los indígenas habían sido introducidos por el Gobierno en la provincia occidental para llevar a cabo los trabajos más penosos, particularmente en los muelles. A continuación, habían llegado en número creciente como resultado de lo cual había mejorado la situación de los obreros "de color": éstos se ocupaban de trabajos especializados, en tanto que los indígenas continuaban realizando los trabajos ordinarios. Pero la política del Gobierno, lejos de convertir a la provincia occidental en un refugio para el hombre "de color" tendría como consecuencia obligarlo a ejecutar el trabajo no especializado rebajando así su nivel de vida; al mismo tiempo los europeos se encontrarían en una situación de desventaja y sus actividades se reducirán en la provincia occidental, tanto en la industria como en los campos.

El orador examinó en seguida los problemas que se plantearían durante la fase de transición, especialmente en lo relativo a la vivienda. Por una parte el Ministro encargaba a los organismos locales de construir casas

<sup>225</sup> En su discurso, el Ministro de Asuntos Indígenas había dicho especialmente: "... Cuando se elaboren los planes sobre vivienda de los indígenas en El Cabo, será necesario tener en cuenta el futuro de las "personas de color". Los indígenas plantean un problema transitorio y no un problema a largo plazo; es conveniente, al menos en la provincia de El Cabo, utilizar hasta donde sea posible a los trabajadores no casados." (*House of Assembly Debates*, Hansard, No. 17, 31 de mayo-4 de junio de 1954, col. 6135 y siguientes).

<sup>226</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 1, 21-28 de enero de 1955, col. 22.

<sup>227</sup> Véase la sección I del capítulo II.

<sup>228</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 1, 21 a 28 de enero de 1955, col. 119-121.

<sup>224</sup> *Cape Times*, 21 de enero de 1955.

para los indígenas y por la otra decidía trasladarlos. En su opinión, el mestizaje entre indígenas y "personas de color" había sido estimulado por el hecho de que mayor parte de los obreros indígenas eran considerados como migrantes y no recibían autorización para llevar a sus mujeres. Mencionó igualmente el hecho de que, desde hacía algún tiempo, se empleaban prisionero en las explotaciones agrícolas, lo que, a su juicio, demostraba que la mano de obra indígena era necesaria. Estimaba que la decisión tomada constituía una maniobra política que tenía su origen en razones de oportunismo puro y simple y tendía a granjearse la buena voluntad de las "personas de color" y la simpatía de la Oficina de Asuntos Raciales de Sudáfrica. Preguntó por qué el Ministro de Relaciones Exteriores había demostrado de una manera tan repentina el deseo de servir los intereses de las "personas de color".

235. El 28 de enero de 1955, el Ministro de Asuntos Indígenas<sup>229</sup> hizo una extensa declaración a la Asamblea sobre la situación de los indígenas de la provincia occidental de El Cabo.

Expresó el concepto de que los liberales del Partido Unionista trataban de explotar a fondo la situación en la provincia occidental porque se daban cuenta de que en esa región la aplicación de la política de *apartheid* con respecto a los bantúes en sus etapas preliminares, era la más fácil. Querían provocar una controversia porque así podían tomarse, y tomarse rápidamente, algunas medidas que mostrarían cuáles eran los fines perseguidos por el Gobierno.

Agregó que el Partido Unionista quería dirigir su principal ataque contra las medidas proyectadas por el Gobierno para la provincia occidental. Se dirigía al ama de casa, al industrial, a los agricultores y a las autoridades locales para inspirarles el temor de los inconvenientes o posibles perjuicios y para provocar su hostilidad a la política del Gobierno.

Declaró que convenía hacer frente a otro hecho, el de que la provincia occidental era igualmente la región en que el peligro de la dominación por los negros era más grande, peligro que resultaría de la inmigración en masa de éstos que el Partido Unionista quería autorizar.

En la provincia occidental la población "de color" ya era numerosa y aumentaría todavía; hizo observar que el Partido Unionista no solamente quería que no se impidiese una nueva afluencia de indígenas con sus familias, ni la entrada de las de todos los indígenas que ya se encontraban allí sin ellas, sino que pretendía estimular este movimiento. Este partido empleaba expresiones tales como "control riguroso", pero era partidario de la afluencia de estas familias y de su radicación permanente en la provincia. La política del Partido Unionista implicaría inevitablemente el mestizaje entre bantúes y "personas de color". Era necesario no olvidar que una de las razones por las cuales los indígenas iban a la provincia occidental era que allí podían participar en la vida social (utilizar, por ejemplo, los medios de transporte público) como si fueran "personas de color". Participaban de todos los privilegios de los habitantes "de color" y se integraban rápidamente con ellos. El Partido Unionista sería, pues, responsable del aumento numérico de la población "de color" que alcanzaría tales proporciones, que los europeos de la provincia occidental perderían toda esperanza de conservar su situación. Este era igualmente el objetivo perseguido por el Partido Liberal.

El Ministro dirigió una advertencia a los blancos de El Cabo, a los agricultores, a las amas de casa, a los industriales o simples ciudadanos, y declaró que el Partido Unionista se ocupaba activamente en cavar la fosa de la civilización blanca en la provincia occidental, con mayor rapidez que en cualquiera otra parte del país, en desarrollo de la política que acababa de adoptar.

Expuso en seguida la política del Gobierno. En su concepto, era necesario conocer la política a largo plazo para estar en condiciones de tomar decisiones a corto plazo. La actitud adoptada por él tenía en cuenta la necesidad de mano de obra indígena, tanto en lo referente al pasado como al futuro, pero no se podía autorizar a los indígenas a convertirse en residentes permanentes de la provincia occidental. Hizo un llamamiento a los industriales, solicitándoles que racionalizaran sus industrias y comprendieran que su propio interés, el interés de la economía del país y el interés de la estructura social, exigían que emplearan un mínimo de mano de obra. Agregó que cuando fuere necesario conseguir mano de obra para el desarrollo de nuevas industrias, la afluencia de mano de obra indígena temporal no sería detenida, pero que era necesario comprender que se trataba de parte de una curva, todavía ascendente, pero que debería ir descendiendo hasta que no hubiera más indígenas en la provincia occidental o hasta que ya no fueran necesarios. Recordó una declaración que había formulado anteriormente, según la cual la mano de obra indígena sería necesaria para el período de transición, lo cual planteaba dos problemas: se trataba de obtener esta mano de obra en tal forma que no se instalara definitivamente y de conseguirle un alojamiento que no implicase tampoco una instalación definitiva; en otras palabras, había que evitar la pérdida o el gasto suplementario de capitales. La solución que se encontró a este problema consistía en suministrar alojamientos en una región distinta, como la de Nyanga, a las familias que se encontraban en la región desde hacía largo tiempo y cuyo traslado no podía abordarse inmediatamente, y de utilizar Langa, que se encontraba cerca de la zona industrial, para los trabajadores migrantes. Convenía no olvidar que esa mano de obra migrante no era una mano de obra inestable. Algunos no se daban cuenta de que un trabajador migrante podía volver constantemente a la misma empresa, en tanto que un trabajador que vivía en el mismo lugar podía ser menos estable porque aceptase frecuentemente nuevos empleos. Sin embargo, los que se instalarían en Langa vivirían en los centros de alojamiento y no en los grandes edificios. Este alojamiento en los centros tenía un doble objeto. Por una parte, permitiría alojar a los trabajadores bantúes cerca de la zona industrial, durante el período de transición. Por otro lado, los centros de alojamiento se concebirían de tal manera que fuese posible, a medida que disminuyera el número de indígenas, transformarlos con pocos gastos en alojamientos, para las familias de la población "de color". En esta forma se podría, sin pérdida de dinero, pasar de una forma de alojamiento destinada a determinada mano de obra a otro tipo de alojamiento para otra mano de obra. Ese era un ejemplo de los planes que se podían elaborar para el porvenir cuando se tenía capacidad de orientación. Este sistema de transición progresiva no se aplicaba únicamente a El Cabo, sino que se había utilizado en otras partes, por ejemplo en Stellenbosch, Worcester y Pearl.

El Ministro hizo notar además que, en tanto que la industria necesitase de los indígenas, existía interés en alojarlos convenientemente; no era pues, inútil gastar

<sup>229</sup> House of Assembly Debates, Hansard, No. 1, 21 a 28 de enero de 1955, col. 212-215.

las sumas que se pedían por concepto de vivienda, a menos que se pudiera obtener una mano de obra para lo cual esos pagos no fueran necesarios. Por lo demás, si un industrial no quería pagar la contribución destinada a las viviendas de los trabajadores, podía racionalizar su producción de tal manera que pudiera prescindir de 200, 300 ó 400 indígenas. En ese caso, la suma que tendría que pagar disminuiría en una proporción equivalente a media corona por semana multiplicada por el número de trabajadores de que hubiera prescindido. Los miembros de las familias de los trabajadores que pudieran alojarse en los centros de alojamiento, ya fuera que los miembros de esas familias permanecieran en la región o que fueran destinados a volver a las reservas, lo mismo que los que no se pudieran clasificar con exactitud, deberían reunirse provisionalmente en los campos de evacuación. En definitiva, los bantúes que vivieran solos deberían ser alojados en los centros de alojamiento constituidos por pequeñas casas. Convenía ejercer un control particularmente estricto sobre la afluencia de bantúes a la industria de la provincia occidental, porque creaban no solamente un problema bantú y un problema de vivienda para los bantúes, sino problemas sociales de consecuencias graves para otro sector de la población de esta región, es decir, para la población "de color". De esta manera, los bantúes mismos, tanto como la población "de color" se beneficiarían de una u otra manera con esa política de reducción gradual del número de bantúes en la provincia occidental y, al mismo tiempo, se impediría que los indígenas echasen raíces en la región.<sup>230</sup>

236. Ese mismo día, el Profesor J. L. Sadie publicó, en nombre del Comité Ejecutivo de la SABRA (Oficina Sudafricana de Asuntos Raciales), una declaración comentando la exposición que hiciera el Sr. Eiselen; el diario *Cape Times*, en su edición del 28 de enero de 1955, resumió esta declaración en los siguientes términos:

"A propósito de las protestas de un sector de la prensa y de algunos grupos con intereses económicos, el Profesor opina que es bastante natural que algunos individuos y grupos critiquen una política que les parece perjudicial para sus intereses. Mas no es posible esperar que el gobierno de un país atribuya máxima importancia a los intereses de un grupo determinado.

"Diversos factores intervienen en la obra de elevar el nivel de bienestar social del pueblo, objetivo que persiguen todos los gobiernos y los beneficios de orden material no son más que uno de esos factores.

"Esto no quiere decir que se tome a la ligera la cuestión del bienestar material. Se trata únicamente de buscar el adelanto económico teniendo en cuenta consideraciones sociales más generales y, cuando se pretende alcanzar este objetivo, es difícil evitar, en ciertos casos, un mínimo de inconvenientes económicos.

"La política que abiertamente enunciara el Sr. Eiselen se basa sobre las citadas consideraciones sociales más generales. Hay que dar por sentado que él conoce las repercusiones económicas de esas consideraciones, como se desprende claramente de su exposición . . .

"Hay momentos y circunstancias en la vida de una nación en los que se puede exigir a sus ciudadanos que aspiren a algo más que al porvenir inmediato. Este momento y esas circunstancias han llegado."

237. En un editorial del 2 de febrero de 1955, el *Cape Times* contesta a esta declaración de la SABRA, de la manera que sigue:

<sup>230</sup> *House of Assembly Debates*, Hansard, No. 1, 21 a 28 de enero de 1955, col. 197-207.

"La extensa declaración de la SABRA sobre el proyecto Eiselen, publicada la semana pasada, en nada contribuye realmente a adelantar la cuestión. La validez del proyecto estriba en la posibilidad de su ampliación económica. Ninguno de los argumentos empleados por la SABRA ha logrado convencernos de que la Provincia occidental de El Cabo pueda privarse de decenas de miles de trabajadores indígenas, de que el proceso de disminución dure un año o el espacio de una generación. La SABRA sostiene que al reducir el número de indígenas, por ejemplo a lo largo de un período de 15 años y a razón de 8.000 por año, las industrias de la región podrán adaptarse a las circunstancias, mediante la mecanización y una más acentuada, y contradiendo la mecanización y una racionalización más acentuada, y contratando a los 8.500 trabajadores "de color" que acuden todos los años al mercado del trabajo . . .

"El argumento parece admisible. Mas se basa en la hipótesis de que en la Provincia occidental de El Cabo, la industria, el comercio y la agricultura, habrán de permanecer estáticos. ¿Alguno de nosotros desea que la economía de esta región permanezca estática, en tanto que adelanta el resto de la economía del país? . . . Una economía en vías de expansión significa no sólo el aumento de la producción de las fábricas existentes, sino el aumento del número de fábricas. Este incremento exige que se aumente el número total de personas empleadas . . .

"Esta cuestión reviste otro aspecto importante. El Ministro ha declarado claramente que seguiremos disfrutando aún mucho tiempo de los servicios de los trabajadores migrantes. La SABRA, de igual modo que nosotros y que los liberales, desea vivamente desarrollar las reservas indígenas. Este desarrollo exigirá mano de obra. Más aún, exigirá mano de obra competente. También exigirá dinero, mucho dinero. Si se aleja de sus reservas, y esto resulta del régimen de la mano de obra migrante, a la mayoría de los indígenas calificados y activos durante la mayor parte de su vida activa, aquellas deberán ser explotadas por las mujeres, los ancianos y los inválidos. Los informes de Keiskammahoeck demuestran lo que sucede en estos casos. Si, por el contrario, se contrata demasiada mano de obra en las zonas europeas para los trabajos de desarrollo de la reserva, nuestra economía se verá afectada y el Sr. Louw se verá en aprietos cuando tenga que allegar el capital necesario para el desarrollo de la reserva. Tal es, precisamente, el punto crítico. No podemos cumplir con nuestro deber, que consiste en desarrollar las reservas (y queremos creer que la Comisión Tomlinson confirmará nuestro punto de vista, si algún día se publica su informe) sin gastar enormes sumas de dinero. Este dinero no puede proceder exclusivamente de los ingresos derivados de la recaudación de impuestos. El contribuyente no puede pagar impuestos más elevados a menos que las explotaciones mineras, la industria y la agricultura se mantengan prósperas; y éstas no podrán mantener su prosperidad sin mano de obra. Ahí está la verdadera dificultad. La aplicación total de la política de *apartheid* no acarreará simplemente los sacrificios, pesados aunque soportables, que ha previsto la SABRA. Acarreará el estancamiento, el hambre y la miseria; y su consecuencia inevitable será la integración lograda tras terribles acontecimientos, en lugar de haberse instaurado racionalmente."

238. Este editorial provocó, a su vez una respuesta de los Profesores Sadie y Olivier, redactada en nombre del Comité ejecutivo de la SABRA y que el *Cape Times* publicó el 10 de febrero de 1955:

"Recalquemos una vez más que es imposible responder si conviene en última instancia eliminar a los bantúes de la región occidental de El Cabo, con una simple respuesta a la pregunta: ¿es el proyecto económicamente aplicable?

"Se trata de problemas mucho más importantes. Los electores deberían saber si están en condiciones de hacer frente a las inevitables consecuencias político-sociales que tendrá la utilización de trabajadores bantúes y su instalación en números crecientes en las zonas no indígenas.

"Si están dispuestos a aceptar que los poderes gubernamentales pasen, en último término, a manos de los bantúes (y tal habrá de ser el resultado definitivo de la integración económica, aunque ésta sólo ocurra al cabo de un plazo muy prolongado), la política indígena pasará a ser una cuestión muy simple y no será necesario discutir las posibilidades económicas de su aplicación. Si no aceptan estas consecuencias, deberán hallar los medios que permitan reducir al mínimo los efectos económicos desfavorables que pueda tener una política independiente de desarrollo.

"Entre tales posibilidades hay que elegir. Queremos repetir que el elemento de juicio no es la imposibilidad de aplicar económicamente este proyecto. Es evidente que el proyecto no podría mantenerse en pie si fuera económicamente inaplicable, pero creemos que ese no es el caso . . .

"Afirmar ustedes que los argumentos enunciados en la declaración de la SABRA "se basan sobre la hipótesis de que la industria, el comercio y la agricultura de la Provincia occidental de El Cabo permanecerán estáticos". Esa deducción nos parece equivocada. Nadie desea poner en duda que la expansión exige mano de obra más numerosa pero, no es cierto, desde luego, que el desarrollo económico exija forzosamente más trabajadores bantúes y un mayor número de obreros. La mano de obra puede igualmente ser contratada entre los blancos y las personas "de color" (aumenta el número de habitantes correspondientes a esos grupos), y una mano de obra más calificada y mejor aprovechada puede compensar la falta de número . . .

"No deseamos una economía "estática" en la Provincia occidental de El Cabo y, aunque por motivos diferentes de los de ustedes, somos igualmente optimistas y creemos que, aunque tratásemos de mantener una economía estática, no lo lograríamos. Sólo deseamos imponer límites a uno de los muchos factores que determinan el desarrollo económico.

"Pero hay muchas otras variantes que pueden utilizarse y modificarse. Entre ellas, figuran las siguientes: muchos empleos que actualmente ocupan los bantúes perderían su utilidad al disminuir el número de la población bantú; la racionalización del empleo de la mano de obra, sin gastos dedicados a la compra de nuevos materiales; la mecanización; el perfeccionamiento de los métodos para la formación profesional de los trabajadores; la penetración del trabajador blanco en el mercado del trabajo, como consecuencia directa del aumento de la población blanca; el aumento anual del número de trabajadores "de color"; los trabajadores bantúes de temporada; la inmigración blanca; y por último el asesoramiento técnico que deberá prestarse a los comerciantes, industriales y agricultores para que logren una administración racional y una mejor utilización de la mano de obra . . .

"No creemos que cuenten con que el lector tomará en serio las conclusiones de ustedes. Afirmar que la "aplicación total de la política de *apartheid* . . . acarreará el estancamiento, el hambre y la miseria . . ." A nuestro paracer el estancamiento, el hambre y la miseria no pueden ser consecuencia del progreso económico, las inversiones, el aprovechamiento de los recursos explotados y una mejor utilización de la mano de obra disponible. No podemos comprender cómo sería posible entorpecer el desarrollo de la economía con elevar el nivel de empleo, el poder adquisitivo y las rentas nacionales. Tales serían los resultados de la aplicación de un programa audaz de desarrollo de las reservas indígenas.

"Creímos siempre que ustedes defendían, sobre todo, los intereses de nuestra población bantú. Tienen aquí la ocasión de probar el interés que sustentan por el bienestar de esa población, porque las reservas indígenas son las únicas regiones en que la población bantú podrá lograr, en las circunstancias actuales, su pleno desarrollo y donde ese adelanto no será entorpecido por dificultades de orden jurídico, etc. Naturalmente, el desarrollo de las reservas indígenas exigirá tiempo y dinero. Lo mismo podrá decirse del mecanismo de producción que garantiza en la actualidad el nivel de nuestras rentas nacionales . . .

"Permitánnos señalar, por último, que es absolutamente equivocado referirse al "traslado" de los indígenas de la provincia occidental; esta expresión sólo puede aplicarse a las familias indígenas que ya se habían instalado en la región. La mayor parte de los obreros indígenas de la Provincia occidental de El Cabo son trabajadores migrantes y podría fácilmente disminuirse su número si se aplica la reglamentación vigente sobre la contratación de mano de obra y fiscalización de los movimientos de ciertos elementos de la población."

239. La exposición que hiciera el Ministro de Asuntos Indígenas ante la Asamblea provocó también declaraciones favorables a la política por él enunciada. El 1° de febrero de 1955, el Concejo Municipal de El Cabo aprobó por unanimidad una moción presentada por el Profesor F. Smutz, para felicitar al Ministro en ocasión de su declaración reciente sobre el problema de los indígenas en la Provincia occidental de El Cabo. Al mismo tiempo, el Concejo declaró que apoyaba plenamente las medidas que se proponían adoptar el Departamento de Asuntos Indígenas.<sup>231</sup>

240. El 4 de marzo de 1955, haciendo uso de la palabra en ocasión de una reunión del Partido Nacionalista de El Cabo, el Sr. Verwoerd tuvo la oportunidad de referirse nuevamente a la cuestión y de completar sus declaraciones anteriores.

El diario *Cape Times* se refirió a este discurso en los siguientes términos:

"El orador declaró que, en materia de relaciones raciales, ningún sector de la Unión Sudafricana corre un peligro tan grave como la Provincia occidental de El Cabo.

"Si se sigue la política del Partido Unionista, la Provincia occidental de El Cabo se convertirá en el primer elemento de una Unión Sudafricana negra.

"La política que en materia de asuntos indígenas persigue el gobierno tiende a proteger a la provincia occidental y a defender los intereses de los bantúes y de la Unión Sudafricana.

"Se tiene presente un proceso razonable y progresivo en virtud del cual el indígena dejará de ser una carga o de significar un peligro cuando ya no se le necesite. Se han tomado en consideración los intereses de todos."

241. Con arreglo a una información aparecida el 11 de marzo en el diario *Star* de Johannesburg, el Ministro de Asuntos Indígenas dirigió igualmente una carta a la Cámara de industrias de El Cabo, en la que reiteraba la seguridad "de que el gobierno no tiene en modo alguno la intención de disminuir el número de trabajadores que actualmente se necesita en la Provincia occidental de El Cabo".

Ese mismo periódico publicó los comentarios de la Cámara de industrias, en los que se decía lo siguiente:

"La afirmación del Ministro es considerada (por la Cámara) como satisfactoria, habida cuenta de la situación.

<sup>231</sup> *Cape Times*, 2 de febrero de 1955.

"Se necesitan trabajadores indígenas para las actividades industriales, agrícolas, comerciales y domésticas que son indispensables en la región. La necesidad es permanente y parece poco probable que pueda suplirla en determinadas clases de empleos por otros tipos de trabajadores.

"La Cámara reconoce la necesidad de utilizar racionalmente a los trabajadores "de color" y está dispuesta a estimular su ocupación, siempre que ello signifique empleos más productivos, más útiles y más remunerativos para los trabajadores blancos.

"El empleo de mano de obra indígena no ha desplazado a la mano de obra "de color", sino que la ha hecho adelantar.

"La Cámara reconoce que no es conveniente permitir la afluencia de familias indígenas y que es necesario imponer una medida de fiscalización razonable. Cierta porcentaje de indígenas no migrantes es indispensable si se pretende hacer frente a la necesidad de mano de obra.

"Siempre que puedan satisfacerse las necesidades de los empleadores en materia de mano de obra, sería de interés general no correr el riesgo de perjudicar la situación económica y social de la región. Se puede lograr este propósito sin restringir excesivamente la mano de obra indígena necesaria para las industrias existentes y para aquellas cuya creación deberá prevverse."<sup>232</sup>

242. La Comisión quiere mencionar la protesta formulada por la sección de El Cabo del Consejo Nacional de Mujeres de la Unión Sudafricana (*National Council of Women of South Africa*), en la que figura, entre otros, el pasaje siguiente:

"Pocas personas han protestado por razones de orden moral y social . . .

"Estimamos que la voz de las mujeres: esposas y madres, debería unirse a las protestas. La vida familiar es algo precioso para cualquier nación.

"Creemos que estas nuevas medidas afectan a un grupo de familias indefensas. Las repercusiones morales y sociales del traslado de todos los africanos de la provincia occidental son tan graves como sus repercusiones económicas. Basta pensar en la miseria y en los sufrimientos que esta política causará a los propios africanos para comprender que ningún sudafricano pueda aceptarla, sea cual fuere el color de su piel, o sean cuales fueren sus creencias religiosas, a menos que esté desprovisto de toda conciencia y cerrado a toda idea humanitaria.

"Los africanos son seres humanos y no se les puede trasladar de una a otra zona del país como si fueran ganado. Desean vivir y trabajar en seguridad, porque ellos también aprecian en todo su valor el hogar que han construido con gran esfuerzo, por humilde que sea, y también desean, como los demás, disfrutar del bienestar social que es patrimonio de los miembros de una colectividad. Sería una prueba de brutalidad negarles estos derechos humanos elementales."<sup>233</sup>

243. Más adelante, cuando presentó al Senado su moción<sup>234</sup> sobre la política de *apartheid* del Gobierno, el Senador Ballinger, al examinar sus aspectos económicos recordó el problema de los obreros indígenas de la región de El Cabo a quienes se pretendía trasladar. Señaló que, a juicio del gobierno, este traslado debiera efectuarse en el curso de un período bastante prolongado; pero el problema sigue pendiente, ya que todos comprenden que la Provincia de El Cabo no puede pri-

varse de la mano de obra africana. A esto se ha contestado que aumentará la mano de obra migrante. Sin embargo, ese aumento estaría refutado con las conclusiones adoptadas en 1943 por la Comisión de Salarios de los Mineros Indígenas (*Native Mine Wage Commission*), que se pronunció a favor de la supresión progresiva de la mano de obra migrante; por otra parte, la Oficina Internacional del Trabajo preparó en 1939 un Convenio que tiende a la supresión de la mano de obra migrante en todas sus formas. La oposición manifiesta a recurrir a la mano de obra migrante se debe principalmente a que los trabajadores migrantes tienen que separarse de sus familias.<sup>235</sup>

244. En el curso del mismo debate, el Senador Rubin evocó el problema de los indígenas de la Provincia de El Cabo y dió algunos detalles. Declaró que todo había comenzado con una declaración del Sr. Eiselen en una conferencia de la SABRA, en la que sostuvo que el desarrollo de la Provincia occidental abriría las puertas a una nueva afluencia de indígenas que constituiría un verdadero peligro. Los europeos, en su categoría de tutores de las personas "de color" y de los indígenas, se hallaban por consiguiente obligados a actuar. El Sr. Eiselen expuso una política a largo plazo, que debería aplicarse por etapas: i) el alejamiento de los indígenas de otros territorios o países africanos; el mantenimiento de la situación actual en lo que respecta a las familias indígenas y la introducción, en números reducidos, de obreros indígenas migrantes y solteros para cubrir las necesidades más urgentes; ii) el alejamiento de los indígenas de los protectorados; la disminución del número de familias indígenas y la substitución progresiva del obrero migrante por el obrero "de color". El Sr. Rubin señaló que ni un solo africano ha agra-decido al Subsecretario de Asuntos Indígenas el interés que se había tomado en su bienestar y que personas "de color" reaccionaron rápida y categóricamente. Portavoces influyentes de la colectividad "de color" de El Cabo, negaron que ella necesitara protección económica; afirmaron que las declaraciones que pretenden que los indígenas quitan el pan de la boca a las personas "de color" no sólo son inexactas sino mal intencionadas. Otros han calificado de anticristiana e inhumana la propuesta de evacuar a los africanos como si fueran ganado. Es indudable que la declaración del Sr. Eiselen tuvo para la industria de la provincia de El Cabo el efecto de una bomba. La Cámara de Industrias reaccionó manifestando que la política de traslado total de los indígenas de la Provincia occidental, tal como la expuso el Ministro de Asuntos Indígenas, revela un desconocimiento total de la realidad y es inaplicable; la Cámara añadió que esta política podría provocar una incertidumbre perjudicial en grandes e importantes zonas industriales y agrícolas; recordó igualmente que el Ministro de Asuntos Indígenas demostró gran interés en que se acelerara la ejecución del proyecto de Langa-Nyanga. La Cámara preguntó si la declaración del Sr. Eiselen se conformaba con la política del Ministro. En opinión del Senador Rubin, hay algo que no anda bien. Recuerda, asimismo, que la Asociación de Industriales de Worcester (*Worcester Industrialists Association*) protestó en términos sumamente enérgicos y apoyó la citada declaración de la Cámara de Industrias del Cabo. Precisó que las industrias secundarias de Worcester tienen gran dificultad en hallar obreros no europeos, ya sea indígenas o "de color".

<sup>232</sup> *The Star*, 11 de marzo de 1955.

<sup>233</sup> *Cape Times*, 15 de febrero de 1955.

<sup>234</sup> Véase el capítulo II, Sección I, *supra*.

<sup>235</sup> *Senate Debates, Official Report*, No. 3, 2 a 4 de marzo de 1955, col. 125 a 126.



Posteriormente, el Ministro reconoció que el número de africanos en la región industrial de El Cabo habría de aumentar durante un plazo indeterminado, y añadió que "de ningún modo se tenía la intención de reducir la mano de obra que actualmente se necesita en la Provincia occidental de El Cabo". El Sr. Rubin recuerda entonces el punto de vista expresado por la Comisión de Investigación sobre legislación industrial, tal como se dió a conocer en 1951. Esta Comisión creía que las industrias de la Unión Sudafricana no podrían seguir compitiendo con éxito con las industrias de ultramar, a menos que emplearan, según se hacía hasta entonces, a gran número de indígenas. Por último, el Sr. Rubin dirigió al Ministro tres preguntas que aun siguen sin respuesta: a) ¿Cómo será posible obligar al trabajador "de color", que según el Ministro deberá reemplazar al africano, a que descienda en la escala económica de su posición de obrero semiespecializado, a la de simple peón? b) ¿Quién reemplazará al trabajador "de color" cuando éste abandone la posición de obrero semiespecializado que actualmente ocupa? c) Si se supone que el africano habrá de vivir en las reservas y trasladarse a las regiones urbanas para satisfacer las necesidades del blanco en materia industrial, ¿quién permanecerá en las reservas para explotarlas?

Finalmente, el Senador Rubin aborda el aspecto moral y étnico del problema y concluye declarando que la propuesta de trasladar a toda una colectividad es insostenible desde el punto de vista moral y catastrófica desde el punto de vista económico.<sup>236</sup>

### C. LAS "MANCHAS BLANCAS" EN EL TRANSKEI

245. En noviembre de 1954, el señor W. W. M. Eiselen dirigió al secretario del ayuntamiento de Umtata una carta en la que declaraba lo siguiente:

"Umtata sólo puede ser considerada como una ciudad europea provisional que sirve los intereses de los indígenas en una zona indígena. Con el correr del tiempo, los indígenas se desarrollarán y ejercerán actividades que actualmente están en manos de los europeos. Por este motivo, el departamento de asuntos indígenas no favorece la expansión de los intereses europeos en la ciudad."<sup>237</sup>

246. Cuando se publicó el contenido de esta carta, ésta suscitó reacciones. Siguen a continuación algunos comentarios característicos de la prensa:

El diario *Star* del 22 de abril de 1955, publicó un artículo del cual se extrae lo que sigue:

"Los 3.500 habitantes europeos de Umtata — mancha blanca en medio de la zona indígena más importante de la Unión — se encuentran frente a un porvenir incierto. El Gobierno ha declarado que la ciudad, aglomeración moderna en pleno desarrollo que representa un valor bruto de 2.250.000 libras, es una ciudad blanca provisional.

"Esto ha provocado la consternación general de los habitantes, una baja acusada del valor de los terrenos y las construcciones, y asimismo la interrupción de las obras de ampliación de las instalaciones industriales, que costarían 40.000 libras, y de las obras de extensión de

la red de distribución de energía eléctrica de la ciudad, cuyo valor ascendería a 200.000 libras."

Por su parte, el *Cape Times*, del 3 de mayo de 1955, publicó lo siguiente:

"El Sr. C. W. Prinsloo, jefe del servicio de información del Departamento de Asuntos Indígenas, declaró ayer que se habían detenido todas las obras de ampliación de la industria y demás intereses europeos en el Transkei y que no había esperanzas de que el Departamento autorizara trabajos de desarrollo.

"Los indígenas que han vivido hasta ahora en las llamadas manchas blancas, a veces en tierras de propiedad libre situadas en las zonas europeas del Transvaal y en otras provincias, fueron trasladados, están a punto de serlo, o lo serán en lo futuro. ¿Por qué entonces, si deseamos proceder equitativamente, haremos de autorizar el desarrollo de intereses europeos en las zonas indígenas?

"Además de Umtata hay en el Transkei 25 manchas blancas que, a la larga, habrán de desaparecer, porque las abandonarán los residentes europeos permanentes. La población blanca de estas pequeñas aglomeraciones oscila entre 50 y 300 ó 400 habitantes.

"Con arreglo a otras fuentes, la población europea del Transkei ascendería a 18.000 personas aproximadamente.

"El Sr. Prinsloo ha declarado que es preciso considerar a Umtata y a los otros lugares en donde se han establecido europeos como ciudades europeas provisionales que progresivamente pasarían a manos de los indígenas, a medida que éstos evolucionen y sean capaces de administrar sus propios intereses.

"El Departamento no aprueba ni tolerará el desarrollo de los intereses europeos en dichas ciudades.

"Conviene admitir como principio que, si se trasladara a los indígenas que se encuentran en las manchas negras de las zonas europeas, los europeos deberán ser trasladados de las manchas blancas situadas en las zonas indígenas.

"Algunos miembros de la oposición han protestado contra la actitud adoptada por las autoridades."

247. El *Cape Times* del 4 de mayo de 1955 se ocupó en las declaraciones de los señores Strauss y Hughes acerca de esta cuestión en la forma siguiente:

"En una declaración que hiciera ayer el señor Strauss, jefe de la oposición, recalcó que la noticia emitida por el Departamento de Asuntos Indígenas sobre la interrupción del desarrollo de la industria y de otros intereses europeos en el Transkei, había provocado una sorpresa tan grande como la decisión reciente del Ministro de Asuntos Indígenas, señor Verwoerd, de restringir el desarrollo industrial en las principales zonas urbanas."<sup>238</sup>

"El Sr. Strauss acusó al Sr. Verwoerd de poner en peligro el desarrollo del Transkei. Esta política no sirve a los intereses de los europeos ni de los indígenas. Las reservas indígenas son parte integrante de la economía de la Unión y sólo pueden ser separadas de ella a nuestro propio riesgo y peligro . . .

"El Sr. Strauss sostuvo que la declaración del Sr. Prinsloo era prematura porque se esperaban con gran interés las conclusiones de la Comisión Tomlinson que pueden contener, en lo que al desarrollo industrial de las reservas bajo administración europea se refiere, propuestas totalmente diferentes.

"Teniendo en cuenta la realidad económica, habrán de pasar decenas de años antes que dé frutos la política del señor Verwoerd.

"El Sr. F. Gray Hughes, diputado del Partido Unionista por los territorios del Transkei en la Asamblea, declaró en una entrevista que el aspecto inquietante de

<sup>236</sup> *Ibid.*, 7 a 11 de marzo de 1955, col. 522 a 536.

<sup>237</sup> El texto citado apareció en el diario *The Star* el 22 de abril de 1955. No parece probable que el contenido de esta carta fuera conocido antes de esa fecha. Efectivamente, el mismo periódico publicó el 6 de mayo de 1955 la siguiente información: "El señor C. W. Prinsloo, jefe del Servicio de información de asuntos indígenas, reveló hoy que en noviembre de 1954 fué enviada la carta del señor W. W. M. Eiselen, Subsecretario de Asuntos Indígenas, al secretario del ayuntamiento de Umtata . . ."

<sup>238</sup> Véase el capítulo II, sección VII A, *supra*.



la declaración formulada por el Sr. Prinsloo estribaba en que ésta estaba destinada a provocar la fuga de los capitales invertidos en el Transkei . . .

"El Sr. Hughes afirmó que era imposible que los indígenas pudiesen asegurar, en un futuro previsible, los servicios que actualmente proporcionan los europeos, inclusive la actividad comercial.

"Los europeos conocen las necesidades de los indígenas en el Transkei. Por su parte, los indígenas comprenden que los europeos, a menos que se vean obligados a partir por intervención directa del Gobierno, permanecerán todo el tiempo que los indígenas estén autorizados a permanecer en las zonas llamadas blancas.

"Se hace creer a los indígenas de las reservas que pronto estarán en condiciones de ocupar el lugar de los europeos sin que les cueste nada.

"Cuando descubran que el reinado del Mesías no ha llegado aún, abrigarán sentimientos de hostilidad hacia el blanco y estos sentimientos no se limitarán al Transkei."

248. La prensa ha recogido asimismo diversas protestas de los ambientes de europeos en el propio Transkei.

El *Cape Times* publicó, entre otras, las informaciones siguientes:

"La Cámara de Comercio local, otros organismos públicos y las autoridades locales de las zonas fronterizas han sido invitados a participar en una reunión de protesta que se celebrará en Umtata, el 21 de mayo, para examinar la política de *apartheid* del Gobierno en los territorios del Transkei.<sup>239</sup>

"Los 20.000 europeos de los territorios del Transkei exigen que el Gobierno les dé detalles precisos sobre el porvenir que les aguarda en esa zona. En una reunión celebrada el sábado, se acordó dirigir una comunicación al Sr. Verwoerd, Ministro de Asuntos Indígenas, y pedirle que diera a conocer sus opiniones al respecto.

"Cerca de 150 delegados de los territorios del Transkei y de algunas zonas de la frontera, participaron en la reunión y estudiaron las medidas que convendría tomar frente a la actitud adoptada por el Gobierno con respecto a los europeos del territorio.

"Si la comunicación queda sin respuesta, se encargará a una delegación de tres personas que solicite una entrevista al Ministro para pedirle que concrete su actitud en una declaración breve pero cuidadosamente meditada.

"Se le pedirá que ofrezca garantías en el sentido de que no se propone tomar medidas para modificar la legislación que rige las actividades a los comerciantes."<sup>240</sup>

La Asociación cívica europea del Territorio del Transkei (*Transkeian Territories European Civic Association*) abordó igualmente en su Congreso anual el problema planteado por el Gobierno. Sigue a continuación una información de prensa que se ocupa en dicha reunión:

"El Sr. Ivan King, de East London, declaró hoy en el Congreso anual de la *Transkeian Territories European Civic Association* en Umtata, que los gastos que supondría el pago de indemnizaciones a los europeos del Transkei serían tan elevados que el Gobierno, si se diera cuenta de ello, vacilaría antes de suprimir las manchas blancas del Transkei.

"El Sr. King pidió a los comerciantes que no cedan, que insistan en sus derechos y no pierdan el ánimo. Los comerciantes deben adoptar alguna actitud que demuestre al Gobierno los efectos de dicha acción.

"Posteriormente se confiará a un Comité Central la redacción de un memorándum en el que se incluya el valor

total de los bienes de todos los territorios del Transkei y asimismo la cantidad total que representan los servicios suministrados a la colectividad indígena."<sup>241</sup>

249. El *Cape Times* comparó la situación creada por la declaración del Sr. Prinsloo en el Transkei, con la que creó la declaración del Sr. Eiselen en el Congreso anual de la SABRA, con respecto a la Provincia occidental de El Cabo.<sup>242</sup>

"Tenemos la impresión de que la línea Prinsloo provocará muy pronto en el Transkei la misma confusión que produjo la línea Eiselen en la Provincia occidental. Ambos asuntos se desarrollaron casi de la misma manera. En ambos casos un funcionario del Departamento de Asuntos Indígenas hizo una declaración que, en apariencia, no era más que una declaración de principio, que no dejaba ninguna duda sobre la ejecución del proyecto. Sólo hay una diferencia: en tanto que la línea Eiselen estaba vinculada con el traslado de los indígenas que habitan una zona determinada, la línea Prinsloo está ligada al traslado de los europeos. En cada caso, el Ministro, en lugar de decir sí o no, en lugar de ofrecer al país indicaciones concretas, se ha limitado a mencionar declaraciones anteriores en términos que no permiten al país saber de qué se trata. Hasta parecería que hubiese algún desacuerdo entre los funcionarios del Departamento de Asuntos Indígenas, en lo que se refiere a los poderes del Departamento en estos asuntos. En tanto que el Sr. Prinsloo declaró que todas las instalaciones europeas en el Transkei (Umtata inclusive) serán recuperadas por los indígenas poco a poco, y que el Departamento no aprueba ni aceptará el desarrollo futuro de los intereses europeos en esas localidades, un funcionario del mismo departamento declaró ayer al enviado de nuestro colega vespertino que el Departamento de Asuntos Indígenas no tiene en realidad más poder para evitar que el europeo se instale o adquiera bienes o abra una tienda en Umtata o en cualquier otra ciudad del Transkei que el que tiene en la misma ciudad de El Cabo. El Ministro recordó un discurso pronunciado en 1951, en el que había declarado que el adelanto de los indígenas en las zonas indígenas eliminaría automáticamente al comerciante europeo, a quien no protegería contra la competencia indígena. Una situación que debería ser clara se ha hecho confusa y, como lo ha señalado el señor T. Gray Hughes en una entrevista publicada ayer en el *Cape Times*, podría crear entre los indígenas del Transkei esperanzas exageradas y luego descontento, cuando dichas esperanzas se vean frustradas. Además, como lo señaló el Sr. Strauss, la declaración del Sr. Prinsloo es prematura, teniendo en cuenta que se espera con el mayor interés el informe que presentará la Comisión Tomlinson y que tratará toda la cuestión del desarrollo de las reservas indígenas. El Departamento que dirige el Sr. Verwoerd tiene una aptitud extraordinaria para provocar la inquietud y la incertidumbre."

#### D. RESIDENCIA Y ALOJAMIENTO DE LOS INDÍGENAS EN LAS ZONAS URBANAS

250. En su segundo informe, la Comisión describió los progresos realizados en la construcción de casas para los indígenas en las zonas urbanas (A/2719, párrafo 158). Pese a esos progresos, el problema sigue siendo grave, como lo demuestra la información siguiente:

"El Sr. J. E. B. Jennings, Director del Instituto Nacional de Investigaciones sobre la Vivienda (*National Building Research Institute*), cree que en la Unión se deben construir 167.328 casas para los indígenas y que en los 10 próximos años, habrá que levantar otras 185.813 unidades. Si se suman estas cantidades, se com-

<sup>239</sup> *Cape Times*, 4 de mayo de 1955.

<sup>240</sup> *Cape Times*, 23 de mayo de 1955.

<sup>241</sup> *The Star*, 26 de mayo de 1955.

<sup>242</sup> Véase el capítulo II, sección VIII B, *supra*.

prueba que para hacer frente a nuestras necesidades durante los próximos 10 años, habrá que ejecutar un programa anual de construcción de 35.000 unidades, es decir, unas 130 casas por día de trabajo. Esto me parece espantoso, sobre todo desde el punto de vista financiero, pero el Sr. Jennings cree que tal programa puede ponerse en práctica sin que resulte una carga demasiado pesada para el país. Hace sólo unos años, este programa se habría considerado absurdo, pero la situación actual es muy diferente. El cambio ocurrido se debe al entusiasmo y a la energía con que algunas autoridades locales han realizado la labor que les incumbía. Es interesante comprobar que este notable progreso se debe en parte a las actividades de un número cada vez mayor de artesanos indígenas, que adquieren conocimientos especiales sobre construcción para hacerse cargo de la parte más importante de la ingente labor que requiere el alojamiento de los suyos.”<sup>243</sup>

1) *Problemas que plantea la aplicación de la ley No. 16 de 1955, que modifica la ley relativa a los indígenas (zonas urbanas)* [Native (Urban Areas) Amendment Act No. 16, 1955]

251. Sin embargo, parece que la ley No. 16 de 1955, que modifica la ley relativa a los indígenas (zonas urbanas) [Native (Urban Areas) Amendment Act No. 16, 1955],<sup>244</sup> recientemente aprobada, creará nuevos problemas, sobre todo en Johannesburgo. En efecto, unos días antes de que se aprobara esta ley, la prensa publicó la información siguiente:

“La Sra. Jean Sinclair, miembro del Concejo Municipal de Johannesburgo, ha protestado contra el proyecto de ley:

“Dentro de poco, el imperio burocrático del Sr. Verwoerd se extenderá considerablemente y, como sucede tan a menudo cuando se imponen restricciones y limitaciones a los derechos de los indígenas, no serán solamente éstos los que sufran las consecuencias, sino toda la colectividad;

“Johannesburgo es indudablemente la “zona urbana” principal que afecta esta nueva medida restrictiva. Ahora bien, ¿cuántos habitantes de Johannesburgo conocen los detalles de esta ley nefasta o saben cómo modificará su existencia y multiplicará los problemas con que tiene que enfrentarse su ciudad?

“En virtud de la ley anterior sobre zonas urbanas, es al Concejo municipal a quien incumbía, como autoridad local, determinar los barrios y el alojamiento de los indígenas en el territorio bajo su jurisdicción. Sólo cuando la ciudad no cumplía su deber, podía el Estado actuar con independencia e imputar los gastos al presupuesto de la ciudad.

“En cambio, la enmienda propuesta se inspira en un principio muy diferente. En el futuro, el Ministro podrá ordenar que se trasladen los habitantes de un barrio indígena y, por insensatos, inoportunos y perjudiciales que puedan resultar esos traslados para las relaciones raciales, obligar al Concejo municipal a efectuarlos y a pagar los gastos que originen.

“Tal es el principio en que se inspira la disposición sobre las “habitaciones junto al cielo”,<sup>245</sup> única parte del proyecto de ley que se ha discutido hasta ahora en detalle. No obstante, conviene subrayar que los poderes que confiere tal cláusula van mucho más allá.

“Todo barrio reservado a los indígenas en una zona urbana o en sus alrededores está bajo la jurisdicción del Ministro; aunque es verdad que se prevén las consultas con las autoridades locales, el Ministro no está

obligado bajo ningún concepto a tomar en cuenta los consejos que se le den . . .

“El Ministro tiene todos los poderes; las dificultades y las cargas financieras recaen en las autoridades locales (Concejo municipal de Johannesburgo) y los ciudadanos.

“Y lo más grave es la definición extraordinaria de “realojamiento”. Una vez aprobado este proyecto, no será ya necesario proporcionar otra “posibilidad de alojamiento” cuando se ordenen traslados en masa.

“El número de personas sin hogar aumentará muchísimo a medida que el Sr. Verwoerd prosiga su mezquino juego de *apartheid* en el plano de la ciudad de Johannesburgo. Se está procediendo con menosprecio de los derechos más elementales, por los cuales no se debe obligar a nadie a abandonar su hogar sin proporcionarle otro sitio para vivir.

“Los terrenos preparados para construir viviendas en el futuro (es decir, dotados de agua, alcantarillado, etc.) no constituyen en sí el “realojamiento”, cualquiera que sea la definición que se dé en el proyecto de ley. Sin embargo, decenas de millares de personas pueden ser trasladadas en estas condiciones, y no puedo por menos de estremecerme al pensar en el problema económico y social que tal hecho planteará a Johannesburgo . . .

“El número de indígenas solteros que viven solos en la capital y que esperan que se les coloque en los centros de alojamiento ya llega a 13.484 personas. Si a esta cifra se añade los 18.793 sirvientes (de uno y otro sexo) que también habrá que reinstalar, la gravedad del problema se duplica.”<sup>246</sup>

252. Después de promulgada la nueva ley, el Sr. C. W. Prinsloo, Jefe del Servicio de Información del Departamento de Asuntos Indígenas, ha hecho la declaración que se reproduce en los párrafos siguientes:

“En virtud de la ley relativa a los indígenas (zonas urbanas) la primera etapa de la evacuación de las “habitaciones junto al cielo” tendrá lugar inmediatamente en las principales zonas urbanas.

“Se trata de trasladar a decenas de millares de indígenas, que ocupan ilegalmente habitaciones en las zonas residenciales europeas.

“Se cree que esta operación requerirá varios años.

“En los 12 meses próximos, los propietarios de departamentos, viviendas y grandes casas de los barrios de gente pudiente deberán dirigirse a las autoridades locales en caso de que quieran alojar más de cinco sirvientes indígenas.

“Las disposiciones de la ley serán aplicadas con prudencia y reservas.

“Por lo menos durante 12 meses no se molestará a las personas que tienen un empleo fijo.

“El Sr. Prinsloo ha declarado que no permitirá que se queden en el lugar donde residen los indígenas a quienes se considere menos necesarios. Esta decisión se refiere a los chóferes y al personal de limpieza.

“La ley no afecta a los indígenas que son absolutamente necesarios para el mantenimiento de los departamentos, tales como los operarios encargados de las calderas y los vigilantes nocturnos.

“Los indígenas que son “absolutamente necesarios” no serán trasladados.”<sup>247</sup>

2) *Programa llamado de “Instalación de servicios públicos”* (Site and Service Scheme)

253. Conviene señalar los esfuerzos realizados por los municipios, ayudados con subsidios del Estado, para resolver la crisis de vivienda de los indígenas en las

<sup>243</sup> *The South African Outlook*, 2 de agosto de 1954.

<sup>244</sup> Véase capítulo I, sección I e).

<sup>245</sup> Alojamiento para los sirvientes indígenas en el último piso de los inmuebles europeos destinados a vivienda.

<sup>246</sup> *The Star*, 30 de abril de 1955.

<sup>247</sup> *Cape Times*, 17 de mayo de 1955.

zonas urbanas. Entre las medidas adoptadas en este terreno, hay que destacar sobre todo la aplicación cada vez más frecuente del programa denominado de "Instalación de servicios públicos" (*Site and Service Schemes*) en virtud del cual los municipios, con asistencia financiera del Estado, ponen a disposición del indígena una parcela donde se han construido caminos e instalado tuberías de agua y alcantarillas, más o menos en forma rudimentaria, así como los materiales necesarios para levantar una vivienda temporal. Más adelante, el indígena se construye allí su casa definitiva.

Este programa se ha puesto en práctica con éxito en numerosas localidades. Citaremos, por ejemplo, Vlakfontein (Pretoria), donde el otoño pasado se construyeron 2.000 casas en 8.000 parcelas,<sup>248</sup> y sobre todo Daveyton (Benoni), donde se piensa levantar una ciudad capaz de albergar a 80.000 indígenas, con una superficie de 3.000 acres. A fines del mes de marzo de 1955 ya estaban instalados allí 2.000 indígenas. Todas las casas han sido construidas por obreros indígenas y ninguna de esas viviendas costará más de 250 libras.<sup>249</sup>

254. El 22 de enero de 1955, el *Star* daba los siguientes detalles sobre la colonización de Benoni:

"El programa de construcción de Benoni, el más importante previsto para los indígenas, será ejecutado casi exclusivamente por los propios bantúes.

"Los trabajos serán dirigidos por tres ingenieros europeos, y 400 artesanos bantúes trabajarán allí junto con centenares de obreros de la misma tribu. El personal administrativo estará compuesto de unos 30 europeos y 300 bantúes.

"También habrá inspectores de higiene y policías bantúes, los cuales estarán dirigidos por un europeo. Asimismo, se alienta a los médicos bantúes para que se establezcan en la ciudad

"El Sr. J. G. Matthewson, Jefe del Departamento de Asuntos no europeos en Benoni, declaró con posterioridad que se esperaba reducir al mínimo el número de europeos cuando los bantúes hubiesen adquirido los conocimientos necesarios para ocupar puestos de más responsabilidad.

"Las instalaciones previstas incluyen terrenos para deportes con una superficie de 36 acres, por lo menos una piscina, campos de fútbol y de críquet, dos cines, una guardería infantil, un asilo para ancianos y un gran centro comunal.

"Las 13.000 casas tendrán alquileres que oscilarán entre 2 libras 2 chelines y 3 libras por mes, según el tamaño; también habrá viviendas para hombres solos.

"El núcleo urbano está situado a 11 millas del centro de Benoni, pero cerca de las zonas industriales que ya existen o que se han previsto."

255. Otros municipios han iniciado trabajos análogos. El ayuntamiento de Durban ha anunciado un importante programa, en el cual se invertirán durante el año de 1955 a 1956, 1.228.000 libras.<sup>250</sup>

256. Después de haber vacilado durante mucho tiempo en recurrir al programa de "Instalación de servicios públicos", el municipio de Johannesburgo ha terminado por adoptarlo, según se deduce de la información siguiente:

"Durante las dos semanas próximas serán trasladadas las primeras familias a los terrenos habilitados con el programa de "Instalación de servicios públicos". Para empezar, habrá 1.243 parcelas donde ya se han instalado los diversos servicios previstos. En el traslado, igual que en todos los que sigan, la cuarta parte de las familias procederá de los tugurios de Shanty-Town,

la cuarta del superpoblado campo de Moroka, la cuarta de la lista de espera del Consejo y la última cuarta parte la formarán los indígenas instalados hoy en la periferia de la ciudad.

"La fecha para poner en práctica el programa se fijará en una reunión del comité del Concejo Municipal encargado del alojamiento de los no europeos, que se celebrará el miércoles próximo.

"En la mayoría de los casos, ese primer traslado sólo exigirá un desplazamiento a corta distancia. Los nuevos lugares de alojamiento se encuentran en los terrenos vacíos que hay en barrios que ya existen, uno al oeste de Jabavu y el otro al norte, en las inmediaciones de Moroka; de este modo, los indígenas que se trasladen no estarán alejados de sus antiguos hogares, amigos y vecinos.

"El conglomerado miserable, superpoblado y malsano que constituye Shanty-Town tiene ya 11 años de existencia. El Concejo Municipal se alegrará y se sentirá aliviado al ver desaparecer esa lacra de Johannesburgo y los indígenas también se sentirán satisfechos. Se espera que a fines de este año quedarán trasladados de 4.000 a 6.000 indígenas a los lugares habilitados en virtud del programa de "Instalación de servicios públicos", donde cada familia dispondrá de un cuarto de aseo y tendrá agua en las inmediaciones. La ejecución de las etapas ulteriores del programa permitirán alojar otras 10.000 familias por año."<sup>251</sup>

257. En el número de julio de 1955 de la revista *Bantu* aparecen los datos siguientes:

"Se calcula que unos 167.000 indígenas quedarán instalados en casas decentes en la región de Reef: 40.000 en Benoni, 18.000 en Springs, 8.000 en Brakpan, 10.000 en Boksburg, 40.000 en Roodepoort, 14.000 en Krugersdorp, 20.000 en Germiston y 17.000 en Edenvale.

"Entre los demás programas de realojamiento importantes pueden citarse los de Port Elizabeth (60.000 personas), Durban (30.000) y Cape Town (20.000)."

### 3) Aplicación del sistema de agrupamiento étnico de los indígenas

258. La Comisión indicó en su primer informe que los bantúes no constituyen un grupo étnico homogéneo y que, desde el punto de vista lingüístico, pertenecen a varios grupos, de los cuales los principales hablan el kosa (30%), el zulú (20%), el sesuto (11,1%), el sepedi (9%), el chuana (7,4%) y el shangaan (4,7%) (A/2505 y Add. 1, párrs. 317 y 318).

259. El 2 de septiembre de 1954, la prensa anunció que el Departamento de Asuntos Indígenas había dirigido a todas las administraciones locales de la Unión una circular informándoles de que el Gobierno pensaba seguir una política de separación por grupos étnicos en todas las zonas urbanas habitadas por indígenas:

"En la circular se dice que el Departamento de Asuntos Indígenas ha adoptado como política general el agrupamiento étnico y que los barrios bantúes de las zonas urbanas se proyectarán y organizarán con ese criterio. Hace muchos años que se sigue el procedimiento del agrupamiento étnico en las aldeas situadas en las regiones mineras. Este procedimiento ofrece numerosas ventajas para la enseñanza, la disciplina tribal y la administración municipal: la instrucción será en la lengua materna, los sentimientos comunales se reforzarán y la disciplina tribal se mejorará por el mayor contacto con las autoridades tribales. En la circular se recomienda que se aplique la clasificación por grupos étnicos incluso en las localidades que ya existen, pero, sobre todo, que se ponga en práctica gradualmente cada vez que las casas sean sustituidas por otras o evacuadas."<sup>252</sup>

<sup>248</sup> *The Star*, 11 de septiembre de 1954.

<sup>249</sup> *Bantu*, abril 1955.

<sup>250</sup> *The Star*, 7 de abril de 1955.

<sup>251</sup> *The Star*, 7 de julio de 1955.

<sup>252</sup> *Die Transvaler*, 3 de septiembre de 1954.

260. El 9 de septiembre de 1954, el Ministro de Asuntos Indígenas hizo la siguiente declaración para explicar la política del Gobierno:

"El Ministro explicó en su exposición que el agrupamiento étnico se basa en las características lingüísticas y que se aplica en diversos territorios británicos de África; la experiencia ha demostrado que este agrupamiento no presenta dificultades, a menos que se trate de hombres separados de su familia o que se aplique en los tugurios. La solidaridad de las personas que pertenecen al mismo grupo étnico es un fenómeno natural, como lo corrobora la historia de muchos países y pueblos.

El bantú acusa una tendencia a agruparse en determinadas regiones, y parece lógico aplicar ese mismo principio en la instalación de indígenas en las zonas urbanas. Los representantes bantúes aceptan el principio del agrupamiento étnico cuando se les informa debidamente de su significado; sólo protestan cuando están mal informados o cuando son hostiles a su propia tradición bantú porque buscan la igualdad con los blancos.

"Como acabo de exponer, el agrupamiento étnico puede basarse en criterios lingüísticos. Se sabe que existen siete lenguas bantúes, que las autoridades escolares reconocen por igual como lenguas maternas. En caso de que en una región determinada se empleen las siete, se puede efectuar el agrupamiento étnico, teniendo en cuenta las tres ramas principales. Sin embargo, en la práctica, rara vez será necesario crear barrios basados en esta separación en tres categorías. Las ventajas que ofrece el agrupamiento étnico son a la vez psicológicas y materiales, y permiten que los bantúes conserven lo que también consideramos precioso en nuestra propia colectividad: la tradición firme, el respeto a los dirigentes nativos, el mantenimiento de la lengua materna y la solidaridad colectiva."<sup>253</sup>

261. En cambio, el Instituto Sudafricano de Relaciones Interraciales se opone al principio de la separación por grupos étnicos, que considera como "retrograda":

"El Instituto Sudafricano de Relaciones Interraciales considera como una medida sumamente retrograda el plan preparado por el Ministro de Asuntos Indígenas para reinstalar en Meadowlands sobre una base tribal los africanos trasladados de las zonas occidentales de Johannesburgo. Apoyándose en su experiencia acerca de la situación urbana, el Instituto está convencido de que toda tentativa para dividir a los africanos urbanos en grupos étnicos y lingüísticos con fines residenciales, no sólo está destinada al fracaso desde el punto de vista práctico, sino que también se encuentra en abierta contradicción con la evolución de la colectividad urbana africana, que acusa con toda claridad la debilitación progresiva de los vínculos tribales . . .

"El número cada vez más grande de matrimonios entre personas que pertenecen a diferentes tribus constituye una de las muchas pruebas de la debilitación del exclusivismo tribal.

"La urbanización y la industrialización debilitan los vínculos tribales y crean otras bases de agrupamiento social. El empleador no elige a sus obreros porque sean sulus o tswanas, sino porque los cree capaces de realizar los trabajos para los que los contrata. Se trata de enseñar a los africanos a vivir y a trabajar juntos, sin tener en cuenta los grupos tribales. Las nuevas relaciones establecidas acusan el efecto de las actividades económicas y de las categorías sociales. Los intereses comunes, religiosos, profesionales, culturales, recreativos y políticos han sustituido en gran parte a los vínculos tribales como base de las relaciones amistosas y de las formas organizadas de asociación. Así, la afiliación a un *manyano* (asociación religiosa femenina), a un club de fútbol o a una organización de personal docente tiene más significado que el hecho de

pertenecer a la misma tribu. Este es un proceso normal que debería fomentarse, en lugar de dificultarse con obstáculos.

"El Instituto cree que al imponer una separación étnica en las zonas urbanas se crearían grandes dificultades administrativas, que tal vez sean insuperables; que es muy poco probable que se obtengan de ella las ventajas que prevé el Ministro en materia de enseñanza, y que al detener artificialmente el actual proceso de desaparición del exclusivismo tribal, se aumentarán los antagonismos y las tensiones entre las tribus. El Instituto considera que esta medida creará nuevas tiranques en las relaciones entre el Gobierno y los africanos al hacer surgir la sospecha de que se trata de una medida para dividir con objeto de reinar, a fin de impedir que cristalice la unidad africana y el progreso de esos pueblos."<sup>254</sup>

262. El *Bantu World*, que representa la opinión de algunos círculos indígenas, también se ha opuesto a ese sistema:

"La expresión "agrupamiento étnico" no es el término correcto para designar la división de los africanos por tribus.

"Conviene ponerse de acuerdo sobre el significado de tal término. Los sabios coinciden en reconocer que la humanidad constituye una unidad: que todos los hombres, sean blancos, negros, morenos o amarillos, o se llamen mongoles, negros o caucasianos, pertenecen a la especie *homo sapiens*.

"Al comprobar que todos los africanos pertenecen a un solo grupo étnico, se ha decidido dividirlos en grupos lingüísticos. Se piensa reunir a los Nguni, a los basutos y a otros para organizar los sectores en que serán instalados los habitantes de Meadowlands.

"Las "ventajas" de estos agrupamientos no nos parecen aceptables. A nuestra manera de ver, tal organización sigue siendo tribalismo, fenómeno anacrónico que no deseamos resucitar.

"Es posible que esta división simplifique la enseñanza, facilite la disciplina tribal y desarrolle la conciencia de tribu según opinan quienes fiscalizan los barrios indígenas. En cambio, para nosotros constituye un medio de mantener el mal que representa el tribalismo e impedir que los africanos se unan para formar una sola nación.

"Nuestro único consuelo es que los africanos ya han puesto manos a la obra, cultivan el espíritu de que conviene considerarse como africanos en primer lugar y luego, accesoriamente, como zulús, shangaans, vendas, etc., y se niegan a volver al pasado."<sup>255</sup>

263. El principio de agrupamiento étnico ha sido aplicado por primera vez en el nuevo barrio de Daveyton, cerca de Benoni, donde la colonización se efectúa simultáneamente en cada una de las cuatro zonas reservadas a los principales grupos étnicos que forman la población de Benoni (a saber, los nguni, los basutos, los tsangas y los vendas).<sup>256</sup> En una alocución pronunciada el 29 de marzo de 1955, el señor J. E. Matthewson, Director de Asuntos no europeos en Benoni, indicó que la aplicación del sistema de agrupamiento étnico en Daveyton ofrecía las ventajas siguientes:

"Es evidente que un grupo de personas está mejor representado por quienes pertenecen a ese grupo, ya que pueden comprender bien las opiniones y tendencias de sus electores. Si hay analogías entre las leyes y las costumbres de diversas tribus bantúes, también existen considerables discrepancias y sólo un grupo de hombres pertenecientes todos a la misma raza pueden imponer una justicia absoluta a los delincuentes de esa raza.

<sup>254</sup> *South African Institute of Race Relations, Press Bulletin*, RR 149/54, 5 de agosto de 1954.

<sup>255</sup> *The Bantu World*, 29 de enero de 1955.

<sup>256</sup> *Bantu*, abril 1955.

"Se elegirá un comité en la zona correspondiente a cada uno de los grupos étnicos de Daveyton. Este comité se llamará Comité de Responsables (*Ward Committee*) y estará formado por un determinado número de miembros, cada uno de los cuales será elegido para representar una manzana de casas. Su función principal consistirá en resolver, ajustándose a las leyes y costumbres vigentes, entre ellos, las controversias que pueden surgir en su sector, y además poner en conocimiento del Comité consultivo municipal (*Township Advisory Board*), por conducto de uno de ellos, miembro de ese Comité consultivo, toda cuestión que interese a su sector. En cada uno de los sectores correspondientes a un grupo étnico, se elegirá una persona como miembro del Comité consultivo encargado de representar a un determinado número de dueños de parcelas. En la esfera de la enseñanza, se han asignado en cada una de las zonas reservadas a los grupos étnicos los medios de instrucción convenientes. Se han reservado terrenos suficientes para satisfacer las necesidades de la población en este aspecto, y el Departamento de Asuntos Indígenas (Educación bantú) construye en la actualidad cinco grandes escuelas en cada una de esas zonas. Gracias a la aplicación del sistema de los turnos de clases, y mientras no se disponga de más locales, cada escuela podrá enseñar a más de 1.000 niños. Las escuelas se construyen en lugares elegidos de tal manera que todos los niños que viven en el sector asignado a un grupo étnico determinado pueden llegar hasta ellas a pie con facilidad.

"Cada escuela será dirigida por una comisión escolar, cuyos miembros residirán en la zona en que se encuentran. Todas estas comisiones estarán bajo la jurisdicción de una comisión de escuelas, en la cual tendrán representación.

"Este procedimiento no sólo permitirá que los bantúes tengan más responsabilidad en la administración de sus propios intereses, sino que también difundirá la enseñanza en la lengua materna de los niños. Los que hablan zulú en su casa recibirán instrucción en ese idioma. Las ventajas de la instrucción en lengua materna resultan evidentes. La enseñanza se simplifica; se alcanza así un nivel más elevado y se aumentan las ventajas que proporciona la instrucción. La labor del maestro se facilita, lo cual crea un espíritu comunal más amplio. Es conveniente estimular el mantenimiento de las tradiciones nacionales bantúes, con todas las virtudes que permiten cultivar, y es difícil imaginar un medio mejor para hacerlo que el enseñar a los alumnos en su lengua materna."<sup>257</sup>

264. El sistema de "agrupamiento étnico" también se ha aplicado en Meadowlands<sup>258</sup> y asimismo se seguirá haciendo en los nuevos barrios adjudicados a los indígenas por el ayuntamiento de Johannesburgo.

#### E. DEPORTES: LA BARRERA ÉTNICA EN LA SELECCIÓN DE ATLETAS PARA LOS JUEGOS OLÍMPICOS

265. Basta echar una ojeada a los semanarios bantúes, tales como el *Naledi Ya Batswana* (Johannesburgo) y el *Imvo Zabantsundu*<sup>259</sup> (East London), o a las revistas mensuales ilustradas "no europeas" de gran tirada, tales como *Africa* (Johannesburgo), *Drum* (Johannesburgo) y *Zonk* (Johannesburgo), para darse cuenta hasta qué punto han adoptado los indígenas los deportes europeos, cómo se distinguen en ellos y cómo les apasionan.

Por lo tanto, entre los deportistas destacados de la juventud bantú quizá no se haga sentir tan penosamente ninguna barrera étnica como la "olímpica" establecida

por la Unión Sudafricana. En mayo de 1955, *Drum* publicó un largo artículo a este respecto. A continuación reproducimos los párrafos más importantes:

"La exclusión de las razas de color en la Unión Sudafricana, constituye una violación de la Carta de los Juegos Olímpicos

"Los próximos Juegos Olímpicos se celebrarán en Melbourne (Australia) en 1956. Estos juegos tienen lugar cada cuatro años en diferentes partes del mundo y en ellos están representados todos los deportes de aficionados. Todos los países del mundo tienen derecho a enviar equipos a esta importante reunión, y los vencedores de las diferentes categorías se consideran como campeones mundiales.

"La autoridad suprema bajo cuya fiscalización se celebran los juegos es la asociación de juegos olímpicos.<sup>260</sup> Cuando se reúne, todos los países que toman parte en los juegos tienen derecho a enviar un representante. Estos representantes eligen a su vez un organismo rector, que se reúne de vez en cuando y vigila que el lugar en que deben desarrollarse las competencias se ajuste a las normas prescritas.

"Todos los países tienen hoy una Asociación de Juegos Olímpicos.<sup>261</sup> Esta decide en última instancia qué atletas participarán en los Juegos Olímpicos. El comité olímpico nacional es elegido por las diferentes asociaciones deportivas del país para los deportes representados en los Juegos.

"Desde 1896, año en que se celebraron los primeros Juegos Olímpicos de la época moderna, ningún sudafricano no blanco ha sido seleccionado para representar a la Unión Sudafricana. Naturalmente, uno se pregunta si esos juegos están reservados para la raza blanca exclusivamente.

"Ahora bien, según la Carta de los Juegos Olímpicos, no se prohíbe a nadie participar en ellos por causa de "raza, color o religión".

"Sin embargo, según la misma carta, pueden competir los atletas recomendados por la asociación nacional de juegos olímpicos; en otras palabras, el organismo internacional no puede aceptar la inscripción de atletas aislados.

"El hecho de que toda persona, sin distinción de color, pueda participar en los Juegos Olímpicos significa que los no blancos de la Unión Sudafricana PUEDEN participar en ellos. De hecho, esto quiere decir que la Asociación Sudafricana de Juegos Olímpicos no puede incluir en su reglamento restricciones fundadas en el color; si lo hace, el organismo internacional debería dejar de reconocerla. En tal caso, la Unión Sudafricana podría no ser admitida en los Juegos Olímpicos.

"¿Por qué la Unión Sudafricana nunca ha seleccionado atletas no blancos para representarla en los Juegos Olímpicos? ¿Quizá no son bastante buenos para merecer que los elijan? ¿O existe algún otro motivo?

"No puede ser que tal actitud se deba a que los atletas no blancos no son bastante buenos, pues nunca se les ha dado oportunidad de demostrar sus habilidades. El antiguo argumento de que en atletismo, por ejemplo, los records establecidos por no blancos son muy inferiores a los de los blancos carece de fundamento, puesto que desafía los principios más elementales de la estadística, comparando elementos no comparables.

"Los atletas blancos disponen de pistas bien acondicionadas, reciben un entrenamiento especial y tienen dinero para comprarse el equipo, mientras que los no blancos carecen de todas estas facilidades. Por lo tanto, si se tienen en cuenta esas condiciones, el rendimiento de los atletas no blancos es bueno. Nos limitaremos a citar los 21 segundos 6/10 de Didideng Mokoena en las

<sup>257</sup> *Bantu*, julio de 1955.

<sup>258</sup> Véase el párrafo 126.

<sup>259</sup> Parte de estas revistas se redactan en lenguas indígenas y parte en inglés.

<sup>260</sup> Su nombre es Comité Olímpico Internacional.

<sup>261</sup> Su nombre es Comité Olímpico Nacional.



220 yardas, el record de Arthur August de 9 segundos 6/10 en las 100 yardas y el lanzamiento de jabalina de Jikijele; si existiesen condiciones favorables, muchos atletas no blancos podrían mejorar su actuación.

"Así, pues, es evidente que en contravención de su reglamento, la Asociación Sudafricana de Juegos Olímpicos establece ilegalmente una barrera étnica, violando la Carta de los Juegos Olímpicos. *Drum* ha entrevistado a una persona que ocupa un alto cargo en la citada Asociación para enterarse si los no blancos originarios de la Unión podrían tomar parte en los Juegos Olímpicos.

"Esta autoridad subrayó que en el reglamento no existía ninguna disposición que prohibiese a los no blancos tomar parte en los juegos, pero reconoció que, debido a las tradiciones sociales y políticas del país, no se tenía en cuenta a los no blancos al seleccionar atletas para los Juegos Olímpicos."

"Luego añadió que las altas esferas de la Asociación Sudafricana de Juegos Olímpicos seguían temiendo que de plantearse la cuestión de la legalidad de la participación de la Unión en la reunión del organismo internacional, se excluyese a la Unión Sudafricana de los juegos, a menos que permitiese que participaran en ellos atletas de su población no blanca.

"A nadie le gustaría ver excluida a la Unión Sudafricana de los Juegos Olímpicos a causa de su política racial. Lo que quisieran los verdaderos deportistas es que los no blancos pudiesen ser admitidos en los Juegos. Si se les diese esta posibilidad, la Unión Sudafricana podría formar un equipo muy poderoso, que representaría una fuerza con la que se debe contar.

"Los Estados Unidos de América siempre han tenido la supremacía en los Juegos Olímpicos gracias a los negros. Al hablar de los Juegos Olímpicos, nadie puede dejar de citar a los negros norteamericanos. El gran Jesse Owens fué el astro de los Juegos de Berlín, en 1936. Quienes asistieron a dichos juegos no olvidarán cómo batió todos los records de las carreras de velocidad y salto de altura. Su record mundial de 8,14 metros en el salto de longitud, establecido en 1935, aun no ha sido mejorado.

"También podemos citar a Harrison Dillard en las carreras de vallas y de velocidad, a L. Stears en el salto de altura, al jamaquino Herb McKinley en la carrera del cuarto de milla, al corredor antillano McDonald Bailey y a otros muchos cuyos nombres ocupan un lugar destacado en el deporte internacional. Se han dado a conocer y han puesto a su país en primera línea porque les dió la posibilidad de competir en los Juegos Olímpicos.

"¿No podría la Unión Sudafricana rivalizar con los Estados Unidos, dando a los atletas no blancos la oportunidad de participar en los Juegos?

"Esta participación de los atletas no blancos en el deporte olímpico e internacional es objeto de vivas discusiones. La población blanca del Africa del Sur se verá obligada a tomar una decisión a este respecto mucho antes de lo que generalmente se cree. Es preciso romper el exclusivismo olímpico. Las fuerzas no blancas ya han puesto manos a la obra, y reclaman con energía su participación en las grandes competiciones internacionales, en los Juegos del Imperio y en los Juegos Olímpicos."

266. A la Comisión le ha sorprendido este ataque contra la exclusión de los atletas no europeos en los grupos deportivos seleccionados por el Comité Olímpico Nacional de la Unión Sudafricana para participar en los Juegos Olímpicos compitiendo con los demás equipos nacionales.

Examinando los ocho "principios fundamentales" que constituyen la "Carta de los Juegos Olímpicos", ha comprobado que el primero, al que los autores de esta Carta querían indudablemente atribuir un valor especial, está redactado en los siguientes términos:

"Los Juegos Olímpicos se celebran cada cuatro años. Reúnen, en las condiciones más perfectas que es posible, en una competencia leal e imparcial, a los aficionados de todas las naciones.

"No se admite ninguna distinción contra un país o una persona por motivos de color, religión o política."

La Comisión, persuadida de que esta discriminación en contra de los no europeos de la Unión Sudafricana provoca resentimientos intranquilizadores y legítimos, señala a la atención de la Asamblea General esta forma de *apartheid* que antes no ha tenido oportunidad de señalar.

### VIII. Actividades de las instituciones científicas que se ocupan de los problemas raciales

267. En otras secciones del presente informe se encontrarán, con motivo del examen de ciertas medidas o proyectos que forman parte de la política de *apartheid* del Gobierno, informaciones sobre la actitud adoptada por dos instituciones científicas sudafricanas: el *South African Bureau of Racial Affairs* (Oficina de Asuntos Raciales de Sudáfrica) (SABRA) y el *South African Institute of Race Relations* (Instituto Sudafricano de Relaciones Interraciales). La Comisión ha analizado ciertas declaraciones formuladas por una u otra de esas instituciones, o hechas en el seno de las mismas por destacados personajes que se refieren ya sea a la política de *apartheid* en su totalidad o bien a ciertos aspectos del problema racial.

A. SOUTH AFRICAN BUREAU OF RACIAL AFFAIRS (Oficina de Asuntos Raciales de Sudáfrica) (SABRA))

268. La sexta Conferencia anual del *South African Bureau of Racial Affairs* (*Suid-Afrikaanse Buro vir Rasse-sangeleenthede*) (SABRA) se efectuó en Stellenbosch en enero de 1955. En el curso de esta reunión, la Oficina estudió los problemas que plantea la política de *apartheid* en lo que atañe a los grupos de personas de color y al grupo bantú.

#### *Problemas concernientes al grupo de personas de color*

269. Al comenzar la Conferencia, el Sr. Dönges, Ministro del Interior, hizo una declaración general sobre el problema de las personas de color:

"El interés bien entendido de las personas de color consiste en tener relaciones amistosas con los europeos, pero eso sólo será posible si aquéllas están dispuestas a tener en cuenta los sentimientos y los intereses de los blancos—declaró el Ministro del Interior . . .

"Es lamentable que, entre las personas de color, haya extremistas que, acuciados por agitadores comunistas, se dedican activamente a socavar esa buena voluntad en detrimento de las mismas personas de color. Los moderados entre las personas de color—que todavía constituyen la mayoría—se darán cuenta de cuál es su deber y de qué es lo que exigen sus intereses.

"No exigirán éstos ciertamente la difusión de la idea de una sociedad común en la Unión Sudafricana, idea que los europeos no pueden admitir y que no hace sino provocar su resentimiento y oposición.

"Por otra parte, para muchas personas de color esta idea nada tiene de seductora. No quieren quedar absorbidas por la masa numéricamente superior de los indígenas y, además, la igualdad social con los blancos los colocaría en situación incómoda.

"El Sr. Dönges declaró que no sólo las autoridades, sino también las personas de color evolucionadas estaban alarmadas ante el número bastante elevado de uniones entre personas de color e indígenas en la provincia occidental de El Cabo.



"Estas uniones se producen especialmente entre varones indígenas y mujeres de color y su resultado es que baje el nivel moral de las personas de color.

"Parece ser que la solución del problema racial habrá que buscarla haciendo que cada grupo racial mantenga su propia individualidad.

"Es mucho lo que podría decirse en favor del punto de vista del SABRA según el cual la Dirección de Asuntos de las Personas de Color debe transformarse en un ministerio aparte, pero habrá que cuidar de que este cambio no origine una duplicación de funciones ni gastos inútiles.

"La futura constitución del departamento dependerá de las circunstancias y de la evolución de la situación."<sup>262</sup>

A raíz del discurso del Sr. Dönges, el *Transvaler* del 14 de enero de 1955 anunció que la Conferencia del SABRA había adoptado una resolución encaminada a que la Dirección de Asuntos de las Personas de Color del Ministerio del Interior fuese elevada a la categoría de ministerio. Convendría aumentar los efectivos y, por otra parte, con la creación de un ministerio independiente se podría evitar la duplicación de esfuerzos.

270. El Sr. I. D. du Plessis, Comisario encargado de los Asuntos de las Personas de Color, se refirió a la situación de las personas de color en la Provincia de El Cabo.

"La mayoría de las personas de color en Africa del Sur forman parte de un grupo fácilmente identificable y dan muestras muy claras de su deseo de seguir constituyendo un grupo racial distinto . . .

"El inmenso ejército de trabajadores indígenas — desde 1936 la población indígena ha aumentado en más de un 300% en la región occidental de El Cabo — continúa siendo una amenaza constante para el bienestar económico de una gran parte de la población de color.

"El Sr. du Plessis declaró que, según el censo de 1951, el total de la población de color en la Unión Sudafricana era de 1.167.117 habitantes, de los cuales el 90% vivía en la Provincia de El Cabo.

"El número de las personas de color residentes en el Witwatersrand es de 51.000, o sea el 5% del total de la población de color. En la Provincia occidental de El Cabo, las personas de color proporcionan un número de obreros fabriles mayor que las demás razas.

"La gran afluencia de indígenas en la Provincia occidental de El Cabo durante los últimos años es uno de los aspectos de la situación de las personas de color en El Cabo que inquieta a las autoridades . . .

"Es preciso ante todo crear posibilidades de empleo para el sector más instruido de las personas de color, y, a este respecto, conviene orientarse hacia los empleos al servicio del Estado o de las autoridades locales.

"Con relación a la cifra de la población, el porcentaje de niños de color que asisten a las escuelas de la Provincia de El Cabo es más elevado que el de los europeos.

"En 1954, concurrían a la escuela 183.326 niños europeos, es decir, el 19,6% de la población, y 210.230 niños de color, o sea el 20,3% de la población . . ."<sup>263</sup>

271. El Sr. G. B. A. Gardener, en el discurso que pronunció como Presidente de la Conferencia anual del SABRA, declaró lo siguiente con respecto a las personas de color:

"Al conferirles responsabilidades cada vez mayores en la administración local, se les permitirá que adquieran las cualidades que es necesario poseer para ejercer funciones directivas.

"Para las personas de color será un día venturoso aquel en que se nieguen a ser juguete de los políticos

europeos y en que, gracias a un registro electoral distinto, tengan sus propios representantes en los diferentes organismos legislativos, y en definitiva, aspiren a que sean sus propios jefes quienes formen parte de cualquiera de dichos organismos.

"Personalmente, no me opongo a ello, como tampoco se oponen algunos de mis amigos del SABRA, pero no todo el mundo piensa de la misma manera, y algunos no estarán de acuerdo con nosotros. De todo modos, ningún daño se hace con fomentar esta tendencia."<sup>264</sup>

272. El Sr. R. W. A. Yeld se ocupó también del problema de la representación parlamentaria de las personas de color.

"El Sr. R. W. A. Yeld declaró que sería lógico y conveniente que miembros de color representen los distritos electorales de las personas de color en el Parlamento cuando se establezcan registros electorales separados. El efecto de esta medida será dejar sin fundamento las críticas de ultramar y fomentar la cooperación interna. El Sr. Yeld recomienda, como primera medida, que se designe a una eminente persona de color para el cargo de senador en representación de los intereses de las personas de color."<sup>265</sup>

273. En respuesta a un delegado en la Conferencia del SABRA que insistía en que éste definiese su posición sobre la representación parlamentaria de las personas de color, el Presidente, Sr. Gardener, declaró que no se sabía a ciencia cierta quién debía determinar o exponer la política de la organización. El Sr. Gardener invitó al Vicepresidente, el Profesor J. J. Olivier, a que contestase una pregunta sobre la actitud de la organización con respecto al problema de la representación de las personas de color en el Parlamento. El Profesor Olivier declaró:

"En términos generales, hay tres tesis principales sobre esta cuestión.

"En primer lugar, están los partidarios de la igualdad completa entre las personas de color y los blancos, y que estiman que deben gozar exactamente de las mismas prerrogativas y de los mismos derechos en lo que atañe al sufragio y la propiedad.

"De manera general, puede decirse que la gran mayoría de los europeos, en los dos grupos políticos, rechaza este criterio, y que una parte de las personas de color considera que una evolución de esta naturaleza no redundaría en su propio beneficio.

"En segundo lugar, otros (entre los cuales figuran miembros y amigos del SABRA) sostienen que la solución consiste en una segregación territorial total. Sin embargo, en opinión general, esta política no podría aplicarse en el momento presente por distintos motivos, y especialmente porque entre las personas de color y los europeos hay vínculos particulares.

"Según la tercera tesis, sostenida igualmente por otros miembros del SABRA, las personas de color deberían ocupar un lugar especial en la vida política, económica y social del país.

"Esta concepción corresponde a un grado de desarrollo distinto y más elevado dentro del marco político del país y la vida nacional, en interés tanto de los europeos como de las personas de color. Tal concepción significa asimismo que, en caso necesario, se aplicarán medidas de *apartheid* en el orden político, económico y social.

"Los partidarios de esta concepción no afirman que ésta da la solución definitiva del problema, sino que es la única lógica y razonable que se puede seguir actualmente.

"Un arreglo satisfactorio en tal sentido podría conducir ulteriormente a otras decisiones acerca del pue-

<sup>262</sup> *Cape Times*, 12 de enero de 1955.

<sup>263</sup> *Cape Times*, 13 de enero de 1955.

<sup>264</sup> *The Star*, 12 de enero de 1955.

<sup>265</sup> *Die Transvaler*, 14 de enero de 1955.

que habría que reservar a las personas de color en el país.<sup>266</sup>

274. Otros oradores enfocaron el problema más general de las relaciones entre el grupo de color y el grupo blanco. A continuación se reproducen dos citas tomadas de periódicos: la primera se refiere a la intervención del Reverendo C. M. de Villiers; la segunda, a la de la Sra. Erika Theron, de la Universidad de Stellenbosch.

"El Reverendo C. M. de Villiers declaró que si se creía que las personas de color y los blancos deben vivir en la misma región geográfica, había que admitir que acabarían a la larga, por formar una sola colectividad, según la ley inexorable de la integración. Los dos grupos, que habitan la misma región geográfica aunque residen en barrios distintos, estarán sujetos a influencias recíprocas, lo que dará por resultado mezclas raciales. La población de color en El Cabo es más numerosa que la blanca y aumenta con más rapidez; si los dos grupos se desarrollan en la misma región, los blancos terminarán por ser absorbidos.<sup>267</sup>

"Desde el punto de vista de la cultura, el idioma, la psicología y la biología racial, hay lazos estrechos entre los europeos y las personas de color, y por consiguiente se debe considerar a éstos de muy distinto modo que a los indígenas.

"Estimo, pues, que por razones de orden práctico y de otra índole, no conviene colocarlos en territorios diferentes.

"Esto nos complica las cosas, porque somos partidarios de la *apartheid* pero vivimos en un país en que abundan las dificultades y no debemos perderlas de vista.

"Tal es mi opinión personal y creo que ésa es también la opinión de la mayoría de los miembros del SABRA.

"La Sra. Theron me dijo más tarde que su punto de vista no estaba en pugna con la ley sobre las zonas urbanas, encaminada a establecer zonas residenciales separadas para las diversas razas.

"Debemos tener zonas residenciales separadas, pero considero que no debemos colocar a las personas de color en territorios separados, que es lo que se prevé en la ley en lo concerniente a los indígenas."<sup>268</sup>

275. Según un comunicado publicado en el *Transvaal* del 15 de enero, las personas de color del Transvaal se han dirigido al SABRA para solicitar la aplicación rápida de la ley sobre las zonas de reagrupamiento, a fin de que se les coloque en sus propias zonas separadas. Según ese comunicado, dichas personas han declarado:

"Sólo entonces serán resueltos nuestros problemas sociales. El retraso inexplicable de que es objeto la delimitación de las zonas de reagrupamiento para la población de color del Transvaal ha llegado a ser casi intolerable. La obstrucción continua por parte de los consejos municipales y de las empresas industriales así como la tibieza de las autoridades han creado un estado de tensión nerviosa entre nosotros."

276. El grupo de personas de color ha solicitado asimismo que se establezcan registros electorales distintos para las personas de color y que se cree un Ministerio de Asuntos de las Personas de Color. Aunque no insisten en la igualdad de derechos, las personas de color no tienen reservas como los indígenas, y estiman en consecuencia que deben gozar de derechos más amplios en lo que atañe a la posesión de tierras.

#### *Problemas concernientes al grupo bantú*

El Sr. G. B. A. Gardener, Presidente del South African Bureau of Racial Affairs, en la alocución que pro-

nunció en la conferencia anual celebrada en enero, hizo la declaración general siguiente sobre el problema de los indígenas:

"Uno de los problemas más importantes en la aplicación de la política de desarrollo distinto para los europeos y los no europeos es el empleo de la mano de obra bantú fuera de las reservas indígenas . . .

"Este aspecto del problema es el criterio esencial que permitirá comprobar si los europeos están dispuestos a aceptar las consecuencias de la política de desarrollo distinto.

"Estamos convencidos de que, con una mayor inmigración y una utilización más productiva de la mano de obra, podremos reducir apreciablemente nuestras necesidades de mano de obra indígena.

"Ninguno de los partidarios de la política de desarrollo distinto piensa en establecer como base de la *apartheid* compartimientos estancos entre los grupos raciales.

"El desarrollo distinto no exige la salida de todos los europeos de las regiones no europeas, o viceversa.

"A cada uno se le considerará como una especie de visitante en el territorio del otro. Los derechos y obligaciones cívicos de cada cual serán válidos en su propia región.

"La idea de que la política de desarrollo distinto entrañaría el alejamiento inmediato de toda la mano de obra indígena de la economía europea carece en absoluto de fundamento. Eso no convendría a los europeos ni a los bantús.

"Sin embargo, es evidente que el mayor error que se podría cometer sería subordinar la solución de los problemas raciales a consideraciones de orden económico . . .

"El ideal supremo del SABRA es llegar a un estado de cosas en que los grupos europeo y no europeo tengan, uno y otro, la facultad de llevar una existencia libre y sin pugas entre ellos."<sup>269</sup>

277. En la misma reunión anual del SABRA, el Sr. Eiselen, Secretario de Asuntos Indígenas, pronunció un discurso sobre la eliminación progresiva de los indígenas de la Provincia occidental de El Cabo. En otro lugar de este informe se inserta un análisis de ese discurso, así como las declaraciones publicadas más tarde en nombre del SABRA.<sup>270</sup>

#### B. SOUTH AFRICAN INSTITUTE OF RACE RELATIONS (Instituto Sudafricano de Relaciones Interraciales)

278. En carta de fecha 15 de diciembre de 1953, el Reverendo John A. Piersma, de Grand Rapids (Estados Unidos), había solicitado del Sr. D. F. Malan, entonces Primer Ministro de la Unión Sudafricana, una "franca descripción de la *apartheid* que pudiese ser utilizada para convencer a la opinión pública norteamericana". El Sr. Malan respondió el 12 de febrero de 1954, y con posterioridad el South African Institute of Race Relations le replicó exponiendo una vez más sus puntos de vista sobre la totalidad del problema racial. La Comisión no tuvo conocimiento de esta correspondencia hasta después de haber terminado su segundo informe, en el cual hubieran debido tener su lugar adecuado dichas comunicaciones. En vista del gran interés que ofrece la carta del Instituto, se reproduce textualmente, junto con el texto de la carta del Sr. Malan, en el anexo II del presente informe.

279. El Consejo del South African Institute of Race Relations celebró su conferencia anual en El Cabo, del 18 al 20 de enero de 1955. En el curso de ella, el

<sup>266</sup> *The Star*, 14 de enero de 1955.

<sup>267</sup> *Die Transvaal*, 14 de enero de 1955.

<sup>268</sup> *The Star*, 16 de enero de 1955.

<sup>269</sup> *The Star*, 12 de enero de 1955.

<sup>270</sup> Véase el capítulo II, sección VII, B, *supra*.

Sr. Davie pronunció una conferencia titulada *Hoernli Memorial Lecture*. En el pasaje correspondiente a las universidades de la Unión, dice entre otras cosas lo siguiente:

"Lo que hoy debemos aceptar desgraciadamente como la causa perdida de Vereeniging<sup>271</sup> se manifiesta de manera trágica en el vacío que separa una serie de universidades que utilizan un idioma determinado y tienen un punto de vista particular, y las demás universidades, iguales en número, que utilizan otro idioma y sirven otros ideales: en esta situación, hay motivos para temer que se hallen en peligro los principios de la libertad de la enseñanza superior y su carácter universal."<sup>272</sup>

La Sra. Ellen Hellmann, presidenta del Instituto, pasó revista a los acontecimientos ocurridos en los últimos 25 años, que representan toda una serie de esperanzas aplazadas y de ocasiones frustradas.

El tema general de la conferencia fué "Las transformaciones de la estructura económica y social del Africa del Sur y sus consecuencias para el hombre", tema que ha sido desarrollado en una serie de informes presentados al Consejo. En el órgano oficial del Instituto, el Sr. Maurice Webb resumió el tenor de dichos informes y su discusión de la manera siguiente:

"Los autores de los documentos sobre las transformaciones de nuestra estructura económica y social han demostrado el peligro y la locura que significa tratar por medios arbitrarios y dictatoriales de hacer retroceder las fuerzas que nos absorberán a todos si las desconocemos, pero que, con la prudencia necesaria, podríamos poner a nuestro servicio. Esas fuerzas y corrientes múltiples han sido analizadas detenidamente. Todos los sectores de la población gozan de un nivel de vida más elevado gracias a una economía en expansión, pero casi no hay motivos para sentir plácida satisfacción en el presente ni confianza en el porvenir. Para los africanos en particular, el desarrollo de las ciudades ha significado la decadencia de las reservas. En las ciudades, el obrero africano está sujeto a leyes y reglamentos que le privan de todo derecho a establecer su domicilio en el lugar en que trabaja. Si no tiene sitio en las reservas, cosa que es frecuente, corre el riesgo de convertirse en persona desalojada en su país natal. Si a menudo se libra de correr esa suerte, ello se debe a la compasión y a la conciencia de los funcionarios, pero no a unos derechos que le sean reconocidos legalmente.

"Se nos ha advertido que si persisten los prejuicios y las prácticas actuales, las previsiones optimistas relativas a la futura prosperidad resultarán erróneas. No podemos esperar que se progrese en la vía de la prosperidad si al mismo tiempo retornamos al tribalismo.

"Se ha insistido especialmente en las reservas (un tercio de las tierras laborables) y en su contribución actual a la alimentación del país, y en el uso y el abuso que de ellas se hace. Desde que Edith Jones hizo un estudio sobre las reservas, con posterioridad a la promulgación de la Ley de 1936 sobre las tierras reservadas a los indígenas, el Instituto no había examinado de manera tan detallada las reservas ni el papel que desempeñan en el panorama total de la economía. Pero la función de las reservas no es sólo de carácter económico. Mientras persista la sociedad tribal, dará a los africanos que forman parte de ella un lugar y una función, un sentimiento de seguridad y de solidaridad, que de ningún modo pueden proporcionarles las ciudades. No creo que la interdependencia de la ciudad y el campo y de los diversos grupos de la población haya quedado demostrada jamás con tanta claridad ante el Consejo del Instituto. Jamás el Consejo se ha dado cuenta mejor del hecho de que todo nuevo progreso

económico necesita una cooperación de todas las capas de la población, así como el desarrollo y la utilización de todos nuestros recursos humanos y materiales.

"En el curso del debate, se ha mencionado frecuentemente el informe Tomlinson, que, según se ha dicho, está terminado, pero no se ha publicado aún. El órgano ejecutivo del Consejo debería instar encarecidamente al Gobierno a que publique dicho informe sin demora. Una vez publicado, habrá que estudiarlo teniendo en cuenta los documentos que han sido presentados al Consejo en su actual reunión. El órgano ejecutivo quizá pueda disponer que se emprendan estudios profundos y de largo alcance sobre la estructura política y social actual del Africa del Sur y estudiar la posibilidad de obtener el concurso de ciertas instituciones en lo que atañe a las técnicas de desarrollo de las regiones insuficientemente desarrolladas.

"Cuando hemos examinado el problema de las consecuencias que traen aparejadas para el hombre las transformaciones económicas y sociales ocurridas en nuestro país, nos hemos sentido conmovidos por la decisión y la flexibilidad del espíritu humano, merced a lo cual muchos africanos e indios han podido adaptarse a la vida urbana pese a todos los obstáculos que han tenido que afrontar. La expresión usada por un africano, "ha nacido el Africa urbana", tiene algo de heroico que recuerda el gran tema del reto y la respuesta al reto tratado por Arnold Toynbee. Sin embargo, no podemos quedar reducidos a ver una parte tan grande de nuestra población privada de seguridad, de instrucción suficiente, de trabajo conforme a las aptitudes de cada cual, y de esperanza en el porvenir."<sup>273</sup>

280. Al final de la reunión, el Consejo del South African Institute of Race Relations aprobó las conclusiones siguientes:

"1. Consideramos como elementos esenciales en la situación actual el sentimiento de inseguridad que experimentan los grupos no europeos y el hecho de que el potencial de recursos materiales y humanos del Africa del Sur no ha sido plenamente aprovechado.

"2. Las razones de tal sentimiento de inseguridad se halla en la promulgación de leyes, como la ley sobre el reasentamiento de indígenas, la ley que modifica la ley sobre la creación del Fondo Indígena y sobre las tierras reservadas a los indígenas, la ley sobre la educación bantú y la ley sobre las zonas de reagrupamiento; se hallan asimismo en la reciente declaración hecha por el Secretario de Asuntos Indígenas acerca de la presencia de africanos en la Provincia Occidental de El Cabo, en la intención que se ha manifestado de perpetuar y ampliar el sistema de la mano de obra migrante, y en la ausencia entre todos los no europeos de las zonas urbanas de un sentimiento de seguridad en el goce de sus bienes.

"3. Los documentos y los debates relativos a la estructura económica del país han puesto de manifiesto no sólo el derroche de los recursos derivado de la política de restricciones y de discriminación sino también la inextricable interdependencia de todos los sectores de la economía. La creciente y eficaz cooperación entre los distintos grupos constituye la verdadera razón del mejoramiento del nivel de vida de todos los que se encuentran asociados a las formas modernas de la actividad económica. Las medidas encaminadas a invertir ese proceso y a frenar ese movimiento hacia la cooperación no harán más que retrasar el desarrollo económico del país y tendrán efectos perniciosos sobre las relaciones entre los distintos grupos.

"4. De los documentos y debates se desprende claramente el antagonismo existente entre la evolución social, moral y económica y las leyes promulgadas; en general se opina que, para el progreso del país y el bienestar de todos los elementos de su población, las medidas legislativas deben reconocer la unidad esencial

<sup>271</sup> Vereeniging (es decir, Unión) es el lugar donde se firmó el tratado de paz entre las Repúblicas boers y la Gran Bretaña (1902).

<sup>272</sup> *Race Relations News*, febrero de 1955.

<sup>273</sup> *Race Relations News*, febrero de 1955, págs. 15 y 16.

de la estructura económica del país y no oponerse a esa cooperación, que constituye el proceso normal del desarrollo económico.

"5. El Consejo considera especialmente:

"a) Que una de las condiciones fundamentales y esenciales de un desarrollo económico progresivo y sano y de la reducción de las tensiones raciales es la seguridad en el goce de los bienes, la adquisición de la plenitud de los derechos de propiedad por los miembros de todos los grupos raciales y la creación rápida y en cantidad cada vez mayor de viviendas. (A este respecto, el Consejo rinde homenaje a los esfuerzos enérgicos desplegados por las municipalidades en el curso de los últimos años.) El Consejo considera asimismo que es esencial eliminar progresivamente el sistema de la mano de obra migrante y permitir que los indígenas se establezcan y se instruyan;

"b) Que el desarrollo de las reservas indígenas no debe retrasarse por el mantenimiento de ciertas características del sistema tribal, como, por ejemplo, el régimen de la propiedad común, que en la actualidad constituye un obstáculo para el progreso. A este respecto, el Consejo ruega encarecidamente al Gobierno que publique prontamente el informe de la Comisión Tomlinson y, al comité ejecutivo del Instituto, que adopte medidas para que se haga un estudio profundo de ese informe;

"c) Que la importancia del desarrollo industrial de las reservas depende no sólo de la expansión de su producción agrícola, sino también de la posibilidad de asegurar los medios necesarios para dicho desarrollo, especialmente la energía eléctrica, los medios de transporte y los demás servicios con que cuentan en la actualidad las zonas industriales y establecidas;

"d) Que, si bien aprecia vivamente los esfuerzos de muchas municipalidades y de sus funcionarios tendientes a atenuar el rigor de las leyes, el Consejo estima no obstante que conviene adoptar otras medidas positivas para ayudar a los africanos y a los demás grupos a adaptarse social y económicamente al nuevo medio urbano complejo en que se encuentran, y para reducir el número de las restricciones que se les imponen actualmente;

"e) Que las personas de color de El Cabo han asimilado la cultura occidental y debería permitírseles el ejercicio de todos los derechos del ciudadano y de las demás funciones de la civilización occidental;

"f) Que en razón de la inquietud provocada por la reciente declaración del Secretario de Asuntos Indígenas, se debería invitar al Gobierno a que exponga sus planes sobre el porvenir de los africanos en la Provincia occidental;

"g) Que la población india forma parte integrante de la estructura económica y social del país y que con tal carácter debería ser admitida para que participase plenamente en su vida, su desarrollo y su progreso."<sup>274</sup>

281. El 12 de noviembre de 1954, dos meses antes de la conferencia anual del Consejo del Instituto, el Comité Regional del Transvaal Meridional de la Comisión de estudio sobre la administración local, reunido en Pretoria, propuso que se adoptaran medidas para que los no europeos puedan hacerse representar de manera directa en los órganos administrativos locales. En el memorándum presentado se proponía igualmente lo siguiente:

"El Comité ha pedido también la inscripción de los indígenas mayores de 21 años en los registros municipales en las circunscripciones indígenas, y ha sugerido las condiciones a las que podría quedar subordinado su derecho de voto.

"Como primera medida encaminada a lograr la representación directa de los indígenas en los órganos administrativos locales, el Comité ha propuesto que se de-

limite cierto número de circunscripciones en las regiones reservadas a los indígenas.

"Con respecto a las condiciones que se han de reunir para ejercer el derecho de voto, el memorándum declara: "Conviene autorizar la inscripción en el registro municipal de las circunscripciones africanas de los africanos mayores de 21 años cumplidos, que hayan residido en una zona urbana durante dos años como mínimo, que sean contribuyentes, que posean bienes inmuebles evaluados en 100 libras como mínimo, o que demuestren que saben leer y escribir. (Se aceptará como prueba el haber cursado el tercer año de enseñanza primaria (*standard III*))."

"El Comité solicita que los no europeos aparte de los indígenas sean inscritos en el registro común contra presentación de los mismos títulos que los indígenas.

"El Comité se opone a la designación de oficio de alcaldes o burgomaestres, proyecto que considera "totalmente inoportuno."<sup>275</sup>

282. En otra parte del presente informe<sup>276</sup> se publica un análisis de la ley No. 7 de 1955 por la que se modifica la ley sobre el Tesoro y la comprobación de cuentas, que relaciona el problema del financiamiento de la educación bantú con el del incremento de los ingresos provenientes del impuesto pagado por los indígenas.

El 1° de febrero, el Sr. Quintin Whyte, Director del Institute of Race Relations, declaró en una entrevista que el Instituto deploraba el hecho de que los propios indígenas debieran financiar, mediante nuevos impuestos, el aumento de gastos que requiere la educación bantú. Y añadió:

"Aunque el Instituto aprueba la idea expresada en el proverbio "Ayúdate, y el cielo te ayudará" — válido tanto para los europeos como para los africanos — considera que el proyecto de ley para modificar la ley sobre el Tesoro y la comprobación de cuentas, que se relaciona con la educación africana, es malo en principio.

"Dicho proyecto es contrario a las prácticas financieras de los países modernos socialmente evolucionados.

"En la actualidad se admite generalmente que el Estado asegura la instrucción elemental de todos los niños, cualquiera que sea su clase social o su raza, y que el país sufra los gastos.

"El hecho de elegir el grupo más pobre, dentro del cual sólo el 40% de los niños en edad escolar van a la escuela, e imponerle la responsabilidad de obtener los fondos necesarios para instruir gradualmente al 60% restante, constituye un principio nuevo e inesperado en materia de hacienda pública y debe ser condenado.

"La proposición no tiene en cuenta para nada el número cada vez mayor de africanos que viene a engrosar las filas de los contribuyentes, ni la pesada carga de los impuestos indirectos que gravita sobre la población africana.

"El aumento constante de los créditos reservados a la educación indígena es una de las características más alentadoras de la situación racial en la Unión Sudafricana.

"Esta característica ha realzado el prestigio de la Unión Sudafricana y el país está orgulloso de ello."<sup>277</sup>

283. En respuesta a una carta del Sr. Verwoerd, Ministro de Asuntos Indígenas, en la cual éste criticaba la "intrusión no solicitada" del Institute of Race Relations en el plan de traslado de indígenas de las zonas occidentales de Johannesburgo a Meadowlands,<sup>278</sup> el Director, Sr. Quintin Whyte, ha declarado que el Ins-

<sup>275</sup> *The Star*, 1° de noviembre de 1954.

<sup>276</sup> Véase el capítulo I, sección I C, *supra*.

<sup>277</sup> *Cape Times*, 2 de febrero de 1955.

<sup>278</sup> Véase el capítulo II, sección V A, 4, *supra*.

título jamás había alentado la resistencia a la ley, ni sugerido con palabra ni actos la resistencia al plan de traslado.

"El Sr. Whyte declaró que, en opinión del Instituto, era inadmisibles sostener que desde el momento en que el Gobierno había adoptado una decisión, cualquiera que fuese su objeto, quedaba excluida toda discusión ulterior. Eso es la negación de la idea de democracia.

"El hecho de estigmatizar las sugerencias que el Secretario del Comité de Reasentamiento había recibido favorablemente y que tendían a evitar trastornos, calificando dichas sugerencias de "intromisión", y el hecho de presentar los trabajos del Instituto como encaminados a provocar sentimientos de hostilidad, indican que se desconoce toda la obra anterior del Instituto y — sea esto dicho con todo el respeto que se debe a un Ministro — difícilmente podrían ser compatibles con la dignidad de las funciones de un miembro del Gobierno.

"Comprendemos que, desde el punto de vista político y de partido, es más cómodo hallar un chivo emisario como el Instituto (u otros) que pensar que la oposición africana al plan de traslado es la expresión espontánea de los sentimientos africanos. Debemos, pues, denunciar ese intento de utilizar el Instituto de esta manera.

"Un año antes de la aprobación de la ley sobre el reasentamiento, una conferencia de 51 organizaciones había dirigido una solicitud urgente al Gobierno para que éste reemplazara el plan de traslado de las zonas occidentales por un plan de eliminación de tugurios y una nueva distribución de zonas, efectuada con carácter voluntario.

"Usted ha respondido que las nuevas representaciones eran inútiles. Animado por un sentido de responsabilidad y el deseo de evitar toda agravación de las relaciones entre las razas, el Instituto solicitó, a justo título e incansablemente, un plan de eliminación de los tugurios y el mantenimiento de la propiedad territorial libre.

"En la carta se afirma que el Instituto aprueba que se proporcionen casas en Meadowlands, pero que al combinar lo que debió haber sido un plan de eliminación de tugurios con la supresión de la propiedad territorial libre, no se puede sino provocar el resentimiento y la oposición.

"Queremos asegurar a Vd. que el Instituto seguirá trabajando conforme al espíritu de su constitución, y fundándose en la gran experiencia que ha adquirido en el transcurso de los años, con la sincera convicción de que sólo si se cumple esta condición podrá prestar servicio a la Unión Sudafricana y a todos los grupos de su población."<sup>279</sup>

En lo que atañe al problema de los indígenas en las zonas urbanas, la Sra. Ellen Hellmann, Presidenta del Institute of Race Relations, en un discurso que pronunció en la asamblea general anual de la Sociedad de Beneficencia de no Europeos (*Non-European Welfare Society*), celebrada en Orlando, hizo las observaciones siguientes:

"Los sudafricanos han tardado mucho en comprender las condiciones de la vida urbana de los indígenas y las necesidades del indígena de las aldeas . . .

"Si nos hubiésemos dado cuenta de que los africanos forman parte de las ciudades y que no se limitan sólo a residir en ellas, tales condiciones habrían podido ser mejoradas. Aun hoy, los sudafricanos abriga dudas acerca de la permanencia del domicilio de los africanos en las ciudades.

"De no haber sido por esta despreocupación, hubiera habido habitaciones mejores y más numerosas en lugar de los tugurios actuales.

"La legislación vigente se basa en la teoría de que las ciudades son zonas blancas en que los indígenas se

encuentran sólo temporalmente. Desde luego, los hechos desmienten esto. El promedio entre el número de hombres y el de mujeres es hoy de menos de dos contra uno.

"Esta discrepancia entre la teoría y la realidad ha acentuado las dificultades que plantea la doble transición que conocen los africanos. En primer lugar, éstos han debido desplazarse del campo a las ciudades y después han debido perder el hábito del sistema tribal en el que se bastaban a sí mismos y adaptarse al sistema monetario occidental.

"La ruptura de los lazos familiares durante este período de transición hace que no exista una opinión pública consiente entre los indígenas.

"La Sra. Hellman declaró que había dos conceptos del porvenir. Según uno de ellos, los grupos se separarían cada vez más, y según el otro, la interdependencia aumentaría dentro del marco de la diversidad racial. La Sra. Hellman apoyó este segundo concepto y exhortó a los indígenas a que lo apoyasen también.

"Las graves restricciones impuestas a gran número de jefes indígenas conscientes de sus deberes han dado lugar a que se "elijan" como jefes personas que carecen totalmente de seriedad. Estas personas son responsables del trágico boicot de las escuelas, del que son víctimas los niños."<sup>280</sup>

## IX. Actitud de las Iglesias

284. Después de haber definido brevemente, en su primer informe, la actitud de las Iglesias sudafricanas frente a la política de segregación racial (*apartheid*) (A/2505 y Add. 1, párrs. 435 a 438), la Comisión volvió a ocuparse del tema en su segundo informe (A/2719, párrs. 138 a 141). En esta segunda ocasión, su atención se concentró especialmente en las reacciones de la Iglesia anglicana de la Unión Sudafricana, cuyos obispos habían publicado una declaración común en octubre de 1953, y en las de las Iglesias reformadas holandesas, que habían convocado en Pretoria, en noviembre de 1953, una conferencia sobre el tema general "Los principios cristianos en la Sudáfrica multirracial". En esta conferencia habían participado los dirigentes blancos de dichas iglesias.

Este año, la Comisión se ha visto obligada por las circunstancias a tratar mucho más extensamente en su informe de las reacciones y declaraciones de las iglesias y de los miembros individuales de su clero. El hecho de que haya adoptado una posición general con respecto a la política de segregación racial (*apartheid*) se ha reflejado con particular claridad en su actitud frente a dos acontecimientos o sucesión de acontecimientos que han interesado muchísimo a la opinión pública: el primer traslado de población indígena de Sophiatown a Meadowlands (febrero de 1955) y la entrada en vigor efectiva de la ley sobre la educación de los bantúes (1° de abril de 1955). Como en ambos casos se hallaban en juego importantes principios, muchos miembros del clero consideraron que debían definir o volver a definir la actitud de sus iglesias. La Comisión ha citado ya, en el lugar apropiado, las más importantes de sus declaraciones.<sup>281</sup>

En la presente sección, la Comisión se propone completar dicha documentación. A tal efecto, empezará por citar una declaración muy explícita de la Iglesia Metodista, una de las más importantes de la Unión Sudafricana, a la cual la Comisión no había podido antes dedicar suficiente espacio.<sup>282</sup>

<sup>280</sup> *The Star*, 2 de junio de 1955.

<sup>281</sup> Véanse especialmente el capítulo II, sección V A 4) y la sección VI A 6).

<sup>282</sup> Véase también el párrafo 174 *supra*.

<sup>279</sup> *Cape Times*, 11 de febrero de 1955.



A continuación, la Comisión se ocupará de la Conferencia Multirracial de Johannesburgo (diciembre de 1954), convocada por la Iglesia Reformada Holandesa, que ha tenido eco hasta en el hemisferio boreal.

Por último, citará la opinión expresada a título personal por un pastor de la Iglesia Reformada Holandesa, que participó en la asamblea del Consejo Ecuménico de Iglesias celebrada en Evanston (Estados Unidos de América), en agosto de 1954.<sup>283</sup>

#### A. LA IGLESIA METODISTA

285. La actitud de la Iglesia Metodista frente a la política de segregación racial (*apartheid*) fué expuesta muy claramente en la conferencia multirracial convocada por ella en Queenstown (Provincia oriental de El Cabo) en octubre de 1954, al término de la cual publicó la declaración siguiente:

"La Conferencia de la Iglesia Metodista de Sudáfrica, observando con grave preocupación la peligrosa situación racial a que han dado lugar en dicho país la promulgación, en el curso del presente año, de leyes tales como la ley de reasentamiento de indígenas, la ley sobre la educación de los bantúes y la aplicación de la ley sobre las zonas de reagrupamiento, reafirma, una vez más, su fe en los principios fundamentales del cristianismo enunciados en las Santas Escrituras.

"La conferencia ha tomado nota de la declaración reiterada por los portavoces del Gobierno, según la cual los poderes públicos tienen empeño en mantener la civilización cristiana en la Unión Sudafricana. Por ello, la conferencia estima que el Estado debe ofrecer a cada ciudadano todas las posibilidades de utilizar las aptitudes que Dios le ha dado.

"La conferencia afirma que el Estado debe sobre todo preocuparse de las relaciones humanas como tales, no debiendo ser las relaciones raciales sino una preocupación secundaria.

"La política de segregación racial (*apartheid*) es esencialmente una política de discriminación racial y, por lo mismo, es contraria a los principios del cristianismo. Su aplicación pone de manifiesto su carácter negativo y restrictivo.

"El traslado en masa de poblaciones que se proyecta efectuar, arrancando a la gente de sus hogares como si se tratase de ganado, y la educación especial impuesta a los bantúes para prepararlos a ocupar tan sólo una posición inferior en la sociedad, han hecho cundir la amargura y la desesperación, que fácilmente pueden engendrar discordias y conflictos.

"La conferencia tiene la convicción de que el Estado al proceder con menosprecio de los principios cristianos, incita a los más desheredados a adoptar la doctrina comunista.

"El Ministro de Asuntos Indígenas, Sr. M. Verwoerd, ha amenazado con aplicar sanciones administrativas a las Iglesias que permitan la utilización de los locales del culto o de las escuelas para la difusión de opiniones políticas que él desapruueba.

"Cuando se ve a un Ministro tratar así de sofocar la libertad de palabra de los ministros cristianos, obrar a la vez como juez y parte, decidir que los actos o las palabras de los cristianos tienen carácter subversivo o constituyen una causa de descontento, se creería que vivimos en la Edad Media o en un país totalitario.

"Tomamos nota de la advertencia que de este modo se nos hace, pero no permitiremos que nuestra conciencia se duerma o se deje dominar.

"Una vez más, la conferencia encarece al Gobierno que reconozca y respete los derechos humanos de toda la población, especialmente el derecho de adquirir y po-

seer bienes en exclusiva propiedad, el derecho de comerciar, el derecho de recibir educación conforme a las normas generalmente admitidas; de este modo permitiría a todos los grupos raciales realizar sus legítimas aspiraciones.

"La conferencia recomienda encarecidamente a los titulares de altos cargos administrativos que moderen con sentimientos de cordialidad y justicia el ejercicio de sus funciones, teniendo siempre en mira el desarrollo de relaciones armoniosas entre todos los grupos de nuestra población multirracial."<sup>284</sup>

#### B. LA CONFERENCIA MULTIRRACIAL DE JOHANNESBURGO (DICIEMBRE DE 1954)

286. Esta conferencia, que se celebró en la gran sala de la Universidad del Witwatersrand del 8 al 12 de diciembre de 1954, fué convocada por las comisiones misioneras sinodales de El Cabo y del Transvaal de la principal Iglesia Reformada Holandesa: la Nederduitse Hervormde of Gereformeerde Kerk. El tema que en ella se trató fué: "La ampliación del Reino de Dios en la Sudáfrica multirracial". Se habían enviado invitaciones a los representantes de más de 25 iglesias y sociedades misioneras distintas de la Unión, algunas de las cuales nunca habían participado en conferencias de esta clase, como por ejemplo la Iglesia Metodista Episcopal Africana, la Misión de la Fe Apostólica, la Iglesia Metodista Bantú, la Iglesia Presbiteriana Bantú, los Hermanos de Plymouth y los Discípulos de Cristo.

La cuarta parte aproximadamente de los 200 delegados representaban a parroquias bantúes o mestizas.

287. En la sesión de clausura de la conferencia, ésta adoptó las resoluciones siguientes:

"1. Nosotros, representantes de diferentes confesiones religiosas, conscientes del deber que nos incumbe, como ministros de la Iglesia de Cristo, de afirmar y probar nuestra unidad, declaramos por las presentes:

"Nos reconocemos y nos aceptamos los unos a los otros como hermanos de Jesucristo, y afirmamos nuestra unidad en El;

"Reconociendo que nuestro pasado común y la situación en que nos encontramos explican nuestras distintas confesiones, admitimos que cada confesión trata de desarrollarse y servir el Reino de Dios con toda sinceridad y devoción;

"Nos comprometemos a tratar de aprovechar todas las oportunidades para practicar la solidaridad, que es nuestro deber de creyentes . . .

"3. Consciente de las necesidades económicas y sociales de las colectividades bantúes y de las "personas de color", la conferencia ruega al Gobierno que de los ingresos nacionales asigne una suma anual suplementaria de 10.000.000 de libras para el progreso social, económico, industrial y educativo de esos elementos de nuestra sociedad sudafricana.

"4. La conferencia estima que el traspaso al Estado de la educación de los bantúes impone a la Iglesia la responsabilidad de consagrarse tanto más a la educación religiosa de los jóvenes bantúes y recomienda por ello que se desarrollen las actividades de la escuela dominical, de la asociación cristiana de estudiantes y de la juventud."<sup>285</sup>

288. La conferencia produjo buena impresión en los medios eclesiásticos indígenas, tanto más cuanto que la iniciativa de celebrarla había partido de la Iglesia Reformada Holandesa, la cual ha dado su adhesión de principio a una política de segregación racial

<sup>284</sup> *The Star*, 28 de octubre de 1954.

<sup>285</sup> *The South African Outlook*, 1° de febrero de 1955.

<sup>283</sup> A este respecto, véase el capítulo II, sección XI, B.



(*apartheid*). El artículo siguiente, publicado en el *Bantu World* del 18 de diciembre de 1954, es a este respecto significativo:

"Es motivo de satisfacción el hecho de que esta Conferencia se haya celebrado y pertenezca ya a la historia. Más de 30 Iglesias y misiones estuvieron representadas en ella. Se reunieron ministros pertenecientes a los distintos grupos raciales que componen nuestra sociedad multirracial, y examinaron la tarea que representa la evangelización de Sudáfrica y los problemas que ella plantea.

"Se expresaron opiniones divergentes sobre cuestiones tales como la forma en que debía realizarse la unidad de la Iglesia y sobre la cuestión candente de la política de segregación racial (*apartheid*). Algunos delegados europeos preconizaron la creación de una Iglesia nacional africana o panafricana. Otros estimaron que difícilmente se podría conciliar este punto de vista con la unidad de la Iglesia.

"Numerosos oradores tomaron la palabra para defender con elocuencia la política de segregación racial (*apartheid*). Otros intervinieron para combatirla con vigor. En conjunto, el ambiente fué bueno. Los que no estaban conformes se expresaron sin acrimonia.

"Cabe felicitar a la Iglesia Reformada Holandesa, que convocó a esta conferencia. Hace unos 15 años, dicha Iglesia se había separado del Consejo Cristiano del Africa del Sur (*Christian Council of South Africa*). El hecho de que convocara a esta conferencia internacional de dirigentes de iglesias indica que no se opone a la necesidad fundamental de la unidad del cristianismo.

"Esta conferencia no debe ser en modo alguno la última de su género. De celebrarse una cada dos años, predominarían, más que los elementos de desunión, los elementos de unión, no sólo de las iglesias, sino también de la comunidad multirracial de Sudáfrica.

"Las divergencias de opinión no constituyen motivo para dejar de celebrar reuniones orientadas a hacer desaparecer tales divergencias. Es precisamente por ese motivo que conviene reunirse."

289. Alan Paton, el conocido escritor sudafricano, participó en la Conferencia como observador. He aquí algunos pasajes salientes del artículo del *Forum* en que consignó sus impresiones:

"La conferencia fué, pues, no sólo muy representativa: desde este punto de vista eclesiástico, fué también interracial. Los delegados no blancos ocuparon sus asientos en un sector del gran anfiteatro de la Universidad del Witwatersrand que se les había asignado especialmente. Entre ellos se sentaron cierto número de delegados blancos, no sé si intencionalmente o no, ya que no he ahondado este detalle; pero me inclino a creer que eso fué deliberado. Se sirvió té y café, por la mañana y por la tarde, pero en salas separadas. Esta separación sólo fué mencionada en público dos veces: una vez por un delegado africano que se sintió ofendido por ella, y otra, por un delegado "de color" que consideró que el hecho no tenía absolutamente ninguna importancia.

"Tras estas cuestiones de forma, hay un hecho importante: cuando más intenso es el movimiento de separación, la Iglesia Reformada Holandesa se interesa por el conjunto de la Unión Sudafricana. No puedo menos de señalar aquí que, en último análisis, este interés por toda la Unión Sudafricana es incompatible con una defensa encarnizada de la política de segregación racial (*apartheid*); y no quiero decir incompatible desde el punto de vista lógico, sino desde el punto de vista psicológico.

"Sin embargo, considero que debemos tener en cuenta el factor tiempo. Soy de los blancos que creen en una sociedad sudafricana abierta a todos, y que desean que

se adopten medidas con tal fin antes de que el foso entre blancos y no blancos llegue a ser demasiado profundo. El pastor Brink pertenece a un grupo de blancos que considera que la justicia social no puede realizarse sino mediante una segregación total; también para este grupo es importante el factor tiempo. Hay un tercer grupo de blancos que están resueltos a mantener la supremacía blanca, sin tener en cuenta el tiempo disponible. Me parece que los partidarios del primero y segundo grupo, aunque sean menos numerosos que los del tercero, tienen una influencia más potente en una conferencia de iglesias; pienso asimismo que los dos primeros grupos tienen mucho más que el tercero el anhelo de que los no blancos sean tratados con equidad...

"Pero estas metáforas tienen sus defectos. En la conferencia reinó un ambiente, no frío e indiferente, sino caluroso y cordial, y ello se debió en gran parte a la Iglesia Reformada Holandesa. Numerosos participantes que no eran *africanders* deben haberse formado, al término de la Conferencia, una nueva y mejor opinión de dicha Iglesia y abrigado nuevas esperanzas para nuestro país."<sup>286</sup>

#### C. OPINIONES EXPRESADAS POR EL REVERENDO WILLIAM A. LANDMAN

290. La Comisión cree deber llamar la atención hacia las declaraciones de este pastor sudafricano por dos razones.

En primer lugar, el Reverendo Landman desempeña las importantes funciones de secretario general de la Iglesia Reformada Holandesa en la Provincia de El Cabo.

En segundo lugar, por haber participado en la segunda asamblea del Consejo Ecuménico de Iglesias (Evanston, agosto de 1954), estuvo en contacto directo con las distintas corrientes de opinión representadas en los medios eclesiásticos de muchos países del mundo. Por ello, al reflexionar sobre los problemas particulares de la Unión Sudafricana, el Reverendo Landman se vió llevado a adoptar un punto de vista personal un tanto diferente del de sus colegas que no habían tenido como él la oportunidad de confrontar sus ideas con las de los eclesiásticos de otros continentes.

He aquí, en primer lugar, tomado de un periódico sudafricano, el resumen de una entrevista que el Reverendo Landman concedió durante su estada en Evanston:

"El Reverendo William A. Landman, secretario general de la Iglesia Reformada Holandesa de la Provincia de El Cabo, declaró hoy en el curso de una entrevista que hay que ayudar a las poblaciones no europeas de la Unión Sudafricana a llegar a ser una entidad completamente distinta.

"En respuesta a preguntas relativas a la política de segregación racial (*apartheid*), manifestó que su Iglesia propugnaba una política de segregación racial por razones prácticas antes que fundándose en las Santas Escrituras.

"La Iglesia Reformada Holandesa de la Unión Sudafricana no es unánime en cuanto a la justificación de esta política por las Santas Escrituras, y toda la cuestión es objeto de nuevo examen. Aunque la Iglesia de la Provincia de El Cabo "se opone inequívocamente a la integración racial", y aunque considera que los europeos son los tutores de la población no europea, ella "acepta todas las consecuencias de la evangelización.

"Conviene ayudar a los indígenas por todos los medios a lograr colocarse en una situación de la que puedan sentirse orgullosos. El Reverendo Landman no comparte el pesimismo de los que temen que la política actual del Gobierno de la Unión Sudafricana provoque disturbios raciales y la efusión de sangre."<sup>287</sup>

A continuación, he aquí el resumen de la conferencia que el Reverendo Landman pronunció en enero de 1955 en Stellenbosch, con motivo de la reunión anual del *South African Bureau of Racial Affairs* (SABRA):

"El Reverendo W. Landman declaró que durante su estada en los Estados Unidos había comprobado que el pueblo de este país se oponía por instinto a la idea de la segregación.

"Los norteamericanos deseaban saber en qué sentido evolucionaba la Unión Sudafricana y si se daba a los indígenas todas las posibilidades de desarrollarse.

"En esta materia, sólo la separación territorial que representa el ideal de la SABRA podrá satisfacerlos.

"En lo que respecta a las cuestiones raciales, el Reverendo Landman añadió que el mundo evoluciona a un ritmo del que no se da cuenta la gente en la Unión Sudafricana . . .

"El tiempo de que aun dispone la Unión Sudafricana para poner orden en su casa se reduce cada vez más.

"No podemos seguir viviendo entreteniéndonos con ilusiones.

"Hay que movilizar a los pueblos de la Unión Sudafricana para defender el ideal de la separación territorial y hay que proceder de modo que se den cuenta de que es poco el tiempo que les queda. Esos pueblos no pueden seguir pensando que les queda un siglo, o siquiera medio siglo, añadió el Pastor Landman."<sup>288</sup>

He aquí, por último, tal como apareció en *The Star* del 2 de marzo de 1955, un resumen de las conclusiones que formuló el Reverendo William A. Landman en el curso de una conferencia pronunciada en Malmesbury (Provincia occidental de El Cabo) y que tuvieron bastante repercusión en el país:

El Reverendo W. A. Landman declaró que:

"La política de segregación racial (*apartheid*) no basta. Debemos estar dispuestos a hacer inmensos sacrificios si queremos resolver este inmenso problema.

"Es preciso que modifiquemos nuestro concepto de la mano de obra negra barata y que nos preparemos a cumplir nosotros mismos las múltiples tareas actualmente asignadas a los servidores no europeos."

## X. Actividades del Congreso Nacional Africano ("Congreso Popular", 25 y 26 de junio de 1955)

291. En el informe de 1954, la Comisión había mencionado la iniciativa tomada por el Congreso Nacional Africano de convocar, de acuerdo con el Congreso Indio de la Unión Sudafricana, con el Congreso de Demócratas y con la Organización de la Población de Origen Etnico Mixto, un "Congreso Popular" (A/2719, párrafo 203). Este congreso debía reunirse a más tardar en junio de 1955. Por vez primera en la historia de Sudáfrica, todos los grupos étnicos colaboran para establecer una Asamblea directamente elegida por el pueblo en todo el territorio nacional, con el fin de elaborar una carta de libertades donde se hallen consignadas las reivindicaciones y aspiraciones de todas las distintas fracciones que integran la población sudafricana.

292. La 42a. conferencia anual del Congreso Nacional Africano, celebrada en Durban del 16 al 19 de diciembre de 1954 con participación de unas 500 personas, se consagró principalmente a la preparación de este congreso. Allí se decidió, entre otras cosas, lo siguiente:

"El Congreso Popular no será sencillamente una reunión o una conferencia más. Constituirá la reunión en masa de representantes elegidos por los pueblos de todas las razas, en cada ciudad, cada aldea, cada finca, cada fábrica, mina o *kraal*. Será la más importante reunión de representantes de las poblaciones que jamás se haya realizado en la Unión Sudafricana. Los representantes del pueblo que asistirán al congreso estudiarán en detalle las peticiones que el pueblo presente para su incorporación en la carta de libertades, y las consignarán en una declaración. Esta carta de libertades será la declaración de los derechos humanos de los pueblos de la Unión Sudafricana, y todo sudafricano civilizado velará por que se la observe y se la lleve a la práctica."<sup>289</sup>

Sin embargo, se reservó para más tarde la fijación de la fecha y del lugar de reunión de este congreso, pero la conferencia adoptó respecto a su organización diversas decisiones tales como la creación de un cuerpo de "Voluntarios de la Libertad" que se pondría a disposición de los organizadores de la campaña para cualquier trabajo que requiriese su intervención en cualquier lugar, la creación de comités del Congreso Popular en las provincias y de subcomités de ciudades, suburbios, fábricas y calles; el modo de elección de los representantes sobre la base de reconocer el derecho de voto de toda persona mayor de 18 años, sin distinción de raza, color o sexo; finalmente, la organización de colectas destinadas a hacer frente a los gastos de viaje de los delegados.

Según el autor de un artículo que se publicó en el *Indian Opinion*, bajo la firma de Jordan K. Ngubane:

"Esta conferencia era también única en su género en cuanto era esencialmente una conferencia de jóvenes. Al estudiar la situación actual, mostraban ellos un espíritu penetrante y una comprensión que no se advertía en sus mayores hace 20 años. Pero lo más alentador era ver que en todos los problemas los jóvenes expresaban claramente por sus discursos, actitud y decisiones que se sentían plenamente conscientes de estar edificando un mundo de acuerdo con sus deseos. Habría que ser ignorante o insensato para seguir diciendo que la juventud africana no tiene conciencia de sus responsabilidades."<sup>290</sup>

293. El previsto "Congreso Popular" se realizó el 25 y 26 de junio en Kliptown, cerca de Johannesburg.

En él se leyeron diversos mensajes, principalmente un telegrama de M. U. N. Dhebar, Presidente del Congreso Nacional Indio, concebido en los siguientes términos:

"Con singular satisfacción nos enteramos de que el Congreso Nacional Africano, de acuerdo con el Congreso Indio de la Unión Sudafricana, con el Congreso de Demócratas y con la Organización de la Población de Origen Etnico Mixto de la Unión Sudafricana, convocan para el 25 y 26 de junio una asamblea importante de los representantes elegidos por el pueblo de la Unión Sudafricana, con el fin de elaborar una Carta de Libertades.

"La constitución de este frente único por parte de los oprimidos es algo de que cabe realmente felicitarse, y estamos persuadidos de que la lucha pacífica que habéis

<sup>287</sup> *The Star*, 19 de agosto de 1954.

<sup>288</sup> *The Star*, 15 de enero de 1955.

<sup>289</sup> Informe del Congreso Nacional Africano a la 42a. Conferencia Anual. Véase A/AC.70/5.

<sup>290</sup> *Indian Opinion*, 24 de diciembre de 1954, "El punto de vista africano".

emprendido con el propósito de conquistar los derechos humanos fundamentales podrá así ser llevada a buen término.

"No ignoráis que el pueblo y el Gobierno de la India se oponen firmemente a la política de discriminación que persigue el Gobierno de la Unión Sudafricana. Estamos convencidos de que una situación de esta naturaleza no puede prolongarse por largo tiempo en este mundo democrático moderno, y de que vuestros esfuerzos se verán coronados por el éxito.

"Quiera Dios daros la paciencia y la fuerza moral indispensables para sostener la lucha por medios pacíficos.

"Podéis contar con todo nuestro apoyo moral y os deseamos todo el éxito posible."

El Sr. Chou En-lai, Primer Ministro de la República Popular de la China, había enviado un telegrama cuyo texto es el siguiente:

"En nombre del pueblo de la China, envío mis cordiales saludos a la Asamblea del Congreso Popular, y deseo que este Congreso logre nuevos éxitos al llevar a cabo la unión de todos los pueblos de diversos orígenes, como asimismo de todos los sectores de la población de la Unión Sudafricana, para combatir la discriminación racial y conquistar la libertad y los derechos democráticos.

"La Conferencia de las naciones asiáticas y africanas ha condenado solemnemente el colonialismo y la discriminación racial. El pueblo de la China, en concierto con los pueblos de los demás países de Asia y de África y con todos los otros pueblos del mundo, seguirá prestando su apoyo a los pueblos de la Unión Sudafricana en su lucha en pro de una justa causa."<sup>291</sup>

294. He aquí los pasajes más salientes de la descripción que del congreso hizo Manilal Gandhi en el diario que dirige:

"Su éxito notable ha sobrepasado toda expectativa. No sería errado decir que, en estos últimos años, jamás se había visto en la Unión Sudafricana una reunión tan representativa de los pueblos oprimidos. Y este congreso se celebró en las más difíciles condiciones imaginables. ¡Qué de esfuerzos, en verdad, no hizo el Gobierno para impedirlo . . . !

"El congreso había reunido a 2.888 delegados procedentes de todas las regiones de la Unión Sudafricana, pese a que las autoridades de Beaufort West, en la Provincia de El Cabo, y de Standerton, en el Transvaal, habían impedido la asistencia de otros 200 delegados so pretexto de que carecían de los permisos que exige la ley de inmigración o de los salvoconductos requeridos con arreglo a los reglamentos sobre salvoconductos de los nativos . . .

"Además de esos delegados, el congreso atrajo un público cuyo número pasaba de 3.000 personas.

"Había allí policías, tanto europeos como africanos, y una escuadra de la Brigada Especial; unos y otros permanecieron en la reunión desde su principio hasta el fin. No obstante este acto de provocación, hay que reconocer, para honor del público, que la gente no estaba apocada o de mal humor; por el contrario, pareció estar contenta y feliz durante todo el transcurso de la reunión. El clima fué también singularmente favorable . . .

"Una vez terminados los trabajos preliminares, se inició el estudio del proyecto de la Carta de Libertades, artículo por artículo, y se pronunciaron discursos sobre este asunto. En todos ellos se advertía una emoción bien comprensible. Hacían la descripción de las torturas físicas, morales y espirituales que sufrió la gran mayoría de la población de este país que se llama a sí mismo democrático . . .

"Todo transcurrió tranquilamente hasta después del almuerzo, que se sirvió a todos los delegados entre las 14 y las 15 horas, y que estuvo acompañado de cantos y de música.

"Súbitamente, media hora después de la apertura de la reunión de la tarde, o sea, entre las 15.30 y las 16 horas, se anunció desde el estrado que policías en armas se dirigían hacia ese lugar, y se recomendó que todos guardasen calma . . .

"Mientras se procedía a registrar a los delegados que se encontraban sobre el estrado, policías armados de pequeñas ametralladoras se mantenían abajo, prontos a disparar. Una expresión de salvajismo se leía en sus rostros. Algunos se mofaban de los delegados, y cuando estos últimos gritaban "África" con el pulgar hacia arriba, los policías les respondían con el pulgar dirigido hacia el suelo . . .

"También cabe decir, para honor de los organizadores y de los numerosos miembros de la asistencia, que ninguno de ellos se dejó intimidar, que conservaron su sangre fría y prosiguieron la tarea que les quedaba por realizar . . .

"Se aprobó entonces por aclamación, al son del himno nacional africano *Nkosi Sikelele*, el conjunto del proyecto de la Carta de Libertades, en presencia de los representantes del Gobierno que permanecían en el estrado como para dar testimonio de ello. Era la voluntad de Dios.

"Comenzó entonces el cacheo de los 3.000 delegados . . .

"Todos fueron cacheados, se tomaron sus nombres y direcciones, y se les quitaron todos los documentos relativos al debate.

"Además, todos los europeos fueron fotografiados. Siguieron registrando a las personas hasta poco después de las 20 horas.

"Nadie puede hacer objeción alguna a los ideales que se formulan en la Carta de Libertades. No se puede llegar de golpe al ideal supremo. Sólo se le puede alcanzar por etapas sucesivas, en el curso de las cuales puede ser necesaria una transacción honorable con un gobierno razonable. Pero no puede haber transacciones cuando la falta de razón es absoluta y cuando la sinrazón, la injusticia total y la tiranía están al orden del día."<sup>292</sup>

295. He aquí, finalmente, el texto de la "Carta de Libertades", tal como el Congreso Popular lo aprobó por unanimidad el 26 de junio de 1955:

"Nosotros, pueblos de Sudáfrica, proclamamos lo siguiente con el fin de que nadie lo ignore en nuestro país y en el mundo entero:

"Sudáfrica pertenece a todos quienes en ella viven, a los blancos tanto como a los negros, y ningún gobierno puede pretender legítimamente ejercer la autoridad si ésta no le ha sido delegada por la voluntad de todos;

"Nuestro pueblo ha sido privado, por una forma de gobierno que se funda en la injusticia y en la desigualdad, de su derecho natural a la tierra, a la libertad y a la paz;

"Nuestro país no será nunca próspero ni libre mientras todos nuestros pueblos no vivan en la fraternidad, no gocen de la igualdad de derechos y no reciban las mismas posibilidades;

"Únicamente un Estado democrático, fundado en la voluntad de todos, puede asegurar a todos, sin distinción de raza, color, sexo o credo, los derechos que por nacimiento les corresponden;

"Por lo tanto nosotros, pueblos de Sudáfrica, tanto blancos como negros, reunidos en calidad de iguales, de compatriotas y de hermanos, adoptamos esta Carta de Libertades. Nos comprometemos a luchar juntos, sin

<sup>291</sup> Los dos telegramas citados se publicaron en el *Indian Opinion* del 8 de julio de 1955.

<sup>292</sup> *Indian Opinion*, 1° de julio de 1955.

escatimar nuestra energía ni nuestro valor, hasta que hayamos logrado la evolución democrática cuyos aspectos hemos indicado aquí.

*"El Gobierno debe pertenecer al pueblo"*

"Toda persona debe tener el derecho de voto y el de ser elegida para cualquier órgano legislativo.

"Toda persona debe tener el derecho de tomar parte en la dirección de los negocios públicos de su país.

"Los derechos deben ser iguales para todos, sin distinción de raza, de color o de sexo.

"Todos los organismos consultivos, consejos u otros órganos en manos de la minoría, deben ser reemplazados por organismos democráticos de administración autónoma.

*"Todos los grupos nacionales deben gozar de derechos iguales"*

"Todos los grupos nacionales, como asimismo todas las razas, deben estar en pie de igualdad, tanto en los servicios administrativos del Estado como en los tribunales o en las escuelas.

"El derecho de hablar la lengua materna y de desarrollar la cultura y las costumbres tradicionales propias debe ser el mismo para todos.

"La ley debe proteger a todos los grupos nacionales contra los insultos a su raza y a su orgullo nacional.

"Debe castigarse como un crimen la predicación y la práctica de la discriminación, o el menosprecio fundado en la nacionalidad, la raza o el color.

"Deben abrogarse todas las leyes y medidas de segregación racial (*apartheid*).

*"El pueblo debe participar del patrimonio nacional"*

"Debe devolverse al pueblo la riqueza nacional de nuestro país, patrimonio de todos los sudafricanos.

"Debe transferirse a la comunidad la propiedad de las riquezas minerales del suelo, como asimismo la de los blancos e industrias que tienen carácter de monopolio.

"Para contribuir al bienestar público, es conveniente que se ejerza fiscalización sobre todas las demás industrias y sobre el comercio.

"Todos deben gozar del mismo derecho a dedicarse al comercio en el lugar en que lo deseen, a dedicarse a la industria o a adoptar cualquier oficio, manual o intelectual, lo mismo que cualquiera profesión.

*"La tierra debe estar distribuida entre quienes la trabajan"*

"Deben abolirse las limitaciones impuestas a los bienes raíces por razones de orden racial, del mismo modo que debe hacerse una nueva distribución de todas las tierras entre quienes las trabajan, para eliminar así el hambre y la escasez de tierras.

"El Estado debe prestar ayuda a los campesinos proporcionándoles instrumentos de labranza, semillas y tractores, y construyendo barreras para asegurar la conservación del suelo y ayudar a los agricultores.

"Debe garantizarse el derecho de libre circulación a todos quienes trabajan la tierra.

"Todos deben gozar del mismo derecho a instalarse en la tierra allí donde lo deseen.

"No se debe despojar a nadie de su ganado, y deben abolirse el trabajo forzoso y las fincas-prisiones.

*"Todos deben ser iguales ante la ley"*

"A nadie se debe poner en prisión o deportar, como tampoco restringir su libertad, sin que su causa haya sido debidamente oída.

"Nadie debe ser condenado por orden de un funcionario oficial.

"Los tribunales deben estar compuestos por elementos que representen a todos los sectores de la población.

"No debe ponerse a nadie en prisión a menos que se trate de un delito grave contra el pueblo; la prisión debe tener como fin la corrección del individuo; no debe ser una medida de venganza.

"Toda persona debe poder ingresar en condiciones de igualdad en la policía y en el ejército, que deben proteger y servir al pueblo.

"Debe abrogarse toda ley que provea una distinción fundada en la raza, el color, o las convicciones.

*"Los derechos humanos deben ser iguales para todos"*

"La ley debe garantizar a todos la libertad de expresión, el derecho de organización, la libertad de reunión, el derecho de publicar, de predicar, de practicar el culto y también de dar a los hijos la educación que cada uno elija.

"La ley debe proteger el domicilio privado contra las incursiones policiales.

"Toda persona debe poder trasladarse libremente del campo a la ciudad y de una provincia a otra, y abandonar Sudáfrica para dirigirse al extranjero.

"Deben abrogarse todas las leyes relativas a los salvoconductos y autorizaciones y cualesquiera otras leyes que limiten la libertad de movimiento.

*"El trabajo y la seguridad deben estar garantizados"*

"Todos quienes trabajan deben tener libertad para fundar sindicatos en asociación con otros, elegir a los miembros de la mesa de estos sindicatos y concertar acuerdos sobre salarios con los empleadores.

"El Estado debe reconocer, paralelamente el deber que toda persona tiene de trabajar, su derecho al trabajo y a todas las indemnizaciones pertinentes en caso de desempleo.

"A trabajo igual debe corresponder salario igual para hombres y mujeres de todas las razas.

"La semana de trabajo será de 40 horas; todos los trabajadores gozarán de un salario mínimo nacional garantizado, de vacaciones anuales pagadas y de licencia por enfermedad, y todas las madres que trabajen tendrán derecho a licencia por maternidad con salario íntegro.

"Los menores, los sirvientes, los trabajadores agrícolas y los funcionarios gozarán de los mismos derechos que todos los demás trabajadores.

"Deben ser abolidos el trabajo de los niños, el trabajo en los *"compounds"*, el sistema del *"tot"*<sup>293</sup> y el empleo de la mano de obra sin contrato.

*"La instrucción y la cultura deben estar al alcance de todos"*

"El Gobierno tiene el deber de descubrir, desarrollar y estimular los talentos nacionales con miras a embellecer nuestra vida cultural.

"Toda persona debe tener acceso a las riquezas culturales de la humanidad mediante el intercambio de libros y de ideas y mediante libres contactos con otros países.

"La educación debe tener por fin enseñar a la juventud el amor a su patria y a su cultura nacional, como asimismo el respeto por la fraternidad humana, la libertad y la paz.

"La instrucción debe ser gratuita, obligatoria, universal e igual para todos los niños.

"Los estudios superiores y la educación técnica deben hallarse al alcance de todos mediante subsidios otorgados por el Estado y becas concedidas al mérito.

"Debe ponerse término al analfabetismo entre los adultos mediante la aplicación de un plan nacional de educación de las masas.

"Los maestros deben gozar de todos los derechos de los demás ciudadanos.

<sup>293</sup> Ración de vino comprendida en los salarios.

"En la vida cultural, en los deportes y en la educación, debe suprimirse toda distinción fundada en el color.

*"Se debe construir viviendas y asegurar la comodidad y la seguridad"*

"Toda persona debe tener el derecho de residir donde le plazca, tener habitación decorosa y mantener a su familia en condiciones de comodidad y seguridad.

"Las viviendas no habitadas deben ser puestas a disposición del pueblo.

"Se deben rebajar los precios de los alquileres y de los artículos de consumo; debe haber abundancia de productos alimenticios, y nadie debe en lo sucesivo conocer el hambre.

"El Estado debe organizar un servicio de medicina preventiva. Toda persona debe poder gozar de servicios médicos y hospitalarios gratuitos; las madres y los niños pequeños deben tener derecho a cuidados especiales.

"Se hará desaparecer los tugurios y se harán en los suburbios nuevas construcciones en las que todos dispondrán de medios de transporte, caminos, luz, lugares para juegos, casas-cunas y centros sociales.

"El Estado velará por los ancianos, huérfanos, inválidos y enfermos.

"Toda persona tiene derecho al reposo, a los esparcimientos y distracciones.

"Deberán suprimirse los sectores separados para indígenas y los *"ghettos"*, y deberán abrogarse todas las leyes que dispersan a las familias.

*"Deben reinar la paz y la amistad"*

"La Unión Sudafricana debe ser un Estado plenamente independiente que respete los derechos y la soberanía de todas las naciones.

"Todos los esfuerzos de la Unión Sudafricana deben tender al mantenimiento de la paz en el mundo, y al arreglo de todas las divergencias internacionales por vía de negociación y no mediante la guerra.

"La paz y la amistad entre nosotros deben asegurarse mediante la igualdad de los derechos, las posibilidades y la condición jurídica de todos.

"Los habitantes de los protectorados de Basutolandia, Bechuania y Swazilandia deberán gozar de plena autonomía para decidir por sí mismos su destino.

"Debe ser reconocido y constituir la base de una estrecha colaboración el derecho de todos los pueblos del Africa a la independencia y a la autonomía.

"Y ahora, que todos quienes aman a su pueblo y a su patria digan con nosotros:

"Vamos a luchar unos junto a otros durante toda nuestra vida para obtener esos derechos, hasta que hayamos conquistado nuestra libertad."<sup>294</sup>

## **XI. Repercusiones del problema racial en el plano internacional**

296. La Comisión está convencida de que en la etapa actual de la evolución del mundo, la opinión pública mundial ejerce una influencia considerable sobre la política internacional y aun sobre la política interna de todos los países. Así como en el plano nacional las decisiones de los poderes públicos carecen de valor duradero y de real eficacia si no responden a las necesidades y la voluntad del pueblo, las resoluciones de la Organización de las Naciones Unidas sólo serán simples papeles mojados carentes de importancia si no reflejan la opinión internacional y si no cuentan con su apoyo. De ahí que la Comisión haya creído

que debía incluir en su informe una sección merced a la cual pueda la Asamblea General advertir la forma en que reaccionan sectores importantes de la opinión internacional ante el problema racial de la Unión Sudafricana y ante las medidas tomadas a este respecto por la Asamblea.

297. En esta sección, la Comisión ha reunido los trabajos de algunas conferencias o reuniones que se han celebrado fuera de la Unión Sudafricana, y en el curso de las cuales se han examinado el problema racial de este país o algunos aspectos del mismo problema. La naturaleza de esas conferencias o reuniones ha sido bastante variada. La Conferencia de las Naciones Asiáticas y Africanas celebrada en Bandung (Indonesia) fué una reunión de carácter intergubernamental en la que participaron 29 países (no estaba representada allí la Unión Sudafricana). La Asamblea del Concilio Mundial de Iglesias, celebrada en Evanston (Estados Unidos de América) en agosto de 1954 fué una reunión de representantes de las iglesias reformadas, entre las cuales las de la Unión Sudafricana, en particular, estuvieron ampliamente representadas. La Conferencia de Expertos sobre los Aspectos Sociales de la Industrialización y de la Urbanización en Africa al sur del Sahara, convocada bajo los auspicios de la UNESCO, reunió a representantes gubernamentales de varios países y también a expertos convocados a título individual, uno de los cuales, por lo menos, procedía de la Unión Sudafricana. La Conferencia sobre las Relaciones Raciales en el Panorama Mundial, celebrada en Honolulu (Hawaii) fué una conferencia científica de especialistas en materia de problemas raciales: tres de estos especialistas, representantes de opiniones distintas, procedían de la Unión Sudafricana. Por último, comunicóse a la Comisión una resolución del Sínodo Anglicano de la Diócesis de Trinidad y Tabago; el texto de la misma fué transmitido por el Reverendo Douglas John Wilson, Obispo de Trinidad.

### **A. CONFERENCIA DE LAS NACIONES ASIÁTICAS Y AFRICANAS, CELEBRADA EN BANDUNG (INDONESIA) DEL 18 AL 24 DE ABRIL DE 1955**

298. La Conferencia de las naciones asiáticas y africanas ha sido uno de los acontecimientos internacionales más importantes de este año, tan particularmente rico en acontecimientos de esta naturaleza. A invitación de Birmania, Ceilán, India, Indonesia, y Pakistán, se reunieron en Bandung, del 18 al 24 de abril de 1955, los representantes de 29 países de Asia, Africa y Oceanía. Además de los países invitantes, se hallaban allí representados los siguientes países: Afganistán, Arabia Saudita, Camboja, Costa de Oro, Egipto, Etiopía, Filipinas, Irak, Irán, Japón, Jordania, Laos, Líbano, Liberia, Libia, Nepal, República Democrática del Vietnam Septentrional, República Popular de la China, Siria, Sudán, Tailandia, Turquía, Vietnam y Yemen. En el curso de esta reunión se estudió una serie de problemas de interés directo para los países participantes, así como otros de carácter más general, tales como la paz mundial y los factores de que ella depende.

En lo relativo a la cuestión que nos ocupa y al marco dentro del cual se la estudia, esto es, la Organización de las Naciones Unidas, conviene observar que en esta conferencia, en la que participaban representantes de cerca de dos mil millones de seres humanos y estaban oficialmente representados 12 países que no han firmado la Carta de las Naciones Unidas ni son miembros

<sup>294</sup> Texto publicado en el *Indian Opinion* el 8 de julio de 1955.



de la Organización, se proclamaron nuevamente los principios fundamentales de la Carta, y se prometió contribuir con un apoyo sin reservas a la obra de las Naciones Unidas. De una manera general, se puede afirmar que las decisiones allí adoptadas se inspiran en esos principios.

La conferencia aprobó resoluciones de carácter general relativas al respeto de los derechos humanos, como asimismo resoluciones que se relacionan principalmente con las medidas de discriminación racial. En la más importante de sus decisiones, una declaración intitulada "En favor de la paz y de la cooperación internacionales", se enumeran los 10 factores que, en opinión de la conferencia, podrían consolidar la paz y la seguridad internacionales. El primer factor que se menciona es "el respeto de los derechos humanos fundamentales y de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas"; el tercero es el "reconocimiento de la igualdad de todas las razas".

En el comunicado que se publicó al final de la conferencia, figura una pasaje, relativo a los derechos humanos y al derecho de los pueblos a la libre determinación, cuyos términos son los siguientes:

"La Conferencia de las Naciones Asiáticas y Africanas declara que aprueba plenamente los principios fundamentales de los derechos humanos y toma nota de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, ideal común al cual deben tender todos los pueblos y todas las naciones."

Esta declaración significa que 12 países han venido a unirse a los Miembros de las Naciones Unidas que habían prestado oficialmente su apoyo a los principios de la Carta concernientes a los derechos humanos definidos en la Declaración Universal.

Otro pasaje del comunicado final trata más especialmente del problema de la discriminación racial, en los términos siguientes:

"La Conferencia de las Naciones Asiáticas y Africanas deplora la política y las medidas de segregación y discriminación raciales que constituyen la base de la administración pública y de las relaciones humanas en vastas regiones del Africa y en otras partes del mundo. Esto representa no solamente una violación flagrante de los derechos humanos, sino también una negación de lo que constituye el valor de la civilización y una negación de la dignidad humana."

"La Conferencia de las Naciones Asiáticas y Africanas expresa a todos quienes son víctimas de medidas de discriminación racial, su viva simpatía por la valiente actitud que han adoptado y les ofrece su cordial apoyo; piensa especialmente en los africanos y en las poblaciones de origen indio y pakistaní de Sudáfrica. Felicita a todos quienes han sostenido su causa, y proclama nuevamente que los pueblos asiáticos y africanos están decididos a hacer desaparecer toda huella de racismo que pueda existir en sus propios países; finalmente, se compromete a hacer uso de toda su influencia moral para que los pueblos que se esfuerzan por lograr este propósito no incurran en los mismos errores."

La lectura de estas resoluciones y la del acta de los debates que los precedieron, muestran una vez más que pocos problemas internacionales son más importantes para los pueblos asiáticos y africanos y los afectan más que el de la discriminación practicada contra los no blancos. Estos textos confirman la opinión, que la Comisión ha formulado en sus informes anteriores sobre la cuestión racial en Sudáfrica, de que este problema tiene necesariamente repercusiones interraciales y puede provocar trastornos o, por lo menos, perjuicios a las relaciones de amistad entre los pueblos.

## B. SEGUNDA ASAMBLEA DEL CONCILIO MUNDIAL DE IGLESIAS, CELEBRADA EN AGOSTO DE 1954, EN EVANSTON, ILLINOIS (ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA)

299. La segunda Asamblea del Concilio Mundial de Iglesias, en la que participaron 163 iglesias diferentes correspondientes a 48 países, se reunió en Northwestern University, Evanston, Illinois (Estados Unidos de América) del 15 al 31 de agosto de 1954. Fue una de las reuniones más representativas que se hayan celebrado en estos últimos años. Uno de los seis principales temas de discusión que figuraban en el orden del día de los debates de la conferencia era el siguiente: "Relaciones entre grupos humanos — La Iglesia en medio de las situaciones de tensión racial y étnica".

Este tema se debatió por largo tiempo, según resulta de los documentos del Concilio Mundial de Iglesias.<sup>295</sup> La Asamblea aprobó cuatro resoluciones, cuyo texto figura en la publicación que lleva el mencionado título y va precedido de un análisis muy completo del problema planteado por las situaciones de tensión racial, así como de comentarios sobre la función que debe desempeñar la Iglesia con miras al logro de una solución. La Comisión ha considerado útil reproducir dos de estas cuatro resoluciones, ya que ellas versan sobre declaraciones de principios cuya inspiración se encuentra en los Principios de la Carta, en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en otras resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

"RESOLUCION I. La segunda Asamblea del Concilio Mundial de Iglesias expresa su convicción de que la segregación, bajo todas formas, es contraria al Evangelio. Es incompatible con la doctrina cristiana del hombre y con la naturaleza de la Iglesia de Cristo. La Asamblea conjura a las Iglesias miembros a que renuncien a toda forma de segregación o discriminación, y a que trabajen por extirparlas tanto en su propio seno como en la sociedad.

"Al hacerlo, la asamblea es dolorosamente consciente de que, en la realidad del mundo contemporáneo, numerosas iglesias se encuentran en circunstancias históricas, políticas, sociales y económicas de tal naturaleza, que es sumamente difícil alcanzar inmediatamente este objetivo. Pero, gracias a Dios, la fraternidad ecuménica puede dar fuerza y apoyo para ayudarlas, a ellas y a aquellos de sus miembros que se dedican a esta tarea, a sobreponerse a esas dificultades con el valor que inspiren la fe y el deseo de ser testigos cada vez más fieles de nuestro Maestro.

"Desde el comienzo, la naturaleza misma del movimiento ecuménico le ha impuesto una forma de fraternidad que no conoce ni segregación ni discriminación. La Asamblea del Concilio Mundial de Iglesias manifiesta su satisfacción ante ello y confirma que tal es realmente su línea de conducta."

"RESOLUCION II. La segunda Asamblea del Concilio Mundial de Iglesias reconoce que uno de los principales problemas de justicia social, en las situaciones en que existen tensiones raciales y étnicas, consiste en asegurar a cada uno el libre ejercicio de sus deberes de ciudadano y, mediante el derecho de voto, la participación efectiva en las actividades gubernamentales, tanto centrales como locales. La asamblea recomienda a todos los cristianos que busquen con la ayuda de Dios, la solución de este problema."

300. La Comisión ha encontrado en la prensa de la Unión Sudafricana informaciones relativas a la parti-

<sup>295</sup> Publicados para el Concilio por Delachaux y Niestlé, Neuchâtel (Suiza), 1955.



cipación de las diferentes iglesias reformadas de este país en la Conferencia de Evanston, y a ciertas frases del debate que precedió a la aprobación de las resoluciones cuyo texto acaba de transcribirse. A continuación figuran algunos extractos:

"Los sudafricanos que estuvieron presentes en Evanston pertenecían a las Iglesias siguientes: la Iglesia de la Provincia de Sudáfrica, la Iglesia Metodista de Sudáfrica, la Iglesia Reformada Neerlandesa de Sudáfrica y el Transvaal y la Iglesia Reformada Neerlandesa de Africa; finalmente, la Iglesia Reformada Neerlandesa de la Provincia de El Cabo.

"Además de los representantes de estas Iglesias, dos consultores de Sudáfrica tomaron parte importante en los trabajos de la Asamblea: el Sr. Ben J. Marais, de Pretoria, y Alan Paton, de Anerley, Natal. Participaron igualmente en la Asamblea varios consultores para los asuntos relativos a la juventud, y personas acreditadas ante la Asamblea procedentes de la región situada al sur del río Limpopo.<sup>296</sup>

"Uno de los seis grupos principales de la Asamblea estudió principalmente el tema siguiente: "Relaciones interraciales—la Iglesia en medio de las situaciones de tensión étnica y racial". Una comisión consultiva había preparado durante dos años un "estudio ecuménico" de 53 páginas sobre este asunto. Entre los 19 miembros que componían esta comisión, se encuentran los nombres siguientes: el Reverendo Gerhard Brennecke, de Alemania (que había pasado un año en Sudáfrica), el Sr. Ben J. Marais, de Pretoria; el profesor Z. K. Matthews, de Alice; el Sr. Alan Paton, el Sr. Liston Pope, decano de la Facultad de Teología de Yale (que varios años antes había estado igualmente en Sudáfrica) y dos negros americanos que ocupan una situación eminente: el Sr. Benjamín E. Mays y el Sr. Channing Tobias. El estudio fué publicado en junio, y la víspera de la asamblea un comité de redacción se sirvió de él para redactar un documento de trabajo. Los delegados que se habían inscrito en la sección de relaciones interraciales se reunieron en Evanston durante el período de sesiones de la asamblea y estuvieron reunidos durante no menos de doce horas, en el curso de las cuales modificaron completamente este documento.

"Hubo en esa sección muchas discusiones de vivo interés, en las que participaron la mayor parte de las delegaciones de Africa del Sur, también el Pastor Martia Niemoeller, de Alemania, y el Obispo de Moribasa (Kenia). El informe redactado por la sección fue discutido en sesión plenaria. La asamblea quedó asombrada cuando el Reverendo C. P. Brink, de Johannesburg, que representaba a las Iglesias Reformadas de Sudáfrica, tomó la palabra para decir que el informe redactado por la sección de relaciones interraciales podría, en lo relativo a ciertas iglesias, prejuzgar las cuestiones de que se trataba y, por este mismo hecho, "comprometer los resultados de sus esfuerzos". Sin embargo, anunció el orador que las Iglesias Reformadas Neerlandesas de Sudáfrica no presentarían ninguna enmienda al informe y no votarían tampoco en contra de su aprobación. Agregó estas palabras significativas: "En la etapa actual, no nos atrevemos a oponernos a lo que se nos propone. Queremos reservar la posibilidad de conversaciones ulteriores. Deseamos señalar que hemos encontrado en Evanston numerosos testimonios de una buena voluntad que nos parece inspirada por un auténtico espíritu cristiano; se ha tratado también allí de comprender las dificultades particulares en que nos encontramos. Por nuestra parte, nos comprometemos a ponernos personalmente a la obra y a invitar encarecidamente a nuestras iglesias respectivas a hacer todo lo posible por estudiar el informe con el fin de comunicar cuanto antes sus

conclusiones al Comité Central" [del Concilio Mundial].<sup>297</sup>

El *Transvaal*, por otra parte, ha publicado en la forma siguiente el discurso del Reverendo Brink, presidente de la delegación de la Iglesia Reformada Neerlandesa en el Concilio Mundial:

"El Reverendo Brink declaró que la Iglesia Reformada Neerlandesa admite el hecho de que una mezcla de razas no conviene ni a uno ni a otro de los dos grupos raciales. Invocó el Evangelio, que correctamente interpretado permitirá en último término resolver muchos problemas candentes.

"El Reverendo Brink expuso sintéticamente la tarea gigantesca que ha asumido la Iglesia Reformada Neerlandesa y el apoyo que ella encuentra entre los nativos. Ha aumentado el número de los cristianos del Africa del Sur que aceptan el principio de la igual dignidad de todos los pueblos. Fué por conformarse a este principio que Jacobs, caudillo boer, hizo caso omiso en 1833 de la sugestión del Gobernador británico de entonces, Sir Lowrie Cole, quien le incitaba a expulsar a los bosquiemanos debido a sus hábitos de pillaje.

"El orador admitió que en algunos casos ha habido atentados contra la dignidad humana, pero que tal cosa no ha constituido jamás una política de carácter nacional."<sup>298</sup>

De regreso a Johannesburg, el Reverendo Ambrose Reeves, Obispo de Johannesburg, en una entrevista dada al periódico *Star*, dijo, entre otras cosas:

"Por unanimidad de sus miembros, la asamblea aprobó la resolución presentada por la sección, de conformidad con la cual "la segregación fundada en la raza, el color o el origen étnico es contraria a la enseñanza del Evangelio e incompatible con la doctrina cristiana del hombre y con la naturaleza de la Iglesia de Cristo".<sup>299</sup>

#### C. CONFERENCIA DE EXPERTOS SOBRE LAS REPERCUSIONES SOCIALES DE LA INDUSTRIALIZACIÓN Y LOS PROBLEMAS URBANOS DEL AFRICA AL SUR DEL SAHARA, CELEBRADA EN ABIDJAN (COSTA DE MARFIL) DEL 29 DE SEPTIEMBRE AL 7 DE OCTUBRE DE 1954<sup>300</sup>

301. En su séptima reunión, la Conferencia General de la UNESCO autorizó al Director General de esta organización "a promover el estudio de las repercusiones sociales de la industrialización desde un punto de vista internacional" (resolución 3.23). En virtud de esta resolución, y después de haber realizado un intercambio de puntos de vista con la Comisión para la Cooperación Técnica en Africa al Sur del Sahara entre el 29 de septiembre y el 7 de octubre de 1954, se celebró una conferencia de especialistas sobre los aspectos sociales de la industrialización y de la asimilación de los emigrados a las urbes en Africa, a invitación del Gobierno francés y con ayuda del Gobierno de la Costa de Marfil y de la Cámara de Comercio de Abidjan.

El profesor Daryll Forde (Reino Unido), Director del Instituto Africano Internacional, desempeñó las funciones de consejero cerca de la UNESCO y fué elegido Presidente de la Conferencia. Los participantes en ella eran especialistas en ciencias sociales pertenecientes a institutos de investigación de la región (especialmente la Sra. Ellen Hellman, del Instituto

<sup>297</sup> *Indian Opinion*, 24 de septiembre de 1954.

<sup>298</sup> *Die Transvaal*, 23 de agosto de 1954.

<sup>299</sup> *The Star*, 1º de septiembre de 1954.

<sup>300</sup> Este resumen ha sido preparado a base del documento UNESCO/SS/13 del 9 de marzo de 1955.

de Relaciones Raciales del Africa del Sur) y administradores o funcionarios de servicios técnicos, nombrados por los Estados miembros de la UNESCO interesados en el problema (los Gobiernos de los siguientes países habían designado administradores y consejeros técnicos: Bélgica, España, Francia, Italia, Reino Unido).

La conferencia constituyó un período de estudio durante el cual diversos especialistas en ciencias sociales presentaron documentos de trabajo en que exponían los resultados de sus estudios sobre los principales aspectos de la industrialización y de la asimilación urbana en Africa al sur del Sahara y sobre las modalidades que ellas revisten en diferentes circunstancias locales. Además, la UNESCO presentó, para su estudio, dos documentos relativos a las mismas cuestiones.

Durante la conferencia, se constituyeron cuatro comités encargados de estudiar en detalle los problemas particulares que se habían planteado en sesión plenaria. Dichos problemas se distribuyeron entre los comités de la siguiente manera:

Comité I: Asimilación de las técnicas y de los valores del Occidente;

Comité II: Relaciones entre población urbana y población rural, entre civilización occidental y civilización tribal en un medio urbano;

Comité III: Proyectos de estudio de las estructuras sociales en las poblaciones africanas urbanas;

Comité IV: Relaciones entre grupos étnicos en Africa al sur del Sahara.

Al estudiar las relaciones entre africanos y europeos, los participantes reconocieron que, si bien en algunos medios sociales de ciertos territorios la posición social y la autoridad tienen precedencia sobre las diferencias sociales, las relaciones entre razas están generalmente dominadas por el postulado de la superioridad del blanco y por las actitudes características asociadas a ese principio. Las barreras raciales no son tan infranqueables, ni los estados de tirantez tan graves, en las regiones donde los blancos residen de manera estable como en aquellas otras donde no permanecen generalmente sino por motivos profesionales.

En las zonas urbanas, la separación de razas es más evidente, y los interesados están más conscientes de ella, debido a la concentración demográfica y a la presencia visible de un gran número de europeos. Es en las zonas urbanas—en las cuales las anomalías resultantes de la discriminación racial son más frecuentes y provocan mayor descontento—donde, tanto para los europeos como para los africanos, el nivel de instrucción y el rango social tienden a diferenciarse más.

En opinión de los participantes, es indispensable y urgente proceder a estudios comparativos sobre las relaciones raciales en las zonas urbanas, especialmente en lo que respecta a las diferencias relativas al género de actividades económicas, a la movilidad profesional, a la importancia numérica y la estabilidad de la población blanca, y a la influencia de las costumbres y de la legislación europea en la condición cívica de los africanos. Las enseñanzas derivadas de las investigaciones consagradas a las relaciones raciales y a las actitudes concomitantes de los grupos étnicos del Africa del Sur deberían facilitar la organización del programa de investigaciones que debe emprenderse en otras regiones. Los participantes señalaron especialmente la necesidad de estudiar la legislación relativa a las relaciones raciales; en efecto, ciertas leyes han sido

redactadas en una época en que la diferencia social y cultural entre africanos y europeos era mucho más marcada que actualmente. Cuando dichas leyes no corresponden ya a realidades culturales y sociales, las restricciones de orden legislativo tienden a convertirse en fuentes de antagonismo racial. También sería preciso estudiar desde el punto de vista histórico la evolución de las relaciones funcionales entre grupos étnicos, para poder exponer y explicar los cambios considerables, aunque generalmente ignorados, que se han producido durante el período colonial. En esos estudios, convendría examinar la influencia ejercida por el medio africano en el modo de vida y en las actitudes de los colonos e inmigrantes europeos.

El Comité que resumió el contenido de los debates comprobó que la importancia y la orientación de los cambios que se producen en la jerarquía racial resultante del predominio inicial de los europeos varían según la naturaleza de los primeros contactos entre negros y blancos, la situación demográfica, la ideología oficial y el grado de desarrollo económico. En su opinión, las diferencias que presentan las actitudes interraciales deberían ser estudiadas en función de la extrema diversidad de los textos de las leyes, de las prácticas administrativas y del comportamiento habitual. Dado el gran número de factores variables que condicionan los derechos y obligaciones reconocidos a los diferentes grupos raciales y las actitudes de esos mismos grupos, no es posible formular juicios generales que tengan validez para toda Africa. Es necesario reunir más elementos de comparación concretos sobre las condiciones en las cuales los diferentes grupos raciales viven y trabajan, y sobre la forma en que son gobernados. Sería menester también consagrar nuevos trabajos de investigación a las actitudes raciales, para lo cual convendría emplear los procedimientos técnicos elaborados y aplicados por los especialistas norteamericanos y sudafricanos en psicología social, a fin de determinar los puntos neurálgicos de interacción y la naturaleza de las actitudes características de cada grupo. Habría que determinar metódicamente el grado de correlación entre las actitudes raciales y algunos factores variables tales como el nivel de ingresos, el grado de instrucción y el tiempo de residencia en la ciudad. Convendría que se hicieran investigaciones sobre diferentes situaciones típicas, por ejemplo: los casos en que la diferenciación racial está incorporada en la legislación y los casos en que la misma resulta esencialmente de la desigualdad de las posibilidades existentes (por razón de las diferencias de competencia y de recursos). Estos estudios de las actitudes raciales deberían abarcar a todos los grupos étnicos que comprende la población, e ir acompañados de encuestas sobre la estructura social y las formas de relaciones étnicas, con miras a determinar las circunstancias en las cuales la solidaridad racial tiende a fortalecerse o a eclipsarse.

D. CONFERENCIA SOBRE LAS RELACIONES RACIALES DENTRO DEL PANORAMA MUNDIAL, CELEBRADA EN HONOLULÚ (HAWAII) DEL 28 DE JUNIO AL 23 DE JULIO DE 1954

302. La Conferencia sobre las Relaciones Raciales dentro del Panorama Mundial, organizada por la Universidad de Hawaii, se celebró en Honolulu del 28 de junio al 23 de julio de 1954.

La conferencia no se proponía plantear los principios necesarios para la solución de los problemas

raciales en regiones determinadas, sino más bien reunir a especialistas que se ocupan de las relaciones raciales. Los grupos formados en el seno de la conferencia presentaron informes que constituían proyectos de estudio y contenían algunas decisiones preliminares sobre la región particular estudiada por cada uno de ellos; la conferencia aprobó esos informes, pero sin considerarlos como documentos oficiales.

Tomaron parte en la conferencia los especialistas cuyos nombres aparecen a continuación:

Sr. Georges Balandier, profesor del Instituto de Estudios Políticos, París;

Sr. John A. Barnes, encargado de cursos de antropología, London School of Economics;

Sr. Ralph L. Beals, Profesor de antropología y sociología en la Universidad de California;

Sr. Herbert G. Blumer, Profesor de sociología en la Universidad de California;

Sr. Julius Herman Boeke, profesor de economía política en la Universidad de Leyden;

Sr. Lloyd Braithwaite, encargado de investigaciones sociales, Institute of Social Research, University College of the West Indies;

Sr. Leonard Broom, sociólogo, Universidad de California;

Sr. William O. Brown, Director del African Research and Studies Program en la Universidad de Boston;

Sr. Melvin Conant, Director del Pacific and Asian Affairs Council;

Sr. Bingham Dai, profesor de psicología social en la Duke University;

Sr. Frank D. Dorey, Director de investigaciones de la American University del Cairo;

Sr. A. P. Elkin, profesor de antropología en la Universidad de Sydney;

Sr. E. Franklin Frazier, profesor de sociología, Howard University;

Sr. J. S. Furnivall, Consejero del Gobierno birmano para los asuntos de planificación;

Sr. Clarence E. Glick, profesor de sociología en la Universidad de Hawaii;

Sr. Bernhard L. Hormann, profesor de sociología en la Universidad de Hawaii;

Sr. Albert H. Hourani, Director de conferencias de historia moderna del Cercano Oriente y del Oriente Medio en el Magdalen College, Oxford;

Sr. Everett C. Hughes, profesor de sociología en la Universidad de Chicago;

Sr. Harold R. Isaacs, autor y encargado de investigaciones en el Massachusetts Institute of Technology;

Sr. Yusuf Ismail, encargado de cursos de sociología en la Universidad de Indonesia;

Sr. Lewis W. Jones, Director de investigaciones, Rural Life Council;

Sr. Senteza Kajubi, estudiante, Universidad de Chicago;

Sr. Walter J. Kolarz, Central Research Unit, B.B.C.;

Sr. Andrew W. Lind, profesor de sociología en la Universidad de Hawaii;

Sr. Kenneth L. Little, Director del Departamento de antropología social de la Universidad de Edimburgo;

Sr. Joseph D. Lohman, Consultor de la Human Resources Research Office, George Washington University;

Sr. Jitsuichi Masouka, profesor de sociología, Fisk University;

Sr. Yuzuru Okada, profesor de sociología y antropología en la Universidad de Tokio;

Sr. N. J. J. Olivier, profesor de legislación y de administración indígenas en la Universidad de Stellenbosch;

Sr. Donald Pierson, profesor de sociología y antropología social, Largo de São Francisco;

Sr. P. Kodanda Pao, Instituto de Cultura de Bangalore;

Sr. Thomas S. Simey, profesor de ciencias sociales, Universidad de Liverpool;

Sr. Alexander Spoehr, Director del Bishop Museum, Honolulu;

Sr. Edgar T. Thompson, profesor de sociología, Duke University, Durham;

Sr. Absolom Vilakazi, encargado de cursos sobre las culturas africanas en el Hartford Theological Seminary;

Sr. Quintin A. Whyte, Director del Instituto de Relaciones Raciales del Africa del Sur;

Sr. Chester L. Hunt, Director interino del Departamento de sociología de la Universidad de Filipinas.

303. La Comisión tuvo a su disposición las actas de las sesiones de la Conferencia y las monografías preparadas por algunos de sus participantes. La 14a. sesión plenaria de la Conferencia, celebrada el 15 de julio de 1954, estuvo consagrada al tema titulado "La situación en Africa del Sur". La Comisión reproduce a continuación el acta de esta sesión.

"El debate sobre la situación en Africa del Sur fué abierto por el Sr. Whyte. Declaró, al empezar, que los factores que afectan a las relaciones raciales en Africa del Sur han sido más variables y complejos de lo que generalmente se cree.

"Entre los factores primarios que entran en juego hay que incluir la población y la industria, sobre las cuales se han puesto a disposición de los miembros de la conferencia cuadros y diagramas. En el Africa del Sur se está produciendo una revolución industrial muy pujante y rápida. Esto ha dado lugar a una situación que encierra muchas posibilidades de cambio.

"Entre los elementos significativos de la situación en que se encuentran los africanos, hay que mencionar los siguientes: comienzan a penetrar en las filas de los trabajadores calificados; de las regiones rurales pasan a las zonas urbanas; han adquirido más importancia como consumidores (lo que contribuye a modificar la actitud de los blancos hacia ellos); se están convirtiendo en empresarios en número cada vez mayor y compiten así con los indios, sobre todo en Natal; por último, comienza a surgir un grupo selecto de africanos instruidos.

"Una de las características del grupo blanco dominador es su división en dos subgrupos, uno que habla inglés y el otro *afrikaans*. La historia de los *afrikaners* es la historia de un triunfo final. No debe aminorarse la importancia de sus ideas. El subgrupo *afrikaner* tiende a mostrarse exclusivista. El subgrupo de lengua inglesa tiene una tradición diferente, de la cual forman parte los lazos con la historia y la cultura inglesa y su liberalismo. Sus miembros observan hacia los *afrikaners* una actitud de superioridad pasiva. Pero estos dos subgrupos comparten la actitud de *apartheid*.

"Existe además una diferencia en materia religiosa. La actitud de la Iglesia Reformada Holandesa, que aspira a la segregación total, ha influido en el Gobierno nacionalista, pero si el Gobierno se aparta algo de los principios de la Iglesia, ésta por su parte puede no sostener forzosamente al Gobierno en todos los aspectos

de su política. Es significativo que la Iglesia Reformada Holandesa sea la iniciadora de una conferencia interracial de jefes de iglesias que se va a reunir dentro de algunos meses para discutir los problemas raciales.

"Las iglesias de lengua inglesa se oponen a la segregación, pero se las acusa de introducir en el país a personas que constituyen un elemento perturbador; en el terreno político, los conceptos raciales de ambos subgrupos no se oponen en nada. Los adversarios del Gobierno nacionalista no se reclutan sólo entre los ingleses, sino en parte también entre los *afrikaners*, mientras que el Gobierno tiene el apoyo de algunos anglófobos. El Partido Liberal ha incluido en su programa la formación de listas electorales comunes y se ha constituido un nuevo partido que quiere eliminar todas las distinciones de raza en materia política.

"En lo que respecta a la cuestión del trabajo, hay que señalar un hecho importante: una mano de obra calificada tiene necesariamente que estar compuesta por personas que vivan en la ciudad. El elemento que ha abandonado el campo para irse a vivir a la ciudad se compone principalmente de africanos de las clases más humildes. La competencia entre los obreros blancos peor pagados, por una parte, y los obreros africanos, por la otra, se ha agudizado. Esto ha dado origen a proyectos de ley destinados a imponer la "barrera étnica" en diversos empleos. Aunque el Gobierno estimula la separación, las necesidades industriales pueden hacer que ésta se convierta en algo cada vez más quimérico. El movimiento sindicalista está dividido sobre la cuestión racial, aunque hay 72 sindicatos que tienen miembros europeos y no europeos.

"En el plano social, los blancos de Africa del Sur viven separados del resto de la población, salvo excepciones específicas.

"Al tomar a su vez la palabra, el Sr. Olivier indicó, en primer lugar, que iba a hablar a título personal y no como representante de un grupo. La interpretación de una situación determinada no depende sólo de los hechos existentes, sino también de otras consideraciones. La situación en Africa del Sur es el producto de un desarrollo histórico que hay que comprender. Resulta imposible describirla en un solo plano, o siguiendo un solo concepto, o refiriéndose a un solo factor (como la raza por ejemplo), porque existen numerosos factores que hacen de los problemas sudafricanos un microcosmo de los problemas del mundo entero. Existen allí fuerzas dinámicas que obran en direcciones diferentes y que se influyen o contrarían mutuamente. De nada sirve lanzar epítetos contra los que tratan de provocar cambios en un sentido o en otro. Entre esas fuerzas múltiples hay que citar la emergencia de un grupo de africanos instruidos, los procesos de asimilación a la urbe, la industrialización, la difusión de la cultura, la aparición de nuevas clases, los fenómenos de interdependencia económica, la existencia de una situación económica especial, la presión ejercida desde el exterior, las aspiraciones a la unidad tanto entre los africanos como entre los blancos (a medida que los grupos se percatan cada vez más de los problemas que están en juego, se observa por ambas partes una determinación más fuerte), y la ausencia de un concepto de sociedad común.

"La investigación de las soluciones se orienta en distintas direcciones: mantenimiento del *statu quo* (tanto entre los blancos como entre los no blancos); adaptaciones de carácter limitado que no pretenden resolver los conflictos fundamentales; integración (que entraña, por ejemplo, la formación de listas electorales comunes); desarrollo separado. No se ha hecho ningún estudio detallado de las consecuencias posibles de la integración, ni de las de un desarrollo separado. Es difícil predecir cuáles serían los resultados de la una o del otro.

"Entre los que creen que la política de integración no se puede realizar y que la política de desarrollo separado es la única posible, reina la convicción de que ésta

es la única manera de reducir la tirantéz. La integración implica que los blancos consientan en que el poder político se les escape de las manos. Es difícil imaginar que esto pueda ocurrir, debido a lo hondamente arraigados que están los sentimientos e ideas. Los blancos de Africa del Sur no desean en forma alguna gobernar a otros pueblos, pero se resistirían a todo intento que pudiera hacer otro grupo para gobernarlos a ellos. Por lo tanto, el desarrollo separado es, en su opinión, la única manera de resolver el conflicto. Por lo que toca a los enclavados africanos, los blancos tienden a seguir la misma política que los británicos siguieron en la India y que los holandeses se vieron obligados a seguir en Indonesia.

"Se han suscitado muchas cuestiones a propósito de la posibilidad de realizar un plan conforme al cual se reservaría a los africanos alrededor del 15% de las tierras. Sólo el tiempo dirá qué capacidad productiva tienen estas tierras, que actualmente están insuficientemente desarrolladas. Su superficie es mayor que la del Reino Unido. Pero algunas tienen escaso valor en punto a potencial económico. La mayor parte de las reservas se hallan en las zonas que tienen el mejor régimen de lluvias. Si resultara que esas regiones no pueden sostener a la población, los sudafricanos tendrían que hacer otro sacrificio. No será el primero, porque continúan comprando tierras, en virtud de un programa anterior.

"En lo que se refiere a las cuestiones de mano de obra, se ha dicho que una mano de obra estable es una necesidad para las industrias de transformación. Actualmente no está probado que haya menos movilidad en la mano de obra permanente que en la mano de obra migrante. El sistema de la mano de obra migrante ha sido en cierto modo impuesto por los sudafricanos mismos, debido a sus actuales métodos agrícolas. Mientras sigan queriendo mantenerse apegados a sus tierras, el trabajo estacional constituirá para ellos un medio fácil de obtener dinero.

"Actualmente, las tres cuartas partes de los trabajadores africanos vienen de afuera de la Unión. Hay un gran desperdicio de mano de obra porque no se observa ningún deseo de mecanizar el trabajo. Podrían obtenerse las adaptaciones necesarias, mecanizando el trabajo y reclutando trabajadores blancos fuera de la Unión, si se aplicara el plan de desarrollo separado.

"Se han suscitado otras cuestiones a propósito de la cooperación de los africanos dentro del marco de ese plan. La cooperación de los africanos será deseada y solicitada; cuando los blancos muestren su buena fe, se habrá ganado la cooperación africana.

"En cuanto al desarrollo político futuro de los africanos, éste representa un proceso de larga duración, pero la idea fundamental es que las zonas indígenas ofrecerán a los africanos la posibilidad de un desarrollo político cuyos artifices serán ellos mismos.

"Por su parte, el Sr. Vilakazi dijo que no podía definir la actitud de todos los africanos del Africa del Sur. Iba a limitarse a exponer una sola actitud que en su sentir es compartida por mucha gente. Esta actitud consiste en rechazar, sin lugar a equívoco de ninguna clase, tanto la *apartheid* como la dominación de los blancos. Los africanos desean apasionadamente trabajar con los blancos en el desarrollo de un bienestar común. El africano no cree que la *apartheid* sea beneficiosa para él. Los africanos han probado la fórmula de la "separación dentro de la igualdad", tal como ésta ha sido aplicada de hecho en la ley de 1953 sobre los servicios públicos, la cual ha previsto expresamente servicios desiguales. Hay otras medidas parlamentarias que no son muy tranquilizadoras.

"Los africanos no deben asumir sólo una actitud negativa, es menester que asuman también una actitud positiva. Los no europeos dicen estar dispuestos a cooperar con los blancos sobre una base de integración y se han organizado para hacer oír su voz por medio del Congreso Nacional Africano. Es verdad que existe un pe-

queño grupo (el Congreso Nacional Bantú) que ha aceptado la *apartheid*, pero se compone principalmente de "curanderos" que tienen un interés material en conservar el orden de cosas antiguo. También existe el viejo partido de la Convención Africana (que comprende a africanos y mestizos). Este partido desearía boicotear todo lo que hacen los blancos.

"El Congreso Nacional Africano trata de adoptar una actitud más razonable. Los jóvenes africanos, sobre todo los de la Liga de la Juventud (que comprende abogados, médicos, periodistas, contadores públicos, etc.) han adoptado una estrategia que tiende a unificar a los africanos sin destruir las barreras tribales. Insisten en el valor del inglés como lengua franca del país y ven con suspicacia la ley sobre "la educación de los bantúes", según la cual la instrucción deberá ser dada en las lenguas indígenas. La consideran como una estratagema destinada a eliminar el movimiento de unificación. Los jefes del Congreso Nacional Africano representan debidamente a la masa. Muchos de ellos han enviado a sus hijos a la escuela haciendo grandes sacrificios y experimentan un sentimiento de gran amargura cuando éstos no pueden encontrar empleo.

"Los jefes africanos alcanzan a las masas por medio de los diarios africanos, en su mayor parte publicados en Natal, que tienen una gran difusión, y también por medio de los africanos instruidos que regresan a las reservas. Se observa además una fuerte propaganda política en las canciones que cantan las gentes del pueblo en los barrios reservados de las ciudades. Estas canciones se propagan hasta las reservas donde causan gran efecto.

"El funcionamiento del sistema de permisos de circulación pone bien de relieve la situación en que se coloca a los africanos. Ese sistema obliga a los africanos deseados de trasladarse de una región a otra a obtener un permiso de circulación del Departamento de Asuntos Indígenas, y si desean comprar un billete de ferrocarril los obliga a procurarse un permiso especial. Ese sistema de permisos de circulación es causa de mucha irritación, hasta el punto de que los africanos sientan la necesidad de hacer algo al respecto. Piden la abolición inmediata de las leyes sobre los permisos de circulación. No hay quien les haga creer que esos permisos de circulación se han introducido para protegerles. ¿Por qué entonces, preguntan, no están obligados los blancos a llevar también permisos de circulación para su propia protección?

"Durante el debate general, se tocaron los temas siguientes:

"1. ¿Es posible aplicar la *apartheid* en una sociedad urbana industrializada?

"2. La alternativa entre estas dos soluciones: la integración o el desarrollo separado;

"3. El ideal del desarrollo separado y la política del Gobierno actual;

"4. La posibilidad de conseguir la cooperación africana para la aplicación de una política de desarrollo separado;

"5. Efectos del movimiento de resistencia pasiva;

"6. Medidas gubernativas para quebrar la resistencia africana;

"7. La política gubernamental de educación indígena;

"8. El factor demográfico;

"9. La influencia en el Africa del Sur de la evolución del Africa Occidental;

"10. Los indios en el Africa del Sur;

"11. El lugar del Africa Sudoccidental en la política de segregación;

"12. El efecto ejercido por la opinión mundial en la política sudafricana;

"13. La diferencia entre "*apartheid*" y "desarrollo separado";

"14. Comparación entre la situación racial en el Africa del Sur y la situación racial en los Estados Unidos."

304. La Conferencia tuvo ante sí dos informes que sirvieron de base a los debates: "*Policies in South Africa*", por el Sr. Quintin A. Whyte, Director del Instituto de Relaciones Raciales del Africa del Sur, y "*The Theory and Practice of Race Relations in South Africa*", por el Sr. Absolom Vilakazi, Encargado de cursos sobre las culturas africanas en el Seminario Teológico de Hartford. La Comisión decidió reproducir los dos informes en un documento público (A/AC.70/4).

#### E. RESOLUCIÓN DEL SÍNODO ANGLICANO DE LA DIÓCESIS DE TRINIDAD Y TABAGO, APROBADA EL 11 DE MAYO DE 1955

305. La Comisión reproduce a continuación una resolución de la Diócesis de Trinidad y Tabago que el Rvdo. Douglas John Wilson, Obispo de Trinidad, ha tenido a bien comunicarle:

##### "RESOLUCION

"El Sínodo Anglicano de la Diócesis de Trinidad y Tabago (Indias Occidentales Británicas), reunido en la ciudad de Puerto de España el 11 de mayo de 1955 bajo la presidencia de Monseñor Douglas John Wilson, Obispo de Trinidad.

"Expresa la más profunda inquietud ante la política de *apartheid* que practica el Gobierno de la Unión Sudafricana en contra de las enseñanzas y los principios reconocidos por el cristianismo.

"Dirige la expresión de su solidaridad y apoyo a la comunidad anglicana de Africa del Sur por su valerosa actitud y su abnegación frente a las medidas discriminatorias de una legislación represiva concebida para lesionar a la Iglesia y privar a los pueblos indígenas de Africa de los derechos y libertades religiosos, políticos y en materia de educación, que son esenciales a su bienestar, a su desenvolvimiento y a su libertad.

"Los miembros del Sínodo piden a Dios que este período de horrorosa persecución termine lo antes posible, a fin de que las comunidades de Africa del Sur puedan avanzar, bajo el estandarte de la fraternidad humana, hacia la armonía y la cooperación racial que son indispensables a la felicidad, a la paz y a la prosperidad de la humanidad."

## ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES A MANERA DE CONCLUSION

306. El carácter especial de este informe casi no permite a la Comisión estimar oportuna la presentación de nuevas conclusiones propiamente dichas.

A juicio de la Comisión, siguen siendo valederas las conclusiones que sometió a la consideración de la Asamblea General en su primer informe sobre la situación racial (A/2505 y Add. 1), tanto las relativas a las consecuencias de la política de segregación racial (*apartheid*) para la vida económica y social, para la tirantez interna entre los grupos humanos en el territorio de la Unión y para las amenazas de aislamiento o de conflicto que dicha tirantez hace pesar sobre las relaciones exteriores de la Unión, así como las conclusiones relativas a las incompatibilidades que existen entre los principios de *apartheid*, por una parte, y las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y los principios de la Declaración Universal de Derechos Humanos, por otra.

En cuanto a las sugerencias, generales o detalladas, que la Comisión formuló en su segundo informe (A/2719) con respecto a las medidas que debían tomarse para encauzar hacia formas pacíficas y no violentas las soluciones a las dificultades raciales de la Unión Sudafricana, siguen teniendo, en opinión de la Comisión, el mismo fundamento, y el transcurso del tiempo no la induce a introducir en ellas la más mínima modificación.

Así, las consideraciones que ahora se consignan a manera de conclusión, aportan esencialmente complementos de información, suministran indicaciones más precisas, y señalan matices cuidadosamente meditados acerca de puntos que, en opinión de la Comisión, deben merecer la consideración de la Asamblea General. Completando así en ciertas esferas el informe anterior, dichas consideraciones deben facilitar a todos una representación más completa y más exacta de la situación racial tal como se presentaba en la Unión Sudafricana al final de este año de observaciones.

Para que se comprendan mejor estas consideraciones, se hace a continuación una breve recapitulación de los principales rasgos de los informes primero y segundo de la Comisión, así como una descripción igualmente sumaria de los rasgos principales del presente informe. Luego se interpretan los hechos ocurridos durante el año, y se concluye con una sección que se ha titulado "Algunas consideraciones actuales relativas a sugerencias anteriores de la Comisión".

### 1. PRINCIPALES RASGOS DISTINTIVOS DE LOS INFORMES PRIMERO Y SEGUNDO DE LA COMISIÓN

307. En su primer informe (A/2505 y Add.1), la Comisión

a) Suministró a la Asamblea General los datos geográficos, históricos, demográficos, étnicos y administrativos acerca de la Unión Sudafricana que juzgaba indispensables para que se pudiera apreciar con equidad una situación racial extraordinariamente complicada;

b) Definió la doctrina y el programa de *apartheid*;

c) Expuso y analizó la situación racial en el África del Sur, teniendo sobre todo a la vista la legislación que elaboró y promulgó un Parlamento que representaba casi exclusivamente a la minoría de origen europeo;

d) Confrontó esta legislación con los principios de la Carta, con los preceptos de la Declaración Universal de Derechos Humanos y con importantes resoluciones de los principales órganos de las Naciones Unidas, y comprobó que la legislación contradecía de manera flagrante estos principios;

e) Formuló para lo sucesivo algunas sugerencias, iniciales y tímidas.

En su segundo informe (A/2719), la Comisión

a) Completó su informe anterior proporcionando datos más amplios sobre la estructura y la evolución económica del país, pues en una situación de conflicto racial es el factor económico el que indudablemente ejerce la influencia más directa, la más cargada de emociones o resentimientos individuales y gregarios y, por lo tanto, la más decisiva;

b) Prosiguió la tarea de confrontación que se acaba de mencionar;

c) Trató de describir un año de vida sudafricana (1953-1954) bajo el régimen de *apartheid*;

d) Estudió las diversas soluciones que, para el problema social, han propuesto en la propia Unión Sudafricana instituciones y partidos políticos o bien personalidades directamente interesadas y particularmente calificadas;

e) En cumplimiento de su cometido expreso, formuló sugerencias cuidadosamente estudiadas y meditaciones con las cuales estimaba poder "contribuir a aliviar la situación y a favorecer una solución pacífica".

### 2. RASGOS DISTINTIVOS DEL PRESENTE INFORME

308. En su actual informe la Comisión

a) Continúa su labor habitual de análisis y de evaluación de los textos de las nuevas leyes y reglamentos;

b) Ofrece una exposición sistemática y razonada de los hechos de cierta importancia ocurridos entre agosto de 1954 y julio de 1955 que han afectado la situación racial en el África del Sur o que han arrojado nueva luz sobre dicha situación.

No sin algunas vacilaciones, la Comisión ha titulado "Evolución de la situación" esta parte de su informe, pues no es suficiente un lapso de 12 meses para que pueda evolucionar perceptiblemente una situación racial que es el resultado de 300 años de historia local, de actitudes y hábitos tradicionales, de emociones colectivas inevitables el resultado de circunstancias que, en cierto modo, son especiales pero también son duraderas. Pero es precisamente tarea de la Comisión en sus conclusiones el señalar, tras lo perceptible o lo poco perceptible, algunos signos o indicios mínimos que acaso sean precursores de una evolución de los hechos o de los espíritus presta a manifestarse en uno u otro sentido.



La Comisión ha encarado esta tarea, no con menos humildad pero con un poco más de confianza que la que pudo tener anteriormente. Porque, siendo una observadora objetiva de la Unión Sudafricana desde hace cerca de tres años, ha podido hacerse gradualmente de una documentación seleccionada con más amplitud, recurrir a fuentes de información más variadas, profundizar sus conocimientos de los motivos que animan a la población *afrikaner*, descendiente de los *voortrekkers* y de los *boers*, de un pasado tan duro como heroico.

Si la Comisión se atreve a ensayar, en sus conclusiones, una interpretación de los hechos que se acaban de reseñar, así como la de algunos otros y la de algunos imponderables señalados más adelante, es porque se ha sentido animada por el hecho mismo de estar alejada de su campo de observación, por paradójica que esta afirmación parezca a primera vista. No pretende ciertamente que nada pueda reemplazar el contacto personal que hubiera deseado tener, y que deplora no haber tenido, con las realidades y las complejidades, con los desconcertantes aspectos primitivos y los inesperados aspectos ultramodernos de la Unión Sudafricana. Pero, por otra parte, aprovechando sus conocimientos de crisis y acontecimientos históricos más o menos recientes, que no dejan de presentar en determinados puntos cierta analogía con la situación racial de la Unión Sudafricana, la Comisión cree que puede resultar valioso su propio alejamiento, alejamiento imposible en Pretoria e incluso en El Cabo. En un mundo donde ya no hay problemas que sean estrictamente locales ni, con mayor razón, soluciones que estén condicionadas únicamente por factores locales, este alejamiento, esta perspectiva, hacen posible una objetividad a veces difícil de alcanzar en un campo en que los factores afectivos desempeñan papel tan considerable. Es esta objetividad la que la Comisión espera haber alcanzado en las páginas que siguen.

### 3. INTERPRETACIÓN DE LOS HECHOS OCURRIDOS DURANTE EL AÑO

309. En primer lugar, la Comisión estima que los propósitos generales de la política de *apartheid* no variaron durante el año transcurrido a partir de la redacción de su segundo informe. Por el contrario, el nuevo Gobierno presidido por el Sr. Strijdom ha manifestado su voluntad de realizar esta política de *apartheid* en toda su extensión.

En segundo lugar, como puede verse en la exposición que figura en el capítulo I de la segunda parte de este informe, se aprobaron durante este mismo año una serie de medidas legislativas las cuales, lo mismo que las mencionadas en los informes anteriores de la Comisión, no se ajustan ni a las obligaciones asumidas por la Unión Sudafricana en virtud de los preceptos de la Carta ni a ciertas disposiciones de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

En tercer lugar, determinadas leyes discriminatorias aprobadas durante los años anteriores que fueron analizadas oportunamente por la Comisión comenzaron a aplicarse o continuaron aplicándose durante este año. Entre esas leyes la Comisión desea destacar particularmente la ley sobre la educación de los bantúes, cuya aplicación se estudia en el presente informe.<sup>301</sup> Además del hecho de que esta ley entraña una negación de los principios de la Carta y de los derechos humanos, aspecto que ha examinado hace poco la Comisión en su

segundo informe (A/2719, párrs. 103 a 107), su aplicación, a juicio de la Comisión, hará surgir peligros de otro orden los cuales ésta desea señalar a la atención de la Asamblea.

a) La *apartheid* en la enseñanza, simbolizada en las dos palabras "educación bantú", palabras abominadas por todos los no europeos, los cuales, conforme al lema que han adoptado, reclaman en lugar de una educación "a la medida" una "educación universal", esta *apartheid* puede acentuar todavía más y desarrollar en el conjunto de la población indígena un nacionalismo bantú que encierre un elemento antiblanco. El sentir de la Comisión es que, al aplicar su política de segregación a toda costa en la enseñanza, el Gobierno nacionalista corre el riesgo de encontrarse en este terreno con graves sorpresas, entre otras, la de ver que de esta manera se refuerza en la población bantú la actitud antieuropea. De ser así, la *apartheid* produciría en esta esfera, como sin duda en otras, un efecto que estaría muy lejos del apaciguamiento y de la disminución de factores de tirantez que los adeptos de dicha doctrina dicen buscar.<sup>302</sup>

b) Como se ha podido ver en la sección dedicada a la educación bantú, la enseñanza del *afrikaans* se ha introducido de manera precipitada y en gran escala al lado del inglés en los programas escolares.<sup>303</sup> Esto quiere decir que los niños menores de 10 años deberán estudiar tres idiomas distintos (todo niño bantú habla alguno de los siete idiomas indígenas) con lo que evidentemente se recargarán su cerebro y su memoria en perjuicio de otras materias quizás más útiles y más necesarias.

Por otra parte, la Comisión estima que la consecuencia de esta medida será que se hablará menos entre los autóctonos el idioma inglés, cuya influencia disminuirá, siendo un idioma que por su universalidad es un factor capital de cultura que constituye para los indígenas un vínculo más estrecho con sus hermanos de raza de África y de América, cuyos progresos sociales, económicos y culturales los autóctonos siguen con orgullo.

<sup>302</sup> La Comisión estima que la nueva organización prevista en la ley sobre la educación de los bantúes puede, en última instancia, hacer que el espíritu de la enseñanza primaria y secundaria lo decidan, no los programas elaborados en las oficinas directivas, ni tampoco los inspectores "europeos", los cuales no podrían ejercer su influencia ni su presión a cada instante y en todas las clases, sino los 22.000 maestros de escuelas bantúes al desarrollar sus actividades, individualmente, en las clases, o bien agrupados en asociaciones; los subinspectores bantúes cuyas plazas acaban de crearse y que se contratan necesariamente entre la *élite* de los maestros, los secretarios de los comités de escuela, todos ellos bantúes pertenecientes a los medios cultos, particularmente sensibles a los movimientos de emancipación que surgen necesariamente en las sociedades o naciones conquistadas o colonizadas.

Se ve desarrollarse actualmente este nacionalismo que ha mencionado la Comisión. Entre los muchos signos del mismo que se han advertido, bastará señalar uno. El Congreso Africano de Basutolandia, en enero de 1955, durante una Conferencia nacional celebrada en Maseru, "observó con profundo pesar que una parte importante del territorio basuto, de la cual los boers de la República del Estado Libre se apoderaron durante la guerra con los basutos, no les fué devuelta a éstos al celebrarse la paz" y dicho Congreso pidió la restitución de ese territorio (*Cape Times*, 9 de febrero de 1955).

Todas las situaciones que ocurren en diferentes países y en diferentes períodos de la historia presentan caracteres específicos, no hay dos iguales; pero hay recuerdos históricos todavía próximos que surgen ineluctablemente en el espíritu: una patria, diferente es cierto, pero en diversos aspectos semejante, se extendió así en otros tiempos entre los maestros de escuela polacos en Polonia bajo el régimen zarista, incluso si tenían que enseñar en ruso o especialmente en ese caso; o en Checoslovaquia bajo el régimen de los Habsburgos, sobre todo cuando había que dar la clase en alemán.

<sup>303</sup> Véase el párrafo 165, *supra*.

<sup>301</sup> Véase la sección VI, A, del capítulo II.

En cuarto lugar, la Comisión reitera la afirmación que formuló en sus informes anteriores<sup>304</sup> en el sentido de que la continuación de la política de *apartheid* amenaza gravemente la vida nacional de la Unión Sudafricana. La reacción de los diferentes grupos sociales ante las leyes votadas o ante las medidas adoptadas, reacción que se destaca en el texto del presente informe, no hace sino confirmar este juicio de la Comisión.

En quinto lugar, el material que reunió la Comisión, en particular el mencionado en la sección dedicada a los "Ecos del problema racial en el orden internacional", confirma también otra opinión de la Comisión ya expresada anteriormente, la de que la política de *apartheid* constituye un considerable factor de perturbación entre las naciones, factor del cual lo menos que puede decirse es que puede "perjudicar el bienestar general o las relaciones amistosas entre las naciones", con lo cual se crea una de esas situaciones que, en virtud de las disposiciones del Artículo 14 de la Carta, pueden ser objeto de recomendaciones por parte de la Asamblea General.

De dicho material se desprende que la atención del mundo y en particular del mundo de color se concentra tenazmente en la Unión Sudafricana. Atención con desaprobación, atención que a menudo lleva el sello del resentimiento, el cual deforma algunas veces la visión de las cosas y puede incluso llevar a juicios exagerados y terminar por ser un factor potencial de conflictos internacionales.

En sexto lugar, a pesar de las apreciaciones que se formulan en los puntos primero, segundo y tercero precedentes, a pesar de las declaraciones de hombres responsables del Gobierno, en las que se comprueba siempre la misma adhesión firme, expresa y declarada, a los principios de la *apartheid* y la misma voluntad de realizarla, el gradualismo y la flexibilidad parecen no obstante seguir siendo las principales características de la *apartheid*, como se desprende de las observaciones que se han podido efectuar, durante el año estudiado, con respecto a la aplicación de dicha doctrina tanto en la legislación como en la práctica. Por otra parte, así lo comprobó la Comisión en su primer informe (A/2505 y Add.1, párr. 423). Este gradualismo parece incluso haberse acentuado últimamente, es decir, el ritmo de ejecución de la *apartheid* se ha hecho todavía más lento.

En julio de 1955, al terminarse el período de sesiones del Parlamento, el objetivo que se pretendía alcanzar parecía casi tan alejado como un año antes.<sup>305</sup>

<sup>304</sup> Véase A/2505 y Add.1, párr. 905, y A/2719, párr. 359.

<sup>305</sup> La acumulación de nuevas leyes no debe inducir a engaño sobre la verdadera situación. Además de que estas leyes no se refieren sino a una pequeña parte de la realidad y no afectan sino incompletamente y con gran retraso la vida cotidiana de la población en su conjunto, en gran medida estas nuevas leyes no hacen sino llenar ciertas lagunas de las leyes anteriores, o permitir la aplicación de leyes que no podían ser sino letra muerta por falta de nuevas directivas destinadas a zanjar dificultades e incertidumbres que, dada la complejidad de las cosas, los legisladores no podían advertir sino al comenzar el primer intento de aplicación.

Esto es lo que sucede en particular con la fundamental ley de zonas de reagrupamiento, en cuyo ensayo de aplicación en considerable escala parecen advertirse ciertas vacilaciones, incluso antes de haberse intentado el esfuerzo principal.

El propio traslado de población de Sophiatown a Meadowlands, que se realiza regularmente desde el 9 de febrero de 1955, parece constituir sólo una primera experiencia, de valor casi simbólico, de la cual puede decirse que revela también una cierta timidez, sobre todo si se compara esta "mancha negra", la primera en vías de abolición, con la multitud de grandes manchas de todos colores que se espera borrar o reabsorber.

Ni en Durban ni en El Cabo, donde reina una mezcla casi inextricable de razas, se ha podido, al parecer, salir de la etapa de las propuestas de unos y las contrapropuestas de otros, de

Se comprueba así que el Gobierno parece reconocer, de manera más o menos expresa y con discreción, que la separación territorial completa bien podría ser un objetivo teórico, inalcanzable en la realidad.

El año pasado la Comisión tituló un capítulo de su informe "Un año bajo el régimen de la *apartheid*". Hoy la Comisión vacilaría en titular así su informe. Este título debería ser más bien "Un año en un país en marcha hacia la *apartheid*". Pero en marcha lenta, sumamente lenta, llena de precauciones y de prudencia. Con la rapidez con que intenta el Gobierno realizar una *apartheid* cada vez más completa, no sería imposible que se necesitaran lustros para que las teorías de la nueva *apartheid* pasasen, así fuera en modesto grado de aproximación, al terreno de los hechos. Mas de aquí a entonces la sucesión de generaciones de blancos y de negros habrá cambiado el curso de los acontecimientos.

En séptimo lugar, son muchos los casos en que puede comprobarse esta flexibilidad en la *apartheid*, mencionada ya por la Comisión, flexibilidad un tanto inesperada en jefes políticos cuyas declaraciones de principio siguen siendo categóricas. Se observa sobre todo en la forma de excepciones a la segregación tradicional o a la discriminación reglamentaria, cada vez que un interés superior las hace deseables al Gobierno.<sup>306</sup>

las confrontaciones contradictorias de anteproyectos o de proyectos en relación con el futuro plan étnico de estas ciudades y de sus suburbios residenciales e industriales.

En ningún gran conglomerado de diversas razas se ha podido decidir todavía hasta qué punto o mediante cuáles métodos, según cuáles criterios o dentro de qué plazo, los órganos responsables pueden o deben tomar en consideración las reclamaciones, las protestas, las necesidades individuales de los propietarios, de los locatarios, de los individuos, de las familias, de las fábricas, de los talleres, de las sociedades.

Además, reina todavía cierta incertidumbre en lo tocante a saber en qué "piso" de la pirámide de población debe efectuarse la reagrupación, si los grupos deben ser compactos o si debe haber necesariamente pequeños reagrupamientos locales cuando ha habido, por ejemplo, mezcla de razas en determinado territorio aldeano o rural.

Para disipar las dudas de esta naturaleza, el Sr. Dönges, Ministro del Interior, convocó, como se ha visto, en marzo de 1955 a una conferencia de unos 200 delegados de provincias encargados de aplicar la ley. La conferencia se celebró en el más riguroso secreto y cuando terminó no se sabía si era por ejemplo el Estado o bien la autoridad local quien debía pagar la indemnización a los miembros de las diferentes razas que serían trasladados a las zonas de reagrupación (*Cape Times*, del 25 de marzo de 1955).

<sup>306</sup> En 1954, después de la conferencia interparlamentaria de Nairobi, la Unión Sudafricana invitó a algunos miembros de parlamentos del *Commonwealth* británico a visitar la Unión. Como por encanto, los que hubieran estado sujetos normalmente al régimen para "no europeos" vieron que en las diversas ciudades de la Unión bajaba la "barrera étnica", tanto a las horas de la comida como en el alojamiento por la noche.

El 15 de enero de 1955, cuando el portaviones americano *Midway* ancló en el puerto de El Cabo llevando una tripulación de 3.000 hombres, de los cuales 400 eran de color, las autoridades sudafricanas "bajaron para ellos, de manera perceptible, la barrera étnica" como lo comprobó *The New York Times* del 16 de enero de 1955.

El 4 de julio de 1955, cuando el Sr. F. C. Erasmus, Ministro de Defensa, anunció en una declaración de prensa que el Gobierno británico y el Gobierno de la Unión Sudafricana acababan de firmar un acuerdo acerca de la cesión a este último de la base naval de *Simonstown*, enclave británico en territorio sudafricano, de manera implícita juzgó natural y normal que la Unión concertara obligaciones contrarias a la letra y al espíritu de la legislación de la *apartheid*. Estas obligaciones son las siguientes:

- El Gobierno de la Unión garantiza:
  - a) Que no se pondrá ningún obstáculo a la contratación y al empleo de no blancos;
  - b) Que en la escala de salarios no se admitirá ninguna discriminación basada en el color para clases de trabajo semejantes;
  - c) Que cada vez que se contrate a no blancos, disfrutarán de la misma seguridad de empleo que los blancos.

En octavo lugar, la Comisión observó también notables vacilaciones en la aplicación de la *apartheid*, por ejemplo, el considerable retraso en la "proclamación" relativa a las importantísimas zonas de reagrupamiento, a pesar de que el Ministro de Asuntos Indígenas el 23 de marzo de 1955 había anunciado que tales proclamaciones iban a sucederse rápidamente; el retraso en la decisión que debía tomarse sobre el informe de la Comisión Holloway acerca de la posibilidad de poner en práctica una *apartheid* total en la enseñanza superior<sup>307</sup> y la demora del Gobierno en publicar el voluminoso informe, de importancia capital desde el punto de vista de la política de la *apartheid*, informe terminado hace cerca de un año, que presentó la Comisión que preside el Profesor Tomlinson y que se refiere al desarrollo social y económico de las reservas indígenas.

En noveno lugar, la Comisión no podría evitar el hacer públicas las cuestiones que no ha podido menos de plantearse. Esta lentitud en la acción, ¿es simplemente un signo de prudencia, una manifestación de sabiduría gubernativa ante la posible reacción nacional e internacional? ¿Es signo de una vacilación intelectual ante los medios que se deben utilizar para encauzar la nación sudafricana hacia futuras estructuras que se siguen considerando realizables? O bien, ¿es acaso, al contrario, la manifestación de cierto comienzo de una duda, que se habría deslizado en los espíritus, acerca de la legitimidad de los objetivos intentados o de la posibilidad misma de alcanzarlos?

La Comisión no podría contestar estas preguntas. Desea de todo corazón que este año, en que la acción a favor de la *apartheid*, aunque no está detenida, avanza por lo menos a un ritmo lento, marque el comienzo de una marcha de los espíritus hacia los principios a cuya realización están consagradas las Naciones Unidas.

310. La Comisión debe, sin embargo, mencionar algunos factores que, en su opinión, han podido influir en la tendencia que ella ha creído advertir, factores que quizá han afectado en la forma señalada el ritmo y la intensidad de la aplicación de la política de *apartheid*.

La Comisión estima que sobre esta flexibilidad, esta lentitud, estas vacilaciones (sin hablar de los nuevos obstáculos relativos al camino que se ha de seguir que, por muy claro que este camino aparezca dibujado en el mapa teórico de la *apartheid* surgen sin cesar e inopinadamente) pueden haber pesado los hechos siguientes:

a) Sobre la base de las informaciones que se clasifican y analizan en el texto del presente informe, la Comisión sigue pensando, como ya lo había subrayado en su segundo informe (A/2719, párr. 349) que en la esfera económica, a pesar de todos los intentos dirigidos a que se contraten menos trabajadores indígenas en la industria, a pesar de las invitaciones para que se mecanicen cada vez más las fábricas europeas con el fin de que las máquinas reemplacen una parte de la mano de obra bantú, hasta ahora indispensable, a pesar de la limitación teórica del número de bantúes autorizados a tener sus viviendas "cerca del cielo" en los inmuebles de alquiler de Johannesburgo, la integración de los trabajadores autóctonos en la industria, el comercio, la agricultura, el servicio doméstico "europeos" continúa a un ritmo invariable.<sup>308</sup>

<sup>307</sup> Véase la sección VI, C del capítulo II.

<sup>308</sup> El *Cape Times* del 4 de agosto de 1954 ilustraba este proceso de integración mediante las siguientes cifras:

"En 1947 había 14.470 obreros europeos y 715.000 indígenas trabajando en las explotaciones agrícolas. En 1952 el número

Dicho de otra manera, el gradualismo en la marcha hacia una *apartheid* cada vez más completa, objetivo del Gobierno actual, tiene por contrapartida un gradualismo en sentido exactamente contrario, un proceso enérgico de integración, lento pero continuo y, parecer, irreversible.

b) Las mismas crecientes necesidades de mano de obra, la demanda insistente de obreros no calificados o semicalificados de parte de minas o fábricas cada vez más numerosas<sup>309</sup> y la urbanización de los no europeos lo mismo que de los europeos han producido una destrucción creciente de la vida tribal, es decir un movimiento en sentido inverso al del empeño gubernamental de consolidar la vida en las tribus e incluso de hacerla mayor, tanto en las reservas indígenas como en los "albergues", en los "caseríos" o en los "barrios reservados" de las ciudades y de la campiña.

c) La reacción nacional de grupos "sociales" importantes que la Comisión ha estudiado detalladamente en el texto de su informe.<sup>310</sup>

Estos grupos no han cesado de combatir la política de *apartheid* con una energía razonada, ya sea poniendo de relieve la contradicción que existe entre esta política y los principios de moral y de respeto a la dignidad humana que el mundo civilizado ha aceptado como norma de las relaciones nacionales e internacionales, ya sea subrayando el carácter ilusorio de toda posibilidad de poner en práctica esta política.

La Comisión desea recordar a este respecto las declaraciones de ciertos miembros del Parlamento y la posición que han tomado las iglesias y determinadas instituciones científicas.<sup>311</sup>

d) La fuerza moral de la opinión pública mundial.

La Comisión no duda de que el Gobierno de la Unión tiene que haber reflexionado con seriedad y detención acerca del hecho notable de que año tras año, y durante el último período de sesiones con más energía que antes, la Asamblea General por una mayoría de más

de europeos había disminuido a 11.088 y el de indígenas alcanzaba a 801.211.

"En 1946, el número total de indígenas que vivía en las zonas urbanas era de 1.892.000. En 1951 se elevaba a 2.325.000.

"En 1947-48, las industrias de transformación en la Unión ocupaban a 279.000 indígenas. En 1951 su número había aumentado a 364.000.

"El número de autóctonos ocupados en la industria minera, que era de 387.000 en 1948, ascendía a 421.000 en 1953. Durante el mismo período, el número de obreros europeos que trabajaban en esta industria no había aumentado sino en 10.000 (ascendía a 60.000 en 1953)."

<sup>309</sup> Nuevas minas de oro en el Estado Libre de Orange, flamantes fábricas para el tratamiento de los minerales de uranio, fábricas para producir bencina a base de los enormes yacimientos de carbón de que dispone la Unión Sudafricana, etc., todo ello es el precio de la industrialización y de la prosperidad económica del país. Precio que evidentemente no hay por qué deplorar desde el punto de vista de las relaciones raciales, pues en esta prosperidad han participado durante el año transcurrido los no europeos en un grado cada vez mayor; se hallan orgullosos de que sin cesar aumente su poder adquisitivo.

Pero de ahí a creer que este desarrollo industrial "al elevar poco a poco el nivel de vida de todos los grupos y de todas las razas reabsorberá los problemas raciales", como manifestaba hace poco un observador británico (el Sr. Laurence Gilliam, *Head of Features of the British Broadcasting Corporation*, entrevistado después de dos meses de estadía en África del Sur, véase el *Cape Times* del 15 de abril de 1955), no hay sino un paso, y este paso no podría por desgracia darlo la Comisión: pues la experiencia histórica le ha enseñado que cuando despiertan las pasiones, por ejemplo la de la independencia o de la igualdad, la política prima siempre sobre la economía.

<sup>310</sup> Véase capítulo II.

<sup>311</sup> Véase el capítulo II y sobre todo las secciones I B, VIII y IX.

de dos tercios ha proclamado que esta política racial es contraria a los principios de la Carta y le ha sugerido al Gobierno que la revise.<sup>312</sup>

El Gobierno de la Unión Sudafricana tiene asimismo que haber sentido la fuerza moral de otras importantes manifestaciones de la opinión mundial, que la Comisión destaca en su informe,<sup>313</sup> así como de otras más que la Comisión no ha reproducido pero que sin duda han llegado al conocimiento del Gobierno de la Unión Sudafricana, es decir, la opinión de la mayoría de los grandes periódicos del mundo entero que se han ocupado de la tirantez racial en la Unión y cuyo juicio sobre la política de *apartheid* es unánime.

e) Otro factor, estrechamente vinculado al anterior y que la Comisión mencionaba en su primer informe, es la imposibilidad de evitar en este siglo de comunicaciones, cada vez mayores y más rápidas, que el elemento humano sujeto a discriminación en la Unión Sudafricana siga sufriendo el "contagio" de las aspiraciones a una vida mejor, más humana, más igualitaria, con pleno disfrute de los derechos políticos, sociales, económicos y culturales que se garantizan a millones de seres humanos en otros países. Entre ellos, se cuentan sobre todo millones de descendientes de africanos, con lo cual se confirma la convicción de que la diferencia de color no debería privar a los no europeos de la Unión Sudafricana del disfrute de ninguno de los derechos que la ley y la costumbre garantizan a los ciudadanos de otros países.

Cada día es mayor el número de los no europeos en la Unión Sudafricana que entran en contacto con algunos hechos fundamentales de la realidad internacional. Por ejemplo, ahora han adquirido la conciencia de que no hay ningún otro país en los cinco continentes que haya erigido la segregación racial en un principio absoluto, eterno, hasta se podría decir que en un principio de derecho divino. No hay ningún otro país del mundo donde una minoría étnica se empeñe, mediante prodigiosos esfuerzos, en desembrollar un embrollo racial que ella misma ha provocado. El Gobierno de la Unión Sudafricana es el único gobierno en el mundo que cree poder tener éxito en la ejecución de un experimento tan fantástico, que para decirlo con una expresión familiar que se halla a menudo en la boca de predicadores bantúes o en la pluma de periodistas bantúes, cree poder "separar huevos ya revueltos". Dentro del *Commonwealth* británico, la Unión Sudafricana es el único país que no acepta el sufragio universal ni siquiera como objetivo que se deba alcanzar por etapas en un porvenir remoto. La Unión Sudafricana es el único país del África donde los autóctonos no están representados por uno de sus iguales en ninguna asamblea legislativa o consultiva. La Unión Sudafricana es el único país del mundo donde se prohíbe rigurosamente a los indígenas determinadas categorías de trabajo mediante una legislación promulgada por una minoría deseosa de reservarlas para sí.

Y simultáneamente, por un proceso inverso, y en cierta forma compensatorio, los sudafricanos, todos los sudafricanos, sean o no europeos, están casi fascinados por las conquistas pacíficas y los progresos de los negros al Norte del Limpopo, bien que deploren estos progresos o bien se complazcan en ellos.<sup>314</sup>

<sup>312</sup> Resolución 820 (IX).

<sup>313</sup> Véase la sección IX del capítulo II.

<sup>314</sup> No hay número de un periódico de lengua africana o inglesa, tampoco de un semanario o publicación mensual bantú, india o mestiza, donde no se hallen breves noticias, las

La Comisión, por su parte, cree que esta situación, es decir la permeabilidad de las más herméticas fronteras a las emociones del siglo, a las grandes corrientes mundiales de ideas, la conciencia que tienen los no europeos de la Unión Sudafricana de estar privados de posibilidades, de progresos, de derechos que se reconocen, por lo menos en principio, a todos los seres humanos de los demás territorios africanos y de los demás continentes, esta situación, decimos, resulta inquietante para el porvenir. Aviva los descontentos latentes y provoca comparaciones dolorosas e irritantes. En síntesis, agrava la tirantez interracial.

#### 4. ALGUNAS CONSIDERACIONES DE ACTUALIDAD SOBRE SUGESTIONES ANTERIORES DE LA COMISIÓN

##### a) *Los contactos interraciales y las Naciones Unidas*

311. Sigue siendo opinión de la Comisión que la solución a los problemas que plantean las relaciones entre la minoría blanca y la mayoría bantú debe buscarse en los contactos interraciales, en conferencias, en

cuales hemos tomado al azar, como las que siguen a continuación:

"Chatham (Ontario, Canadá), 15 de enero de 1955. Dos propietarios de restaurantes fueron condenados ayer a una multa de 18 libras por haberse negado a servir a tres negros y a una joven sinocanadiense, a causa de su color."

"Fort Sill (Oklahoma, Estados Unidos de América). "Una escuela en Fort Sill, Oklahoma, Estados Unidos de América, será sin duda la primera escuela en el Estado que admitirá indistintamente a niños negros y blancos, conforme lo dispone un proyecto de ley presentado ayer al Parlamento del Estado."

"Leopoldville (Congo Belga), 30 de abril de 1955. "De ahora en adelante los indígenas del Congo Belga podrán comprar bebidas alcohólicas en las tiendas y consumirlas en los cafés de los europeos. El Sr. Léo Pétillon, Gobernador General del Congo Belga, promulgó la última semana una ordenanza que autoriza esta innovación. Hasta la fecha, todo alcohol, con excepción de la cerveza, estaba prohibido a los indígenas".

"Nottingham (Inglaterra), 30 de julio de 1955. "Cuatro jóvenes labriegos de Jamaica que representaban a su país en el concurso internacional de vacas lecheras en la Feria Real Agrícola de Nottingham, ganaron el concurso anual organizado entre los clubes de aldeanos jóvenes. Los ejemplares del ganado que iban a juzgar eran Ayrshires y Shorthorns, razas que ellos no conocían en su propio país".

"Salisbury (Rhodesia del Sur). "El Sr. M. M. Hove fué nombrado miembro del Consejo de la Universidad de Rhodesia y de Nyasalandia. El Sr. Hove es el miembro africano que se elige especialmente para Metabele a la Asamblea Federal".

Se podrían multiplicar estas citas. Cada número del *Bantu World* (Johannesburgo) contiene una sección especial titulada "Los que a pesar de hallarse cerca de nosotros están bastante, bastante lejos" la cual está dedicada a recoger las noticias de esta clase.

Conviene hacer notar asimismo esa especie de fascinación que ejerce sobre los no europeos de la Unión Sudafricana la América en general. Esto vale sobre todo para los Estados Unidos, cuya experiencia actual de desegregación racial acelerada se sigue con apasionada atención. Basta leer la prensa bantú para darse cuenta de ello. Los sudafricanos negros se hallan orgullosos de los admirables progresos realizados por sus hermanos de ultramar, descendientes de africanos; se hallan orgullosos de sus progresos económicos, de su conquista de situaciones sociales cada vez más brillantes, de su acceso a las cumbres de la cultura. Aspiran a estrechar sus vinculaciones con ellos. Y el idioma inglés es la primera y la más indispensable de estas vinculaciones.

He aquí lo que dice al respecto un autóctono culto de la Unión Sudafricana, el Sr. Selby Bangani Ngcobo, *Magister artium* y Bachiller en Economía: "El patriota bantú sigue con interés el progreso de los negros en los Estados Unidos, pues ve en ellos la prueba de que es posible que un pueblo de origen africano llegue en un tiempo relativamente corto a las más elevadas etapas de la civilización (*La Nation sud-africaine*, Colección *Profil des Nations*, Ediciones du Rocher, Mónaco, pág. 69).

mesas redondas, cada día más frecuentes, entre hombres de buena voluntad, blancos y negros.

Pero la Comisión abriga la convicción, cada vez más firme, de que hay un gran interés en que estos contactos, entre gobiernos o entre grupos, se realicen en presencia de auténticos representantes de las Naciones Unidas que ocupen cargos de muy alta jerarquía (Presidente o Vicepresidentes de la Asamblea General, Presidentes del Consejo de Seguridad, del Consejo Económico y Social, del Consejo de Administración Fiduciaria, Secretario General de las Naciones Unidas o representantes calificados de estas personalidades), de manera que los principios de la Carta, así como los de la Declaración Universal de Derechos Humanos, se hagan efectivamente presentes cuando se discutan y elaboren las soluciones.

Debemos recordar que incluso hoy la presencia de las Naciones Unidas logra, quizás con dificultad y penosamente, pero con eficacia no obstante, que se suspendan las guerras entre naciones en conflicto, y se apacigüen los espíritus. Un día, que la Comisión espera esté próximo, esta presencia será considerada como necesaria para facilitar la solución de "conflictos raciales amenazadores o que presentan un carácter bilateral colonial a punto de agravarse" (A/2719, párr. 355).

#### b) *La asistencia técnica de las Naciones Unidas*

312. La Comisión cree su deber, por otra parte, señalar nuevamente a la atención de la Asamblea General una sugestión que formuló en su segundo informe (A/2719, párr. 384) bajo el título de "Sugestión 3. Posible asistencia de las Naciones Unidas", la de que las Naciones Unidas ofrezcan a la Unión Sudafricana, con el carácter de una cierta clase de asistencia técnica, una colaboración que haga actuar las fuerzas espirituales y materiales de que disponen las Naciones Unidas y los organismos especializados para fomentar estudios y contactos internacionales y para poner en práctica medidas económicas o sociales que tengan por objeto encauzar en forma pacífica, y en el espíritu de la Carta y la Declaración Universal de Derechos Humanos, la tirantez racial que existe en la Unión.

En su informe anterior la Comisión presentó esta sugestión con mucha claridad por cierto, pero con mucha discreción y prudencia. La Comisión juzgaría de la mayor importancia que la Asamblea General pudiera emprender el examen de esta propuesta.

La Comisión no ignora que su propuesta puede resultar sorprendente. En efecto, las reglas que el Consejo Económico y Social y la Asamblea General han establecido para la asistencia técnica prevén que todo proyecto de ayuda se formule en atención a una solicitud expresa dirigida por el Estado Miembro interesado. Estas reglas, prudentes sin duda en la mayoría de los casos, las establecieron las propias Naciones Unidas; la Organización puede, pues, sin duda, si así lo desea, introducir las modificaciones, precisiones o excepciones que circunstancias o situaciones particulares parezcan hacer imperativas.

No se ve ninguna razón que pueda impedir a las Naciones Unidas decidir que se hallan dispuestas a ofrecer su ayuda a uno de los Estados Miembros que tropieza con dificultades que amenazan la estabilidad de su vida nacional así como la continuidad de sus relaciones pacíficas con comunidades del exterior.

Es cierto que el caso de la Unión Sudafricana no podría asimilarse de ningún modo al de un país insu-

ficientemente desarrollado, de aquellos a los que se presta una asistencia técnica tal como la definen actualmente los conceptos restringidos en vigor en las Naciones Unidas. La Unión Sudafricana es un país al cual tanto sus recursos naturales como el espíritu de empresa de su minoría dirigente aseguran una creciente prosperidad económica, pero las autoridades de la Unión tropiezan en sus relaciones con una mayoría autóctona, indispensable a la propia vida de la Unión e inseparable de sus estructuras, con problemas sociales de tal amplitud y de tal alcance que la ayuda desinteresada de la comunidad internacional encuentra en este caso una incontestable justificación en los principios de solidaridad que los pueblos reunidos han con-signado en la Carta.

La Comisión no ignora que, de decidirse tales proyectos de asistencia, sería poco probable que el Gobierno de la Unión Sudafricana los aceptara inmediatamente. Pero el hecho de que expertos de la Organización definieran esta ayuda en sus grandes lineamientos, la certidumbre de que esta oferta de ayuda podría ser aprovechada en cualquier momento por un gobierno de la Unión dispuesto a aceptarla, la sola presencia de estos proyectos elaborados, ejercerían a distancia, sin duda alguna, una acción favorable sobre la evolución de la situación en el África del Sur.

Ciertamente, podrían presentarse muchos argumentos en pro de ese ofrecimiento de asistencia y de buenos oficios de las Naciones Unidas. Desde luego, la convicción cada día más profunda y cada vez más extendida en medios cada vez más diversos, de que casi no hay problema nacional que no tenga necesariamente consecuencias y repercusiones internacionales, y que interesa, por lo tanto, a las instituciones creadas por la colectividad humana al servicio de la paz y del progreso social; además de la certidumbre que existe también de que los problemas de la Unión Sudafricana son de aquéllos cuyas consecuencias internacionales son más evidentes.

Por otra parte, una atmósfera de alivio y de cooperación universales, que se puede apreciar particularmente en Ginebra en los momentos en que la Comisión delibera, ha invadido el mundo como consecuencia de la Conferencia de los Cuatro e impone a todos los gobiernos, así como a todos los organismos internacionales, el deber de emplear todo su poder y toda su imaginación al servicio de la pacificación de todos los conflictos.

Nos parece imposible que el Gobierno de la Unión Sudafricana pueda permanecer indefinidamente sordo al llamado y a los ofrecimientos generosos y desinteresados de buenos oficios que le dirige la solidaridad humana, ansiosa de hacer que se pongan en vigor los principios de la Carta y de la Declaración Universal de Derechos Humanos.<sup>315</sup>

<sup>315</sup> Parece conveniente señalar con algún detalle ejemplos de casos en que podría prestarse rápidamente asistencia internacional que resultara fecunda. El primero de ellos es el de la enseñanza superior: administrativa, jurídica, financiera, científica, técnica, etc. El problema que se plantea sale por cierto de los límites de la Unión Sudafricana y lleva consigo consecuencias que interesan a las actividades de asistencia técnica de las Naciones Unidas en todos los países.

La Comisión está profundamente convencida de que, en el esfuerzo por dar instrucción que debe realizarse para elevar el nivel de las masas atrasadas, deben efectuarse simultáneamente dos acciones paralelas: por una parte, la encaminada a eliminar el analfabetismo de las masas, enseñándoles a leer y escribir, es decir, dándoles los medios para comunicarse con sus semejantes y los medios de adquirir conocimiento; y, por otra parte, la que tiene por objeto dar lo más rápidamente posible a los



313. Por último, este año se produjo un nuevo acontecimiento que justificaría, si hubiera necesidad de ello, este ofrecimiento de asistencia de las Naciones Unidas a la Unión Sudafricana. La Comisión experimentó una profunda satisfacción al ver a otra comisión de la Organización—de carácter intergubernamental ésta, la Comisión de Derechos Humanos—adoptar una resolución de un alcance considerable y que generaliza a todo el universo, con gran audacia de pensamiento e igual vigor de expresión, el principio de la asistencia técnica de la Organización para el fomento de los derechos humanos. Nuestra Comisión había formulado este principio el año anterior, en su informe, para el campo limitado que es de su competencia. Al votar esta resolución, la Comisión de Derechos Humanos abrió a la Organización un nuevo camino en el fomento de los derechos humanos, camino cuyas posibilidades son inmensas, pero cuya fecundidad dependerá de la voluntad de acción que se manifieste en la Organización.

Las sugerencias formuladas el año anterior en el informe de la Comisión armonizan en una forma tan evidente con la resolución de la Comisión de Derechos Humanos, que se ha decidido reproducir la parte esencial de esta resolución, tal como la aprobó el Consejo Económico y Social en su 20º período de sesiones [resolución 586 (XX)], a la par del párrafo del informe precedente que contiene las propuestas de la Comisión, siempre válidas en lo que concierne a la Unión Sudafricana (A/2719, párr. 384).

pocos elementos que parcialmente han logrado, pese a graves dificultades, obtener cierto nivel de cultura, todas las bases esenciales que les permitan convertirse en dirigentes y jefes técnicos, científicos, jurídicos o políticos para sus conciudadanos.

Una sección de este informe (artículo C de la sección VI del capítulo II) se dedica a exponer en forma resumida las dificultades de la enseñanza superior en las universidades sudafricanas y los problemas graves que allí plantean la introducción, la limitación, la ampliación o la definición de los campos de la segregación y de la *apartheid*. La Comisión estima que existe allí un campo que merecería ser objeto de estudios mucho más detenidos y en el que la asistencia técnica de las Naciones Unidas, ofrecida con espíritu generoso y aceptada con el mismo espíritu, podría ser sumamente fecunda. Se ha dado este ejemplo porque es preciso y porque podría, al parecer, prestarse a una acción limitada, pero de gran alcance; porque además la Comisión cree posible que este problema se plantee, y que deba ser examinado en relación con el orden de prioridades que hay que tener en cuenta para la asistencia técnica, en muchos otros países, donde esos factores psicológicos, fundamentales y cada día más decisivos en la conducta del hombre, no parecen ni haber sido tomados suficientemente en consideración ni, en todo caso, haber impulsado a las Naciones Unidas a realizar actividades de gran envergadura.

La Comisión reitera que un terreno muy adecuado para esa ayuda común prevista lo constituiría la Unión Sudafricana, que tiene una enorme población bantú, mestiza e india con deseos infinitos de aprender pero limitada, como lo indica el informe de Holloway, por el factor económico en sus posibilidades de acceso a cursos y seminarios de enseñanza superior.

La Asistencia Técnica actual ya utiliza frecuentemente en escala limitada el sistema de las becas para estudiantes o jóvenes candidatos de la administración. Por útil que sea este sistema, su rendimiento es exiguo y a largo plazo. Si se desea proceder con eficacia y rapidez, será necesario prever técnicas mucho más dinámicas, como por ejemplo, la creación de seminarios internacionales especializados en los cuales se dé a estas "semillas de minoría dirigente" ya seleccionadas, una enseñanza superior, intensiva y adecuada para ellas, en materia administrativa, jurídica, científica y técnica. Son estos tipos especiales de enseñanza superior los que es necesario establecer.

El editorial del *Transvaler* del 5 de julio de 1955 titulado "Tan indispensable como el pan", que se cita más adelante, recuerda otro problema que la asistencia técnica de las Naciones Unidas podría indudablemente contribuir a resolver.

"El Consejo Económico y Social,

"Pide a la Asamblea General que apruebe el siguiente proyecto de resolución:

"La Asamblea General,

"Considerando que en virtud de los Artículos 55 y 56 de la Carta de las Naciones Unidas, los Estados Miembros de las Naciones Unidas se comprometen a promover el respeto y la observancia universal de los derechos humanos y de las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión,

"Reconociendo que la asistencia técnica, mediante el intercambio internacional de conocimientos técnicos por vía de cooperación internacional constituye uno de los medios de lograr las finalidades que en materia de derechos humanos fijan la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de Derechos Humanos,

"...

"Tomando nota de la resolución 730 (VIII) de la Asamblea General, por la que se autoriza al Secretario General para que, a petición de cualquier Estado Miembro, preste asesoramiento técnico y otros servicios comprendidos en los actuales programas de asistencia técnica a fin de ayudar al gobierno de ese Estado, dentro de su territorio, a suprimir las discriminaciones o a proteger a las minorías, o a ambas cosas,

"...

"1. Decide unificar los programas de asistencia técnica ya aprobados por la Asamblea General para extender y proteger los derechos de la mujer, suprimir la

Con la cooperación de los programas de la Asistencia, las Universidades de Stellenbosch y de Pretoria podrían, por ejemplo, crear cátedras de relaciones internacionales y, en particular, de relaciones interraciales, tal como existen en Gran Bretaña. El editorial dice lo siguiente:

"El conocimiento de los asuntos mundiales ha llegado a ser hoy día para los afrikaners tan indispensable como el pan. Esto es aplicable no sólo a los afrikaners que ejercen funciones elevadas y de responsabilidad, sino a todos ellos. No será de gran utilidad que el Primer Ministro, el Lic. J. G. Strijdom, afirme constantemente que en el mundo moderno no puede haber aislamiento, si el resto de la comunidad afrikaner (*Afrikanerdom*) no se entera de lo que sucede en otras partes del mundo.

"En consecuencia, el estudio de las relaciones internacionales tiene para el afrikaner corriente un carácter de necesidad urgente...

"Para atender a esta necesidad, sería necesario crear cátedras de relaciones internacionales en nuestras universidades. En el extranjero existen cátedras de este género en las universidades importantes, pero en la Unión misma no se ha hecho todavía casi nada a este respecto. Ciertamente es beneficioso que, gracias a los cursos de historia, el estudiante adquiera un conocimiento sólido del pasado, pero no es menos indispensable que pueda documentarse sobre el presente. Debe estarse reconocido con las universidades por lo que están haciendo para preparar a la juventud afrikaner para la vida. Pero resulta tanto más sorprendente la falta general de cursos para la juventud sobre los movimientos políticos del mundo actual. ¿Cuál es la universidad sudafricana que tomará la iniciativa que se espera?"

La Comisión destacó en su primer informe el grave problema del pastoreo excesivo y de la erosión que están asolando de la manera más alarmante las reservas indígenas. Tanto si continúa la actual política de *apartheid* como si aparece una orientación diferente en un porvenir más o menos lejano, el problema principal seguirá siendo fundamentalmente el mismo: aumentar la productividad de las tierras de rendimiento muy bajo que, situadas en su mayoría en la zona de precipitación abundante o suficiente, sólo esperan la intervención metódica y sostenida de las técnicas modernas para poder alimentar a una población mucho mayor. He ahí, pues, un tercer campo en que la asistencia técnica de las Naciones Unidas y de los organismos especializados podría ayudar a resolver un problema que está estrechamente vinculado al problema racial de la Unión.



discriminación, proteger a las minorías y favorecer la libertad de información, con el amplio programa de asistencia en materia de derechos humanos propuesto en esta resolución, y que este programa, en su totalidad, se designe con el nombre de "Servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos";

## "2. Autoriza al Secretario General

"a) A que, ateniéndose a las instrucciones del Consejo Económico y Social, adopte las medidas necesarias para que se presten las siguientes clases de asistencia técnica a los gobiernos que lo pidan, con la colaboración de los organismos interesados cuando sea conveniente y evitando toda duplicación de sus actividades actuales, en lo que se refiere a las actividades relativas a derechos humanos:

- "i) Servicios consultivos de expertos;
- "ii) Becas de estudio y becas de ampliación de estudios;
- "iii) Seminarios.

"b) A que al preparar el proyecto de presupuesto de las Naciones Unidas tenga en cuenta el programa autorizado por la presente resolución."

"...

\*  
\*   \*  
\*

## SUGESTION 3. POSIBLE ASISTENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS

"384. Si la Asamblea General estimara conveniente considerar la totalidad o parte de este programa como posible base de un plan provisional para una eventual cooperación con el Gobierno de la Unión Sudafricana, la Comisión le sugeriría que ofreciera al Gobierno de la Unión establecer, a solicitud de éste, un comité de expertos técnicos especializados en la planificación del desarrollo económico y social, especialmente en las sociedades multirraciales, y pedir a esos expertos que hicieran una presentación ordenada del conjunto de todas las posibilidades de ayuda y de asistencia que pudieran facilitar las Naciones Unidas y los organismos especializados. No cabe duda de que una iniciativa de esa clase podría parecer a muchos poco compatible con la timidez o la prudencia que generalmente caracterizan las acciones internacionales. Pero, si la prudencia puede ser legítima, la timidez no lo es. Es preciso tener en cuenta que las Naciones Unidas han tomado iniciativas de esta clase y de gran alcance para restaurar y reconstruir países, después de que fueron víctimas de conflictos; ¿por qué habría que vacilar ante iniciativas semejantes cuando se tratara de *prevenir* conflictos amenazadores? La solidaridad internacional se encuentra ante una situación de esa clase en la Unión Sudafricana."

\*  
\*   \*  
\*

Es de desear que esta resolución de la Comisión de Derechos Humanos, que el Consejo Económico y Social ya ha aprobado, sea aceptada por la Asamblea General y que no se limite a ser un voto piadoso: testimonio generoso de una noble intención sin resultados.

La Comisión estima que la Unión Sudafricana es un campo posible para su aplicación. Por eso cree deber reafirmar aquí que esa posibilidad de acción por parte de las Naciones Unidas podría ser utilizada, y a juicio de la Comisión, debería serlo. La única diferencia entre las sugerencias de la Comisión y la resolución aprobada por la Comisión de Derechos Humanos es la siguiente: en las sugerencias, la ayuda técnica es *ofrecida* por la Organización; en la resolución, esta ayuda debe ser *solicitada* por el gobierno interesado. Pero ya se ha dicho por qué razón y en qué forma esta dificultad de menor importancia, creada por los

procedimientos establecidos por las Naciones Unidas, puede ser subsanada por la propia Organización.

Sea como fuere, la Comisión está convencida de que si las Naciones Unidas, adoptando el principio de las sugerencias de la Comisión y siguiendo deliberadamente la línea de acción recomendada por la Comisión de Derechos Humanos y el Consejo Económico y Social, decidieran, con toda la prudencia indispensable y después de todos los estudios necesarios, emprender el camino de este nuevo género de asistencia técnica, iniciarán, en el nivel más elevado de sus responsabilidades, procedimientos todavía no utilizados por ellas y emprenderían una de las tareas más nobles que les hayan sido confiadas por la Carta de los pueblos, la de estudiar las tensiones raciales y encontrarles soluciones pacíficas en conformidad con la voluntad de proteger la dignidad humana que inspira la Declaración Universal de Derechos Humanos.

## 5. LA UNIÓN SUDAFRICANA Y LOS VÍNCULOS INTERNACIONALES

314. Cuanto más se examinan los problemas humanos del Africa del Sur, más se confirma la convicción de que la situación de ese país es histórica y sociológicamente única.

En general, la situación que allí existe es la de una colonia sin metrópoli y, por lo tanto, diferente de la que existe en la mayoría de los países coloniales. En estos países, el elemento blanco minoritario se siente mayoritario y poderoso cuando ocupa su lugar en la estructura de la metrópoli y se identifica con ella. Esta inserción en la estructura y los vínculos de la patria de origen le da elementos de seguridad ante los acontecimientos, y aparta de él las ansiedades que experimenta una minoría ante las amenazas del porvenir.

Tal era todavía la situación de los descendientes de los colonos ingleses o escoceses en Africa del Sur bajo los gobiernos de Botha, Hertzog y Smuts. Tai sigue siendo, indudablemente en un grado menor, después de llegar al poder, en 1948, el gobierno nacionalista. El hecho de que la Unión Sudafricana pertenezca al *Commonwealth* británico es para ellos un apoyo y una fuente de seguridad. Tienen el sentimiento confortante de que si la situación empeorara irremediablemente en el Africa del Sur podrían refugiarse en la antigua metrópoli con la cual han conservados nexos sentimentales muy fuertes.

Nada de esto existe para los *afrikaners*, quienes forman el grupo más numeroso de la minoría y ocupan actualmente el poder; se sienten aislados, sin vínculos en el exterior, frente a una mayoría creciente de hombres negros o de origen étnico mixto. Y esto sin duda explica, en parte al menos, ciertas reacciones de los dirigentes de la Unión Sudafricana.

La Comisión estima que este aislamiento mismo (que ella conoce, y cuyo peso amenaza frecuentemente abrumar a la minoría blanca y llevarla a cometer actos impugnables) debería orientar a esa minoría a buscar los vínculos que la comunidad de las Naciones Unidas trata de establecer entre sus Miembros. Ciertamente no se trata de vínculos raciales, sino de vínculos humanos, que trascienden los lazos que la historia y la geografía, o la tradición o las apariencias biológicas han creado entre los hombres; se trata de vínculos fundados en un esfuerzo común hacia la justicia y el progreso social, con arreglo a principios comunes aceptados por todos; vínculos que deben hacerse cada día

más estrechos, más necesarios y más eficaces. Estos vínculos, de los cuales la Unión Sudafricana puede ser partícipe activa y en gran parte beneficiaria, serán cada día más, por su fuerza material y por su autoridad moral, las garantías más eficaces de esa seguridad que buscan ansiosamente las minorías, como la minoría blanca del África del Sur, frente a las amenazas que prevén para el porvenir equivocadamente o con razón.

Ese es indudablemente el principio de las soluciones del porvenir. No son soluciones que den satisfacciones de vanidad a las reivindicaciones estériles y peligrosas de prestigios nacionales amenazados y quisquillosos; pero son, en opinión de la Comisión, las únicas soluciones que tienen la virtud de ser eficaces y pacíficas tanto en la solución de conflictos raciales como de los antagonismos coloniales.

Por todas estas razones, la Comisión expresa la profunda esperanza y el deseo ferviente de que la

Unión Sudafricana reconsidere su política respecto de las Naciones Unidas, que desarrolle con la Organización una colaboración estrecha y amplia en los numerosos campos en que es posible esta colaboración; y, en particular, que acepte con espíritu de solidaridad las numerosas y diversas formas de ayuda y de asistencia que la Organización puede prestarle para la solución de sus problemas.

Fortalece esta esperanza la lectura de números recientes del *Transvaler*, que hasta ahora ha sido considerado la ciudadela del aislacionismo sudafricano. Y la Comisión no podría cerrar mejor sus conclusiones que con la cita de uno de sus editoriales, que suscribe enteramente:

"El factor que en el pasado contribuyó tanto a la formación del pueblo *afrikaner* puede llegar a serle fatal en el porvenir: ese factor es el aislamiento."<sup>316</sup>

<sup>316</sup> *Die Transvaler*, 5 de julio de 1955.

## ANEXOS

### ANEXO I

#### Cronología

2 de agosto de 1954.....	Notificación del Departamento de Asuntos Indígenas sobre la transferencia de escuelas de las misiones.
29 de septiembre de 1954.	Declaración del Ministro de Asuntos Indígenas sobre el desarrollo industrial de Boksburg.
21 de octubre de 1954....	Discurso de despedida pronunciado por el Sr. Malan ante el Congreso Nacionalista de El Cabo.
Octubre de 1954.....	Presentación al Gobernador General del informe de la Comisión Tomlinson encargada de realizar unos estudios sobre la evolución económica y social de las reservas indígenas.
16 de noviembre de 1954.	Apertura del Congreso del Partido Unionista en Bloemfontein.
26 de noviembre de 1954.	Publicación, en Pretoria, de nuevos programas para las clases inferiores de las escuelas primarias indígenas.
2 de diciembre de 1954..	Formación del Gobierno de Strydom.
8 de enero de 1955.....	Declaración del Sr. Eiselen sobre la política encaminada a alejar a los indígenas de la provincia occidental de El Cabo.
21 de enero de 1955.....	Apertura del Parlamento.
Enero de 1955.....	Reunión anual de la Oficina de Asuntos Raciales de Sudáfrica (SABRA) en Stellenbosch.
Enero de 1955.....	Conferencia anual del Instituto Sudafricano de Relaciones Interraciales ( <i>South African Institute of Race Relations</i> ) en El Cabo.
2 de febrero de 1955....	Presentación a la Asamblea del informe de la Comisión de estudio sobre servicios separados para la formación de no europeos en las universidades de la Unión Sudafricana.
9 de febrero de 1955....	Primera transferencia de Sophiatown a Meadowlands.
1º de abril de 1955.....	Las escuelas bantúes pasan al control del Estado.
21 de abril de 1955.....	Resolución del Consejo General de Territorios Transkeyanos ( <i>Bunga</i> ) por la que acepta los principios en que se basa la ley sobre las autoridades bantúes ( <i>Bantu Authorities Act</i> ).
4 de mayo de 1955.....	Clausura de <i>Fort Hare College</i> (establecimiento de enseñanza superior para indígenas).
23 de junio de 1955.....	Clausura del período de sesiones parlamentario.
25/26 de junio de 1955..	Congreso Popular, Kliptown, Johannesburgo.
1º de julio de 1955.....	Reapertura de <i>Fort Hare College</i> .

**Carta dirigida por el Primer Ministro, Sr. D. F. Malan, al Reverendo John Piersma, y carta dirigida por el Instituto Sudafricano de Relaciones Interraciales (*South African Institute of Race Relations*) al Primer Ministro en respuesta a la carta que éste dirigió al Reverendo John Piersma**

En carta fechada el 15 de diciembre de 1953, el Reverendo John A. Piersma, de Grand Rapids (Estados Unidos de América), pidió al Sr. D. F. Malan, Primer Ministro de la Unión Sudafricana, una "descripción franca de la *apartheid*" que pudiera ser utilizada para "convencer al público norteamericano". El Sr. Malan contestó el 12 de febrero de 1954, y el Instituto Sudafricano de Relaciones Interraciales (*South African Institute of Race Relations*) le replicó el 21 de abril de 1954. Las dos últimas cartas se reproducen a continuación.

**A. CARTA DEL 12 DE FEBRERO DE 1954, DIRIGIDA POR EL PRIMER MINISTRO, SR. D. F. MALAN, AL REVERENDO JOHN PERSMA, DE LA IGLESIA REFORMADA CRISTIANA DE OAKDALE PARK, GRAND RAPIDS, MICHIGAN (ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA)**

Es verdaderamente alentador recibir una carta como la que Vd. me dirigió el 15 de diciembre para pedirme que exponga la política de *apartheid* que practica el Gobierno de la Unión Sudafricana, política tan discutida como mal comprendida. Una petición tal es verdaderamente excepcional en este mundo imperfecto donde cada uno se arroga el derecho de juzgar al prójimo según normas de perfección y sin previo conocimiento de las circunstancias que, en el transcurso de los siglos, han contribuido a la creación de problemas particulares.

Es preciso entender, desde el comienzo, que la *apartheid*, la separación, la segregación o la diferenciación—poco importa el nombre que se dé a la política racial tradicional del África del Sur—es parte esencial de la tradición sudafricana, tal como se ha observado desde la creación de la primera colonia neerlandesa en El Cabo, en 1652, y que ha recibido siempre el apoyo de la gran mayoría de los sudafricanos blancos en los principales partidos políticos.

La conciencia de raza, profundamente arraigada en los sudafricanos blancos—fenómeno que rebasa la comprensión de los ignorantes—es resultado de la diferencia fundamental entre los dos grupos, blancos y negros. La diferencia de color no es sino la expresión física del contraste que existe entre dos modos de vida inconciliables, entre la barbarie y la civilización, entre el paganismo y el cristianismo y, por último, entre la mayoría abrumadora de un lado y la minoría insignificante de otro. Así era el problema en sus orígenes y, en general, así es también hoy. Las diferencias raciales son tan notables hoy como lo fueron hace 300 años. Por lo tanto, no es sorprendente que el instinto de conservación esté tan arraigado en los sudafricanos blancos. Estos han conservado su personalidad a través de los siglos. No están dispuestos a abandonarla hoy.

Desde el comienzo, los colonos europeos han constituido una débil minoría; es indudable que, si hubieran sucumbido ante la tentación de asimilarse, habrían sido sumergidos en el paganismo negro del África, tan radicalmente como si hubieran sido completamente aniquilados. Por consiguiente, tenían que armarse, que protegerse contra esta amenaza que crecía constantemente. ¿Qué mejor defensa que la de cubrirse con una armadura impenetrable, la armadura de la pureza racial y la conservación?

Como dijo un día Lord Balfour: "En África del Sur, un pueblo blanco se ha instalado en un continente negro, lo cual nunca había ocurrido hasta ahora en la historia de la humanidad". Hubiera podido agregar que la historia racial del África del Sur era insólita, porque no se practicaba ni la exterminación, ni el mestizaje, ni la asimilación; pero que sí se predicaba y practicaba el cristianismo, mientras se conservaba la identidad racial y el respeto mutuo.

Tal es la base de la *apartheid*. Pero quiero demostrarle que esta convicción tiene también otro aspecto más positivo.

La *apartheid*, política esencialmente positiva y no represiva—tal como se aplica en nuestra época ilustrada—está basada en el hecho de que el *afrikaner* considera como una misión de inspiración divina y como privilegio convertir a los paganos al cristianismo sin eliminar sus características nacionales. Puesto que Vd. se ha dirigido a mí como cristiano y clérigo, quiero darle ante todo un resumen del punto de vista de la Iglesia Reformada Holandesa, el cual comparten en lo esencial las otras iglesias *afrikaans*.

Hace algunos meses, durante una conferencia a la cual asistieron los representantes de sectas diversas—convocada por el Consejo de Misiones de la Iglesia Reformada Holandesa—se publicó una declaración bien meditada en nombre de los dirigentes de la Iglesia Reformada Holandesa, que es sin duda alguna la iglesia más importante del África del Sur y cuya doctrina es muy parecida a la de la Iglesia Reformada Cristiana, a la que Vd. pertenece. Los principios que se proclamaron en esta declaración expresan fielmente la actitud que han adoptado las iglesias *afrikaans*, desde su fundación, en lo relativo al problema multirracial tan complejo del África del Sur. Con la debida consideración al aspecto histórico del problema, se pueden resumir estos principios de la siguiente manera:

1. La obra misionera se ha ejercido en este país desde el comienzo como el deber cristiano de los colonos para con los paganos. No fué sino más tarde que se formularon los principios que rigen la política racial del Estado y de las iglesias establecidas en el país.

2. La Iglesia cree que Dios, en su sabiduría, quiso que los primeros blancos, hombres y mujeres, que se establecieron al sur del continente, fueran profundamente creyentes y estuvieran animados del deseo sincero de llevar la luz del Evangelio a las naciones paganas del África. Estos primeros sudafricanos encendieron una llama que se ha propagado a los rincones más remotos de esta parte del continente durante los tres últimos siglos, y cuya luz ilumina ahora a la mayoría de los pueblos no blancos que viven al sur del Ecuador.

3. La Iglesia considera la conversión de los paganos como primer paso hacia la civilización y está dispuesta a enfrentarse a las consecuencias de la conversión de los paganos al cristianismo, así como a asegurar su ejecución. Desde el comienzo se dedicó activamente a la creación de congregaciones misioneras en todo el país y más allá de sus fronteras y llegó a fundar, para beneficio de los diversos grupos no

blancos, iglesias distintas que en su totalidad evolucionan rápidamente hacia la autonomía completa.

4. Al principio la Iglesia se valió de los beneficios de la civilización para atraer a los paganos, pero hoy el concepto tradicional de la tutela europea encierra el estímulo y la financiación integral del desarrollo social, económico y de la instrucción de la población no blanca. Y si es cierto que observa el adagio "ayúdame y el cielo te ayudará" y que, por lo tanto, estimula y ayuda a los no europeos a esforzarse a proseguir esta evolución, la Iglesia ha reconocido siempre el derecho y el deber de las diversas razas negras a mantener sus características nacionales. El cristianismo no debe despojar al no blanco de su lengua y de su cultura. Su función consiste en penetrar hasta lo más profundo del nacionalismo del hombre no blanco y al mismo tiempo estimularlo a que conserve y perfeccione las costumbres y tradiciones nacionales que no son contrarias a la doctrina cristiana.

5. El temor tradicional del *afrikaner* ante la igualdad racial entre blancos y negros (las teorías igualitarias) es el resultado de la aversión que le inspira el mestizaje. El *afrikaner* ha estado siempre firmemente convencido de que, si quiere ser fiel a su vocación, que es la de traer el cristianismo a los paganos, debe conservar intacta su identidad racial. Por esta razón la Iglesia se opone categóricamente a los matrimonios mixtos entre blancos y negros y está dispuesta a resistir a todo lo que facilitara tales matrimonios. Pero no trata en forma alguna que los no blancos lleguen a alcanzar una situación social conforme con las aspiraciones más elevadas. Por lo tanto, si la Iglesia se opone a las doctrinas sociales igualitarias que no tienen en cuenta diferencias raciales y diferencias de color entre blancos y negros en la vida cotidiana, está dispuesta a hacer todo lo que pueda para poner en vigor una segregación social y cultural de la cual todos los elementos de la población se beneficiarían por igual.

6. Pero los deberes de la Iglesia tienen sus límites. No puede exigirse que la Iglesia establezca una política racial para los pueblos del África del Sur. No corresponde a la Iglesia decidir las relaciones entre las razas y los grupos raciales en la esfera política. Es cierto que la Iglesia es el guardián de la verdad y el protector de los humillados, que representa la conciencia nacional y que denuncia el mal, pero ahí termina su deber. Hay que dar al César lo que es del César.

7. Se considera que la Biblia es la palabra de Dios, y la Iglesia Reformada Holandesa acepta la autoridad de la Sagrada Escritura como norma de todas las actividades políticas, sociales, culturales y religiosas a que se dedica el hombre. La Iglesia reconoce los derechos fundamentales que posee el Estado, como institución divina particular, de reglamentar la vida y las acciones de los ciudadanos.

Después de haber expuesto la base histórica y espiritual de la *apartheid* paso a su aplicación política cotidiana por el Gobierno sudafricano actual, y le recuerdo que el gobierno es el arte de lo posible. Es inútil criticar la política de la *apartheid* de manera abstracta, sin tener en cuenta los hechos y condiciones que se le enfrentan y que son resultado de una evolución de varios siglos. Me parece conveniente recalcar que sería tan inmoral tener en cuenta solamente los derechos de los negros como el no considerar sino los derechos de los blancos.

Le ruego que crea que los sudafricanos blancos no constituyen una nación de reaccionarios pérfidos, animados por intenciones viles e inhumanas, ni una nación de imbeciles, incapaces de darse cuenta de la gravedad de su problema vital. Se trata de seres humanos normales. Forman una pequeña nación que tiene que luchar contra uno de los problemas más difíciles del mundo. A ellos acuden millones de negros semibárbaros para que se les oriente y lleve por el camino de la justicia y la vida cristiana.

En el África del Sur se está llevando a cabo una experiencia formidable, la cual, sin embargo, no va acompañada por el derramamiento de sangre de la exterminación y en la cual no interviene la asimilación; es una experiencia que inspira la creencia en una diferenciación lógica, junto con el reconocimiento de los derechos y deberes fundamentales del hombre. Pero los derechos y deberes del hombre no pueden ser ejercidos sino por seres humanos capaces de comprender su significado y es por eso que mi Gobierno, que tiene a su cargo una población no blanca en estado aun primitivo, se halla frente a un problema de educación de la mayor importancia. Para que Vd. pueda comprender hasta qué punto nos damos cuenta de la gravedad de este problema, voy a exponerle algunos detalles acerca de los progresos efectuados desde que el Gobierno del Partido Nacionalista llegó al poder hace poco más de cinco años.

Desde 1947/48, el Gobierno ha aumentado los gastos destinados a la educación de los no blancos, los cuales pasaron de 3.665.600 libras a 8.190.000 libras para el ejercicio económico de 1953/54. Hoy día se benefician de la enseñanza gratuita cerca de 800.000 niños bantúes y un gran número de niños asiste a escuelas técnicas e industriales. Es cada vez mayor el número de los que reciben formación en las universidades, los hospitales y los establecimientos de formación profesional para llegar a ser médicos, enfermeros, agentes de policía, empleados de oficina, instructores, artesanos y albañiles.

Anualmente gastamos un total de casi 14.000.000 de libras, cantidad que proviene en su mayor parte del impuesto que se cobra a los sudafricanos blancos. Se calcula que, en nuestro país, cada contribuyente europeo tiene "a su cargo" más de cuatro no blancos, para los cuales asegura los servicios esenciales de educación, atención hospitalaria, alojamiento, etc.

Además de la educación, se realizan esfuerzos importantes para la readaptación material de los bantúes en sus propias tierras reservadas, las cuales representan, en muchos casos, las mejores tierras de que dispone nuestro país, que es relativamente pobre. Con este fin se aseguró una partida de 3.500.000 libras durante el ejercicio económico pasado para trabajos de mejoramiento en esas regiones, donde más de 200.000 acres han sido fuertes nuevamente en cultivo en tierras que estuvieron expuestas a la erosión debido a la ignorancia de las poblaciones negras. Se han construido más de 1.000 depósitos de agua, se han perforado más de 2.000 pozos, se han erigido 7.700 millas de cercas y se han construido 10.000 millas de caminos. En todas estas regiones se realizan trabajos de riego y no se escatima esfuerzo alguno para enseñar a una población primitiva los elementos de una técnica agrícola racional (para mejorar la ganadería, se han comprado ya 2.000 toros seleccionados).

En la esfera de la rehabilitación humana, los proyectos son todavía más importantes. Los bantúes

gozan de las mismas indemnizaciones de invalidez y de las mismas pensiones de vejez que los blancos. El año pasado se gastaron más de 2.000.000 de libras por concepto de pensiones de vejez que se otorgaron a bantúes, y son numerosos los organismos públicos que se esfuerzan por satisfacer las necesidades de la población no blanca, causadas por las enfermedades de que padece.

El alojamiento de la población no blanca es uno de los problemas más urgentes y más complicados para las autoridades de nuestro país debido al considerable crecimiento industrial. Mi Gobierno utiliza al máximo los recursos limitados de que dispone para satisfacer las necesidades que en esta esfera ha creado nuestra producción industrial, la cual se ha cuadruplicado desde la guerra. Desde 1945 se han dedicado 18.500.000 libras, en forma de préstamos, al alojamiento de los bantúes; y desde 1935 se han construido 40.000 casas de alquiler no lucrativo para trabajadores bantúes.

Las personas de color de nuestro país (personas de origen racial mixto), que pasan del millón, imponen también al Gobierno una responsabilidad muy onerosa, y exigen gastos continuos a la hacienda pública, la cual alimenta casi exclusivamente el contribuyente blanco. Las personas de color pueden ejercer todo oficio o profesión que les convenga. Tenemos abogados, médicos, maestros, comerciantes, periodistas, artesanos, etc., que son personas de color.

En la mayoría de los casos, nuestra legislación industrial no establece distinción alguna fundada en el color. Los trabajadores de todas las razas gozan de la misma protección dentro del marco de la legislación relativa a las fábricas y a la mano de obra; la ley prohíbe que las juntas encargadas de fijar los salarios (*Wage Boards*) practiquen la discriminación por motivo de raza cuando determinan los salarios.

Además, la población no blanca del Africa del Sur puede acudir libremente a todos los servicios de sanidad. Estos servicios han contribuido notablemente a mejorar el nivel general de la sanidad pública. En todas las poblaciones importantes hay consultorios bien equipados, que cuentan con los servicios de enfermeras que han recibido una formación profesional completa, y de médicos; en estos dispensarios se atiende a las necesidades de los no blancos. Además, disfrutan normalmente de atención hospitalaria gratuita.

Las afirmaciones según las cuales la población no blanca carece de derechos políticos no son verídicas. En las zonas urbanas, las juntas consultivas (*Advisory Boards*), cuyos miembros son elegidos por los que viven en las zonas urbanas en que residen los negros, permiten que esta parte de la población exprese sus opiniones. En la actualidad se están estableciendo autoridades tribales según la ley relativa a las autoridades encargadas del gobierno de las poblaciones bantúes (*Bantu Authorities Act*) en las zonas rurales. De esta manera, se da a los bantúes la posibilidad de desempeñar un papel activo en la administración de sus propios asuntos y, a medida que se desarrollan, se les confían mayores responsabilidades y deberes y se les otorgan mayores privilegios, hasta el momento en que sean verdaderamente capaces de gobernarse ellos mismos.

Los consejos locales, los consejos de distrito y los consejos generales están firmemente establecidos en Transkei y Ciskei. Estos consejos desempeñan un papel de primer orden en la administración de las

tierras reservadas y ofrecen al mismo tiempo a los bantúes numerosas posibilidades de administración autónoma, de libre expresión y desarrollo progresivo. Además, los bantúes están representados en las dos Cámaras del Parlamento por representantes blancos, a los cuales eligen ellos mismos y en quienes delegan mandatos muy precisos.

Al contrario de lo que generalmente se cree en el extranjero, los blancos y los negros se instalaron casi al mismo tiempo en el Africa del Sur; los primeros venían de Europa y los últimos huían del reino de terror instalado en el Africa Central como resultado de las guerras de exterminio entre las tribus.

Hace apenas 50 años que el Africa del Sur que, hasta entonces era un país pobre, salió de la era pastoral a raíz del descubrimiento de sus vastos recursos minerales. En medio siglo de intenso desarrollo se ha elevado también el nivel de vida del bantú, nivel que sobrepasa considerablemente al que ha logrado en cualquier otro país del Continente. Como resultado, hay una gran emigración ilegal de poblaciones negras de los territorios septentrionales hacia el Africa del Sur, lo cual agrava constantemente el problema que para nosotros presenta la población no blanca.

Por lo tanto, no es sorprendente que, a pesar de los esfuerzos realizados por las autoridades centrales y locales, quede por hacer una labor inmensa si se quiere elevar el nivel de vida de la población negra. El desarrollo industrial reciente e insólito de nuestras ciudades representa también una carga onerosa para nuestras administraciones municipales y ha sido el motivo de que las condiciones de alojamiento sean deplorables. Al mismo tiempo que el alojamiento, las necesidades que en materia de educación tiene la población no blanca—que se beneficia de la instrucción gratuita en una proporción mucho mayor que en cualquier otro país del Africa y aun de la mayoría de los países del Asia, incluso la India y el Pakistán—constituyen una carga onerosa para el contribuyente blanco.

Pero, por pesada que sea la carga, el Africa del Sur blanca está dedicada a una política de desarrollo de los bantúes con arreglo a los principios positivos de la *apartheid*, los cuales resumo de la manera siguiente:

1. Desarrollar energicamente las reservas bantúes, tanto en lo relativo a la agricultura como a la industria. En las industrias establecidas en el interior de las tierras reservadas, los bantúes serán capacitados para que puedan ejercer finalmente todas las funciones. Hay actualmente una comisión que tiene a su cargo el estudio de los métodos apropiados para estimular este desarrollo industrial.

2. Extender gradualmente los poderes y las funciones de la administración local en el interior de las tierras reservadas, ya sea por intermedio de los consejos locales donde existen, ya por medio de la adaptación y modernización de las formas tradicionales de administración bantú, ejercida por el jefe y los consejeros.

3. En el interior de las tierras reservadas, substituir gradualmente a los blancos por los bantúes en los cargos de funcionarios, en las profesiones liberales, en el comercio, etc.

Teóricamente se podría lograr por completo la finalidad de la política de la *apartheid* si se dividiera al país en dos estados, de manera que todos los blancos estuvieran en uno y todos los negros en el otro. Pero no podemos ni soñar en esa solución en el futuro in-



mediato. Hay que reservar al porvenir el determinar si podemos llegar a la situación en que una división de esta clase será posible; por ejemplo, de acuerdo con el principio federal.

Sea lo que fuere, la ejecución integral de la política de desarrollo social separado requerirá muchos años. Si se quiere, puede decirse que esta es una experiencia, y puede decirse también que es una experiencia que está apenas comenzando. Hay muchos aspectos del problema que, por cierto, están muy lejos de haber sido resueltos; y no sería acertado, si tal cosa fuera posible, formular un plan para los próximos 50 años. En muchos aspectos no se podrá progresar a menos que se proceda empíricamente. Pido a Vd. y a sus conciudadanos que, si cometemos errores, no juzguen nuestros esfuerzos por los fracasos que podamos tener en casos aislados, y que no nos reprochen por lo que, debido a la distancia que nos separa, podrían considerar Vds. falta de espíritu cristiano.

B. CARTA DEL 21 DE ABRIL DE 1954 DIRIGIDA POR EL INSTITUTO SUDAFRICANO DE RELACIONES INTER-RACIALES (South African Institute of Race Relations) AL PRIMER MINISTRO EN RESPUESTA A UNA CARTA QUE ÉSTE DIRIGIÓ AL REVERENDO JOHN PIERSMA

Opinamos, como Vd., que es alentador que un eclesiástico de los Estados Unidos haya solicitado de Vd. una explicación de la política de la *apartheid* que practica el Gobierno actual de la Unión Sudafricana. Pensamos entonces que al responder Vd. a esta petición, ayudaría a aclarar los complicados problemas que plantea nuestra situación racial, y tuvimos la satisfacción de comprobar que Vd., en su calidad de Primer Ministro de la Unión Sudafricana, había cumplido esta importante tarea.

Hemos leído con la mayor atención la carta que Vd. dirigió al Reverendo John Piersma, y que fué publicada, y rendimos homenaje a la sinceridad que Vd. ha manifestado. No obstante, como representante de un Instituto que estudia las relaciones raciales desde hace muchos años, nos vemos obligados a señalar ciertos puntos sobre los cuales no estamos de acuerdo con Vd.

Principia Vd. declarando que entre negros y blancos hay una "diferencia fundamental" y que "la diferencia de color no es sino la expresión física del contraste que existe entre dos modos de vida inconciliables, entre la barbarie y la civilización, entre el paganismo y el cristianismo". Por otra parte, Vd. alude con mucha razón a la gran obra del *afrikaner* (que no ha sido el único en cumplirla), a "su misión de inspiración divina y a su privilegio de convertir a los paganos al cristianismo". Nos parece que el misionero que se esfuerza por convertir al pagano niega por este mismo hecho la existencia de diferencias "fundamentales" e "inconciliables", porque basa su actividad en la creencia de que el hombre puede cambiar fundamentalmente y que este cambio se produce frecuentemente. Como el misionero, creemos que de hecho la conversión y la fe completadas por la educación, el medio ambiente y el ejemplo, hacen que el bárbaro o el pagano se convierta en un "nuevo hombre". Si no fuese así, los sudafricanos que, como Vd. lo dice, "encendieron una llama que se ha propagado a los rincones más remotos de esta parte del continente", en vano habrían encendido esta llama; por-

que, según dice Vd., el médico africano por competente que sea sigue siendo un bárbaro, y el pastor africano de una iglesia cristiana continúa siempre siendo un pagano.

Por consiguiente, su declaración inicial contradice lo que Vd. afirma acerca de la misión histórica del *afrikaner* que consiste en "predicar y practicar el cristianismo" entre los indígenas. Para Vd. los términos "negro" y "barbarie" significan lo mismo, y Vd. niega que sea posible cambiar "fundamentalmente" al indígena, aun por medio del cristianismo. Toda la historia del mundo occidental, que es la historia del paso de la barbarie tribal a la civilización y del paganismo al cristianismo, prueba lo contrario.

Desde el punto de vista científico, carece de valor asociar el color de la piel con diferencias culturales permanentes. No se puede trazar un paralelo entre raza y cultura, y el cristianismo es uno de los medios más poderosos de que se dispone para hacer progresar una cultura primitiva o atrasada, siempre que no se le vincule a una filosofía política de "segregación cultural". Por todas estas razones debemos rechazar su punto de vista, según el cual las diferencias que existen entre los diversos grupos étnicos son inmutables. En efecto, tal es el significado que tiene su declaración.

Nos parece que esta premisa es uno de los fundamentos de su concepción del "desarrollo separado" y del deber que de ello resulta para la iglesia de ayudar a guardar "intactas" lo que Vd. llama las "características nacionales" del grupo negro. Conforme a su teoría, estas características nacionales, en la medida en que aparecen bien definidas, tienen un fundamento tribal y, por consiguiente, primitivo, con derechos económicos y sociales mantenidos permanentemente en un nivel inferior al de los europeos. A este respecto, la teoría de Vd. constituye un verdadero anacronismo: numerosos africanos establecidos con carácter permanente en las ciudades no conservan ya en sus hábitos y sus conceptos ningún carácter tribal; numerosos son los que en parte o totalmente están ya incorporados a la cultura occidental. Pero no quieren ser asimilados *racionalmente*. El sentimiento que guardan de una identidad racial distinta es tan fuerte como el de los europeos, y no hay por qué creer que el progreso cultural y económico tenga que llevar al mestizaje y a los matrimonios mixtos. Notemos de paso que su declaración, según la cual no ha habido mestizaje en Africa del Sur, queda refutada por Vd. mismo cuando más adelante Vd. habla de que "las personas de color de nuestro país (personas de origen racial mixto), que pasan del millón". Ha habido mestizaje pero cesó relativamente pronto, y la oposición actual de la opinión pública contra la mezcla de razas, que se manifiesta en ambos grupos, constituye una garantía eficaz del mantenimiento de la pureza racial.

Dice Vd. que la *apartheid* es favorable para los "derechos fundamentales del hombre" y no impide "que los no blancos lleguen a alcanzar una situación social conforme con las aspiraciones más elevadas". Dada la estructura política y económica actual del Africa del Sur, tales posibilidades no se descubren en parte alguna.

A título de ejemplo de violaciones directas de los derechos fundamentales, citaremos las restricciones a la libertad de movimiento y a la libertad de expresión, la ley sobre la separación obligatoria en los servicios públicos (*Separate Amenities Act*) que prescribe de-

rechos de servicio distintos pero desiguales, y la prohibición del derecho a la propiedad en las zonas urbanas. Conviene hacer notar que estas restricciones se aplican a todos los indígenas, cualquiera que sea su nivel de desarrollo. Además, la política de su Gobierno no prevé ninguna atenuación de estas restricciones; en las regiones en que los fermentos de la civilización son más activos se tiende a reforzar estas restricciones. Las únicas concesiones prometidas se refieren a las tierras reservadas, y el carácter extremadamente limitado de estas concesiones se desprende de la propia declaración de Vd., según la cual no es posible realizar la *apartheid* territorial "en el futuro inmediato". El 60% de la población indígena vive fuera de las tierras reservadas y Vd. no da a este grupo mayoritario ninguna esperanza de que se le concedan los derechos fundamentales del hombre. Nos vemos, pues, obligados a llegar a la conclusión de que la única interpretación posible del concepto "derechos fundamentales del hombre" compatible con la *apartheid* es aquella que confiere al grupo negro derechos inferiores porque es negro. En su análisis de la "aplicación política cotidiana" de la *apartheid*, encontramos cierto número de declaraciones que pueden inducir a grave error a las personas que no están plenamente al corriente de la situación del África del Sur. Por ejemplo, Vd. declara que "los bantúes están representados en las dos Cámaras del Parlamento por representantes blancos", pero Vd. omite declarar que 8.500.000 personas están representadas por 4 senadores en un cuerpo de 44, y por 3 miembros en una Asamblea que tiene 59 representantes. Estos tres últimos no representan sino a la provincia de El Cabo y los miembros del partido de Vd. han amenazado en distintas ocasiones con suprimir esta representación. Tampoco podemos admitir como cosa cierta que las Juntas Consultivas (*Advisory Boards*) de las zonas urbanas (*locations*) permitan que los indígenas "expresen sus opiniones", ni que los indígenas de las reservas gocen "de numerosas posibilidades de administración autónoma".

Afirma Vd. que "en la mayoría de los casos nuestra legislación industrial no establece distinción alguna fundada en el color". Nosotros citaremos la discriminación (*colour bar*) en las minas de oro que fué establecida con arreglo a la ley que modifica la Ley de 1911 sobre las minas y los establecimientos industriales (*Mines and Works Amendment Act*); la ley sobre la conciliación en la industria (*Industrial Conciliation Act*) que no incluye dentro del concepto de "empleado" a los indígenas portadores de un permiso de circulación, y la ley de su propio Gobie no sobre la mano de obra indígena (solución de los conflictos de trabajo) [*Native Labour (Settlement of Disputes) Act*], por la cual se establece un organismo de conciliación distinto para los indígenas, impide las negociaciones colectivas directas entre los empleados indígenas y los empleadores europeos, no reconoce oficialmente los sindicatos indígenas y prohíbe a los indígenas el derecho de huelga.

En lo que concierne a la educación, nos es grato tomar nota de los progresos realizados y del aumento en los gastos y en el número de alumnos. Pero los 800.000 niños indígenas que Vd. menciona no representan todavía sino el 41% de los niños indígenas en edad escolar. En 1951/52 los gastos por alumno eran de 7 libras 58 chelines para los indígenas, y de 43 libras 88 chelines para los europeos (últimas cifras disponibles); en ese mismo año los gastos totales por

concepto de educación de los europeos alcanzaron la suma de 21.858.316 libras. Este año, de la suma de 8.500.000 libras votadas para la educación indígena, 2.000.000 proceden directamente del impuesto indígena y 6.500.000 del impuesto general. El Ministro de Hacienda, en el discurso que pronunció el mes pasado al presentar el presupuesto, anunció que la contribución financiera del Estado a la educación indígena sería mantenida en ese nivel y que los gastos que ocasionara el desarrollo de los estudios en el futuro tendrían que sufragarlos directamente los mismos indígenas. Es evidente que el progreso realizado en el pasado, cuyo mérito se atribuye Vd. en su declaración, no podrá mantenerse sin gastos suplementarios muy superiores a los que el africano es capaz de sufragar debido al nivel actual de los salarios.

No obstante, Vd. afirma que los europeos aseguran la financiación "integral del desarrollo social, económico y de la instrucción de la población no blanca". Usted no menciona la contribución inmensa que los no blancos hacen al tesoro por medio de los impuestos directos o indirectos. Se ha calculado en más de 20.000 el número de indígenas que pagan el impuesto sobre la renta. Respecto a los no blancos, Vd. parece negar la validez de los principios reconocidos universalmente en materia de hacienda pública, según los cuales los elementos más prósperos de la propiedad deben aportar al tesoro público la contribución más importante y "tomar a su cargo" a los elementos más pobres de la población.

Tal es, en efecto, el principio en que se basan los subsidios y las pensiones creados por el Gobierno anterior y cuya existencia es, evidentemente, motivo de satisfacción para Vd. Menciona Vd. los "proyectos todavía más importantes" que se han emprendido en el campo de la rehabilitación humana; sin embargo, nos vemos obligados a hacer notar que si bien es cierto que "los bantúes gozan de las mismas indemnizaciones de invalidez y de las mismas pensiones de vejez que los blancos", la diferencia entre las tasas que se aplican es considerable. El año pasado, las pensiones de vejez alcanzaron un promedio de 99 libras por persona para los europeos, de 37 libras para las personas de color, de 36 libras para los asiáticos, y de 10 libras para los africanos. Las pensiones concedidas a los ciegos alcanzaron un promedio de 100 libras por persona para los europeos y de 11 libras para los africanos; las indemnizaciones por concepto de invalidez fueron respectivamente de 84 y de 10 libras. Estos no son sino algunos ejemplos de la gran disparidad que se manifiesta en los servicios sociales. Además, su gobierno ha suprimido los subsidios familiares a los asiáticos, y ha excluido del beneficio de las disposiciones de la ley sobre el seguro de desempleo (*Unemployment Insurance Act*) a los indígenas cuyos ingresos son inferiores a 182 libras por año. Su Gobierno ha disminuído el subsidio que se concedía para comidas escolares indígenas, el cual en 1948/49 ascendía a 870.000 libras y en 1954/55 es solamente de 628.000 libras, a pesar de las conclusiones del informe presentado por una comisión interministerial que en 1948 fué nombrada por su ex Ministro de Sanidad y Asistencia Social para que examinara esta cuestión; según estas conclusiones, el mínimo necesario para el funcionamiento satisfactorio de este programa era de 1.200.000 libras.

Otra declaración cuyo fundamento debe ponerse en duda es aquella según la cual "las personas de color

pueden ejercer todo oficio o profesión que les convenga". Hemos de señalar que las personas de color de El Cabo experimentan dificultades cada vez mayores para obtener un trabajo especializado en la industria de la imprenta y en la industria mecánica que se están desarrollando rápidamente, y a un joven mestizo de El Cabo le será muy difícil, por no decir imposible, entrar de aprendiz en numerosas otras industrias.

Reconocemos los esfuerzos realizados por mejorar los servicios de sanidad, pero estimamos que sería inducir a error declarar que la "población no blanca del Africa del Sur puede acudir libremente a todos los servicios de sanidad". Nos contentaremos con recordarle que los servicios para los tuberculosos no blancos son trágicamente insuficientes; el número de estos tuberculosos está calculado en 70.000, de los cuales aproximadamente 15.000 mueren cada año. Es cierto que existen organizaciones de beneficencia, que cuentan con subsidios del Estado, las cuales realizan grandes esfuerzos por hospitalizar a las personas atacadas de tuberculosis activa, pero, por falta de sitio, estos enfermos tienen que ser enviados a sus casas y se convierten en causa de contagio. No se ha previsto nada para cuidar a los niños no europeos que presentan anomalías mentales, ni para los epilépticos no europeos. Señalemos también los cálculos aproximados según los cuales, del total de médicos del Africa del Sur, el 50% vela por la salud del 10% de la población que constituye el grupo cuyos ingresos son más elevados, el 45% se ocupa del 20% de la población que constituye el grupo de ingresos medios, y solamente el 5% se ocupa del 75% de la población que constituye el grupo cuyos ingresos son más modestos, y que en su gran mayoría lo componen los no blancos.

Le aseguramos que nos damos perfecta cuenta de las dificultades a las que debe hacer frente nuestro país. Pensamos, como Vd., que "el gobierno es el arte de lo posible". No somos "idealistas" visionarios que creen que basta exigir condiciones de vida satisfactorias para obtenerlas. Al contrario, siempre hemos subrayado los vínculos de interdependencia que existen entre la productividad y el nivel de vida, y en repetidas ocasiones hemos insistido en la necesidad de utilizar eficazmente nuestros recursos de mano de obra y las aptitudes que sea posible desarrollar. Lo que lamentamos en su declaración es que está penetrada de satisfacción, que los hechos que Vd. cita no están relacionados con el conjunto de la situación, y sobre todo que Vd. no da esperanza alguna a los millones de seres no blancos que no viven en las reservas indígenas. Su declaración da la impresión de que los no blancos del Africa del Sur deben darse por satisfechos de su suerte; Vd. no tiene en cuenta el gran número de esas personas que han salido de la barbarie y del paganismo y se han abierto camino en nuestra sociedad como personas civilizadas. Lo más lamentable es que Vd. no dé prueba de comprensión alguna ante la desesperación y la amargura que reinan en el corazón de un gran número de nuestros conciudadanos ni ante la creciente tirantez racial que amenaza a la paz de nuestro país.

(Fdo.) Quintin WHYTE  
*Director*

(Fdo.) Ellen HELLMAN  
*Presidente*

# AGENTES DE VENTA DE LAS PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

## ALEMANIA (véase más abajo)

### ARGENTINA

Editorial Sudamericana, S.A., Alsina 500, Buenos Aires.

### AUSTRALIA

H. A. Gaddard, 255a George St., Sydney, and 90 Queen St., Melbourne.  
Melbourne University Press, Carlton N.3, Victoria.

### AUSTRIA (véase más abajo)

### BELGICA

Agence et Messageries de la Presse S.A., 14-22 rue du Persil, Bruxelles.  
W. H. Smith & Son, 71-75, boulevard Adolphe-Max, Bruxelles.

### BOLIVIA

Librería Selecciones, Castilla 972, La Paz.

### BRASIL

Livraria Agir, Rio de Janeiro, São Paulo and Belo Horizonte.

### CANADA

Ryerson Press, 299 Queen St. West, Toronto.  
Parlodia, Inc., 5112 Ave. Papineau, Montreal.

### CEILAN

Lake House Bookshop, The Associated Newspapers of Ceylon Ltd., P.O. Box 244, Colombo.

### CHECOSLOVAQUIA

Československý Spisovatel, Národní Tržda 9, Praha 1.

### CHILE

Librería Ivens, Moneda 822, Santiago.  
Editorial del Pacífico, Ahumada 57, Santiago.

### CHINA

The World Book Co. Ltd., 99 Chung King Road, 1st Section, Taipei, Taiwan.  
The Commercial Press Ltd., 170 Liu Li Chang, Peking.

### COLOMBIA

Librería América, Medellín.  
Librería Nacional Ltda., Barranquilla.  
Librería Buchholz Galería, Av. Jiménez de Quesada 8-40, Bogotá.

### COSTA RICA

Trejos Hermanos, Apartado 1313, San José.

### CUBA

La Casa Belga, O'Reilly 455, La Habana.

### DINAMARCA

Einar Munksgaard, Ltd., Norregade 6, København, K.

### ECUADOR

Librería Científica, Guayaquil and Quito.

### EGIPTO

Librairie "La Renaissance d'Egypte," 9 Sh. Adly Pasha, Cairo.

### EL SALVADOR

Manuel Navas y Cía., 1a. Avenida sur 37, San Salvador.

### ESPAÑA (véase más abajo)

### ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Int'l Documents Service, Columbia University Press, 2960 Broadway, New York 27, N. Y.

### FILIPINAS

Aleamar's Book Store, 749 Rizal Avenue, Manila.

### FINLANDIA

Akatseminen Kirjakauppa, 2 Keskuskatu, Helsinki.

### FRANCIA

Editions A. Pedone, 13, rue Soufflot, Paris V.

### GRECIA

"Elaftheroudakis," Place de la Constitution, Athènes.

### GUATEMALA

Goubaud & Cía. Ltda., 5a. Avenida sur 28, Guatemala.

### HAITI

Librairie "A la Caravelle," Boite postale 111-B, Port-au-Prince.

### HONDURAS

Librería Panamericana, Tegucigalpa.

### HONG KONG

The Swindon Book Co., 25 Nathan Road, Kowloon.

### INDIA

Oxford Book & Stationery Co., Scindia House, New Delhi, and 17 Park Street, Calcutta.  
P. Varadachary & Co., 8 Linghi-Chetty St., Madras 1.

### INDONESIA

Pembangunan, Ltd., Gunung Sahari 84, Djakarta.

### IRAK

Mackenzie's Bookshop, Baghdad.

### IRAN

Ketab-Khaneh Danesh, 293 Saadi Avenue, Tehran.

### ISLANDIA

Bokaverzlun Sigfusar Eymundssonar H. F., Austurstræti 18, Reykjavik.

### ISRAEL

Blumstein's Bookstores Ltd., 35 Allenby Road, Tel-Aviv.

### ITALIA

Librería Commissionaria Sansoni, Via Gina Capponi 26, Firenze.

### JAPON (véase más abajo)

### LIBANO

Librairie Universelle, Beyrouth.

### LIBERIA

J. Momolu Kamara, Monrovia.  
Albert Gemayel, Monrovia.

### LUXEMBURGO

Librairie J. Schummer, Luxembourg.

### MEXICO

Editorial Hermes S.A., Ignacio Mariscal 41, México, D.F.

### NORUEGA

Johan Grundt Tanum Forlag, Kr. Augustsgt. 7A, Oslo.

### NUEVA ZELANDIA

United Nations Association of New Zealand, C.P.O. 1011, Wellington.

### PAISES BAJOS

N.V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, 's-Gravenhage.

### PAKISTAN

Thomas & Thomas, Fort Mansion, Frere Road, Karachi, 3.

Publishers United Ltd., 176 Anarkali, Lahore.

The Pakistan Cooperative Book Society, Chittagong and Dacca (East Pakistan).

### PANAMA

José Menéndez, Plaza de Arango, Panamá.

### PARAGUAY

Moreno Hermanos, Asunción.

### PERU

Librería Internacional del Perú, S.A., Lima and Arequipa.

### PORTUGAL

Livraria Rodrigues, 186 Rua Aurea, Lisboa.

### REINO UNIDO

H. M. Stationery Office, P.O. Box 569, London, S.E. 1 (and at H.M.S.O. Shops).

### REPUBLICA DOMINICANA

Librería Dominicana, Mercedes 49, Ciudad Trujillo.

### SINGAPUR

The City Book Store, Ltd., Winchester House, Collyer Quay.

### SIRIA

Librairie Universelle, Damas.

### SUECIA

C. E. Fritze's Kungl. Hovbokhandel A-B, Fredsgatan 2, Stockholm.

### SUIZA

Librairie Payot S.A., Lausanne, Genève.  
Hans Raunhardt, Kirchgasse 17, Zurich 1.

### TAILANDIA

Pramuan Mit Ltd., 55 Chakrawat Road, Wat Tuk, Bangkok.

### TURQUIA

Librairie Hachette, 469 Istiklal Caddesi, Beyoglu, Istanbul.

### UNION SUDAFRICANA

Van Schaik's Bookstore (Pty.), Ltd., Box 724, Pretoria.

### URUGUAY

Representación de Editoriales, Prof. H. D'Elia, Av. 18 de Julio 1333, Montevideo.

### VENEZUELA

Librería del Este, Edificio Galipán, Ave. F. Miranda No. 52, Caracas.

### VIETNAM

Papeterie-Librairie Nouvelle Albert Portail, Boite postale 283, Saïgon.

### YUGOSLAVIA

Drzavno Produzeca, Jugoslovenska Knjiga, Terazije 27-11, Beograd.

Las publicaciones de las Naciones Unidas pueden además obtenerse en las siguientes librerías:

### ALEMANIA

Elwert & Meurer, Hauptstrasse 101, Berlin-Schöneberg.

W. E. Saarbach, Gereonstrasse 25-29, Köln (22c).

Alex. Horn, Spiegelgasse 9, Wiesbaden.

### AUSTRIA

B. Wüllerstorff, Waagplatz, 4, Salzburg.  
Gerold & Co., Graben 31, Wien 1.

### ESPAÑA

Librería Bosch, 11 Ronda Universidad, Barcelona.

### JAPON

Maruzen Company, Ltd., 6 Tori-Nichome, Nihonbashi, Tokyo.

En aquellos países donde aun no se han designado agentes de venta los pedidos o consultas deben dirigirse a: Sección de Ventas y Distribución, Naciones Unidas, Nueva York, EE. UU. de A.; o a Sección de Ventas, Oficina de las Naciones Unidas, Palacio de las Naciones, Ginebra, Suiza.

5551